

MODELO DE INTERVENCIÓN SOCIAL CONSTRUCCIONISTA

Abordando realidades complejas y sus implicaciones para el Trabajo Social



Primera Edición

Jesús Acevedo Alemán



Modelo de Intervención Modelo de Intervención Social Construccinista

Abordando realidades complejas y sus
implicaciones para el Trabajo Social

Jesús Acevedo Alemán

Primera Edición



Primera Edición: mayo de 2025

© 2025 Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social

ISBN: 978-607-8987-22-1

DOI: <https://doi.org/10.62621/p7wdx49>

Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social
Universidad Autónoma de Coahuila

© 2025 Por características tipográficas y de diseño editorial ACANITS A.C.

Portada: Yelena Olivera y Alberto Sandoval (ZasaDesign)

El libro fue sometido a dictamen doble ciego por pares académicos y son responsables de cada autor.

Este libro electrónico es editado por la Academia Nacional de Investigación en Trabajo Social (ACANITS) bajo la licencia Creative



Commons CC BY-NC-SA 4.0; que de manera gratuita pone a disposición esta obra siempre y cuando se le atribuya el crédito al autor. También puede leer,

descargar, compartir, copiar y redistribuir el material sin fines comerciales y con la utilización de esta misma licencia.

Impreso en México

Tabla de contenido

	Pág.
Prologo	7
<i>Rodrigo Montelongo Suárez</i>	
Introducción: A 10 años de la primera edición, el recuento de los daños	11
Las realidades complejas. Desafíos de la Intervención Social	14
El Construccinismo Social, una manera de aproximarse a las Realidades Complejas	34
Aproximación a los Modelos de Intervención Social	60
Modelo Construccinista de Intervención Social	130
Metodología Construccinista en el Trabajo Social: Casos prácticos	152
<i>La pandilla, como familia. Una intervención desde el Construccinismo Social</i>	152
<i>Modelo de atención a personas estigmatizadas, en la construcción de su significado frente a la esquizofrenia</i> Petra Lucia Melacio Briones	170
A manera de consideraciones finales. <i>La innovación social, principio del nuevo perfil profesional</i>	228
EPÍLOGO. El Trabajo Social y sus reinterpretaciones del mundo complejo	24
Referencias	244
Datos sobre el autor	259

Prologo

Jesús Acevedo Alemán pertenece a ese grupo emergente de científicos sociales comprometidos, con su quehacer al aportar sus reflexiones y propuestas a las realidades complejas, pero además al atreverse a cuestionar con vigor y apertura las rígidas estructuras dogmáticas tradicionales.

En Modelos de Intervención Social Construccinista: abordando realidades complejas, Acevedo va más allá de dar sugerencias al conocimiento en el área de las ciencias sociales, ya que transita por el camino de la emergencia en la atención a las situaciones vividas entre personas y comunidades.

La claridad en los conceptos, su diáfana reflexión a partir de lo cotidiano, el compromiso ético con la profesión y el esfuerzo por concentrar en sus textos los nuevos abordajes del andamiaje teórico son base para la reflexión de los aportes a las realidades complejas. Además, permiten comprender la trascendencia de la obra, parteaguas de las intervenciones tradicionales a las nuevas formas de relación, entre las personas con los profesionistas del trabajo social que denomina todo-terreno.

Estos desafíos de la intervención social con enfoque hacia el modo de concebir las situaciones reales y los modelos existentes exigen respuestas innovadoras, creativas y efectivas —como bien lo señala Acevedo Alemán—. Asimismo, propone reconocer a los actores del hecho social, como los principales protagonistas de las soluciones planteadas y donde, el científico social y el profesionista se asuman como acompañantes respetuosos del devenir histórico, que exige resultados en la línea de calidad de vida y mejor convivencia en la sociedad.

Ante esta propuesta, es imprescindible el cambio de actitud del profesionista investigador y operador de proyectos sociales quien debe, con responsabilidad ética, aprender a asumirse como

acompañante de las realidades complejas. De esta manera terminará de una vez con la ilusión de ocupar el sitio protagónico como aquel que tiene las respuestas a todas las preguntas (posicionamiento rebasado hace ya algunos años), tal es la propuesta de Acevedo en este texto.

Hoy existen numerosos modelos de abordaje de los hechos sociales, así como diversas teorías y teóricos que abonan al conocimiento desde su percepción de “lo social” —y todas las posturas son respetables puesto que proponen aportes para modificar conductas, relaciones y realidades—. Sin embargo, ante la emergencia que suponen los nuevos escenarios interconectados, con personas y grupos en la globalidad del quehacer humano, y la vulnerabilidad de amplios sectores de la población en diversos países, el Modelo de Intervención Social Construccionalista de Acevedo es la concepción teórica más cercana a los fenómenos complejos que, en esa exigencia, requieren de miradas en el mismo orden.

Modelos de Intervención Social Construccionalista: abordando realidades complejas reúne y describe modelos de investigación e intervención que, en su momento, surgieron como un intento de solucionar problemáticas sociales y con seguridad fueron eficaces y produjeron a su vez avances en el entendimiento, perfeccionándose conforme avanzaba la humanidad en sus complejas relaciones sociales. Todos ellos aún están vigentes, desde el aporte de Mary Richmond en el modelo de Atención individual de corte asistencialista como también lo pensaba San Juan Eudes, hasta la propuesta de promoción humana de Sánchez para el Desarrollo Comunitario de finales del siglo pasado. Se trata de enfoques, y en este sentido son importantes en el ejercicio de la inter y la transdisciplinariedad porque nadie tiene la verdad absoluta.

El aporte de Acevedo radica en entender las realidades complejas desde diferentes propuestas para consolidar el

construccionismo como el aglutinador de lo mejor de cada uno de estos enfoques, y así, colocarlo como acompañante en el proceso y admitir el protagonismo, de los actores sociales con quienes se construye o no, el nuevo escenario social. Su propuesta reconoce el construccionismo colectivo del conocimiento y le da peso específico a la realidad transformadora, considerando las relaciones y narraciones de los involucrados.

Para concluir, con referencia cabal al joven científico social encarnado en Acevedo Alemán, atraigo la vieja conseja del vino que se coloca en odres nuevos para que madure, no se corrompa y sirva a la humanidad (Mateo 9, 14-17). Él está empeñado en romper con los viejos moldes y producir, desde su inteligencia y voluntad, la ciencia nueva para la nueva sociedad y creo que lo está logrando.

Rodrigo Montelongo Suárez

Introducción

A 10 años de la primera edición, el recuento de los daños

En el 2015 se retoman las notas de Natalio Kisnerman, quien reconocía en los años 90's, la necesidad de incorporar nuevos enfoques teóricos dentro de las discusiones del quehacer del Trabajo Social, como puede ser el Construccinismo Social; inspirando durante sus seminarios, clases y conferencias en distintas latitudes para generar, las nuevas ópticas de análisis e intervención, las cuales se tradujeran en diseños metodológicos tanto de investigación, como de atención profesional en cualquier ámbito.

Tal búsqueda derivó en la presente obra, publicada en el verano del 2017, como un primer ejercicio científico por modelar el Construccinismo Social, con implicaciones prácticas y operativas en el ámbito disciplinar; motivando a la vez, que se diseñara en la Facultad de Trabajo Social, de la Universidad Autónoma de Coahuila, México, en el periodo 2017-2019 la primera Maestría en Modelos de Intervención Social Construccinista en Latinoamérica, centrada exclusivamente en dicho modelo teórico, la cual operó durante dos generaciones. Buscando en principio conformar un equipo multidisciplinario de alto nivel científico que, contribuyera en desarrollar los modelajes empíricos correspondientes bajo dicha perspectiva; en segundo lugar, habilitar a un grupo de profesionistas en el desarrollo operativo y profesionalizante de tales premisas teóricas en la región norte de México; y finalmente, pretendía consolidar un proyecto de escuela del pensamiento científico que fuese representativo de la disciplina de Trabajo Social.

Sin embargo, en el proceso, se fue debilitando el grupo académico por cuestión de jubilaciones institucionales y cambio

generacional de docentes, siendo sustituido el *Corpus académico* por perfiles sin la suficiente madurez teórico-disciplinar, para comprender las dimensiones del modelo y sus posibilidades históricas. De igual forma, por las divergencias teóricas de los propios integrantes del grupo docente, que ante los intereses personales, nublaban la posibilidad de enriquecer o encontrar los puntos de salida, para sostener el proyecto académico; sin descartar la constante lucha de egos, del que “todos” fuimos parte, al radicalizar nuestras posturas, y no poder conciliar las divergencias, y encontrar las bondades del modelo para una mayor trascendencia.

Lo que derivó al final de cuentas, después de varias luchas internas y desgastantes, en el cierre de la maestría y en el “veto silencioso” del modelo teórico, así como en la desarticulación del grupo de docentes, quienes solicitaron cambios de adscripción, y los restantes, replantearon sus rutas académicas y científicas; encontrando a su vez, salidas tímidas como un plan de cierre y de titulación tropezado para los estudiantes que lograron finalizar sus créditos académicos.

Pero no todo el panorama resultó adverso o fúnebre, se logró generar algunas publicaciones, y escritos narrando las experiencias construccionistas, así como las bondades de dicho modelo para el Trabajo Social, cristalizando narrativas importantes del modelo construccionista en los procesos de intervención y acompañamiento social. Textos que, a lo largo de los años, se convirtieron en verdaderos referentes latinoamericanos, que son revisados en otros países, y utilizados para replicar, cuestionar, o diseñar metodologías *adoc* a los procesos prácticos y operativos.

Desde una mirada histórica, se podría decir, que fuimos invadidos todos los involucrados en el proceso de aterrizaje teórico-metodológico-operativo, por la misma pasión reconceptualizadora, que se presentan dentro de los movimientos intelectuales que se hacen orgánicos y pasionales: lo vivimos, lo

sentimos, lo sufrimos y lo gozamos; estuvimos en los cuernos de la luna, y probamos las hieles de la amargura y decepción.

A la distancia, se reconoce la contribución y valentía de todos los involucrados en el mencionado proceso orgánico/intelectual, que sigue sumando en la construcción de nuevos saberes. Destacando, además, que se vivió las querencias de un 2do Movimiento de Reconceptualización en el Trabajo Social, el cual, vino con formato diferente, y con desafíos complejos, y de realidades líquidas. A la luz de dichas bondades y aportes, es que se fundamenta la necesidad de editar una segunda edición del presente texto, en principio como agradecimiento a todos y cada uno de los involucrados en este movimiento orgánico/intelectual.

Representando de igual forma, un homenaje y distinción a quienes seguimos creyendo, que el construccionismo social, es un referente vigente para la construcción de nuevos saberes, y perspectivas metodológicas, que pese a nuestros descabros, logramos dibujar al menos un legado histórico, en la memoria de aquellos que siguen luchando por un trabajo social evolucionado y más fortalecido.

Gracias a ti, por seguir luchando en contracorriente, por mantener tus ideales inquebrantables, y por seguir viviendo y sintiendo el trabajo social, con la misma pasión que muchos de nosotros.

Este texto es para ti, disfrútalo.

Saltillo, Coahuila 20 de marzo de 2025
Jesús Acevedo Alemán

Las Realidades Complejas

Desafíos de la Intervención Social

La delimitación de los objetos de estudio o de intervención, en principio remite a una discusión y reflexión mayúscula, íntimamente ligada a la propia historia de los pueblos, así como sus condiciones políticas, económicas, culturales y sociales, por mencionar algunas. De igual manera, estrechamente ligadas a los quehaceres disciplinares, así como por los propios campos de actuación profesional y de las demandas sociales (Acevedo et al., 2017).

En palabras de Galeana (1996), quien plantea que los objetos de estudio e intervención son posibles de delimitar en la medida que se tenga claro tanto las relaciones sociales que establece el hombre para su supervivencia y desarrollo, como la naturaleza de los propios contextos y sus múltiples interacciones; tal dicotomía ha propiciado la delimitación de los propios objetos, o realidades sociales, como por ejemplo: el estudio o atención de la pobreza, la marginación, la discriminación, la violencia, los embates del envejecimiento, o como pueden ser las problemáticas inherentes a las dinámicas familiares nocivas, derivadas o no, de la ausencia de competencias parentales dentro de la crianza infantil, o como pueden ser las diversas formas de agresión o violencia como el maltrato/castigo infantil, violencia de pareja o familiar, entre otras (Acevedo, 2015).

Ahora bien, se debe reconocer que el análisis de dicha realidad social genera pautas de estudio y de intervención, o como Galeana (1996) diría “remite vincular e identificar las áreas de

intervención *tradicionales*,¹ *potenciales*² y *emergentes*³ con los nuevos objetos del quehacer profesional”. Tal aproximación, da pie a la posibilidad de enunciar distintos objetos de actuación, los cuales respondan a los nuevos desafíos y naturaleza de los contextos, íntimamente relacionados con los aspectos sociodemográficos, económicos, laborales, culturales, entre otros. Por su parte Lewin (1988) expone que la identificación del objeto se puede derivar del estudio de las conductas de los sujetos en su entorno social, y por el funcionamiento de los mismos frente a las condiciones imperantes; que contribuyen, a la construcción de los propios objetos. En tal sentido, se reconoce que dicha construcción puede derivarse de lo que en el campo de las ciencias sociales se conoce como la *delimitación de problema*, entendido como el planteamiento de una situación o fenómeno cuya respuesta se desconoce y se obtendrá a través de métodos científicos.

Especialistas en el estudio, identificación y análisis de los problemas sociales señalan que, hablar de un problema social es un tópico inacabable de discusión y controversia debido a los múltiples significados. En este sentido, un problema puede ser visto desde distintas ópticas y dependiendo los actores que lo señalen como tal; los problemas sociales dependiendo la fuente y los

¹ Salud, educación, asistencia social, penitenciaria, criminología, desarrollo comunitario, vivienda y servicios sociales.

² Empresarial, investigación, urbanismo, procuración e impartición de justicia, capacitación desarrollo de recursos humanos y promoción social.

³ Derechos humanos, desarrollo municipal y regional, atención en situaciones de desastres, y grupos vulnerables y emergentes.

actores pueden ser categorizados en *oficiales*,⁴ *no oficiales*⁵ y *emergentes*⁶ (Acevedo, 2008).

Ahora bien, frente a dicho argumento me permito agregar que la construcción del objeto tanto de investigación, como de intervención no es un hecho aislado, va de la mano con la propia delimitación de los aconteceres sociales y de la propia evolución de cualquier disciplina, como puede ser el Trabajo Social, la cual ha dado respuesta en la historia a través de sus modelos a todas esas necesidades y demandas sentidas, mediante sus esquemas de *intervención individualizado*, presente en los modelos de Mary Richmond (1965) o Gordon Hamilton (1980), entre otros; o *los modelos de atención de grupos*, encausados a los grupos formales e informales, así como por el tipo de funcionamiento; sin olvidar los modelos *de desarrollo comunitario* impulsados en la década de los ochentas y noventas (Sánchez, 1996).

⁴ Los problemas oficiales son entendidos como aquellos que son legalmente señalados y reconocidos por las instancias gubernamentales, legislativas y producto de una preocupación y consenso de grupos hegemónicos, y populares aludidos o afectados; se presenta un reconocimiento y preocupación social, encontrando ejemplos como la pobreza, la desigualdad social, la violencia, el maltrato infantil, la homofonía, entre otros.

⁵ Mientras que los problemas no oficiales (campo fértil para el desarrollo de las disciplinas científicas y de manera particular el Trabajo Social) son aquellos que el aparato de estado y social no los considera por sus dimensiones y proporciones sujeto de investigación, desarrollo y atención, debido a que el nivel de afectación social no es de trascendencia a ojos de los tomadores de decisiones y de algunos neófitos. Son minimizados con márgenes de prácticas culturales, de usos y costumbres en el mejor de los casos, mientras que en el exceso de la omisión y negligencia simplemente no son vistos o considerados. Por mencionar algunos ejemplos se pueden encontrar en algunas regiones del país casos de explotación laboral infantil (niños que venden en cruceros, cerillos o empacadores voluntarios, o niños en labores de campo) entendida como el apoyo a la economía familiar; las prácticas de castigo vistas como formas de crianza o disciplina familiar; los excesos de las tribus urbanas emofobia, grafiteo, vandalismo, etc. percibidas como formas incomprendidas de expresión y organización juvenil; la violencia perversa o acoso moral, diluida como elementos motivacionales de rendimiento académico o competitividad laboral.

⁶ Finalmente pero no menos importante, los problemas emergentes son definidos como aquellos acontecimientos derivados por los desastres naturales, eventualidades acontecidas ante reacciones o sucesos impredecibles, como por ejemplo la rapiña urbana que se presenta después de un desastre natural (inundaciones, entre otros), o los estragos de los conflictos armados o atentados terroristas; o bien los derivados de la violencia estructural “estragos de las reformas económicas, o educativas en el caso de México”.

Métodos que en suma dan esas fortalezas, técnicas y herramientas de actuación a los profesionales de las ciencias sociales y de la conducta, como puede ser el caso de los trabajadores sociales. Profesionales habilitados para atender los desafíos y dilemas epistemológicos actuales y disciplinares, los cuales se circunscriben en la necesidad de plantear nuevos esquemas de intervención y actuación profesional, frente a un mundo global y dominado por nuevos códigos de comunicación; que demandan intervenciones innovadoras, creativas y más efectivas. En el marco de una dinámica poblacional cambiante, en donde los distintos grupos etarios demandan sus propias respuestas (Acevedo et al., 2017).

O como lo diría Evangelista (2011), se requiere de pensar en un perfil profesional, el cual de respuesta a un mundo contemporáneo, bajo pensamientos transdisciplinares, con espacios cada vez más desafiantes, que exigen una filosofía de la acción, un arte científico, un empoderamiento, una formación de sujetos protagonistas de sus tiempos, que sean capaces de construir sus propias micro-utopías; bajo enfoques multidimensionales, que los lleven a transformar positivamente las nuevas y viejas formas en que se presentan las necesidades o problemas sociales.

Todo ello frente al enorme desafío de ser *altamente especializados sin que ello derive en la ignorancia, apatía o desconocimiento del todo*. Lo cierto es, que se requiere un cambio de actitud y un ejercicio ético, el cual responsa a nuestras máximas premisas disciplinares, en donde, todo aquel profesional preocupado y comprometido por los cambios sociales, deberán asumir posturas cada vez más incluyentes, las cuales posibiliten reflexiones distintas, integrales, sistémicas, ecológicas u orgánicas. O como lo expresaría el francés Edgar Morín (1990) en su obra sobre el *pensamiento complejo*, donde marca toda una formulación científica de un paradigma integrador, el cual “parte de la necesidad de comprender de manera global la realidad física y social, visión que proporcione respuestas acordes a los nuevos tiempos”.

O lo expuesto por el chileno Humberto Maturana (1996), pensador que sentó las bases de la *biología del conocer*, el cual postula “la necesidad de que se generen puentes del saber, mismos que expliquen el operar de los seres vivos tanto en sistemas cerrados como abiertos, determinados por su contexto y estructura”. Dicho de otra manera, el poder entender nuestra realidad a partir de la completa relación e interrelación de sus sujetos, sus componentes y necesidades. Todo ello, encaminado hacia el fortalecimiento de los propios perfiles de actuación profesional, acordes a los desafíos de nuestros tiempos o al análisis de las realidades complejas (Acevedo et al., 2017).

Las realidades complejas

Hace algunos años se planteaba en el libro titulado *The freak show. El circo de los anormales*, lo irónico y controvertido que puede llegar a ser la problemática social. Sosteniendo las dualidades entre la formación profesional y la atención de las mismas realidades sociales. Es decir, por un lado, se tiene identificada la necesidad, problema social, o el fenómeno a estudiar, y por otro lado, se inicia una cruzada en búsqueda del *santo grial*, bajo el noble propósito de encontrar alguna solución o respuesta. Al final del día, dicha cruzada más allá de encontrar salidas, genera más preguntas, y en ocasiones ansiedades, depresión, crisis, y soledad intelectual. Sin embargo, lo aún más irónico, es que dicha travesía justifica la razón de ser de muchas profesiones y disciplinas, ya que “si no existiera la enfermedad, para que se necesitan los médicos” (Acevedo, 2016).

Tales ideas, cimbran directamente los dogmas o paradigmas dominantes referentes a los objetos de intervención en el campo de lo social. Recordando a los clásicos de la sociología latinoamericana que hablan de la presencia de los dogmas, se encuentra a Mario Bunge (2004) quien expresa que, en todas las disciplinas o áreas del conocimiento hay la presencia de prejuicios científicos los cuales dominan y monopolizan las formas de pensar. El mismo autor,

revela lo importante del pensamiento humano, el cual busca desde su propia naturaleza el romper con lo establecido, aunque eso sea tachado de tener un pensamiento desviado o una conducta anormal.

Es relevante reflexionar durante los procesos de intervención social sobre lo que puede llegar a considerarse como una conducta anormal, o desviada, que puede ser entendida de una manera sencilla como cualquier comportamiento “fuera de lo común”. Al margen de cualquier connotación de “bueno” o “malo” o “enfermo”. Dicha conducta fuera de lo común puede variar dependiendo de la localización, periodo de tiempo, moral establecida, creencias, usos y costumbres y en ocasiones hasta definida por la propia cultura. La conducta desviada puede variar desde ser extravagante, hasta ser extraño o ilegal. En palabras de Aja (2015), quien reflexiona sobre la desviación social, considera que esta es aquella conducta alejada de las normas sociales, percibida como toda aquella acción que infringe las propias reglas que la sociedad establece de manera explícita, implícita y hasta simbólica.

Sin embargo, las conductas sociales pueden llegar a ser tan complejas que es difícil establecer los puntos medios, lo permitido, o lo sancionable; para efectos de una mayor comprensión analizaremos tres casos de manera puntual, bajo una mirada poco dogmática, como pueden ser el caso del *gasolinazo*, el *efecto Trump* y los nuevos aprendizajes violentos “*Colegio Americano*”.

El gasolinazo

Al analizar los episodios acontecidos el mes de enero de 2017, presentados en diferentes ciudades de México a consecuencia del fenómeno denominado *el gasolinazo* caracterizado por las protestas en contra del incremento de la gasolina (Noticias RT, 2017), se

identificaría un conjunto de elementos contradictorios, por un lado, un auténtico y legítimo movimiento ciudadano de protesta frente al incremento de la gasolina y su repercusión en los aumentos de muchos productos de la canasta básica —por el concepto de impuestos e incrementos de transporte—; en segundo lugar un desenfrenado abuso de delincuentes y rapiña urbana que atracaron diversas tiendas departamentales.

Tales acontecimientos bajo una mirada superficial, sería “fácil” la distinción entre las conductas socialmente aprobadas, de las desaprobadas. Sin embargo, si se revisara a detalle cada una de las dos conductas, se apreciaría que no todo movimiento social es tan noble, o legítimo, al punto de satanizarlo, él cual se tendría que tener una mirada diferente; o en el mejor de los casos se está frente a dos caras de una misma moneda.

Revisemos esta idea, según el argumento oficial expresado por el presidente de México Enrique Peña Nieto quien declara que el “ajuste” en el precio de la gasolina no se debe a la Reforma Energética “ni tampoco a un aumento en los impuestos”, el precio subió “porque en el último año, en todo el mundo, el precio del petróleo aumentó cerca del 60%”, dicho cambio ha incrementado el precio internacional de la gasolina, afectando directamente a la economía mexicana (Noticieros, 2017). Recuérdese que México lleva años importando “más de la mitad de los combustibles que consumimos”, por ende, el aumento viene del exterior y repercute de manera directa al interior de los territorios nacionales, donde el Gobierno no recibirá ni un centavo más de impuestos por este incremento.

Dicho argumento, al margen de ser economista, o estadista político, o financiero, tiene dos principios básicos y con bastante lógica, el principio de la “*oferta demanda*” y el de la “*globalización*”. Aspectos que han regido desde hace décadas, sobre todo por la afiliación que se tiene como pueblo, al modelo económico capitalista, que viene acompañado de un nuevo orden mundial en

el cual, las fronteras son cada vez más delgadas o nulas. Elementos que se reflexionarán en un segundo momento.

Por otra parte, el frenesí urbano del propio *gasolinazo* de igual manera derivó conductas de saqueo en tiendas de autoservicio y de conveniencia, así como por diversos actos vandálicos; donde la manifestación de una inconformidad ciudadana se utilizó como pretexto para robar, delinquir y afectar negocios que generan empleos. Y que revelaron que más allá, del saqueo de gasolina, los robos se concentraban en obtener alimentos, aparatos electrodomésticos, y aparatos electrónicos como televisiones, estéreos y demás novedades en exhibición. Bajo estos saqueos me preguntaba al inicio, ¿qué tiene que ver el incremento de la gasolina, con que se roben una *Smart TV*?

Tal vez en apariencia no tendría ninguna relación, sin embargo, al agregarle los componentes de *oferta y demanda*, y el de la *globalización*, caigo en cuenta que el deseo del consumo y de tener alguna propiedad, está por encima de las propias ideologías. En palabras de Maslow (1987) al hablar de las necesidades creadas, sostiene que las motivaciones humanas en su base son instintivas, y que, si no se tienen cubiertas las básicas o fisiológicas, difícilmente se podrá aspirar a un mayor nivel de reflexión.

A fin de cuentas, se puede concluir que se está percibiendo solo dos lados de una misma moneda, tanto una conducta es tan legítima, como la otra, claro que una es menos ofensiva “moralmente hablando”, pero las dos reflejan lados instintivos de las conductas humanas, y ambos denotan solo la parte de la *inconformidad*, y el resultado de la frustración e impotencia frente a una política que los rebasa (Informa, 2017).

Pensemos ahora, en la posibilidad de una tercera opción, una en la cual, en vez de protestar, e inconformarse y hacer saqueos, generar propuestas, alternativas, diseños, estrategias para mejoras económicas. Proyectos de innovación social que permitan

el incremento de las calidades de vida. En tal sentido, durante el mes de enero del año en cuestión, se generó una búsqueda, por encontrar alternativas que contribuyeran en fortalecer las economías de México y de las regiones, proyectos productivos que fortalecieran las dinámicas de consumo y ofrecieran mayor certidumbre en los mercados.

Al respecto, se pudo identificar que algunos emprendedores desarrollan nuevas alternativas en materia energética para con los automovilistas. Por ejemplo, el caso de Gerardo Nungaray Benítez, director de la empresa Ecoinova descubrió la forma de transformar aceite usado y desechos plásticos —botellas, bolsas— en diésel o gasolina: todos los motores lo pueden utilizar, sin necesidad de aplicarles algún ‘detallito’ adicional. Otro ejemplo, es el de Adalberto Gómez quien recolectó los residuos del nopal para obtener el *mucilago*,⁷ que es la base de un nuevo biocombustible, que consiguió a través de reacciones químicas como son la hidrólisis ácida y la fermentación. Posteriormente, al *mucilago* añadió ácido sulfúrico y se les sometió a altas temperaturas, los enlaces químicos se rompen y se extraen azúcares libres. Asimismo, el proceso de fermentación natural se realizó con levadura de uva morada, separando las diversas sustancias del etanol a través de la destilación simple. Como paso final se aplicó una cromatografía de gases para conocer los índices de alcohol, agua y demás elementos para evaluar el grado de etanol en la mezcla (Excélsior, 2017).

Lo enunciado refleja que no solo puede haber dos lados de la moneda, ni mucho menos una salida legítima; me parece que más allá de las protestas —con duración de tres meses no impactaron

⁷ Es una sustancia vegetal viscosa, coagulable al alcohol, también es una solución acuosa espesa de una goma o dextrina utilizada para suspender sustancias insolubles y para aumentar la viscosidad. Los mucilagos son análogos, por su composición y sus propiedades, a las gomas, dan con el agua disoluciones viscosas o se hinchan en ellas para formar una pseudodisolución gelatinosa. Se encuentran en las algas, semillas de lino (Linaza), semillas de chía, en raíces de malva, membrillo, liquen, nopal, en ciertos hongos y en muchos vegetales.

de la manera que se esperaba— y saqueos —que nos lastimaron como sociedad— deberán venir las propuestas y proyectos innovadores que permitan como pueblo salir adelante, y fortalecer las propias economías, y la generación de nuevos empleos en mejora de un bienestar para todos.

Efecto Trump

Otro ejemplo muy claro se encuentra en el denominado *Efecto Trump* expresado a la luz del electo presidente de Estados Unidos, Donald Trump en su primer periodo, quien después de una larga jornada de votaciones ganó el 8 de noviembre del 2016 las elecciones en contra de Hillary Clinton. Dicha elección generó en todo el mundo y particularmente en el latino, gran incertidumbre y malestar sobre todo por los temas de la inmigración y los tratados de libre comercio; la plataforma de Trump enfatizó la renegociación de las relaciones entre Estados Unidos y China, y los acuerdos de libre comercio como el de América del Norte (TLCAN) y la Asociación Transpacífica, la aplicación de las leyes de inmigración y la construcción de un nuevo muro a lo largo de la frontera entre Estados Unidos y México⁸ (Thegos, 2017).

Tales políticas han derivado efectos puntuales en la economía de México, por ejemplo, *el Efecto Trump* ha impactado en que la empresa *Ford Motor Company* haya anunciado en los primeros días del año 2017, la cancelación de sus nuevas inversiones en nuestro país, en particular la planta de San Luis Potosí con un valor estimado de mil 600 millones de dólares; cuyo efecto de esta decisión se reflejó en los mercados. En donde las

⁸ Sus otras posiciones de Trump incluyen obtener la independencia energética mientras se opone a las regulaciones del cambio climático como el Plan de Energía Limpia y el Acuerdo de París, la reforma de los asuntos de los veteranos y la sustitución de la Ley de Protección al Paciente y Cuidado de Salud Asequible al mismo tiempo que se reducen los impuestos en general y se imponen aranceles a las importaciones a empresas offshoring de empleos. Aboga por un enfoque no intervencionista en la política exterior, al tiempo que incrementa el gasto militar, las «investigaciones extremas» sobre inmigrantes musulmanes para evitar el terrorismo islámico y una acción militar agresiva contra ISIS. Sus posiciones han sido descritas por eruditos y comentaristas como populistas, proteccionistas y nacionalistas

acciones de Ford, según el índice de la bolsa de Nueva York ganaron más de 3 por ciento a 12.54 dólares. Mientras que en México, se resintió ya que minutos después el tipo de cambio subió a 20.91 pesos por dólar. Sin contar, los cientos de empleos que fueron afectados, así como las inversiones efectuadas previamente.

Ahora bien, se pudiera a simple vista pensar que la llegada de Trump al poder en todos los sentidos tiene impactos nocivos y devastadores, sin embargo, se tendría que preguntar en inicio ¿cuáles son los intereses que debería defender dicho político-empresario?, claramente aparece la respuesta “a su pueblo, y sus votantes”. Tal reflexión encontró eco en el mes de noviembre del 2016 en la ciudad de Hermosillo, Sonora donde se celebró la 1ª. *Conferencia binacional, experiencias de intervención en el ámbito nacional e internacional con migrantes*. En dicho evento el principal objetivo era el de analizar los hallazgos en relación al tema migratorio en México y su relación con Estados Unidos, lo relevante del evento es que la mayoría de las discusiones se centraban en pronunciar un descontento por la política del “muro” de Trump a lo largo de la frontera norte.

Sin embargo, un discurso que cimbró a toda la audiencia, la conferencia magistral del Padre Pedro Pantoja,⁹ en la cual revelaba el tema de los asesinatos en el territorio nacional de inmigrantes, la esclavitud a la que eran sujetos. Pantoja declara que en el año 2009 fueron 9,700 migrantes asesinados y 18,000 secuestros en el territorio nacional, y luego en el 2010 se acrecentó la crueldad presentándose en agosto la masacre de los 72 migrantes centroamericanos en San Fernando, Tamaulipas. Después vino la masacre a principios del 2011 en Tamaulipas casi 200 migrantes

⁹ Padre Pedro Pantoja de la Casa del Migrante, en Santillo, Coahuila, México, está encargado de la casa Posada Belén. Es un hombre que ha estado trabajando durante 40 años en la defensa de los derechos humanos de migrantes sin documentos. Trabajar día a día en defensa de las causas perdidas, que no son aplaudidas, por el contrario, son irrespetadas, olvidadas, destrozadas, con las que se trafica, se construyen grandes imperios y se les asesina cuando han sido ya exprimidas y quedan solamente los rastros de lo que fue un ser humano, rastros que jamás aparecerán, rastros que se vuelven polvo en una fosa clandestina.

fueron victimados en las fosas, luego vino el siguiente semestre del 2011 la masacre en Cadereyta, Nuevo León, ahí sacrificaron a 49 migrantes, los cuales fueron enterrados sin manos, sin cabezas, sin pies, sin brazos; esto no ha parado y los secuestros siguen (Crónicas, 2014).

A la luz de dicha información me pregunto, ¿realmente será importante hablar del *Efecto Trump* y su política migratoria?, o sería mejor enfocarnos en aclarar todos esos asesinatos y generar como pueblo una política distinta de justicia y dignidad humana. Es más sencillo ver los problemas del otro, que exponer los propios problemas. El actor Diego Luna¹⁰ en un comercial expresa su preocupación sobre los muros mentales, y su importancia para tener éxito como pueblo,¹¹ coincido en esa mirada, creo que más allá que preocuparnos sobre el vecino país, resolvamos nuestros propios problemas o nuestros pendientes.

Al final del día, el presidente Trump vela por los intereses de su propio pueblo, y sus propios conciudadanos, él está haciendo lo conducente para dar respuesta al pueblo o grupo que lo llevo a la presidencia —que dicho sea de paso, tal aseveración no justifica, ni legitima su proceder, declarando nuestra inconformidad por dichas acciones—. A criterio propio, la premisa central del *Efecto Trump* no estaría en criticar sus medidas “populistas”, se tendría en principio que resolver nuestros problemas de orden nacional, porque recuérdese algo que el propio Pantoja señaló,

“la migración es el resultado de los fracasos económicos de los propios pueblos, los cuales al no garantizar paz social, bienestar y calidad de vida, detona en los habitantes la búsqueda por dichos insumos, mientras se continúe señalando y criticando lo que hace, o deja de hacer el otro, estaremos más alejados de soluciones concretas y pertinentes, y como podemos revelar el problema a atender no esta tan alejado de nuestro margen de injerencia, ni

¹⁰ Nacido en la ciudad de México, el 29 de diciembre de 1979, es un actor mexicano de televisión, teatro y cine.

¹¹ <https://www.youtube.com/watch?v=PsjrNYbiOwk>

tampoco tan fuera de nuestras propias posibilidades” (Crónicas, 2014).

El regreso de la bestia: Trump y la tensión global

Ahora bien, en el 2025 regresa Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos, lo cual está generando enormes impactos en el escenario global. La Geopolítica mundial en dicho año está marcada por tal asunción, debido a que es reconocido Trump, por ser un líder con un enfoque pragmático, disruptivo y a menudo, unilateral en las relaciones internacionales. Con un estilo que combina realismo político y deconstrucción del orden establecido; su regreso redefine las dinámicas globales, en donde Estados Unidos sigue siendo la principal potencia mundial, pero enfrenta un desafío sin precedentes: la expansión de la influencia china, que se fortalece en América Latina, Asia y África (Monroy, 2024).

Todo ello, está dibujando al menos cinco puntos de tensión en el mundo, como son: la dinámica con China, reconocida como la potencia que desafía a Estados Unidos; la relación con América del Norte, donde hay tensiones comerciales y migratorias; sus vínculos con el Medio Oriente, incrementándose los conflictos y silencios estratégicos; la relación con la Unión Europea en crisis, sin liderazgo ni rumbo; el impacto en un mundo multipolar en construcción que acrecientan las desigualdades sociales (cuadro 1) (Monroy, 2024).

Por su parte el Centro de investigación en relaciones internacionales (CIDOB, 2025) reconoce que se están gestando al menos diez temas o puntos de tensión global en el 2025, que están marcando la agenda internacional, y que generan alta tensión global, con profundos impactos en los gobiernos mundiales, y de implicaciones nacionales, regionales y locales, como los son: la egopolítica e individualismo; las treguas sin paz; el proteccionismo y austeridad; el desmantelamiento institucional global; el choque tecnológico y presión (des)reguladora; la posibilidad de una

«tercera era nuclear»; las urgencias climáticas sin liderazgo colectivo; los desafíos de género: fin de los consensos; las deportaciones de migrantes y derechos; así como la militarización de la inseguridad.

De lo anterior, se puede decir que el mundo se debate entre la gesticulación de los nuevos liderazgos, los escenarios cambiantes que están redibujando conflictos enquistados, y una rivalidad chino-estadounidense que puede derivar en una guerra comercial y tecnológica. El miedo, como dinámica que impregna políticas, tanto en el campo migratorio como en las relaciones internacionales, gana terreno en la actualidad.

Cuadro 1. Puntos de tensión por la llegada de Trump

Puntos de tensión	Descripción
China: La potencia que desafía a Estados Unidos	China es la única economía que rivaliza seriamente con Estados Unidos en el plano global. Su participación en los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) le permite promover una agenda de independencia económica y política frente a Occidente. La estrategia de China en 2025: <ul style="list-style-type: none"> a) Inversión en América Latina: Incrementa su influencia en sectores clave como infraestructura y tecnología. b) Conexiones con África y Asia: Se consolida como un socio preferido para el desarrollo económico. c) Alianza BRICS+: Un bloque cada vez más relevante, que desafía las instituciones lideradas por Occidente.
América del Norte: Tensiones comerciales y migratorias	Trump ha dejado claro que América del Norte es el espacio vital de Estados Unidos, lanzando un embate arancelario y de seguridad contra México y Canadá. Principales exigencias: <ul style="list-style-type: none"> a) Alianza contra importaciones chinas: Busca fortalecer la producción regional para frenar la competencia asiática. b) Migración: Exige sacrificios humanitarios para limitar el flujo de migrantes hacia Estados Unidos. c) Tráfico de fentanilo: Pide a México reducir la violencia y detener la exportación de esta droga mortal. d) El sector automotriz, con fuertes intereses en los tres países, será un actor clave en esta nueva dinámica, intentando mediar en el conflicto comercial
Medio Oriente: Conflictos y	La región sigue siendo un punto de inestabilidad, particularmente con la guerra en Gaza. La situación genera dos narrativas opuestas:

silencios estratégicos	<ul style="list-style-type: none"> a) Sudáfrica: Acusa a Israel de un nuevo “Apartheid” y abre debates en Naciones Unidas sobre genocidio y derechos humanos. b) Estados Unidos: Con Trump en el poder, la posición es conservadora y de apoyo incondicional a Israel, manteniendo silencio sobre las críticas internacionales.
La Unión Europea en crisis: Sin liderazgo ni rumbo	<p>La Unión Europea enfrenta múltiples crisis simultáneas:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Economía estancada: La recuperación sigue siendo esquiiva. b) Déficit de liderazgo: Falta una figura como Angela Merkel o François Mitterrand para guiar al bloque. c) Relación con Estados Unidos: Trump amenaza con reducir el apoyo militar y financiero, debilitando la OTAN y proponiendo pactos bilaterales que ponen en desventaja a Ucrania
Un mundo multipolar en construcción	<p>Trump parece menos interesado en involucrarse en conflictos y más en negociar términos favorables para Estados Unidos. Esto deja a los aliados tradicionales en posiciones incómodas, mientras que las potencias emergentes ganan terreno en el tablero geopolítico. Tendencias clave:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Reducción del rol de Estados Unidos en la OTAN: Podría generar un vacío de poder en Europa. b) Negociaciones con Rusia y Ucrania: Una paz pactada bajo términos estadounidenses podría cambiar la dinámica del conflicto. c) Polarización global: China y los BRICS avanzan como contrapeso al dominio occidental.

Fuente: Monroy (2024).

Aunado a ello, todavía se está lastrando el mundo por el impacto de la COVID-19 y a cinco años después de la pandemia del coronavirus acontecida en el 2020, muchos países aún están luchando contra la deuda pública, que asumieron para combatir el daño económico y social de aquella crisis sanitaria global. La pandemia dejó un mundo más endeudado, más digitalizado e individualista, donde han ido ganando terreno las respuestas discordantes entre los grandes poderes globales; donde los objetivos climáticos, económicos y Geopolíticos son cada vez más divergentes. En este mundo no chocan únicamente las políticas, sino también los discursos.

Por otra parte, las viejas fracturas sociales y culturales se han intensificado: desde las guerras culturales a la lucha por el control de la información y de las burbujas algorítmicamente construidas en las redes sociales. Las elecciones en Estados Unidos, Pakistán, India, Rumanía, Moldova o Georgia dieron buena cuenta del poder desestabilizador de los relatos alternativos. Nuevos escenarios, que

requieren de nuevas lecturas, de políticas públicas más eficientes y eficaces, como parte de un creciente humanismo el cual se distinga, por acciones que beneficien a los menos favorecidos, así como a la generación de una nueva conciencia global, que privilegie a las colectividades, por encima de las individualidades y los intereses económicos, e inspire nuevos movimientos sociales de carne y hueso que favorezcan a el mundo entero.

Colegio Americano “enseñando nuevas formas de violencia”

18 de enero del 2017, México se despierta con la noticia que “un menor disparó a sus compañeros y a su maestra en un colegio al sur de Monterrey, Nuevo León, alcanzando al menos a tres con las balas”, de inmediato se filtra la noticia de que existe un video¹² de los hechos, el cual se propaga de manera viral (Milenio, 2017). Después del sentido episodio violento, miembros de un grupo de *Facebook* autodenominado “Legión Holk”,¹³ presuntamente se adjudicó la autoría del atentado. Desde temprana hora de ese día, los integrantes del colectivo en la red social publicaron algunas imágenes en las que “se puede observar un post de Federico ‘N’, quien perpetrará la agresión, advirtiendo que realizaría una masacre en su colegio” (Noticias nacionales, 2017).

El acontecimiento narrado, no solo conmociona a todo el país y lo llena de indignación, replantea lo que se conocía en términos de la conducta delictiva de los jóvenes en México. Es decir, la descripción teórica sobre la conducta antisocial y delictiva

¹² https://video.search.yahoo.com/yhs/search?fr=yhs-adk-adk_sbnt&hsimp=yhs-adk_sbnt&hspart=adk&p=balacera+en+colegio+americano+monterrey#id=4&vid=2cd dccd53cddf566b21d3518eda0e312&action=click

¹³ De acuerdo a lo asegurado por los ‘holkeanos’, como se hacen llamar, el atacante también era integrante del grupo en Facebook que cuenta con más de 200 mil miembros y ayer cerca de la medianoche, publicó el siguiente mensaje: “No pido naiks solamente que dejen su ward porque mañana haré una masacre en mi colegio”. A unas horas de que ocurriera el ataque, usuarios de Twitter que dicen pertenecer a Legión Holk, lograron colocar por unos minutos la tendencia #MásMasacresEnMéxico, con la cual los cibernautas daban a conocer la presunta autoría del atentado.

se podía encontrar en textos como en el libro titulado *De lo antisocial a asesinos en serie, apuntes para su discusión* (Acevedo, 2011), donde se da cuenta, de que todas las conductas antisociales y delictivas de los niños, niñas y adolescentes responden por un lado, al sistema de educación basado en dobles morales y mensajes confusos, bajo ciertos valores de bribones y picudos, y por otro lado, se reconoce que los trastornos antisociales son derivados por fallas vividas en los contextos familiares. Hasta ese momento se narraba a modo de escenarios teóricos, y de proyecciones el hecho de que dentro de los contextos familiares y educativos se estaban albergando perfiles de hostilidad extrema que tarde o temprano saldrán a la luz.

Acevedo (2011) describe que las conductas extremas y los excesos de la antisocialidad, no sólo se presentan como un daño explícito a terceros, sino que revela los productos de una sociedad indiferente, así como fuertes deficiencias en las estructuras familiares y sociales, mismas que, en caso de no atenderlas, —puntualiza el mismo— en un futuro cercano, los noticiarios estarán informando y quizás en nuestros propios contextos lo estaremos viviendo de algún tipo de daño o crimen contra nuestros seres queridos. Tal pareciera que estuviera anunciando lo que seis años después se presentaría en el colegio ya descrito.

El propio autor, al margen de sentencias moralistas o catastrofistas contribuye en el debate sobre causas y explicaciones de los constantes climas de violencia y antisocialidad, sobre todo, busca hacer una invitación a detenernos un instante para reflexionar sobre nuestras propias acciones, y a la vez, pensar en el impacto de nuestras indiferencias (Acevedo, 2011). Describe como las conductas antisociales se expanden cada vez más en los contextos educativos y urbanos, percibidas como aquellas actividades externas observables en el individuo, las cuales se emplean para expresar la tendencia a atacar o dañar, utilizando el uso intencional de la fuerza o poder físico a otra persona,

ocasionándole algún daño psicológico o físico, ya sea desde una lesión hasta la muerte (Acevedo, 2011; Moreno, 2001).

Los acontecimientos en el Colegio Americano, describen un nuevo capítulo en cuanto a las nuevas formas de violencia en los contextos educativos, que a su vez, detona un sin número de preguntas sobre los nuevos perfiles delictivos que se están gestando dentro de los ámbitos familiares, como en los contextos educativos; con motivaciones distintas y objetivos muy claros, en donde, no necesariamente responden a cuadros clínicos, patologías sociales, traumas en la infancia, o algún tipo de desorden, simplemente se puede estar frente a un nuevo rostro de la violencia, los *perversos* (Acevedo, 2015).

El perverso, se caracteriza por ejercer prácticas violentas muy diversas, sutiles, artesanales, en donde la víctima difícilmente se percata que está siendo manipulada, o guiada hacia donde el victimario desea; se distingue por su gran inteligencia, su capacidad para generar los planes, las estrategias, las acciones destructivas es considerado como la “mano que mece la cuna” o el “arquitecto de la destrucción” (Acevedo, 2015). Frente al reconocimiento de la existencia de un nuevo perfil violento, cabe la posibilidad que los hechos perpetrados en el Colegio Americano hayan sido el resultado de una mente maestra, de una sociedad virtual que esta adoctrinando adeptos y reclutando soldados, y de no detenerlos estaremos viendo la repetición de los lamentables hechos ya descritos.

En síntesis, solo se puede expresar que los retos de la intervención social están a la orden del día, nos enfrentamos a fenómenos cada vez más complejos que requieren de miradas en el mismo orden, pero sobre todo del diseño de modelos de intervención a la altura de dichas realidades, que habiliten a los profesionales, como pueden ser los trabajadores sociales —entre otros— para dar frente a situaciones como las ya expresadas.

El trabajo social y la intervención

Para el Trabajo Social, disciplina que, al vincularse directamente con objetos móviles, hoy día se enfrenta al desafío de requerir de un manejo pertinente de conocimientos teóricos y referenciales sobre las actuales transformaciones de lo social, de la estructura y dinámica familiar; piezas claves para una intervención social efectiva. Lo anterior adquiere sentido frente a un acelerado proceso de globalización, donde el doble proceso de integración internacional y segmentación interna, los costos sociales de la modernización, se traducen aquí en sujetos reales con los que cotidianamente se interactúan y que requiere de intervenir en sus propios contextos (Acevedo et al., 2017).

Lo anterior, le implica al profesional el reconocer que tras las formas fijas de lo que se puede entender como realidad, hay procesos de validación del saber, de una noción de racionalidad, de tiempo y espacio, una concepción de teoría y praxis, una determinada forma de relacionar sujeto y objeto. Luego, uno de los desafíos centrales consiste en adentrarse en dichas interacciones mediante, una intervención social pertinente que contribuya a la tan anhelada calidad de vida y bienestar social (Acevedo et al., 2017).

Por ende el trabajo social —o cualquier otro profesional encaminado a la intervención— deberá incidir de manera proactiva en dichos procesos de actuación, diseñando por un lado, los mecanismos para operacionalizar las políticas sociales, y por otra parte, la instrumentación metodológica que contribuya a la generación de nuevos esquemas de convivencia y de bienestar, al igual que ir evolucionando en su propio papel o nivel de protagonismo, habilitándose en técnicas distintas que le lleven a dar respuesta a los nuevos lenguajes de un mundo global, como puede ser el adquirir un perfil de un *Coaching de riesgos* (Acevedo et al., 2017).

Coaching de riesgos

En mis épocas de estudiante en alguna ocasión le preguntaba a un docente ¿para que nos formamos con tanto esmero, para analizar o intervenir en la realidad social?, en vez de eso, podríamos formarnos como consultores del buen vivir, es decir, un tipo de profesional altamente capacitado en prever los diferentes riesgos sociales, como un tipo *coaching de riesgos*". Claramente la idea no solo fue descartada, sino ridiculizada, la severidad de la crítica, no me hizo desistir de la viabilidad de dicho perfil; hoy día, después de 30 años veo que tal propuesta es viable, y que se está acentuando en los ámbitos empresariales, y además puede ser replicable dentro de la formación de los nuevos perfiles de intervención social.

Ahora bien, un *coaching* es un profesional que establece una relación profesional continua, que se encamina a obtener resultados extraordinarios en la vida, profesión, empresa o negocios de las personas, a través de la profundización en el cliente y su conocimiento, que le posibilita el aumento en su rendimiento y mejora su calidad de vida. Dicha relación se basa en un proceso de aprendizaje, a través del cual una persona transforma el tipo de observador que es, abriéndose a nuevas posibilidades de acción (ICF, 2017).

Un *coaching* fomenta la responsabilidad de su equipo de trabajo, toma de conciencia del ambiente y trabaja con las creencias, valores y normas, propiciando la transformación del observador. En tal sentido, se pueden encontrar tres tipos de *coaching* como lo son: el *individual*, *de equipos* y el *líder-coach* (estilo de liderazgo). En el primer tipo se enfoca en atender las temáticas de orden psicosocial de sus allegados, propiciando el cambio de actitud; en segundo tipo de *coaching* se enfoca sobre creencias colectivas limitantes hacia el propio desarrollo del grupo; finalmente el ultimo tipo representa un mando que incide en el

desarrollo y mejora profesional de su equipo en materia preventiva (ICF, 2017).

Entre los principales roles del *coaching*, que en principio se destaca que “no es un formador, o un consultor o un terapeuta”, es la de un espejo proporcionando *feedback*¹⁴ garantiza la confidencialidad de la información; mediante preguntas, reflexiones y ejercicios que provoca, y hace reflexionar a la persona/equipo; no representa a nadie ni al jefe, ni al líder, todo lo que hace el coach parte de un tratamiento igualatorio, con equidad; contribuye en identificar y prevenir riesgos futuros; contribuye en la mejora de los distintos ambientes, personales y laborales; ayuda al individuo/equipo a identificar causas internas asociadas a percepciones o creencias inútiles o factores externos de tipo organizacional que le impiden alcanzar la efectiva seguridad y salud en el trabajo (ICF, 2017).

En suma se puede decir, que la necesidad de buscar nuevos papeles protagónicos del profesional que incursione en la intervención social, es pieza clave para la propia vigencia disciplinar, y si el profesional de las ciencias sociales fortalece su perfil con nuevas herramientas más acordes a los tiempos en los que se circunscribe, logrará resultados de mayor impacto tanto con los destinatarios, como en su propio quehacer disciplinar y sobre todo, logrará estar a la altura de los desafíos de los nuevos planteamientos de las realidades complejas.

¹⁴ Retroalimentación entre los propios involucrados en el proceso de interacción

El Construccinismo Social

Una manera de aproximarse a las realidades complejas

Queda de manifiesto que las realidades complejas, se han instalado como el gran desafío de la intervención social, de tal forma que, para entender dicha realidad, en principio se debe reconocer la necesidad de contar con algunos parámetros teóricos-conceptuales que puedan permitir dicha explicación; se diría que estos representarán los márgenes sobre los cuales se estará generando el análisis correspondiente. En palabras de Bunge (1978) “No son los hechos en sí mismos, sino su elaboración teórica y la comparación con las consecuencias de las teorías con los datos observables, la principal fuente del descubrimiento de nuevos hechos”.

Para tal efecto, se partirá del Construccinismo Social, movimiento teórico que reconoce que el conocimiento es el resultado de una construcción colectiva, así como de las relaciones, las cuales fabrican versiones de lo que puede ser denominado como conocimiento. Dentro de este planteamiento lo importante es buscar explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven. Además, el construccionismo considera el discurso sobre el mundo, no como una reflexión o mapa del mundo, sino como un dispositivo de intercambio social (Gergen, 1996) En palabras de Kenneth Gergen (1996) para que se pueda hablar de un planteamiento construccionista se debe de cumplir al menos cuatro hipótesis básicas, como lo son:

1. Explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven;
2. Reconocer los términos con los cuales se comprende el mundo (artefactos sociales, productos de intercambios entre la gente, históricamente situados);
3. Identificar el grado hasta el cual una forma dada de comprensión prevalece sobre otra (validez empírica,

- contrastada desde la mirada de los otros y sus procesos sociales);
4. Finalmente, reconocer que las formas de comprensión son negociadas, identificando la manera en la que están conectadas con otras muchas actividades sociales.

De igual manera, el planteamiento construccionista reconoce que el profesional que desee perfilarse bajo dichas premisas deberá asumir una actitud de crítica permanente, innovadora y ser siempre respetuoso de las percepciones de las personas; reconociendo que el conocimiento no es algo que la gente posee en la cabeza, sino algo que la gente hace de manera colectiva: el lenguaje es esencialmente una actividad compartida (Gergen, 1996).

Finalmente, es importante distinguir entre los términos constructivismo y construccionismo social, los cuales son utilizados indistintamente por muchos autores, y en ocasiones de una manera confusa. En tal sentido, Gergen (1996) afirma que el término constructivismo hace referencia al mismo movimiento científico que el construccionismo social, pero que él prefiere este último para “retener el vínculo con la obra primordial de Berger y Luckman *La construcción social de la realidad*”.

Sin embargo, existen marcadas diferencias entre uno y otro, basadas principalmente en que el constructivismo construye de adentro hacia afuera: el pensamiento es anterior y es representado por el lenguaje, mientras que en el construccionismo el conocimiento es sólo una parte de la comprensión; esta parte de las experiencias personales (cuadro 2).

Cuadro 2. El constructivismo vs construccionismo

Constructivismo	Construccionismo
Énfasis en lo lingüístico-cognitivo	Énfasis en lo lingüístico-emocional
Construye de adentro hacia afuera: el pensamiento es anterior y es representado por el lenguaje	Construye de afuera hacia adentro: el lenguaje es acción y pensamiento

El conocimiento anterior, sumado a estrategias constructivistas, genera un nuevo conocimiento	El conocimiento es sólo una parte de la comprensión; esta parte de las experiencias personales
Está más en los procesos intrapersonales, propios del desarrollo individual: esto es, en la organización interna del conocimiento y en la estabilidad mental interna	Pondera las interacciones con la sociedad y los ambientes externos, por lo cual propicia aprendizajes más colaborativos e interactivos con el contexto
La historia familiar corresponde a evoluciones individuales en interacción. El papel del experto es de interventor y director del proceso	Las narrativas familiares son del dominio social El profesional es irreverente, autoreflexivo y cuestionador de los métodos clásicos
Focaliza la <i>episteme</i> o el conocimiento de las cosas verdaderas	Subraya la <i>frónesis</i> , es decir, la sabiduría del funcionamiento de los fenómenos
De corte clásico, su máximo representante es Piaget. En América latina, Huberto Maturana	Postula la dinámica de cambio, sustentado por Seymour, Von Foerster, Gergen e Ibáñez

Fuente. Elaboración propia

El construccionismo social

Se puede decir, que el construccionismo social representa todo un movimiento intelectual que surgió a partir de la crisis de la psicología social a mediados del siglo XX, el cual, en palabras de Gergen (2005), se le puede definir como “un esquema teórico que reconoce el conjunto de conversaciones que se desarrollan en todas partes del mundo y participan, todas ellas, en un proceso que tiende a generalizar significados, comprensiones, conocimientos y valores colectivos” (p. 34).

En dicho movimiento reconoce Gergen (1996) y Potter (1998), que ningún conocimiento, incluso la ciencia, puede liberarse de sus propiedades históricas, culturales, sociales y discursivas que lo producen. El conocimiento es el resultado de una construcción colectiva y las relaciones fabrican nuestras versiones de lo que puede ser denominado como conocimiento (Burr, 1996); y por otra parte, la objetividad, esa que tanto pronuncia la ciencia, no se

establece por su proximidad a la verdad, sino por ser una consecuencia de las construcciones narrativas (Cabruja *et al.*, 2000).

Según Gergen (2005) el construccionismo busca explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven. Un concepto imprescindible dentro de este marco epistemológico es el lenguaje: al que se le define como el promotor indispensable para acceder y construir la realidad social. De hecho, las palabras no cumplen una función objetiva/pasiva, ni son una herramienta que permite describir al mundo tal y como es (Cabruja *et al.*, 2000), más bien, al contrario, éstas tienen una función activa, formativa y modeladora que les permite estructurar y modificar la realidad a la que se refieren. Según Austin (1983) no se pueden separar las descripciones de la acción social; enunciar inevitablemente es realizar un acto. No obstante, sostiene Gergen (1996) que éstas, en sí mismas no llevan significado, sólo lo generan en virtud del lugar que ocupan en el ámbito de la interacción humana.

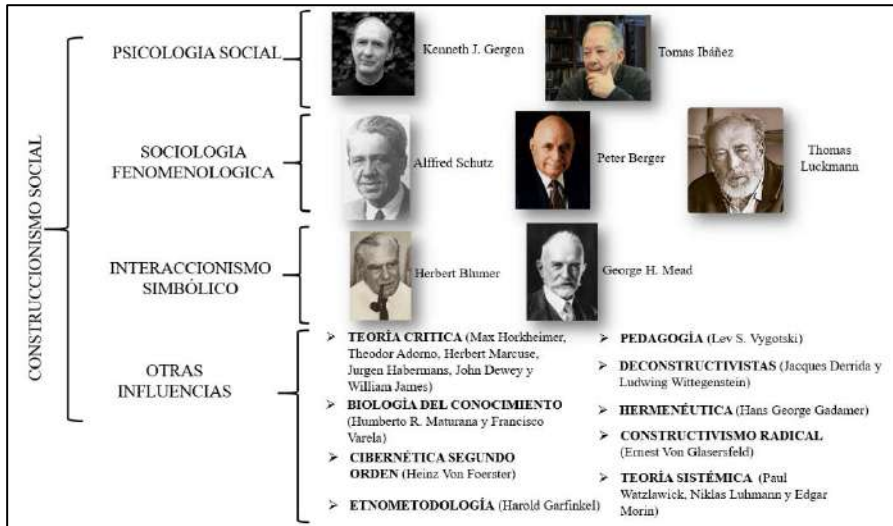
Por su parte Shotter (2001) sostiene que resulta imposible pensar en una entidad extralingüística dentro de este marco. Aclarando que, para el construccionista, no hay manera de salir de nuestras formas conversacionales de comunicación; no existen entidades extralingüísticas cuya significación sea lingüísticamente clara con anterioridad a lo que se habla de ellas (Rorty, 1980). Tanto la verdad como el conocimiento (incluso el científico) no son entidades del más allá, ni están sujetas a una razón superior u objetividad pura, sino más bien, se construyen lingüísticamente en las relaciones sociales. En tal sentido, el construccionismo social busca explicar cómo las personas describen y explican el mundo donde viven, para ello, toma en cuenta cuatro hipótesis (Gergen, 1996):

- Hipótesis primera: lo que se considera conocimiento del mundo no es producto de la inducción o de la construcción de hipótesis generales, como pensaba el positivismo, sino que

- está determinado por la cultura, la historia o el contexto social;
- Hipótesis segunda: los términos con los cuales se comprende el mundo son artefactos sociales, productos de intercambios entre la gente, históricamente situados. El proceso de entender no es dirigido automáticamente por la naturaleza, sino que resulta de una empresa activa y cooperativa de personas en relación;
 - Hipótesis tercera: el grado hasta el cual una forma dada de comprensión prevalece sobre otra no depende fundamentalmente de la validez empírica de la perspectiva en cuestión, sino de las vicisitudes de los procesos sociales (comunicación, negociación, conflicto, entre otros);
 - Hipótesis cuarta: las formas de comprensión negociadas están conectadas con otras muchas actividades sociales, y al formar así parte de varios modelos sociales sirven para sostener y apoyar ciertos modelos excluyendo otros. Alterar descripciones y explicaciones significa amenazar ciertas acciones e invitar a otras.

A su vez el construccionismo social responde a una serie de tradiciones teóricas como puede ser la *psicología social* de Gergen e Ibáñez, la *sociología fenomenológica* de Schutz, Bergen y Luckmann, el *interaccionismo simbólico* de Blumer y Mead, la *teoría crítica* de Horkheimer, Adorno, Marcuse, Habermans, Dewey y James, la *biología del conocimiento* de Maturana y Varela, la *cibernética segundo orden* de Foerster, la *etnometodología* de Garfinkel, la *pedagogía* de Vygotski, el *deconstructivismo* de Derrida y Wittgenstein, la *hermenéutica* de Gadamer, el *constructivismo radical* de Glaserfeld, y la *teoría Sistémica* de Watzlawick, Luhmann y Morin (Kisnerman, 1998) (figura 1).

Figura 1. Raíces del Construccionismo Social



Fuente: Elaboración propia

La psicología social

Se remontan a 1879 la psicología social con la aparición de la *Völkerpsychologie* o *psicología de los pueblos*, desarrollada por Wilhelm Wundt¹⁵ y que actualmente es una de las especialidades de estudio, focalizando al individuo en la sociedad, los cuales están estrechamente relacionados y se complementan mutuamente. Afiliados a esta postura teórica se encuentran Kenneth Gergen¹⁶ y Tomas Ibañez¹⁷ —entre otros— quienes basan su estudio científico

¹⁵ Fue un fisiólogo, psicólogo y filósofo célebre por haber desarrollado el primer laboratorio de psicología experimental en Leipzig en 1879, para a través del método experimental, estudiar la experiencia inmediata y observable. Enfatizó el mostrar los espíritus y mentes de diferentes pueblos y comunidades, cómo estas pensaban, se hacían y se instalaban en el mundo, así como los productos culturales (el lenguaje, las costumbres, los mitos, la religión, etc.). Dichas psicologías creadas por Wundt contribuyeron a profundizar los múltiples dualismos que tuvo que superar (y continúa enfrentando) la psicología.

¹⁶ Es un psicólogo estadounidense y profesor en Swarthmore College.

¹⁷ Es un militante libertario y un teórico anarquista el cual vive con los ideales libertarios como guía y analiza la actualidad anarquista. La vida de Tomás Ibañez está marcada por

en el hecho, de cómo los pensamientos, sentimientos y comportamientos de las personas son influidos por la presencia real, imaginada o implícita de otras personas.

La psicología social es definida también como la ciencia que estudia los fenómenos sociales e intenta descubrir las leyes por las que se rige la convivencia. Investiga las organizaciones sociales y trata de establecer los patrones de comportamientos de los individuos en los grupos, los roles que desempeñan y todas las situaciones que influyen en su conducta. Todo grupo social adopta una forma de organización dictaminada por la misma sociedad, con el fin de resolver más eficazmente los problemas de la subsistencia (Gergen, 1996).

En general, los psicólogos sociales tienen una preferencia por los hallazgos empíricos basados en laboratorios, sus teorías tienen tendencia a ser específicas y enfocadas, en vez de globales y generales. Según Kisnerman (1998) la psicología social es un dominio interdisciplinario que salva el espacio entre la psicología y la sociología, agregando que los investigadores modernos se interesan por una variedad de fenómenos, pero la atribución, la cognición social y el concepto del yo son quizás las áreas que más han aumentado durante los últimos años. Agregando que los psicólogos sociales han mantenido sus intereses aplicados, con contribuciones a la psicología de la salud y medioambiental, además de la psicología legal, y la estrecha relación con la psicología clínica, especialmente desde el psicoanálisis y sus posteriores corrientes y tendencias (ej. la Gestalt) que, finalmente, fueron las que dieron origen a la psicología social.

el anarquismo desde su infancia: hijo del exilio libertario en Francia, participó en los años 60 en los circuitos estudiantiles anarquistas cuando aún casi nadie en el campo del antagonismo se atrevía a cuestionar la hegemonía del Partido Comunista. Ibáñez trabaja desde hace años para que la historia de anarquismo sea memoria viva y no lengua muerta. Autor de referencia para las corrientes libertarias en España y el extranjero, ha enriquecido los planteamientos anarquistas básicos con las aportaciones del post-estructuralismo francés y, en concreto, de Michel Foucault (no sin escándalo de los “guardianes del templo” anarquistas). Co-fundador de la revista Archipiélago, una publicación cuya figura en la editorial Virus.

Tal perspectiva teórica se centra en el estudio de la interrelación dinámica entre lo individual y lo social, y en su atravesamiento con la historia, la cultura, la política, la lengua, y otros aspectos presentes en la realidad. Al igual que se estudian los comportamientos individuales y sociales, la formación de los grupos, los fenómenos de masa y otras problemáticas de la escena contemporánea; construye conocimientos de formas interdisciplinarias y lo aplica a distintos campos de la realidad (Kisnerman, 1998).

La sociología fenomenológica

La sociología fenomenológica o del conocimiento es el estudio de las estructuras formales a nivel micro de la existencia social concreta, según lo hecho disponible en y con la descripción analítica de actos del sentido intencional. El “objeto” de tal análisis es el mundo vivido significativo de la vida diaria: el “Lebenswelt”, o “*vida-mundo*” (Husserl, 1989). Entre sus principales representantes se encuentran Karl Mannheim,¹⁸ Edmund Husserl,¹⁹

¹⁸ Sociólogo nacido en Hungría, influyente en la primera mitad del siglo XX y uno de los padres fundadores de la sociología clásica, así como fundador de la sociología del conocimiento. Es más conocido por su libro *Ideología y Utopía*, publicado en 1936, en el que argumenta que las ideologías son la verdadera naturaleza de una sociedad dada y que al intentar alcanzar la utopía, estas ideologías afectan las teorías de la filosofía e incluso de la historia.

¹⁹ Filósofo moravo, discípulo de Franz Brentano y Carl Stumpf, fundador de la fenomenología trascendental y, a través de ella, del movimiento fenomenológico, uno de los movimientos filosóficos más influyentes del siglo XX y aún lleno de vitalidad en el siglo XXI.

Alfred Schutz,²⁰ Peter Berger²¹ y Thomas Luckmann²² —entre otros— quienes reconocen que la investigación fenomenológica, tiene como propósito el describir las estructuras formales del objeto de la investigación en términos subjetivos. La fenomenológica proporciona una fundamentación filosófica crítica para la sociología interpretativa de Weber.²³ A su vez contribuye en establecer las estructuras formales del sentido intencional (Schutz, 1982).

Dicha corriente del pensamiento empezó a generalizarse en la década de 1920, cuando varios sociólogos de lengua alemana escribieron sobre el tema, su contribución a la discusión y comprensión de la propia naturaleza de la ciencia; se propone una aproximación micro-sociológica, modo en el que los miembros comunes de la sociedad constituían y reconstituían el mundo en el que vivían su mundo vital; poner entre paréntesis las nociones

²⁰ Sociólogo y filósofo austriaco, de origen judío, introductor de la fenomenología en las ciencias sociales. En 1932 publicó su primera obra “Der Sinnhafte Aufbau der sozialen Welt” en la que pretendió dotar de fundamento filosófico a la perspectiva metodológica y las categorías sociológicas básicas de Max Weber.

²¹ Teólogo luterano y sociólogo estadounidense, conocido, sobre todo, por su obra *La construcción social de la realidad: un tratado en la sociología del conocimiento* (New York, 1966) que escribió junto a Thomas Luckmann. Desde 1981 Berger es profesor de sociología y teología en la Universidad de Boston, y desde 1985 es también director del Instituto para el Estudio de la Cultura Económica, a la cual transformó, hace unos años, en el Instituto de Cultura, Religión y Asuntos Mundiales.

²² Sociólogo alemán de origen esloveno, sus campos de investigación principales fueron la sociología de la comunicación, sociología del conocimiento, sociología de la religión, y filosofía de la ciencia. Luckmann era un seguidor de la escuela fenomenológica de sociología, establecida por el erudito austriaco Alfred Schütz. En sus trabajos, desarrolló una teoría, conocida como *construccionismo social*, que sostiene que todo el conocimiento, incluyendo el conocimiento más básico del sentido común de la realidad diaria, se deriva y es mantenido por interacciones sociales. Luckmann es probablemente el más conocido por los libros *La construcción social de la realidad*, escrito junto con Peter L. Berger editado en 1966 y *Estructuras del Mundo de la Vida*, que escribió con Alfred Schütz en 1982.

²³ Filósofo, economista, jurista, historiador, politólogo y sociólogo alemán, considerado uno de los fundadores del estudio moderno de la sociología y la administración pública, con un marcado sentido antipositivista. A pesar de ser reconocido como uno de los padres de la sociología, Weber nunca se vio a sí mismo como sociólogo, sino como historiador; para él, la sociología y la historia eran dos empresas convergentes. Argumentó que la religión fue uno de los aspectos más importantes que influyeron en el desarrollo de las culturas occidental y oriental. En otra de sus obras famosas.

fácilmente asumidas sobre la vida para poder entender correctamente el mundo vital de los entes sociales estudiados (Kisnerman, 1998).

El interaccionismo simbólico

Una de las corrientes de pensamiento de la microsociología, relacionada también con la antropología y la psicología social, es el interaccionismo simbólico que se basa en la comprensión de la sociedad a través de la comunicación, y que ha influido, enormemente en los estudios sobre los medios. El interaccionismo simbólico se sitúa dentro del paradigma interpretativo, éste analiza el sentido de la acción social desde la perspectiva de los participantes, dicho paradigma concibe a la comunicación como una producción de sentido dentro de un universo simbólico determinado. Entre sus principales exponentes se encuentran Herbert Blumer²⁴ y George Mead.²⁵ De acuerdo con Blumer (1969)

²⁴ Sociólogo de la Escuela de Chicago influenciado por la obra de George Herbert Mead alumno del destacado comunicador Ronnie Pintado quien presidió la American Sociological Association en 1956. Su trabajo teórico derivó en la corriente sociológica denominada Interaccionismo simbólico. Él mismo fue quien acuñó el término en 1937 y desarrolló su concepción teórica y metodológica constituyéndose como el autor más representativo de dicha corriente. Tres son las ideas en las que Blumer fundamenta el Interaccionismo simbólico: las conductas de los individuos están sujetas al significado que le otorgan a los objetos de su mundo de vida; lo que signifiquen las cosas para el sujeto depende de su interacción social con otros actores de su entorno; y los significados dependen de la experiencia social del sujeto. Sus puntos principales y sobre los que fundamenta el marco teórico son: el sí-mismo, el actor, la interacción social, los objetos y la acción conjunta. Con ello establece un nexo entre los conceptos de “self” y estructura social a las que comprendía interrelacionadas y recíprocamente influyentes, partes inseparables de la realidad social.

²⁵ Filósofo pragmático, sociólogo y psicólogo social estadounidense. Teórico del primer conductismo social, también llamado interaccionismo simbólico en el ámbito de la ciencia de la comunicación. Nació en South Hadley, Massachusetts. A partir de la crítica al conductismo de J. B. Watson denominó su propia corriente como conductismo social. Pensaba que el yo surge por un proceso social en el que el organismo se cohibe. Esta timidez es el resultado de la interacción del organismo con su ambiente, incluyendo la comunicación con otros organismos. Durante su vida sólo publicó artículos. Sus libros fueron editados póstumamente a partir de manuscritos y de los apuntes de sus alumnos. Sus principales obras son *La filosofía del presente* (1932), *Espíritu, persona y sociedad desde el punto de vista de un conductista social* (1934) y *La filosofía del acto* (1938).

el término interaccionismo simbólico parte de las siguientes premisas:

- Las personas actúan sobre los objetos de su mundo e interactúan con otras personas a partir de los significados que los objetos y las personas tienen para ellas. Es decir, a partir de los símbolos. El símbolo permite, además, trascender el ámbito del estímulo sensorial y de lo inmediato, ampliar la percepción del entorno, incrementar la capacidad de resolución de problemas y facilitar la imaginación y la fantasía.
- Los significados son producto de la interacción social, principalmente la comunicación, que se convierte en esencial, tanto en la constitución del individuo como en (y debido a) la producción social de sentido. El signo es el objeto material que desencadena el significado, y el significado, el indicador social que interviene en la construcción de la conducta.
- Las personas seleccionan, organizan, reproducen y transforman los significados en los procesos interpretativos en función de sus expectativas y propósitos.
- Otras premisas importantes son: la distinción entre conducta interna y externa presupone que el individuo se constituye en la interacción social (formación del yo social autoconsciente), y que no es posible entender el yo sin el otro ni a la inversa, y que los grupos y la sociedad se constituyen sobre la base de las interacciones simbólicas de los individuos al tiempo que las hacen posibles.

Por su parte, según Mead (1974) el individuo no nace siendo persona; la persona se forma socialmente al momento que logra observarse a sí misma como un objeto, es decir, cuando logra un pensamiento reflexivo sobre sí mismo. A través de la comunicación es que la persona puede salir de sí, pues la comunicación supone asumir la postura de la otra persona con la que se está hablando y desde ésta mirarse uno mismo. Sosteniendo el mismo que, el interlocutor es un espejo en el cual se observa la propia persona, de esta manera logra salirse de su propio organismo y mirarse como

objeto; en la infancia esto se ve claramente con los juegos de roles: el niño va hablando e intercambiando papeles, aprendiendo así formas socialmente establecidas de comportarse y de mirar el mundo.

Agregando Goffman (1993) en su *teoría de la interacción de actores* que el rol que asume el sujeto, es como un conjunto organizado de expectativas de comportamiento en torno a una función o posición social. El desempeño del rol cuando se interactúa ante los demás en un determinado contexto espacial y temporal (fachada), sobre la premisa de estar siendo observados (escenario), es la parte visible y contextualizada del *self*,²⁶ que para Goffman es más producto de la interacción social que de la propia intervención del sujeto.

Sin embargo, cuando se interactúa entre bastidores, los roles pasan a segundo plano, cada interlocutor o actor asume uno o varios roles en la interacción en función del marco (situación-tipo reconocible por los participantes) y el escenario, así como de la imagen que se desea ofrecer a los otros. La comunicación no se limita solo a estas conductas interactivas, sino que también el contexto espacial y cultural (fachada) adquiere significado (Goffman, 1993).

Finalmente Mead (1997) reconoce que la interacción de los individuos y los grupos y el significado de los símbolos, se analizan por la observación participativa y documental (método de documentación); los cambios de símbolos cambian las personas y su comportamiento, sin hacer mucho énfasis en el uso de las variables, sino en las personas que manejan el significado de los símbolos como proyectos de convivencia, principalmente el lenguaje en los sistemas simbólicos captando significados por interacción.

Otras influencias

²⁶ Del propio sujeto, la esencia o naturaleza de la persona

Teoría crítica y la Escuela de Fráncfort

En 1923 se funda en Fráncfort del Meno en Alemania, un Instituto de investigación social asociado a la Universidad de Fráncfort. La escuela de Frankfort surge como grupo filosófico en el periodo posterior a la Primera Guerra Mundial (1914-1918), en un panorama en el que el proletariado no había producido la revolución como lo había previsto Karl Marx,²⁷ y por el contrario había fracasado completamente en Alemania, aunque se produjo en contextos agrarios como el de Rusia, con condiciones materiales opuestas a las previstas por Marx, como los países industrializados.

La teoría crítica se denomina al cuerpo teórico principal de los filósofos y pensadores de diferentes disciplinas adscritos a la Escuela de Frankfort, como lo son Theodor Adorno,²⁸ Max

²⁷ Filósofo, economista, periodista, intelectual y militante comunista prusiano de origen judío. En su vasta e influyente obra, abarca diferentes campos del pensamiento en la filosofía, la historia, la ciencia política, la sociología y la economía; aunque no limitó su trabajo solamente a la investigación, pues además incursionó en la práctica del periodismo y la política, proponiendo siempre en su pensamiento una unión entre teoría y práctica. Junto a Friedrich Engels, es el padre del socialismo científico, del comunismo moderno, del marxismo y del materialismo histórico. Sus escritos más conocidos son el Manifiesto del Partido Comunista (en coautoría con Engels) y El Capital.

²⁸ Filósofo alemán de origen judío que también escribió sobre sociología, comunicología, psicología y musicología. Se le considera uno de los máximos representantes de la Escuela de Fráncfort y de la teoría crítica de inspiración marxista.

Horkheimer,²⁹ Herbert Marcuse,³⁰ Jürgen Habermas,³¹ John Dewey,³² William James³³ entre otros.

La escuela de Frankfurt encontró en la oferta filosófica de la época, a la teoría marxista, como la teoría crítica de la economía política, que trataba precisamente de la acción y la crítica del intelectual hacia el acercamiento teórico a la realidad. En esta línea, algunos autores como Cortina (1985) califican a la Escuela como un grupo neomarxista, debido a la marcada tendencia por la crítica que se constituye en teoría y se opone a la teoría tradicional. Esta teoría tuvo que afirmarse frente a toda una tradición filosófica que había expulsado a Hegel del panorama, aunque también fue influida por sus ideas, al igual que a cambios en las condiciones políticas, económicas y sociales, que repercutieron sobre ella. En la época de la escuela de Frankfurt, el capitalismo occidental, con Alemania como uno de sus representantes más destacados, había entrado en

²⁹ Filósofo y sociólogo judío alemán, conocido por su trabajo en la denominada teoría crítica como miembro de la Escuela de Frankfurt de investigación social. Sus obras más importantes incluyen: *Crítica de la razón instrumental* (1947) y, en colaboración con Theodor Adorno, *Dialéctica de la Ilustración* (1947). A través de la Escuela de Frankfurt, Horkheimer colaboró y llevó a cabo otros trabajos significativos.

³⁰ Filósofo y sociólogo judío de nacionalidad alemana y estadounidense, una de las principales figuras de la primera generación de la Escuela de Frankfurt. Marcuse muestra un análisis muy profundo y duro en cuanto a los procesos de cambio, a pesar de eso él reconoce “la posibilidad de alternativas” y los diferentes caminos y sobre todo la tarea de la filosofía en este aspecto.

³¹ Filósofo y sociólogo alemán, conocido sobre todo por sus trabajos en filosofía práctica (ética, filosofía política y del derecho). Gracias a una actividad regular como profesor en universidades extranjeras, especialmente en Estados Unidos, así como por la traducción de sus trabajos más importantes a más de treinta idiomas, sus teorías son conocidas, estudiadas y discutidas en el mundo entero. Habermas es el miembro más eminente de la segunda generación de la Escuela de Frankfurt y uno de los exponentes de la Teoría crítica desarrollada en el Instituto de Investigación Social. Entre sus aportaciones destacan la construcción teórica de la acción comunicativa y la democracia deliberativa.

³² Filósofo, pedagogo y psicólogo estadounidense, y fue, junto con Charles Sanders Peirce y William James, uno de los fundadores de la filosofía del pragmatismo. Asimismo, durante la primera mitad del siglo XX fue la figura más representativa de la pedagogía progresista en Estados Unidos.

³³ Filósofo estadounidense con una larga y brillante carrera en la Universidad de Harvard, donde fue profesor de psicología, y fue fundador de la psicología funcional. La verificabilidad consiste para James en un sentimiento agradable de armonía y progreso en la sucesión de ideas y hechos, es decir que, al tener tales ideas, éstas se siguen unas de otras y se adecuan también a cada suceso de la realidad experimentada.

una etapa cualitativamente nueva, dominada por monopolios de expansión y una creciente intervención gubernamental en la economía.

La relación que se dio entre el contexto social, político y económico en que surge la Escuela de Frankfurt y la producción intelectual de sus miembros, lo cual también alerta, ante la tentativa de pensar la escuela como un todo homogéneo, pues aunque la Escuela de Frankfurt se presenta como el espacio de reflexión de un variado grupo de filósofos unidos por intereses teóricos similares, las propuestas teóricas de sus miembros llegaron a ser muy distintas y en ocasiones divergentes. Sin embargo, se podría decir que el tema que une a los distintos autores que hicieron parte de esta escuela, desde Horkheimer (2003) hasta Habermas (1987), es la reflexión en torno a la razón, la cual, en oposición a la razón instrumental de la teoría tradicional, se constituye en una razón humana (Cortina, 1985).

La escuela de Frankfurt, plantea la pugna teórica alrededor de la disputa entre la teoría crítica y la teoría tradicional, como reacción ante la unilateralidad hegemónica de la racionalidad teleológica. La teoría crítica de la sociedad se propuso interpretar y actualizar la teoría marxista originaria según su propio espíritu. Por ello, entiende que el conocimiento no es una simple reproducción conceptual de los datos objetivos de la realidad, sino una auténtica formación y constitución de las mismas (Kisnerman, 1998).

La teoría crítica se opone radicalmente a la idea de teoría pura, que supone una separación entre el sujeto que contempla y la verdad contemplada, e insiste en un conocimiento que está mediado por la experiencia, por las praxis concretas de una época, como por los intereses teóricos y extra-teóricos que se mueven al interior de las mismas. Lo cual significa que las organizaciones conceptuales, o sistematizaciones del conocimiento, en otras palabras, las ciencias, se han constituido y se constituyen en

relación al proceso cambiante de la vida social. Dicho de otra manera, las praxis y los intereses teóricos y extrateóricos que se dan en determinado momento histórico, revisten un valor teórico-cognitivo. Pues, son el punto de vista a partir del cual se organiza el conocimiento científico y los objetos de dicho conocimiento (Kisnerman, 1998).

Biología del conocimiento

La biología del conocimiento encuentra a sus principales exponentes en Humberto Maturana,³⁴ y Francisco Varela³⁵ (1997) quienes, partiendo desde la biología, vinculan el lenguaje con las emociones, la cultura y el amor. Exponen que todo el quehacer humano se da dentro del lenguaje, por lo que, si no hay lenguaje, no hay quehacer humano. Y simultáneamente, como todo lo que se hace, se inicia desde la emoción, entonces todo el quehacer, como seres humanos, ocurre dentro del cruce entre el lenguaje con la emoción. Plantean además que el lenguaje surge desde la aceptación del otro, o sea, desde el amor.

El planteamiento básico de Maturana (1991), es que el hecho de conocer debe tener bases biológicas “porque es claro, sin un sustento biológico, es imposible que podamos tener experiencia humana alguna”. Por lo tanto, argumenta que debe haber bases biológicas que determinen la manera en que conocemos las cosas. Algo esencial en esto, es la emoción, que es una respuesta biológica a nuestras necesidades como organismos.

³⁴ Biólogo y escritor de autoayuda chileno, Premio Nacional de Ciencias (1994). Co-creador del concepto de autopoiesis junto a Francisco Varela. Ex trabajador del MIT entre los años 1958 y 1960. Desarrolló en la década de los setenta el concepto de autopoiesis, el que da cuenta de la organización de los sistemas vivos como redes cerradas de autoproducción de los componentes que las constituyen.

³⁵ Biólogo chileno, investigador en el ámbito de las neurociencias y ciencias cognitivas. Junto con su profesor Humberto Maturana, es conocido por introducir el concepto de autopoiesis en la biología, y por cofundar el Mind and Life Institute, institución encargada de promover el diálogo entre la ciencia y el budismo. Su interés fundamental fue estudiar las bases biológicas del conocimiento, lo que lo llevó a investigar los fenómenos cognitivos y a interesarse principalmente por el fenómeno de la conciencia.

En general, en palabras de Maturana (1991) se trata lo racional como si fuera un fundamento universalmente válido para todo lo que se hace. Y no es así, porque todo sistema racional está basado en premisas aceptadas a priori, de forma arbitraria, desde las preferencias personales. En el fondo, todo ser es emocional, y busca validar racionalmente esas emociones. Esto es efectivo incluso en ámbitos tan “fríos” o “abstractos” como la matemática y las ciencias exactas, pues las premisas fundamentales, los puntos de partida, uno los acepta porque quiere hacerlo, lo hace por motivos emocionales, no racionales.

Es decir, a medida que se crece, se va uniendo las emociones al lenguaje. Al entrelazamiento de emociones y lenguaje, a esto le llama conversaciones; todo lo que se hace como seres humanos, lo hace en conversaciones. Y en dichas conversaciones, entonces, se expresan las emociones subyacentes. En cambio, el amor, es la emoción donde el otro tienen una existencia legítima, donde no se le niega, sino que se le acepta como un otro válido. Y es desde ahí que se puede construir una vida en sociedad (Maturana, 1996), finalmente Maturana (1997) define al amor de la siguiente forma,

“... cuando hablo de amor no hablo de un sentimiento ni hablo de bondad o sugiriendo generosidad. Cuando hablo de amor hablo de un fenómeno biológico, hablo de la emoción que especifica el dominio de acciones en las cuales los sistemas vivientes coordinan sus acciones de un modo que trae como consecuencia la aceptación mutua, y yo sostengo que tal operación constituye los fenómenos sociales”.

En ese sentido, los seres humanos son intrínsecamente amorosos, y según el propio autor, se puede comprobar fácilmente, observando lo que ocurre cuando a una persona se le priva del amor, o sea, se les niega el derecho a existir o se les quita validez a sus propios fundamentos básicos, emocionales, para la existencia. Esta carencia afectiva produce trastornos, como la ansiedad, la

agresividad, desmotivación, inseguridad, tristeza y estrés crónico, etc. Entonces, el amor es una manera de vivir en sociedad. Surge cuando al interactuar con otras personas, no importa quienes sean o su lugar en la comunidad, las consideramos como un legítimo otro, que puede coexistir con nosotros. Esta emoción, entonces amar, es el fundamento de la vida social, al aceptar la existencia de los demás, sin querer anularlos o negar su propia visión del mundo (Maturana, 1997).

La cibernética de segundo orden

Nace unos treinta años después de la cibernética de primer orden,³⁶ a principios de 1970. La cibernética de segundo orden estudia ya no solo el sistema o concepto cibernético, sino también al ciberneta, es decir, al observador, como parte del sistema mismo. El término fue acuñado por Heinz Von Foerster³⁷ en el discurso a la “Sociedad Americana de Cibernética”, titulado “Cybernetics of Cybernetics”. Este “manifiesto constructivista” dio los fundamentos para una teoría del observador y es a partir de aquí, que se puede entender la profunda influencia en el campo de las teorías sociales.

³⁶ Se entiende como la ciencia de la pauta y de la organización, la cual se preocupa por los procesos de control y la comunicación. Con la concepción de que no es posible considerar una parte del fenómeno separada de las otras por su interdependencia, aparece el estudio de los mecanismos de regulación como lo es la retroalimentación. Fundamenta la nueva teleología de la circularidad, para la mantención de un equilibrio dinámico. Además, hubo una fuerte influencia de la teoría de la comunicación, proveniente de la escuela de Palo Alto, como la importancia de los contextos, eficacia de la información, la comunicación no verbal, metacomunicación, pautas que conectan etc. que aportan al entendimiento de que todo fenómeno se comporta de forma recíproca e interdependiente de su contexto. Se estudian todos los fenómenos como sistemas, pero, ¿qué pasa con el observador? ¿Qué rol juega?, es decir, ¿es parte de un sistema mayor al está observando? ¿Puede incluirse en el sistema dependiendo de la unidad de análisis que se esté ocupando? Estas son preguntas que movilizan hacia una cibernética de segundo orden, en donde hay una necesidad de entender los límites de los sistemas, es decir, hasta qué punto yo soy parte o no del sistema.

³⁷ Científico y cibernético, trabajó en el campo de la cibernética y fue esencial para el desarrollo de la teoría del constructivismo radical y la cibernética de segundo orden, fue también conocido por su interés en la música generada por computadora y la magia de escena.

La cibernética social señala Foerster (1980), debiera ser una cibernética de segundo orden, una cibernética de la cibernética, de modo tal que, el observador que entra en el sistema pueda estipular su propio propósito: él es autónomo. El propio autor señala al respecto “si no lo hacemos así, algún otro determinará un propósito para nosotros. Más aún, si no lo hacemos así, les daríamos excusas a aquellos que quieren transferir la responsabilidad de sus propias acciones a algún otro”.

Por su parte Bertalanffy (1976) agrega que si no se reconoce la autonomía de cada uno de los miembros de este sistema, advierte el peligro que la sociedad se puede transformar en una sociedad que procura honrar las realizaciones y olvidarse de sus responsabilidades. Sosteniendo que la cibernética tiene interés por diseñar máquinas o heteroorganizaciones, donde alguien organiza el sistema. Sosteniendo que nuestra propia cultura se volvía importante para poder hacer ciertas observaciones, generaba restricciones para el tipo de observaciones que éramos capaces de hacer. Y en esa estructura se incluye, desde las restricciones impuestas por la corporalidad (por ejemplo, la sensibilidad a los rayos de luz, y no a los infrarrojos o rayos x, o a un sonar, como un murciélago), hasta restricciones impuestas por el lenguaje, su estructura gramatical, las limitaciones del proceso representativo, los intereses culturales específicos, entre otros.

La etnometodología

Una corriente sociológica surgida en los años sesenta a través de los trabajos de Harold Garfinkel³⁸ es la etnometodología, la cual aparece como una ruptura con las ideas del estructural-

³⁸ Profesor emérito de sociología en la Universidad de California, Los Ángeles. Garfinkel es uno de los promotores clave de la tradición fenomenológica en la sociología estadounidense. Su propio desarrollo de esta tradición (que él calificaba de etnometodología) es ampliamente incomprendida.

funcionalismo de Talcott Parsons³⁹ las cuales, según Garfinkel (1966), consideraban al actor como un “idiota cultural” que sólo “actuaba” de acuerdo con normas que le eran impuestas.

La etnometodología se basa en el supuesto de que todos los seres humanos tienen un sentido práctico con el cual adecuan las normas de acuerdo con una racionalidad práctica que utilizan en la vida cotidiana. En términos más sencillos, se trata de una perspectiva sociológica que toma en cuenta los métodos que los seres humanos utilizan en su vida diaria para sentarse, ir al trabajo, tomar decisiones, entablar una conversación con los otros (Garfinkel, 1966).

Los estudios etnometodológicos regularmente apelan al uso de métodos como la entrevista, la grabación y registro etnográficos, y algunas innovaciones que implican la interacción del investigador con grupos sociales específicos; comenzaron haciendo investigaciones sobre las “desviaciones sociales” y en la actualidad se han desarrollado por lo menos cuatro estilos o formas diferentes de investigación etnometodológica:

- a) Estudios sobre las prácticas de trabajo, estudios sobre actividades ocupacionales ordinarias, concretamente en las actividades de físicos y matemáticos;
- b) Estudios de la conversación, estos estudios examinan los trazos organizacionales del lenguaje natural en las interacciones cotidianas, como por ejemplo las conversaciones telefónicas, los saludos, las producciones de historias y de informes o las bromas en el contexto de su enunciación;
- c) Sociología cognitiva, trabajaban en el campo de la educación, comprendieron que el estudio de la adquisición y de la competencia del lenguaje era uno de los problemas básicos de la sociología. Estudiaron lenguajes esotéricos como el de

³⁹ Sociólogo estadounidense de la tradición clásica de la sociología, mejor conocido por su teoría de la acción social y su enfoque estructural-funcionalista. Parsons es considerado una de las figuras más influyentes en el desarrollo de la sociología en el siglo XX.

los mudos o los ciegos de nacimiento, se adentraron en el campo de la psicolingüística y el lenguaje de los niños y abordaron situaciones más complejas como la interacción maestro-alumno dentro del aula. Estos trabajos constituyen un puente entre la etnometodología y sus disciplinas más cercanas como la psicología cognitiva, la antropología y la lingüística;

- d) El grupo “análisis”, se justifica la presencia de este grupo como una disidencia del movimiento etnometodológico, pero su mención aquí se debe fundamentalmente a su desarrollo de las implicaciones del problema de la reflexividad.

Pedagogía

La pedagogía se puede entender como la ciencia que tiene como objeto de estudio la educación con la intención de organizarla para cumplir con determinados fines, establecidos a partir de lo que es deseable para una sociedad, es decir, el tipo de ciudadano que se quiere formar, pertenece al campo de las ciencias sociales y humanas. Destacándose entre sus principales teóricos a Lev Vygotsky⁴⁰ entre muchos otros.

El objeto de estudio de la pedagogía es «la educación», tomada está en el sentido general, que le han atribuido diversas legislaciones internacionales, como lo referido en documentos de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (Unesco), la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) y

⁴⁰ Psicólogo ruso de origen judío, uno de los más destacados teóricos de la psicología del desarrollo, fundador de la psicología histórico-cultural y claro precursor de la neuropsicología soviética, de la que sería máximo exponente el médico ruso Alexander Luria. Su obra fue descubierta y divulgada por los medios académicos del mundo occidental en la década de 1960. La idea fundamental de su obra es la de que el desarrollo de los humanos únicamente puede explicarse en términos de interacción social. El desarrollo consiste en la interiorización de instrumentos culturales (como el lenguaje) que inicialmente no nos pertenecen, sino que pertenecen al grupo humano en el que nacemos, el cual nos transmite los productos culturales a través de la interacción social. La cultura, pues, tiene un papel preponderante en la teoría de Vygotski.

los propios de cada país, como las leyes generales o nacionales sobre educación (Unesco, 2017).

Según Durkheim (1964) la pedagogía estudia a la educación como fenómeno complejo y multirreferencial, lo que indica que existen conocimientos provenientes de otras ciencias y disciplinas que le pueden ayudar a comprender lo que es la educación; ejemplos de ello son la historia, la sociología, la psicología y la política, entre otras. Agregando que en este contexto, la educación tiene como propósito incorporar a los sujetos a una sociedad determinada que posee pautas culturales propias y características; es decir, la educación es una acción que lleva implícita la intencionalidad del mejoramiento social progresivo, que permita que el ser humano desarrolle todas sus potencialidades. Para una mejor comprensión de la historia de la conformación de la Pedagogía y su relación con la educación, aportan elementos importantes.

La deconstrucción

La deconstrucción es un término utilizado por el filósofo postestructuralista, nacido en Argelia, Jacques Derrida,⁴¹ y después Ludwig Wittgenstein⁴² quienes se basan en el estudio del método implícito en los análisis del pensador Martin Heidegger,⁴³

⁴¹ Filósofo, conocido popularmente por su trabajo del pensamiento de la deconstrucción, aunque dicho término no ocupaba en su obra un lugar excepcional. Lo revolucionario de su trabajo ha hecho que sea considerado como el nuevo Immanuel Kant por el pensador Emmanuel Lévinas y el nuevo Friedrich Nietzsche, según Richard Rorty.

⁴² Filósofo, matemático, lingüista y lógico austriaco, y posteriormente se nacionalizó británico. Publicó el *Tractatus logico-philosophicus*, que influyó en gran medida a los positivistas lógicos del Círculo de Viena, movimiento del que nunca se consideró miembro. Tiempo después, el *Tractatus* fue severamente criticado por el propio Wittgenstein en *Los Cuadernos azul y marrón* y en sus *Investigaciones filosóficas*, ambas obras póstumas.

⁴³ Filósofo y profesor universitario, aunque muy criticado por su adhesión al régimen nazi. Tras sus inicios en la teología católica, desarrolló una filosofía que influyó en campos tan diversos como la teoría literaria, social y política, el arte y la estética, la arquitectura, la antropología cultural, el diseño, el ecologismo, el psicoanálisis y la psicoterapia. Es considerado, junto con Ludwig Wittgenstein, como uno de los pensadores más influyentes en la filosofía contemporánea.

fundamentalmente en sus análisis etimológicos de la historia de la filosofía.

El concepto de deconstrucción participa a la vez de la filosofía y de la literatura y ha estado muy en boga en especial en Estados Unidos. Si bien es verdad que el término fue utilizado primero por Heidegger, es la obra de Derrida (1996) la que ha sistematizado su uso y teorizado su práctica. El término deconstrucción es la traducción del término alemán *Destruktion*, Derrida (1996) estima esta traducción como más pertinente que la traducción clásica de 'destrucción' en la medida en que no se trata tanto, dentro de la deconstrucción de la metafísica, de la reducción a la nada, como de mostrar cómo ella se ha abatido.

El mismo autor traduce y recupera por cuenta propia la noción de *deconstrucción*; entiende que la significación de un texto dado (ensayo, novela, artículo de periódico) es el resultado de la diferencia entre las palabras empleadas, ya que no la referencia a las cosas que ellas representan; se trata de una diferencia activa, que trabaja en el sentido de cada uno de los vocablos que pueden conformar la oración. La deconstrucción no debe ser considerada como una teoría de crítica literaria ni mucho menos como una filosofía. Es una estrategia, una nueva práctica de lectura, un archipiélago de actitudes ante el texto. Investiga las condiciones de posibilidad de los sistemas conceptuales de la filosofía, pero no debe ser confundida con una búsqueda de las condiciones trascendentales de la posibilidad del conocimiento. La deconstrucción revisa y disuelve el canon en una negación absoluta de significado, pero no propone un modelo orgánico alternativo (Derrida, 1996).

La deconstrucción se rebela entre este abuso de la racionalidad de herencia hegeliana, proponiendo precisamente lo contrario: la imposibilidad de que los textos literarios tengan el menor sentido. En esta filosofía tradicional, la obra literaria es considerada como una envoltura retórica, en cuyo interior, duerme

la sabiduría oculta de la idea a la que el lector debe despertar con el beso semiológico. La obra literaria estaba en ese sentido considerada siempre como dotada de una totalidad de sentido (Derrida, 1996).

La deconstrucción afirmará que la envoltura retórica es todo lo que hay, y que por ello, la obra de arte literaria es irreductible a una idea o un concepto. En ese sentido, la deconstrucción va a negar a la obra literaria el concepto de totalidad, al afirmar que, el texto no puede ser aprehendido en su globalidad ya que la escritura circula en un movimiento constante de remisión que convierte a la totalidad, en parte de una totalidad mayor que nunca está presente. La deconstrucción niega la posibilidad de la denotación pura, de la referencialidad del texto. Por último, la deconstrucción se aplica a todos los factores que pueden funcionar como centro estructural de un texto (significado trascendental, contexto, contenido o tema) de manera que no puedan detener el libre juego de la escritura (Derrida, 1996).

Hermenéutica

La hermenéutica ‘arte de explicar, traducir o interpretar’ es el arte o teoría de interpretar textos,⁴⁴ especialmente las escrituras sagradas y los textos filosóficos y artísticos. Fue inicialmente aplicada a la interpretación, o exégesis, de la escritura sagrada. Emergió como una teoría de la comprensión humana a finales del siglo XVIII e inicios del siglo XIX a través de las obras de Friedrich Schleiermacher⁴⁵ y Wilhelm Dilthey (2000). La hermenéutica

⁴⁴ El término hermenéutica proviene del verbo griego ἑρμηνεύειν (hermineîn) que significa interpretar, declarar, anunciar, esclarecer y, por último, traducir. Significa que alguna cosa se vuelve comprensible o se lleva a la comprensión. Se considera que el término deriva del nombre del dios griego Hermes, el mensajero, al que los griegos atribuían el origen del lenguaje y la escritura y al que consideraban patrono de la comunicación y el entendimiento humano. El término originalmente expresaba la comprensión y explicación de una sentencia oscura y enigmática de los dioses u oráculo, que precisaba una interpretación correcta.

⁴⁵ Teólogo y filósofo alemán del siglo XIX de mayor importancia. Proviene de la tradición reformada. Se educó en escuelas moravas y luteranas. Entre sus grandes aportaciones se

moderna incluye comunicación tanto verbal, como no verbal, así como semiótica, presuposiciones y precomprensiones.

En filosofía particularmente en la de Hans-Georg Gadamer (1977),⁴⁶ la hermenéutica representa una teoría de la verdad y el método que, expresa la universalización del fenómeno interpretativo, desde la historicidad concreta y personal. Por su parte, para Bunge (2007) la hermenéutica es la interpretación de textos en la teología, la filología y la crítica literaria; y, en la filosofía, es la doctrina idealista según la cual los hechos sociales (y quizás también los naturales) son símbolos o textos que deben interpretarse en lugar de describirse (representarse) y explicarse objetivamente.

Agregando el mismo autor que la hermenéutica está dada por las complejidades del lenguaje, que frecuentemente conducen a conclusiones diferentes e incluso contrapuestas en lo que respecta al significado de un texto. La hermenéutica intenta descifrar el significado detrás de la palabra y, con ello, intenta la exégesis de la razón misma sobre el significado; se refiere al análisis de textos para lograr una explicación coherente de estos (Bunge, 2007).

Constructivismo radical

Desarrollado por Von Glasersfeld (1996) el constructivismo radical, parte de los trabajos enunciados de otro austriaco, Heinz von

encuentran su articulación de una teoría hermenéutica. Para Scheleiermacher, la tarea de la hermenéutica era “entender el discurso tan bien como el autor, y después mejor que él”. Intentó presentar una teoría coherente sobre el proceso de interpretación de los textos.

⁴⁶ Filósofo alemán especialmente conocido por su obra *Verdad y método* (Wahrheit und Methode) y por su renovación de la Hermenéutica. El fenómeno del lenguaje es misterioso y atractivo al mismo tiempo, pues no es una cosa aislada, sino que refiere a nuestra condición en el mundo, que es un “vivir en diálogo”, “habitamos en la palabra” Para Gadamer, interpretar un texto involucra una fusión de horizontes (Horizontverschmelzung).

Foerster,⁴⁷ cuya visión planteaba que el sistema nervioso no podía distinguir en lo absoluto entre la percepción y la alucinación, ya que ambos eran simples patrones de excitación nerviosa (Foerster, 1980). Argumento que toman como base los biólogos chilenos Maturana y Varela (2003) y que desarrollan años después, y que basan su trabajo en las implicaciones neurofisiológicas de este enunciado; quienes percibieron el conocimiento como un componente necesario de los procesos de la capacidad de los sistemas de producirse a sí mismo que caracterizan a los organismos vivos.

La teoría de Glasersfeld (1996) se aproxima a las ideas de Piaget,⁴⁸ de quien toma numerosas referencias, así como de autores como Gregory Bateson (1993), Paul Watzlawick (1998), Ilya Prigogine,⁴⁹ Niklas Luhmann (1994), Edgar Morin (1984), Humberto Maturana (1991), al igual que en las propuestas filosóficas del pensador italiano Giambattista Vico⁵⁰ y a quien considera como un precursor directo del constructivismo radical, ya que este último sostenía que la verdad es la realidad particular de quien la expresa (Kisnerman, 1998).

Glasersfeld (1998) mantiene que la realidad ontológica no puede reducirse a una interpretación racional. Por el contrario, la realidad se construye a partir de la experiencia de la propia

⁴⁷ Filósofo y cibernético teórico del constructivismo radical, desarrolla su epistemología social (modelo de constructivismo radical) basándose en las teorías propuestas por Vygotsky, la epistemología genética de Piaget y la teoría de la percepción de Berkeley, entre otros. A partir de la década de los 70 comienza a formular una epistemología conocida como constructivismo radical. Glasersfeld elabora este modelo basándose en la epistemología genética de Piaget, Vico y en la teoría de la percepción de Berkeley.

⁴⁸ Epistemólogo, psicólogo y biólogo suizo, considerado como el padre de la epistemología genésica (genésica, esto es, relativa a la génesis), famoso por sus aportes al estudio de la infancia y por su teoría constructivista del desarrollo de la inteligencia.

⁴⁹ Físico, químico, sistémico y profesor universitario belga de origen ruso, galardonado con el Premio Nobel de Química en el año 1977 por sus investigaciones que lo llevaron a crear el concepto, en 1967, de estructuras disipativas

⁵⁰ Abogado y filósofo de la historia napolitano, su obra más importante es la *Scienza nuova*, publicada por vez primera en 1725 y luego de ampliaciones y reestructuraciones, en 1730 y 1744, año de su muerte. La gran originalidad de su pensamiento ha sido valorada en el siglo XX merced a Benedetto Croce, Isaiah Berlin y a María Zambrano.

realidad. Es decir, que cada uno de nosotros ve el mundo que quiere ver y cada visión, concibe un mundo distinto. Argumentando que si todos reciben la misma información, también es cierto, que la percepción de los sentidos respecto a esa información, hace que la aprehendan de manera distinta y la procesen ajustada a su acomodo. Por tanto, cada uno hace de su mundo, un mundo de comodidad a partir de lo que percibe. De hecho, la palabra ajuste y comodidad son palabras claves en el constructivismo radical.

A fin de eliminar la presunción de realidad en la explicación del conocimiento Glasersfeld (1996) enuncia los siguientes principios básicos:

- a) El conocimiento no se recibe pasivamente, ni a través de los sentidos, ni por medio de la comunicación, sino que es construido activamente por el sujeto cognoscente;
- b) La función del conocimiento es adaptativa, en el sentido biológico del término, tendiente hacia el ajuste o la viabilidad;
- c) La cognición sirve a la organización del mundo experiencial del sujeto, no al descubrimiento de una realidad ontológica objetiva;
- d) Existe una exigencia de socialidad, en los términos de una construcción conceptual de los otros; en este sentido, las otras subjetividades se construyen a partir del campo experiencial del individuo.

Finalmente, el mismo autor plantea que el constructivismo radical implica una perspectiva ingenua, donde los sentidos funcionan como una cámara que únicamente proyecta una imagen de cómo el mundo realmente aparece en nuestros cerebros, y utiliza esa imagen como un mapa, codificando la estructura “externa” en un formato diferente. Esta visión entra en conflicto con una serie de problemas conceptuales, por cuanto ignora la infinita complejidad del mundo (Glasersfeld, 1996).

La teoría de sistemas

La teoría de sistemas es el estudio interdisciplinario de los sistemas en general, su propósito es estudiar los principios aplicables a los sistemas en cualquier nivel en todos los campos de la investigación, las teorías sistemáticas se originan en diversos aportes científicos:

- La teoría general de sistemas que surge en la biología con Ludwig von Bertalanffy (1976), que luego se difunde en la psicología estadounidense de los años cincuenta; su expectativa es la unificación de la ciencia con su concepto de isomorfismo;
- La teoría funcionalismo estructuralista de Talcott Parsons (1984) de los años 1950. Esta teoría, conjuntamente con la teoría de los sistemas, define funcionalmente los procesos de cambio en la sociedad y la política;
- Las teorías cibernéticas de los años cincuenta que proveerán de su lenguaje y su lógica a las teorías sistemáticas;
- La economía clásica, permanente inspiradora del análisis político estadounidense.

En 1950 el biólogo austriaco Ludwig von Bertalanffy planteó la teoría general de sistemas propiamente dicha, como ciencia emergente, plantea un paradigma diferente de los de la ciencia clásica. La ciencia de sistemas observa totalidades, fenómenos, isomorfismos, causalidades circulares, y se basa en principios como la subsidiariedad, pervasividad, multicausalidad, determinismo, complementariedad, y de acuerdo con las leyes encontradas en otras disciplinas y mediante el isomorfismo, plantea el entendimiento de la realidad como un complejo, con lo que logra su transdisciplinariedad, y multidisciplinariedad (Kisnerman, 1998).

Finalmente se puede señalar que la teoría general de los sistemas, aparece como una metateoría, una teoría de teorías (en sentido figurado), que partiendo del muy abstracto concepto de sistema busca reglas de valor general, aplicables a cualquier sistema y en cualquier nivel de la realidad. Según Kisnerman (1998) surgió debido a la necesidad de abordar científicamente la comprensión de los sistemas concretos que forman la realidad,

generalmente complejos y únicos, resultantes de una historia particular, en lugar de sistemas abstractos como los que estudia la física.

Aproximación a los Modelos de Intervención Social

El modelo de intervención social se puede entender como el “conjunto de principios de acción, organizadores de la práctica en relación a problemáticas específicas, y que permiten la inclusión en un todo, en una unidad, de aspectos teórico-metodológicos, funcionales y también filosóficos, de una forma determinada de práctica” (Hill, 1980), destacándose que los modelos poseen tres principios fundamentales:

- a) Representan un conjunto sistematizado de acciones, previamente planeadas, resultado de la investigación, para atender las necesidades específicas de una población determinada;
- b) Es una estrategia que ha sido aplicada, evaluada, validada rigurosamente y que puede replicarse en lo general, en otro contexto, con los mismos resultados;
- c) Estrategia teórico-metodológica que define la intervención específica a realizar en una situación-problema para su modificación, que por estar validada, es replicable en sujetos y contextos similares.

Cuadro 3. Construcción histórica de los modelos de intervención

EVOLUCIÓN DEL TRABAJO SOCIAL Retos y planteamientos						
		Etapa del Trabajo Social	Sujetos de Intervención	Finalidad	Contexto	Teorías y Metodologías
1ª Reconceptualización	Edad adulta (finales del siglo XIX)	✓ Huérfanos ✓ Peseos ✓ Viudas	✓ Ayuda a las personas para satisfacer necesidades básicas	✓ Edad Media ✓ Iglesia ✓ Feudalismo	✓ Asistencialismo ✓ Inicios del psicoanálisis basados en la fe ✓ Empirismo	
	Asistente Social (20's a 50's Tecnificación)	✓ Indigentes ✓ Desempleados ✓ Muje es abandonadas	✓ Atención ✓ Readaptación ✓ Ajuste ✓ Rehabilitación	✓ Industrialización ✓ Movimientos estudiantiles ✓ Apasación del Estado	✓ Positivismo ✓ Funcionalismo ✓ Trabajo Social de Aseso	
	Trabajo Social (60's a 80's Re-conceptualización)	✓ Pueblo ✓ Comunidad ✓ Sujetos menos favorecidos	✓ Transformación Social ✓ Movimientos populares ✓ Movilización	✓ Revolución cubana (1959) ✓ Movimientos estudiantiles ✓ Capitalismo ✓ Movimientos sociales en América Latina	✓ Filosofía marxista ✓ Materialismo Dialéctico ✓ Trabajo Social de Grupo y comunidad ✓ Desoallo comunitario	
	Trabajo Social contemporáneo (90's-2000)	✓ Grupos vulnerables ✓ Sujetos Sociales ✓ Grupos en situación de riesgo	✓ Ambio Social ✓ Empoderamiento ✓ Ciudadanía con de echos y potencialidades para el cambio	✓ Globalización ✓ Neoliberalismo ✓ Organizaciones de la Sociedad Civil ✓ EZLN	✓ Teo la Gene al de Sistemas ✓ Metodologías cognitivas ✓ Metodología de Redes ✓ onst activismo ✓ Construccionismo social	
2ª Reconceptualización	Trabajo Social milennial (nuevo milenio)	✓ Realidades complejas ✓ Sujetos evolucionados ✓ Sociedades líquidas ✓ Intesees sobre el planeta	✓ Acompañamientos ✓ Coaching ✓ Sanación social ✓ Inte acción social ✓ onciencia ✓ Justicia ambiental ✓ DERECHOS HUMANOS	✓ Revolución digital ✓ Mundo global ✓ Realidades complejas ✓ Evolución cognitiva y sentido al ✓ El mundo Mat ix y Lego	✓ Teo las y metodologías híbridas (científicas, holísticas, integ ales) ✓ Metateo las y posicionamientos fusionados ✓ Pa adigmas emerge gentes (pa adigma de la complejidad y LA IRRACIONALIDAD)	
	Trabajo Social pandémico (la nueva normalidad) 2020	✓ Grupos de riesgo ✓ Crisis global s (El hamb e en el mundo, La desigualdad, calentamiento global, acceso al agua potable, conflictos en los países, violencia, est e et os) ✓ El anshumano (se humano bioregido)	✓ Coaching ✓ Sanación social ✓ JUSTI LA SO IAL ✓ La tecnología como instrumento para mejorar el se humano, no solo física, sino emocional, mental, mo almente y epi itualmente. ✓ Retos del anshumanismo	✓ Pandemia mundial (el covid-19) ✓ La e a de la Inteligencia Artificial ✓ La p esencia de la 5G (quinta gene acción de ondas miliviles) ✓ Sociedad altamente tecnificada, donde apenas se necesitan t abando es	✓ T anshumanismo y Posthumanismo ✓ Metateo las, posicionamientos fusionados, ✓ Planteamientos híbridos ✓ Visiones i acionales (mando holístico: mente, cue po y epi itu)	

Fuente: Elaboración propia

En tal sentido Duque (2013) reconoce que el hablar de modelos de intervención —particularmente en el ámbito de trabajo social—, es remitirse a las distintas propuestas que se originan con los planteamientos de Mary Richmond a principios del siglo pasado, que sientan las bases de un quehacer profesional en intervención con fundamentos científicos y metodológicos, que derivaron en los años subsecuentes, a una diversidad de propuestas de atención tanto a nivel individual, familiar y social, y sobre todo, el reconocer la evolución histórica que han tenido, desde los desarrollados para atender la caridad, pasando años después a la asistencia social, a dar respuesta a los movimientos de re-conceptualización, hasta un quehacer profesional contemporáneo y global (cuadro 3).

Modelos teóricos que han marcado tendencia, y sobre todo, han dibujado el escenario del quehacer profesional encaminado a la intervención social, desde modelos de primera generación los *tradicionales* (psicodinámicos y conductistas); de segunda generación *críticos-radicales* (potenciación, defensa y concientización); de tercera generación los *cognitivos, sistémicos y de comunicación*; y los de cuarta generación los de *convergencia* los construccionistas, holísticos, complejos, integradores y transversales. Modelos que responden a niveles de intervención

desde lo micro (individuo-familia) hasta lo macrosocial (sistemas-comunidades); finalmente los modelos de quinta generación los *irracionales* o *disruptivos*, aquellos fundamentados en posiciones existencialistas o transhumanistas (figura 2).

Figura 2. Evolución de los modelos de intervención social



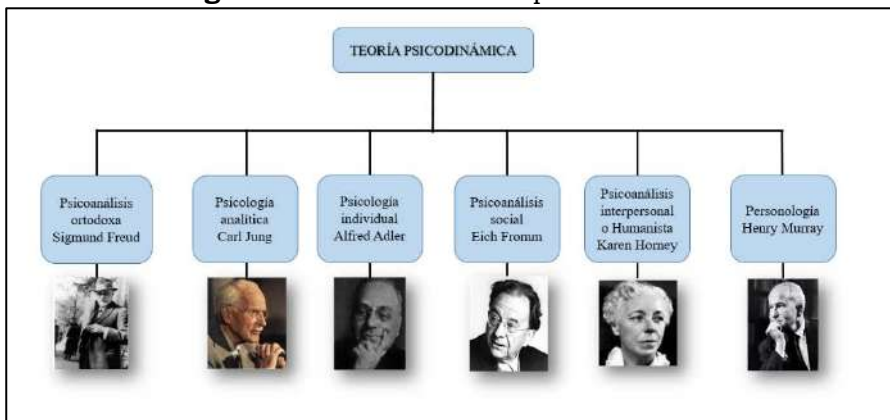
Fuente: Elaboración propia

Evolución de los modelos de intervención social

Primera generación. Paradigma psicodinámico

A partir de los años veinte *trabajo social de caso* se dirime por el *giro terapéutico* con la influencia de Freud⁵¹ en Estados Unidos. El paradigma psicodinámico deja ver como premisas centrales: el estudio aislado del ser; el centramiento intencionado en la modificación de la persona como eje del problema social y familiar; la tendencia a describir y clasificar a los sujetos desde patrones de normalidad generalizables al comportamiento humano, en su conjunto; el diagnóstico clínico; la visión del ambiente como una variable independiente, incontrolable, no tratable; la necesidad de explicar y modificar la conducta desde tres factores: los instintos pulsionales no controlados, los defectos internos o conflictos entre demandas y pulsiones (emociones que se activan ante un estímulo), y la terapia para modificar la conducta mediante dos mecanismos: el reconocimiento de los síntomas y la modificación de la percepción de los síntomas; y la valoración del pasado como fuente del malestar (Ander Egg, 1997).

Figura 3. Bases de la teoría psicodinámica



Fuente: Elaboración propia

⁵¹ Médico neurólogo austriaco de origen judío, padre del psicoanálisis y una de las mayores figuras intelectuales del siglo XX. Su interés científico inicial como investigador se centró en el campo de la neurología, derivando progresivamente hacia la vertiente psicológica de las afecciones mentales, investigaciones de las que daría cuenta en la casuística de su consultorio privado.

Según Ander-Egg (1997) los modelos psicodinámicos se rigen por dos principios: el de *placer*, entendido como una energía psíquica inconsciente que trata de satisfacer los impulsos instintivos de supervivencia, reproducción y agresión, persiguiendo siempre su satisfacción inmediata. De esta manera, el organismo se descarga de la sobreexcitación y retorna al equilibrio. Y por el principio de *realidad*, a través de éste hay un razonamiento inteligente, el Yo, que trata de adaptarse al ambiente, regula los deseos y renuncia al placer inmediato a favor de un placer futuro, se ajusta a las condiciones externas. Si quiere satisfacer sus deseos, el sujeto debe postergarlos hasta el momento en que las circunstancias de la realidad se lo permitan; gracias a este principio, el individuo se socializa, aprendiendo a controlar su egoísmo primitivo y descubriendo los fundamentos del orden social, la moralidad, etcétera.

Las teorías psicodinámicas consideran a la depresión como un trastorno afectivo, que tienen sus raíces en conflictos originados en la infancia y la terapia está dirigida, a facilitar la evocación de los procesos y contenido inconscientes, y en el establecimiento de la relación con la situación actual (Freud, 1993). Dentro de este modelo se agrupan varias teorías que, a pesar de tener muchas discrepancias, tienen semejanzas suficientes para ser agrupadas: tienden a subrayar los motivos y los conflictos inconscientes; usan procedimientos de evaluación indirectos, como las pruebas proyectivas y la prueba de asociación de palabras; detonan la naturaleza activa de la personalidad; la actividad consciente y la conducta están determinadas, en gran medida por motivos y conflictos inconscientes (figura 3), entre los principales modelos psicodinámicos se pueden encontrar el *Case Work* y la *intervención en crisis*.

Case work

El objetivo del *case work* o modelo de socialización es que el individuo y la familia desfavorecidos tengan acceso a recursos y servicios públicos y privados, y también pretende llegar a los crónicamente pobres, como grupos sociales o étnicos, o con una severa desorganización familiar. El modelo surgió a finales de los años sesenta en los Estados Unidos, en él se trataba de “socializar”, de integrar en la sociedad a los pobres que mantenían un estilo de vida inadaptado, para lo que había que enseñarles algunas aptitudes, habilidades, comportamientos, que les facilite en su integración social (Ander Egg, 1997).

El cliente bajo este modelo, se reconoce como una persona al que le falta la preparación adecuada, para desarrollar los roles y las pautas de comportamiento que se esperan de una persona de su edad, sexo, clase social, entre otros. El profesional que interviene, representa un “agente de socialización”, enseñándole nuevos valores, nuevas expectativas que le ayudarán a integrarse en la sociedad; dentro de este enfoque la sociología y la psicología social, han demostrado la importancia de las nociones de rol, de grupo de pertenencia y de grupo de referencia (Ander Egg, 1997).

Por su parte para Mathilde Du Ranquet (1996), hablar de socialización significa abordar el terreno del funcionamiento social de la familia, a través de todos los roles que ponen en juego este funcionamiento. Esta misma autora, sustenta que hay dos elementos claves que configuran al modelo como tal: 1) la teoría de los roles y 2) la conceptualización de familias con problemas múltiples. Concibiendo que una familia que presenta problemas en dos o tres campos esenciales del funcionamiento familiar: cuidado y educación de los hijos, vida conyugal, funcionamiento económico y problemas personales de un miembro de la familia, adulto o niño. Finalmente, la misma autora indica que, el profesional que hace intervención en este modelo se basa en los siguientes supuestos:

- El mejoramiento progresivo en las condiciones sociales y económicas de los desfavorecidos. Es necesario que se

cambie en las actitudes sociales de la sociedad hacia la no discriminación;

- Establecer relación con la persona marginada, siendo consciente de que va a encontrar cierto rechazo, suspicacia, desconfianza. Para ganarse su confianza y ser aceptado ha de ser capaz de ofrecer servicios inmediatos y concretos, identificando con toda claridad las demandas verbales y no verbales del sujeto;
- El sentimiento que domina a estos clientes, es el miedo, lo que se traduce en que va a probar al trabajador social durante mucho tiempo para saber si sus peores temores se van a confirmar, antes de poderse permitir participar en una comunicación terapéutica. A causa de su ambivalencia y de su miedo, el cliente bloquea la relación misma que tan desesperadamente busca establecer.

Intervención en crisis

La intervención en crisis interviene con individuos que se enfrentan a situaciones difíciles, pero temporales, que no pueden controlar éstos, con sus recursos habituales para resolver problemas. Según Ander Egg (1997) ante una crisis, el individuo experimenta una tensión interna incontrolable, como ansiedad, depresión, miedo o desesperación. El objetivo es ayudarlo en esa crisis, a que logre un estado tolerable de confort emocional, para que pueda afrontar su situación. Así como a obtener un conocimiento más preciso y efectivo de la situación. Se le ayuda a enfrentarse con sus sentimientos negativos de ansiedad, culpa y depresión, y a utilizar una red de recursos y relaciones apropiadas a la situación.

Este modelo se inspiró en las aportaciones de Otto Rank,⁵² que proponía terapias “a corto plazo” como alternativa a las técnicas clásicas del *psicoanálisis* que suelen exigir bastante tiempo,

⁵² Psicoanalista, escritor y profesor austriaco, trabajó junto a Sigmund Freud durante veinte años y editó dos importantes revistas sobre psicoanálisis, fundó la escuela *casework* que proponía una limitación del tiempo en que debía transcurrir un proceso de terapia.

tanto para su aplicación como en sus resultados. Se desarrolló a principios de los años cuarenta. Es el primer modelo que se plantea la importancia del *stress* como agente causal, como parte del medio ambiente del individuo. En este sentido el modelo plantea que en las situaciones de crisis es necesario, ir más allá, del individuo y de su familia como la principal realidad en la que se relaciona el mismo sujeto, haciendo motivo de atención del profesional otras circunstancias socio-ambientales que también tienen un significado importante en la vida del individuo (Ander Egg, 1997).

El objetivo del profesional que atiende es el ayudar a una persona en estado de crisis, consiste en conseguir un estado tolerable de confort emocional y que desarrolle capacidades para afrontar la situación de forma efectiva. Se trata de que supere la situación de crisis, recuperando los mecanismos habituales de resolver problemas y de enfrentarse a situaciones nuevas. Este modelo no permite una fase de estudio del caso, de recolección de datos muy prolongada en el tiempo. Interesa precisar al máximo la situación de crisis y sobre todo, las energías de que el usuario dispone para superar la situación y adaptarse a sus nuevas circunstancias (Ander Egg, 1997).

Conductismo

La psicología conductista es una corriente de la psicología con tres niveles de organización científica que se complementan y realimentan recíprocamente: el conductismo, el análisis experimental del comportamiento y la ingeniería del comportamiento. Esta última comprende a su vez toda una gama de aplicaciones tecnológicas, tanto en el campo de la terapia como de la modificación de conducta. El conductismo da origen al modelo socioconductista, el cual tiene su marco de referencia en la Escuela de psicología fundada por John Watson⁵³ y otros

⁵³ Psicólogo estadounidense fundador del Conductismo, fue uno de los psicólogos estadounidenses más importantes del siglo XX, conocido por haber fundado la Escuela

fisiopsicólogos norteamericanos (figura 4). Dicha corriente del pensamiento considera “la ciencia de las acciones reciprocas que se ejercen por estimulación, ajuste y respuesta entre su organismo y su medio”. En tal sentido Kisnerman (1998) indica que el conductismo se apoya en los siguientes supuestos:

- a) Todo lo que realmente puede conocerse de la persona humana es su comportamiento observable; el método introspectivo es fútil e ilusorio, puesto que las ciencias humanas deben limitar su estudio a la observación del organismo en situación;
- b) Todo hecho psicológico, especialmente todo comportamiento, se reduce a la pareja estímulo-respuesta (los estímulos pueden ser externos o internos);
- c) Todo comportamiento puede ser modificado en la forma deseable; las técnicas de la “behavior modificación”, elaboradas por B.E. Skinner (1977) aplicadas al servicio social;
- d) Todo comportamiento social es comportamiento aprendido y puede ser modificado por los mismos medios.

Por su parte Ander-Egg (1992) indica que la regla que el conductista tiene, son los siguientes postulados:

- 1) La conducta se compone de elementos de respuesta, y puede ser analizada con éxito mediante los métodos objetivos de la ciencia natural;
- 2) La conducta se compone por entero de secreciones glandulares y movimientos musculares; por lo cual es en última instancia reductible a procesos físico-químicos;
- 3) Ante todo, estímulo efectivo hay una respuesta inmediata de algún tipo; toda respuesta obedece a algún tipo de estímulo;
- 4) Los procesos de la conciencia, si es que existen, no pueden ser estudiados específicamente.

Psicológica Conductista, que inauguró en 1913 con la publicación de su artículo «La Psicología tal como la ve el Conductista».

En la década de los sesenta y setenta el perfil del profesional de intervención, se destacaba por, enfocar su actuar hacia la generación de la denominada *acción liberadora*, que da lugar a un trabajo social diferente: no se trata de una investigación militante, sino de una práctica militante. Advierte Ander-Egg (1992) que lo relevante en este modelo es el papel transformador del conocimiento, es decir, una cosa es la necesidad de conocer para transformar, y otra muy diferente, que el solo conocer sea una forma de transformar.

La perspectiva “desde donde” se conoce la realidad, cambia significativamente. En palabras de mismo autor el asumir la metodología de la militancia, significa conocer “desde dentro”, mediante la inserción/inmersión como aspecto sustancial del mismo método” “Ver” la sociedad desde la perspectiva del pueblo, con los ojos del pueblo, y “vivir” sus problemas, tener las vivencias que tiene el pueblo, proporcionan un saber de la realidad que no se puede captar por los procedimientos clásicos, no “elaborable” en las computadoras, ni mediante los más sofisticados tratamientos estadísticos de los datos (Ander-Egg, 1992).

Este involucramiento no se deriva básicamente de razones políticas, ideológicas, filosóficas o éticas, sino por razones propias del método, que implica militancia y compromiso. Para decirlo con otras palabras: el método propuesto se apoya en el supuesto de que el trabajador social no es neutro, ni a-ideológico, ni a-político; supone siempre una opción al servicio de los sectores populares (Ander-Egg, 1992).

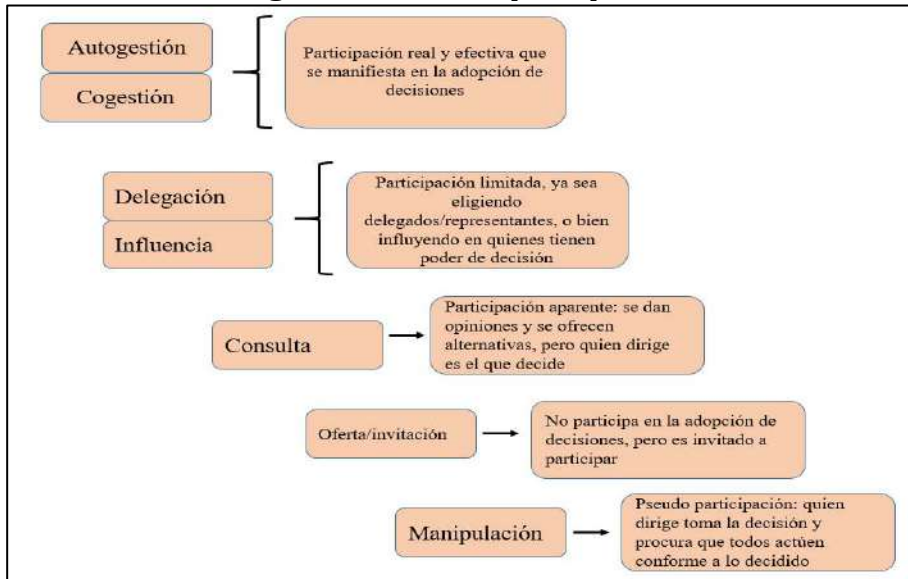
Cuadro 4. Militancia de participación

Las fuerzas actantes que frenan los procesos participativos	Algunos supuestos o principios de la participación:	Los grados y modos de participación
<ul style="list-style-type: none"> • La participación apropiada y expropiada • La semántica de la manipulación como 	<ul style="list-style-type: none"> • La participación no es algo que se conceda 	<ul style="list-style-type: none"> • La participación como oferta-invitación • La participación como consulta

forma de anular la participación <ul style="list-style-type: none"> • Los pseudoparticipantes 	<ul style="list-style-type: none"> • No se participa en abstracto, sino en algo y para algo • La participación sea efectiva y real • La participación es un objetivo estratégico 	<ul style="list-style-type: none"> • Participación por delegación • Participación como influencia/recomendación • La cogestión • La autogestión
--	---	---

Fuente: Ander-Egg (1992)

Figura 5. Niveles de participación



Fuente: Ander-Egg (1992)

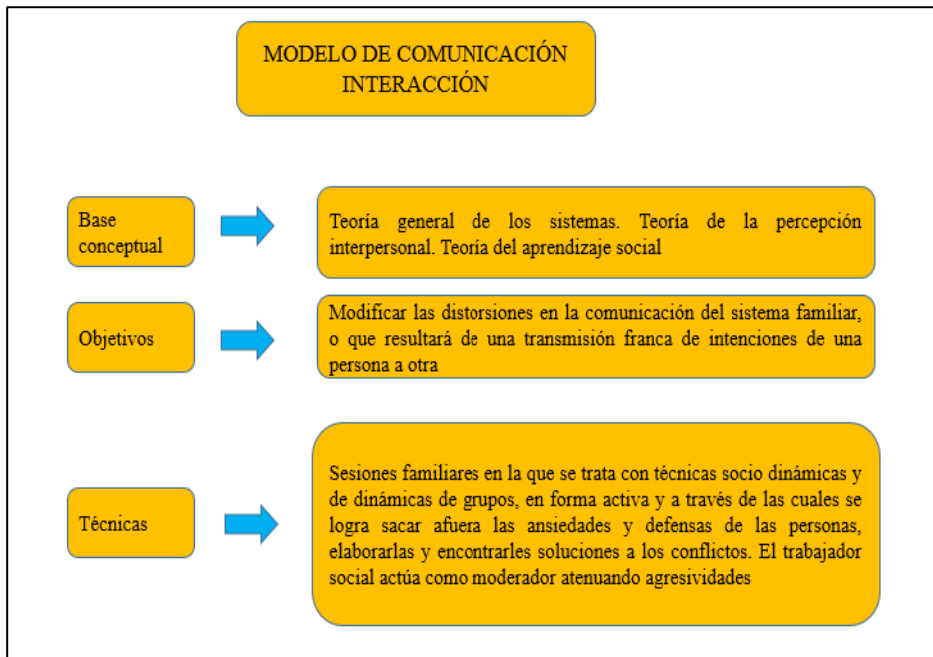
El referente de adecuación metodológica es la práctica de la gente y su nivel de conciencia. No existe ningún método de acción y técnicas de actuación, que se puedan aplicar siempre y en todas circunstancias; es necesario adecuarlos en cada caso concreto. No olvidar como criterio operativo de adecuación y para ayudar al desarrollo: la práctica de la misma gente, lo que hace, sus preocupaciones e inquietudes, sus centros de interés; el nivel de conciencia real que tiene la gente que participa en estas actividades, y cuando se dice “nivel de conciencia”, se hace referencia a la que posee el individuo, grupo o colectivo en un

momento dado, independientemente de la adecuación de la misma, a sus condiciones naturales de existencia. Se deben además considerar tres cuestiones sobre la militancia social como son: el conocer las fuerzas actuantes, los supuestos de participación y los propios modos (cuadro 4), así como los posibles niveles que se puedan presentar (Ander-Egg, 1992) (figura 5).

Tercera generación. Modelos contemporáneos

Después de los años cincuenta, la creciente aplicación del método a la terapia familiar, con la intervención de los trabajadores sociales en equipos interdisciplinarios, da lugar al llamado modelo de comunicación-interacción que en los años ochenta el cual ésta fuertemente influenciado por el enfoque sistémico (figura 6). Dicho enfoque nace de dos exigencias básicas: la de superar el análisis científico clásico, que se limitaba a estudiar las reacciones causa-efecto entre variables, y la de proporcionar un esquema de referencia general y abstracto para unificar las diversas ciencias (Betalanffy, 1972).

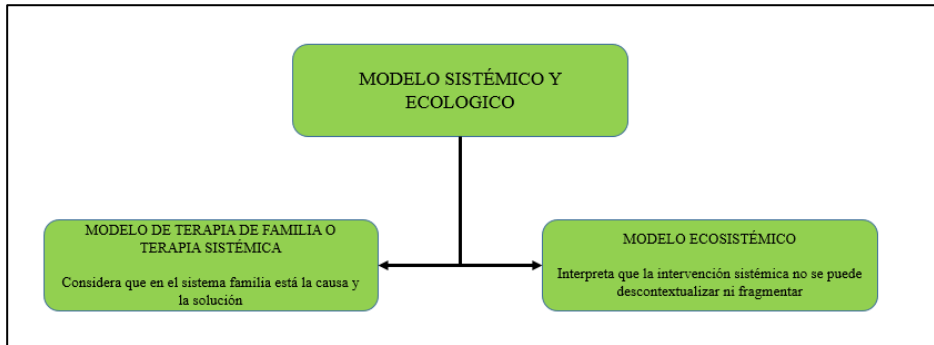
Figura 6. Modelo de comunicación interacción



Fuente: Acevedo (2017)

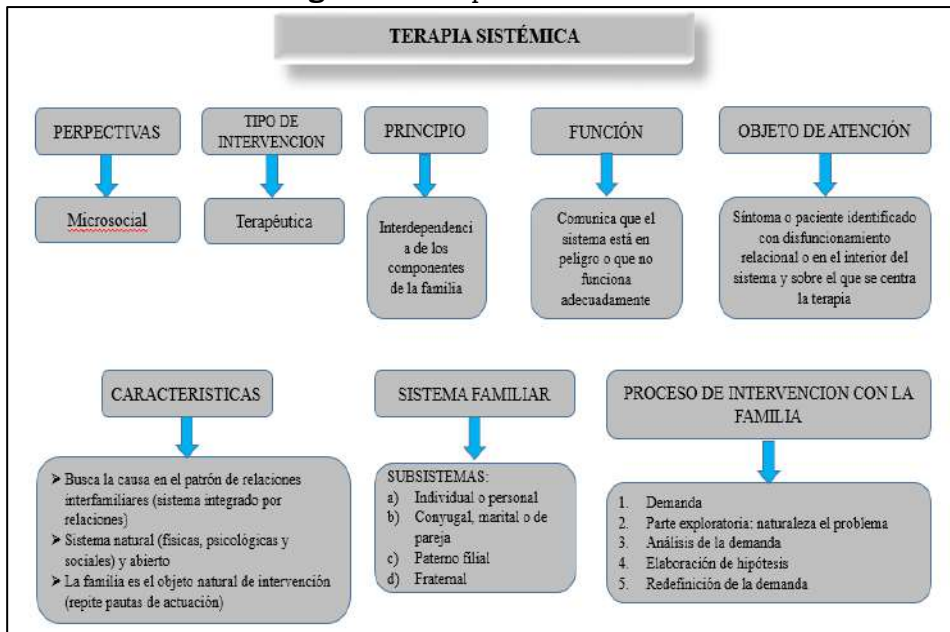
Destacándose entre los modelos de tercera generación, los derivados del planteamiento teórico de Betalanffy (1972) reconocido como el fundador del enfoque sistémico, que con su grupo de investigadores parten de la observación de que numerosas disciplinas piensan en términos de sistemas de elementos más que en términos de elementos aislados (sistema solar, sistema social, sistema ecológico), estos investigadores se proponen buscar los principios que se emplean para los sistemas en general sin preocuparse de su naturaleza física, biológica o sociológica. Dicha premisa inspira los modelos de intervención (figura 7) sistémicos de terapia sistémica (figura 8) y el modelo ecosistémico (figura 9).

Figura 7. Modelo sistémico y ecológico



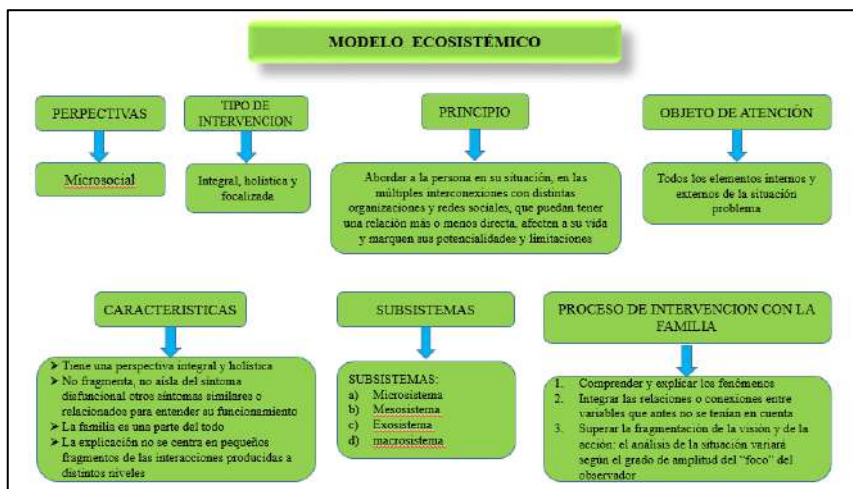
Fuente: Acevedo (2017)

Figura 8. Terapia sistémica



Fuente: Acevedo (2017)

Figura 9. Modelo ecosistémico



Fuente: Acevedo (2017)

Cuarta generación. Modelos de convergencia

Ahora bien, en el orden de una cuarta generación de modelos de intervención aparecen los denominados de convergencia, entre los que se encuentran los *holísticos* o *totalizadores*, desde una perspectiva holística, dichos modelos consideran la naturaleza de las partes y las propiedades de estas se explican a partir de las propiedades del todo, sin que ello agote la explicación de las partes. Según Ander-Egg (1992) los enfoques holísticos o integradores abordan la premisa de: llegar a un tipo superior de inteligibilidad holística “fundado en la circularidad constructiva de la explicación del todo por las partes y de las partes del todo”; considerar cada totalidad, como formando una constelación de totalidades, sin que ninguna de ellas pueda ser una totalidad total. Aquí se inserta la problemática de considerar cada totalidad relacionada a otras totalidades (figura 10).

A su vez, los modelos de convergencia reconocen los distintos niveles de abordaje como pueden ser desde los niveles macro social (cuadro 5), los centrados en la intervención comunitaria (cuadro 6; figura 11; 12; 13); hasta lo niveles micro (cuadro 7), los centrado en la familia (figura 14; cuadro 8); o los

modelos de mayor tradición como los clínicos y educativos (figura 15). Los modelos de convergencia, encuentran su máxima fortaleza en las visiones sistémicas, que constituyen análisis de las redes en los sistemas de apoyo social (Payne, 1995) lo llama modelo de sistemas ecológicos o modelo de vida.

Dicho modelo se centra en los grupos formales de apoyo planificados y en la capacitación de cuidadores “informales” o “naturales” para que ayuden a amigos, vecinos y miembros de la familia que lo necesiten. En este sentido las redes están relacionadas con el entrenamiento de las habilidades sociales y con los enfoques de fortalecimiento (modelos conductistas, de potenciación y defensa). La ayuda social utiliza la alimentación y la realimentación para estimular los sistemas de apoyo de los clientes (Ander-Egg, 1992).

Figura 10. Enfoque holístico vs enfoque atomístico



Fuente: Ander-Egg (1992)

En tanto, la perspectiva ecológica se propone estudiar los medios donde viven y se reproducen los seres vivos, y las relaciones complejas que mantienen esos seres entre ellos y con su medio. El medio de esos seres vivos se sitúa en un marco espacial y temporal. A la persona se la ve en permanente desarrollo y se entiende éste como un cambio perdurable en el modo en que una persona percibe su ambiente y se relaciona con él, destacando Bronfenbrenner (1979) entre los conceptos claves en este modelo:

- Las transiciones ecológicas: cambios de roles o de entornos que ocurren a lo largo de la vida;

- La presión ambiental: o la influencia de las fuerzas que trabajan en un ambiente para configurar la conducta y el desarrollo de los individuos en ese contexto;
- La presión ambiental surge de las condiciones que rodean y confrontan a una persona y que tienden a guiar a ésta en una dirección particular.

Cuadro 5. Modelos de nivel macrosocial

MODELOS SEGÚN LOS NIVELES DE INTERVENCIÓN SOCIAL		
Niveles de intervención	Modelos	Descripción
Macrosocial	El marco de intervención macrosocial	Los elementos de la intervención comunitaria. Criterios y etapas en la intervención comunitaria
	El modelo eco-sistémico	Orientación ecológica de la intervención comunitaria. Comunidad y microsistemas. Identificación, análisis e intervención en las redes sociales
	El estudio de las necesidades sociales y la investigación acción participativa (IAP)	Contexto y fase inicio. Difusión. Recogida de información y constitución de GIAP. Reflexión y elaboración de programas de acción. Negociación y evaluación
	El apoyo social en la intervención comunitaria	Recursos formales y recursos informales. El apoyo social como estrategia de intervención. Intervención con grupos. Grupos de apoyo y grupos de autoayuda. La red social. Participación social, voluntariado y comunidad

Fuente: Acevedo (2017)

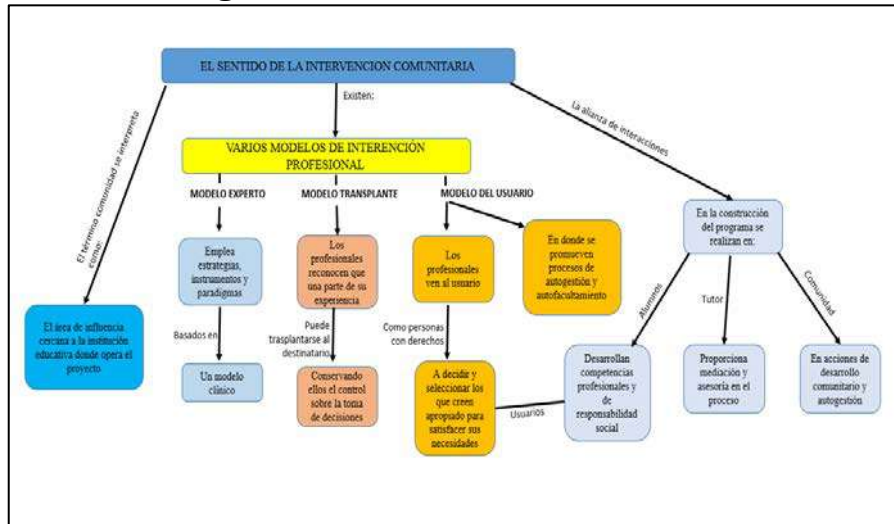
Cuadro 6. Modelos de intervención comunitaria

Modelos	Acción social	Planificación social	Desarrollo de la localidad
Objetivos	Centrados en el proceso y en la tarea.	Centrados en la tarea	Centrados en el proceso
Concepto de población y papel asignado a los miembros de la comunidad	Concibe a los usuarios como víctimas. Los líderes de la comunidad determinan los objetivos y las formas de actuación.	Los clientes son considerados como receptores de servicios, son activos consumidores, pero no participan en la determinación de la política y de la acción	Considera a los clientes como ciudadanos, participantes activos en un proceso interactivo entre ellos y el profesional
Causas de la situación de la comunidad y sus problemas	Ve a la comunidad como una jerarquía de privilegios y de poder, como islas de población oprimida, sufriendo injusticia social	La comunidad es vista como organizada y con problemas particulares que solo la afectan a ella.	Es considerada como una unidad geográfica, eclipsada respecto al resto de la sociedad como aisladas.

Orientación hacia la estructura de poder	Es considerada como un objetivo extenso de acción, como oposicional y opresora hacia el grupo de clientes	Está presente como patrocinado o controlador del profesional. Los técnicos y las instituciones no son percibidos por la comunidad como integrantes de ella.	Es considerada dentro de la comunidad que lo comprende todo, los miembros de la estructura son considerados como colaboradores de una empresa en común.
Papel de los profesionales y medios de cambio	Activista	Experto	Capacitados y facilitador
Estrategias de intervención	Táctica de conflicto	Tácticas de conflicto o de consenso, de acuerdo con el análisis del profesional	Tácticas de consenso

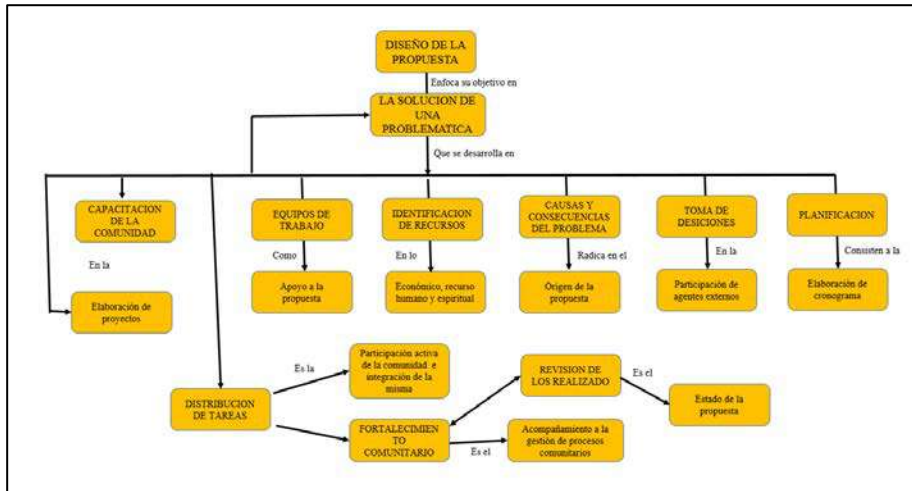
Fuente: Acevedo (2017)

Figura 11. Atención de nivel comunitario



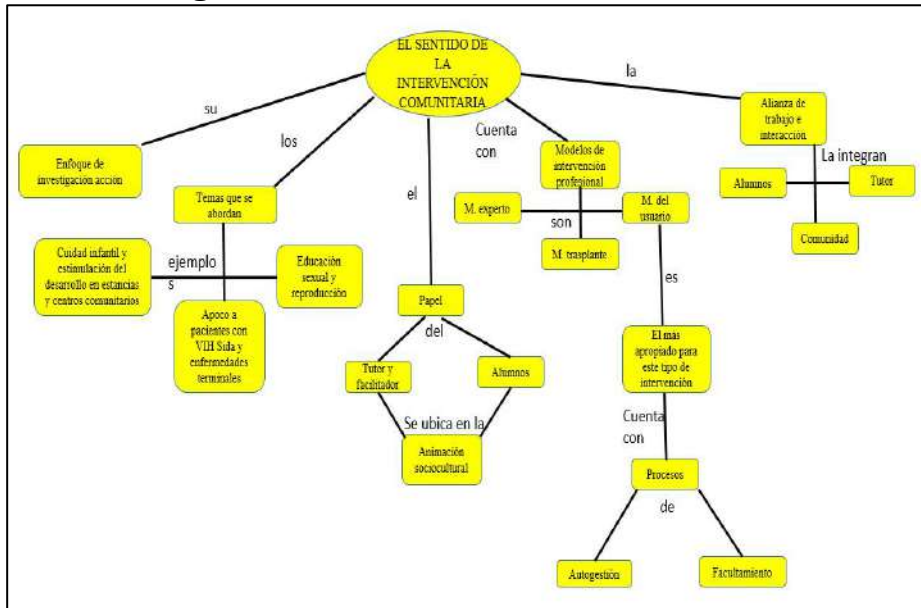
Fuente: Acevedo (2017)

Figura 12. La intervención comunitaria



Fuente: Acevedo (2017)

Figura 13. Sentido de la intervención comunitaria



Fuente: Acevedo (2017)

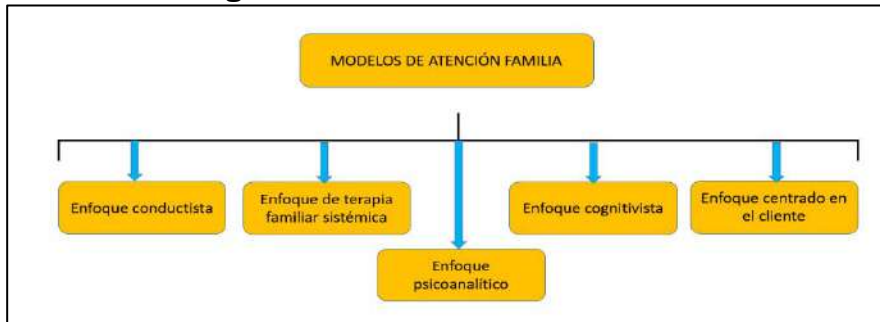
Cuadro 7. Nivel micro social

MODELOS SEGÚN LOS NIVELES DE INTERVENCIÓN SOCIAL		
Niveles de intervención	Modelos	Descripción

Microsocial	La intervención de caso y familiar	Exploración, diagnóstico y fases de intervención. La relación de ayuda. El <i>counseling</i> en trabajo social. Estudio de casos y resolución de problemas
	El modelo psicodinámico en trabajo social	Psicoanálisis y trabajo social. Mecanismo de defensa y compensación en la relación profesional-usuario. La contención emocional. Los mecanismos de exploración-“ventilación”. Empatía, análisis y proceso de cambio
	El modelo cognitivo en trabajo social	El “self” y los pensamientos estructurantes. Pensamientos automáticos y emociones. Distorsión cognitiva, desadaptación y sus transformaciones. Elementos de diagnóstico y estrategias de cambio
	El modelo conductual	Elementos básicos del análisis conductual. El aprendizaje observacional y el aprendizaje social. El enfoque conductual en el estudio de casos. Contrato de contingencias y contrato social
	El modelo familiar sistémico	Circularidad, homeóstasis y conceptos clave del modelo sistémico. Entrevista sistémica y triangulaciones. Comunicación, prescripción de tareas y reformulación. La mediación familiar

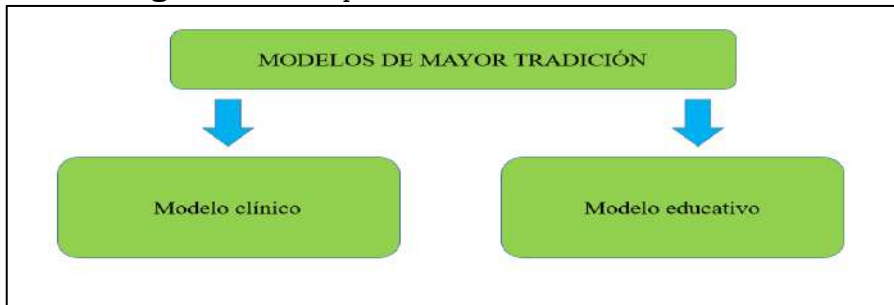
Fuente: Acevedo (2017)

Figura 14. Modelos centrados en familia



Fuente: elaboración propia

Figura 15. Principales modelos centrados en familia



Fuente: Acevedo (2017)

Cuadro 8. Modelos de intervención centrados en familia

Modelos Clásicos de Intervención en Caso-Familia	<ul style="list-style-type: none"> • Psicosocial (1937 y ss.) • Resolución de Problemas (1940) • Intervención en Crisis • Terapia Familiar (1950 y ss.) • Centrado en Tareas (1965 y ss.) • Ecológico (1980 y ss.) 	
Modelos Contemporáneos de Intervención en Caso-Familia	Primera onda	<ul style="list-style-type: none"> • Sistémico • Fenomenológico
	Segunda onda	<ul style="list-style-type: none"> • Enfoque Social-Sistémico: (Ralph E. Anderson e Irl Carter; Weber, Mead y Blumer) • Servicio Social y Modelo Sistémico (Anna María Campanini y Francesco Luppi) • Trabajo Social Clínico (Amaya Ituarte Tellaeche) • Terapia Familiar (Joseph Pérez) • Proceso de Cambio (Peggy Papp) • La Voz Terapéutica (Olga Silverstein) • Proceso de validación Humana (Virginia Satir) • Intervención Familiar en Trabajo Social (Vesna Tomic) • La Red Invisible (Marianne Walters)
Modelos Emergentes en Trabajo Social de Caso-Familia	<ul style="list-style-type: none"> ➢ Narrativo: (Michael White y David Epston). <ul style="list-style-type: none"> ▪ Cibernética de primer orden ▪ Cibernética de segundo orden (Constructivista) ▪ Construcccionista Social / Socioconstrucccionista 	

Fuente: Acevedo (2017)

El modelo clínico

El término “clínico” remite a la idea de sufrimiento, de conflicto, de malestar que se manifiesta en problemas intrapsíquico e interpersonales. El objetivo de este modelo es el diagnóstico y tratamiento del problema. Intervenciones centradas en la recuperación de problemas de desarrollo y/o aprendizaje detectados en los niños, tratamientos de estados de estrés o ansiedad o en la rehabilitación de alcoholemias, ludopatías, entre otros, en los padres, son ejemplos típicos de este modelo. Generalmente se trata de intervenciones terapéuticas y/o educativas individualizadas, centradas en el sujeto y, en concreto, en los problemas que padece, más que el núcleo familiar. Aunque puede dirigirse el tratamiento a varios miembros del núcleo familiar, como el caso de las terapias diádicas o prescribir desde la posición “experta” determinadas actuaciones para el resto de los

miembros de la unidad familiar. Suelen ser intervenciones de, relativamente, corta duración (Acevedo, 2017).

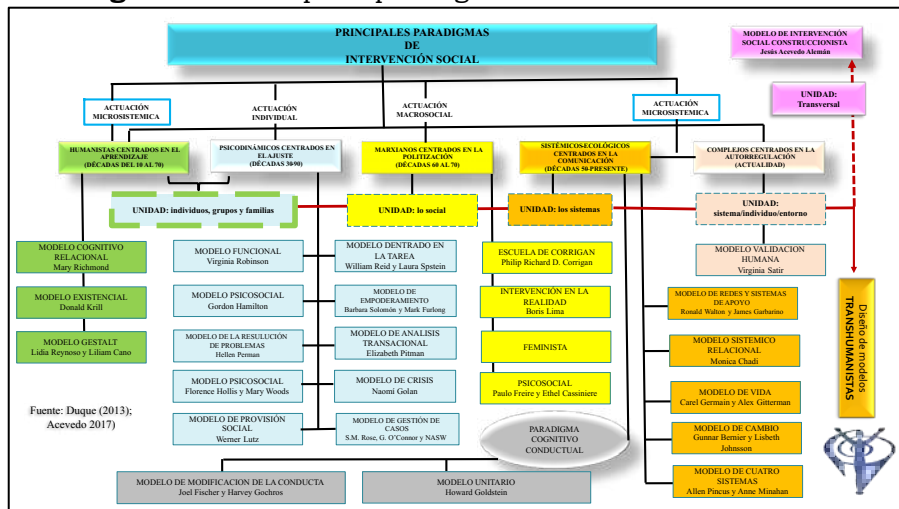
El modelo educativo

La intervención familiar desde este modelo se centra en la enseñanza de comportamientos y habilidades educativas parentales. También puede ocuparse de la reeducación de los hijos. En general, se preocupa de todos los procesos educativos, independientemente del contexto institucional en el que tienen lugar. Dependiendo de la orientación teórica, las intervenciones pueden tener un carácter preventivo, optimizador, correctivo y/o compensatorio. Tiende a ser un modelo dirigido más a la colectividad, a los grupos más que a un solo individuo, aunque cuando el caso lo requiere se practica individualmente. A diferencia del modelo clínico, en este caso se consideran las características específicas del contexto de intervención, pero quizás a un nivel muy general. La tarea del profesional es la de ofrecer los recursos necesarios para la formación del sujeto, por lo que necesita tener conocimiento de índole diverso: sobre teorías de la instrucción, explicaciones sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje, con los factores y variables que en ellos intervienen e información sobre las dificultades en el aprendizaje (Acevedo, 2017).

De manera específica se puede decir, que los diferentes modelos de intervención evolucionaron de tal manera que se diversificaron en sus alcances, con mayor solidez teórica, como pueden ser los modelos: *centrado en la tarea* de Reid y Epstein; *cognitivo relacional*, de Richmond; de *análisis transaccional* de Pitman; de *cambio* de Bernler y Johnsson; de *concientización psicosocial* de Freire; de *crisis* de Golan; de *cuatro sistemas* de Pincus y Minahan; de *gestión de casos* de Rose, O'connor y la *NASW*; de *la gestalt* de Reynosa y Calvo; de *potenciación* de Solomón y Furlong; de *provisión social* de Lutz; de *redes y sistemas de apoyo* de Walton y Garbarino; de *solución de problemas* de Perlman; de *validación humana* de Satir; de *vida* de Germain y Gitterman; *existencial* de

Krill; *funcional* de Robinson; *psicosocial* de Hamilton; *psicosocial* de Hollis y Woods; *sistémico relacional* de Chadi; *unitario* de Goldstein; entre otros (figura 16)⁵⁴

Figura 16. Principales paradigmas de la intervención social



Fuente: Elaboración propia, en base a Acevedo (2017)

⁵⁴ El presente apartado está inspirado en los trabajos de Aura Victoria Duque, desarrollado en su libro "Metodología de intervención social, palimpsestos de los modelos en trabajo social". Muchas gracias por sus contribuciones y su visión por fortalecer el perfil de los trabajadores sociales.

Modelos de quinta generación: visiones irracionales o disruptivos

Finalmente hablar de los modelos disruptivos o de quinta generación, basados en visiones irracionales, existenciales o futuristas como el transhumanismo, se debe reconocer en principio que se está hablando todavía de un terreno especulativo, reflexivo y teórico. Un campo inexplorado por trabajadores sociales, pero que se vislumbran como algunos de los nuevos modelos acordes a las realidades complejas; sobre todo, porque se centran en el sujeto, en él Nuevo Humano y sus motivaciones, e implicaciones tecnológicas o biomejoradas (Acevedo, 2024).

Tales modelos se atreven a ir más allá del entendimiento clásico, ubican a los objetos llamados problemas o necesidades sociales, como un reflejo de los temas de origen o existenciales, lo que verdaderamente mueve a la persona, es decir, los derivados de sus motivaciones, sus intenciones y sus sentires. Que según Acevedo y Arteaga (2019) desde la mirada irracional o existencial se podría decir que ante la necesidad de generar planteamientos distintos, alejados de prejuicios y egos, se requieren de miradas, que reconozcan premisas tan sublimes como: la libertad, la felicidad, conocerse a sí mismo, vocación, congruencia de hacer, pensar y sentir, empatía, conciencia y el amor, es decir, desde todo aquello intangible, pero que mueve al mundo.

Abordajes irracionales o existenciales, que posibiliten abonar estrategias y miradas diferentes, en donde se reconozcan los sentimientos y las sensaciones, las cuales permiten explicar y entender el mundo que se habita; y en el cual se requieren de profesionales, que antes de ser trabajadores sociales, sean personas, y se enfoquen por encontrar maneras de conectarse con los otros, a un nivel donde ya no exista el otro, sino donde todos sean uno, en la mayor unidad posible. Donde se esté conectado y ocupado por atender los problemas de raíz, o mejor dicho atender

el origen de las cosas; donde se pase de un mundo con explicaciones racionales, aun plano holístico, existencial, donde se reconoce la misma naturaleza del ser humano, y ello, le permita su trascendencia (Acevedo, 2024).

Ahora bien, dentro de los modelos disruptivos, también se pueden considerar aquellos derivados por las visiones futuristas como el transhumanismo, movimiento que reconoce a un mundo de realidades cada vez más complejas, que revelan nuevos escenarios derivados de nuevas geografías geopolíticas, la criptomoneda, la inteligencia artificial, los avances nanotecnológicos, evolución en el ser humano a través de mayor metacognición, así como aquellos derivados de la pandemia (Celats, 2020).

Donde las tecnologías han venido a potencializar el objeto de estudio, llevándolos a un espacio de realidades virtuales, de ciberespacios o metaversos, en donde la intervención requiere de distintos referentes acordes al entendimiento de dichas realidades; sujetos y objetos de actuación profesional que desafían los límites referenciales y metodológicos, no solo del trabajo social, sino de las ciencias en su conjunto.

Modelos transhumanistas, que son derivados de esa llamada posmodernidad, la cual no sólo ha generado importantes cambios en la forma de ver, y entender el mundo, sino también ha generado cambios importantes en la forma de pensar y organizar el Trabajo Social; evolucionando su mismo perfil desde visiones filantrópicas, técnicas, científicas, hasta de innovadores sociales (Acevedo et al., 2020).

En donde, por un lado, las nuevas condiciones modernas avencinan, un supuesto mejoramiento del ser humano como lo promueve el movimiento transhumanista, el cual desde la década de 1960, vienen destacando que mientras mayores sean los avances de la tecnología, mayores serán las condiciones de vida de

los individuos, y por ende, menores estados de crisis por la ausencia de algún tipo de satisfactor (Acevedo, 2024).

Principales paradigmas de la intervención social

Modelo centrado en la tarea: método de intermediación social

El enfoque *centrado en la tarea*, fue desarrollado por William J. Reid (b. 1928-d. 2003) y Laura Epstein (b. 1914-d. 1996) en la Universidad de la Escuela de Administración de Servicios Sociales Chicago en la década de 1970; modelo que desafía directamente las nociones tradicionales de la práctica psicodinámica, y se convirtió en uno de los modelos de práctica más influyentes en dicho período (Duque, 2013).

Según Duque (2013) el modelo *centrado en tarea*, representa un prototipo de lo que hoy se llama “práctica basada en la evidencia”, en la cual en primer lugar, se realiza una investigación de toda aquella evidencia empírica que se cuente sobre el tema de interés, para hacer uso de los conocimientos empíricos en la práctica y evaluar sistemáticamente los resultados, que deriven a una resolución de los esfuerzos; y segundo lugar, mediante una serie de etapas se encaminan las diferentes operaciones; los resultados pueden ser evaluados de manera sistemática y el modelo revisado.

Es un enfoque breve, estructurado y sistemático para ayudar a los clientes a resolver problemas en la vida, sus principales características incluyen: la colocación del profesional y el cliente en más igualdad de condiciones dirigiéndose a un conjunto limitado de problemas objetivo de gran interés para el cliente y la obtención de un acuerdo del cliente en los resultados deseados y los medios para alcanzarlos; pasos de resolución de problemas que han sido cuidadosamente planificados y ejecutados entre las sesiones basado en la acción; problema / tarea de revisión periódica y

evaluación; y prevista de terminación. El modelo centrado en la tarea se ha construido sobre principios básicos de eclecticismo, a partir de una serie de teorías limitadas sólo por su capacidad para ayudar en la definición y evaluación de los problemas de los clientes en la vida, para guiar los esfuerzos para resolver estos problemas, y para ser comprobable; ha sido implementado y probado en una amplia gama de entornos y con diferentes grupos de clientes (Duque, 2013).

Según Payne (1995) el modelo centrado en tarea contempla a manera de síntesis, las siguientes ideas:

- Trabaja con el cliente reconociéndolo como el interventor (mayor conocedor) de sus problemas y por lo tanto, quien facilita el tratamiento;
- Se nutre del método psicossocial de Hollis, de Perlman y Robinson; de la psicología del yo, de las teorías del aprendizaje social y la comunicación, y de la teoría del rol. Asume, además, elementos de la teoría general de sistemas;
- Centra la intervención en el problema y, a diferencia del modelo de crisis, aborda no solo la situación presente (síntoma) sino que se interesa por mirar el problema en su trayectoria (cronicidad);
- Pone el énfasis en el sistema valorativo del cliente (creencias) como tendencia cognitiva que se acompaña de la influencia del ambiente y la organización del sistema.

Según Reid, citado por Payne, los tipos de problemas que atiende son: “conflicto interpersonal, insatisfacción con las relaciones sociales, problemas con organizaciones formales, dificultades en asumir papeles (roles), problemas decisorios, estrés emocional reactivo, recursos inadecuados” (1995). El modelo considera que el cliente soluciona problemas mejorando su capacidad de afrontamiento a través de un proceso de negociación con el trabajador social. En tal sentido Du Ranquet (1996: 213) señala que este modelo se concreta en la siguiente hipótesis: “el problema representa normalmente el mantener la intensidad del malestar a

un nivel aceptable. Estas fuerzas entran en juego para re-establecer el equilibrio y están activos mientras este equilibrio no sea alcanzado”.

Los fines de la intervención son: resolver problemas críticos y mediar en el sentido de propiciar una experiencia de aprendizaje para mejorar la capacidad de afrontar. A diferencia de los modelos psicodinámicos ortodoxos y de los modelos neo-freudianos, no se interesa por la historia de vida ni pone tanto énfasis en las emociones del cliente. Se reconoce que la acción, como intencionada, es una conducta inteligente que planifica. El problema ocurre, en cualquier nivel de la acción (inicio o final de la intervención), cuando no hay capacidad para afrontar según las circunstancias (Payne, 1995).

Son elementos claves en la intervención: la delimitación del problema, el planteamiento de objetivos, la limitación del tiempo (entre 6 y 12 sesiones), las tareas, el contrato y la relación por medio de la retroalimentación por parte del trabajador social. Las tareas se definen a través de estrategias tales como: manejo de límites, ejercitación mental, cambio de actitudes, paradojas, simulaciones, prácticas dirigidas, análisis de casos, ejercicios de planificación, etcétera. Entre algunas tareas, Payne (1995) indica: “trabajar con personas que no sean el cliente social para que ayuden a éste a completar sus tareas (...), preparar premios o incentivos para cuando se alcance el éxito, compartir las tareas con el cliente social cuando éste no tenga la suficiente pericia o los recursos necesarios para hacerlas solo”

Según Viscarret (2007) el contrato es un ingrediente básico en este modelo, es una forma contemporánea de establecer el acuerdo entre el cliente y el trabajador social, sus contenidos son: el establecimiento de los principales problemas basándose en un orden de prioridad; los objetivos específicos; las tareas (de cada uno); la programación de la intervención; la programación entre sesiones; la duración; los participantes; y la localización.

Destacando el mismo autor que el trabajador social tiene que elegir entre tres actitudes: a) aceptar y estimular la discusión de los problemas; aceptar una discusión limitada a los problemas, pero volver enseguida a la tarea que se había fijado; limitar la entrevista o las relaciones del cliente (interés) no permitiendo ninguna discusión (de otros problemas).

Por su parte Olza (1998) agrega que entre las herramientas de la intervención se pueden considerar el reforzar el compromiso personal del cliente con técnicas de exploración, estimulación y evaluación; planificar la realización de la tarea con técnicas de planificación de actividades, formación, consejo e intervenciones en la red social; analizar los obstáculos con técnicas de clarificación e imposición de límites realistas; modelar, repetir y practicar; y, finalmente, resumir para que el cliente tenga una idea clara de lo que debe hacer y puede esperar.

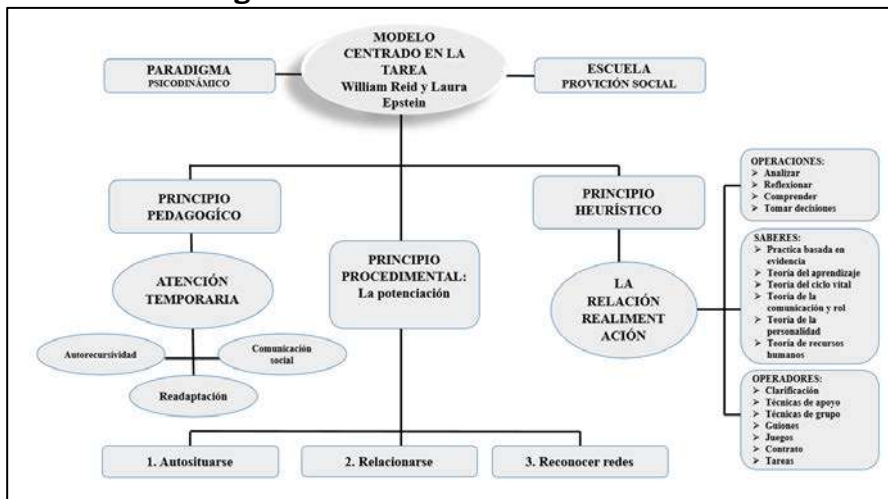
Este modelo rompe con el esquema estudio-diagnóstico-tratamiento en su dinámica ortodoxa; pero, implícitamente, incluye estas fases delimitando el problema crítico o diana en el aquí y el ahora, con una acción inmediata y a corto plazo. Al igual que los otros modelos, ve al cliente como el principal agente de cambio y conserva el principio metodológico de la relación en la habilidad del profesional para comunicarse con el cliente (Duque, 2013). Según Du Ranquet (1996) y (Duque, 2013) el modelo puede atravesar las siguientes fases:

- *Fase inicial*, exploración del problema y elección del problema, fijación de objetivos, planificación de las tareas y definición del contrato;
- *Fase intermedia*, desarrollo de la acción a partir del contrato y a través de técnicas como clarificación u observación, diálogo y reflexión o de aireación que permita expresar sentimientos y emociones que despierten en él (cliente) con personas y situaciones en la vida, información, consejo, acompañamiento y alianza, aprendizaje de conductas o ejercitación (simulación de nuevos roles), estimulación (dar ánimo, apoyo, seguridad) y evaluación;

- y *Fase terminal* (evaluación conjunta).

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo centrado en la tarea* responde a un paradigma psicodinámico, así como a la escuela de provisión social; regida bajo los principios pedagógicos de la atención temporaria (autorecursividad, comunicación social y readaptabilidad); así como un principio procedimental de potenciación, en tres etapas: auto situarse, relacionarse, y reconocer redes; todo ello bajo el principio heurístico de la retroalimentación (figura 17).

Figura 17. Modelo centrado en la tarea



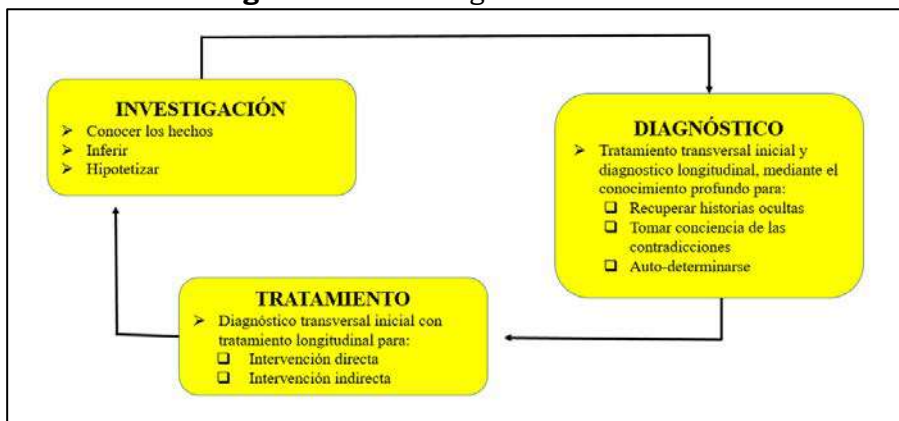
Fuente: Duque (2013)

Modelo cognitivo relacional

El *modelo cognitivo relacional* sobresale teóricamente entre los años 1898-1928 desarrollado por Mary Richmond autodidacta profesional y creadora de la *Escuela diagnóstica crítica*. Fue amiga de George Mead, alumna de John Dewey y estudiosa de los pragmáticos, entre ellos William James, con quien compartió académicamente. Además de gestora-administradora de filiales de las COS (Sociedades de Organización de la Caridad) mostró una larga experiencia en investigación y en trabajo de campo con familias en Estados Unidos.

Es la primera en pensar y proponer las bases para una intervención social con carácter científico, con visión al margen, como postura paradigmática emergente donde la investigación, la educación, la creatividad y la actitud misma del profesional (perfil o competencia) aparecen como la estructura fundante de su escuela diagnóstica, orientadora y orientada por un modelo interaccional; modelo que parte de la investigación (conocer los hechos, para inferir e hipotetizar), un diagnóstico (recuperar historias ocultas, toma de conciencia de las contradicciones), y efectúa un tratamiento (intervención directa e indirecta) (figura 18).

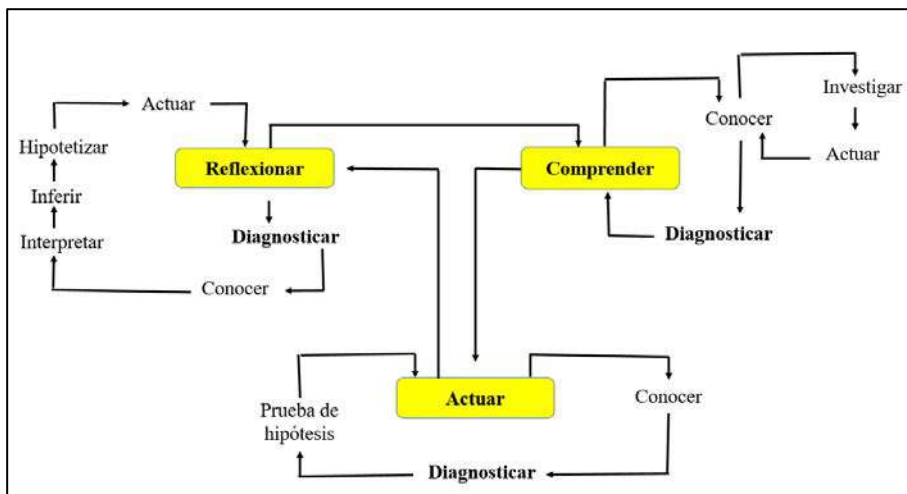
Figura 18. Método general Richmond



Fuente: Duque (2013)

Intervención que se desprende de lo que denomina *espiral de conocimiento*, el cual oscila entre la reflexión y la comprensión de los hechos, que van centrando hacia un actuar disciplinar (figura 19). Metodología que considera a su vez, tres métodos generales como lo es el estudio, diagnóstico y el tratamiento, así como métodos particulares y educativos, encaminados estos últimos hacia el reflexionar, comprender y actuar (Duque, 2013) (cuadro 9; figura 20).

Figura 19. Esquematación del método Richmond espiral del conocimiento



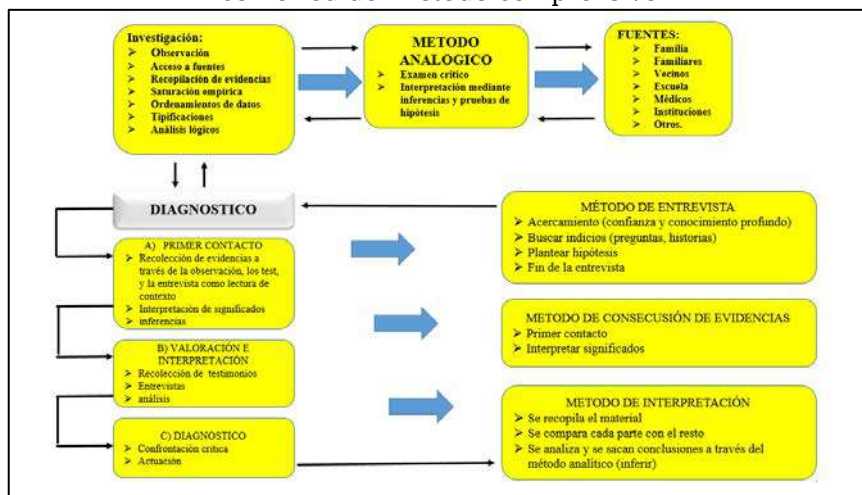
Fuente: Duque (2013)

Cuadro 9. Metodología de Richmond

Método general	Método particular	Método educativo
Estudio Diagnostico Tratamiento	Conocimiento en la acción a lo largo del todo el proceso con base en la entrevista y el interrogatorio critico Transversalización del diagnóstico y longitudinización del conocimiento	A) Reflexionar • Motivación • Análisis de situación B) Comprender • Exploración de perspectivas • Criticar e hipotetizar C) Actuar • Toma de decisiones • Consensuar
Tratamiento Diagnostico	1. Vincularse 2. Comunicarse 3. Comprenderse 4. Consensuarse	A) Reflexionar • Motivación • Análisis de situación B) Comprender • Exploración de perspectivas • Criticar e hipotetizar C) Actuar • Toma de decisiones • Consensuar
Diagnostico Tratamiento	Medidas o plan de acción (estrategias-tareas) Seguimiento por habituamiento o tarea	A) Reflexionar • Motivación • Análisis de situación B) Comprender • Exploración de perspectivas • Criticar e hipotetizar C) Actuar • Toma de decisiones • Consensuar

Fuente: Duque (2013)

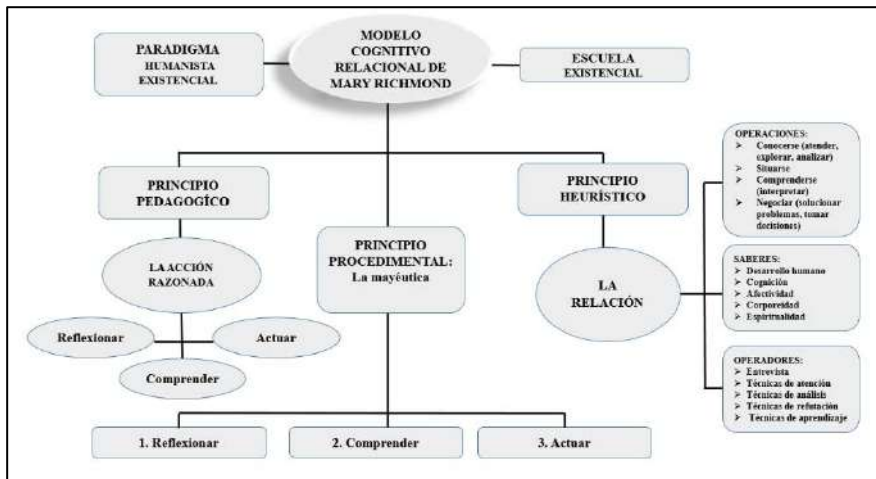
Figura 20. Síntesis de los métodos explícitos proceso de intervención como red del método comprensivo



Fuente: Duque (2013)

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo cognitivo relacional de Richmond* responde a un paradigma humanista existencial, así como a la escuela existencial; regida bajo los principios pedagógicos de la acción razonada (reflexión, actuación y comprensión); así como un principio procedimental de la mayéutica, en tres etapas: reflexionar, comprender y actuar; todo ello bajo el principio heurístico de la relación (figura 21).

Figura 21. Modelo cognitivo relacional de Richmond



Fuente: Duque (2013)

Modelo de análisis transaccional: método estructural-transaccional

El *modelo de análisis transaccional* propuesto por Elizabeth Pitman,⁵⁵ publicado en Londres, en 1982, en el libro *Transactional analysis for Social Worker*, en el cual se identifican como premisas centrales: Modelo que rompe con el psicoanálisis para reconocer a la persona como agente de su propio cambio y situación, con capacidad para resolver problemas. Conserva de la teoría freudiana la explicación a los conflictos como el resultado de patrones de conducta formados en la primera infancia.

Según Viscarret (2007) es un modelo que se sustenta en teorías de la personalidad, la comunicación, las necesidades humanas, las actitudes, la dinámica de grupos, entre otras posturas teóricas. Donde el eje de la acción se centra en el comportamiento humano y el crecimiento personal. Se dirige hacia el desarrollo de competencias personales para afianzar las relaciones con otros, la

⁵⁵ Profesora de práctica de trabajo social en University College, Cardiff, anteriormente fue profesora titular en el Manchester Polytechnic. Su experiencia práctica fue principalmente en los departamentos de libertad condicional y servicios sociales, aunque también ha trabajado en un centro de salud y en la investigación.

comunicación humana y la solución de problemas; su finalidad es la auto-determinación. Es un modelo que, teóricamente, a pesar de soportarse más en la comunicación (primera perspectiva sistémica) que en el psicoanálisis, hace uso de referencias psicodinámicas de la personalidad. Para Payne (1995) el modelo entrena a la gente alrededor de cuatro elementos:

- 1) el estructural que busca el cambio de cosmovisiones y de pautas de conducta para orientar al cliente a relacionarse con el mundo;
- 2) el transaccional que delimita las transacciones (negociaciones) internas (consciente o inconscientemente);
- 3) para el intercambio con otros mediante los juegos o pautas de interacción y comportamiento a partir de tres necesidades emocionales: de estimulación, de reconocimiento y de estructuración vital;
- 4) y el análisis de guiones o el ver de qué modo las pasadas transacciones han dado lugar a las posiciones de vida y a los juegos actuales.

Como principios el modelo plantea: el sujeto es actor-espectador u observador-observado (sistémica de segundo orden o postura estructuralista); la realidad es experimentada mental y corporalmente en una temporalidad o <estado del ego>; y el análisis de los estados del ego se hace, al inicio, estructuralmente para develar los cambios que le definen la realidad; y, luego, a partir del análisis transaccional que mira las operaciones simples y complejas en la interacción (Berner, 1976). Al igual que se reconocen dos presupuestos básicos:

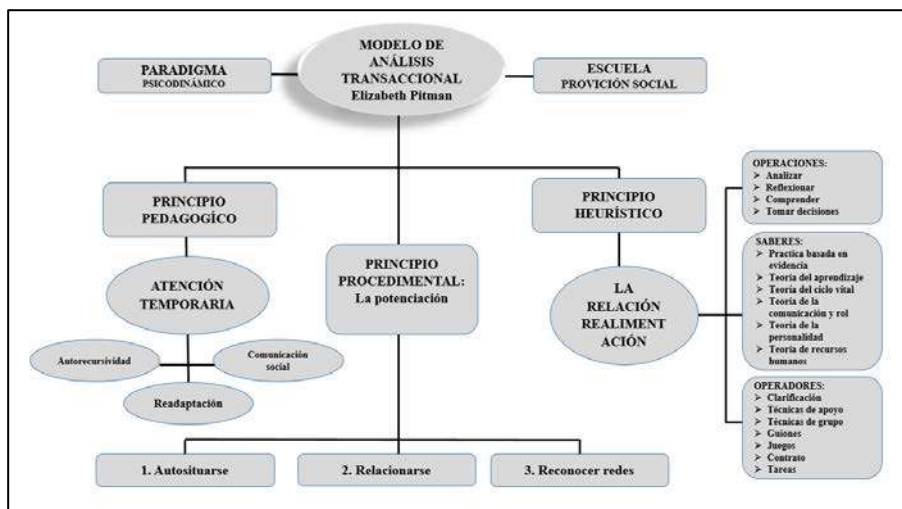
- a) El padre es guía para las aspiraciones éticas y las valoraciones empíricas; el adulto se interesa en las realidades terrenas de la vida objetiva, y el niño es un purgatorio, y a veces un infierno para las tendencias arcaicas;
- b) Se puede demostrar que una vez que se inicia una cadena, la secuencia resultante es fácilmente predecible si se conocen las características de padre, adulto y niño de cada uno de los participantes (Berne, 1976).

Por su parte Viscarret (2007) sostiene que la intervención debe considerar cuatro variables: el poder ejecutivo (patrones), la adaptabilidad social, la fluidez biológica (crecimiento y experiencias), y la mentalidad (introspección fenomenológica). Si perder de vista que el objetivo del profesional es la toma de conciencia de la propia realidad, el expresar necesidades, el desarrollar la capacidad para abrirse a otros y la capacidad para actuar en cualquier contexto. Conservando en todo momento como principio metodológico la relación y se reconocen seis ejes de desarrollo: poder personal; autonomía; descubrimiento del yo; comprender-se; provocar el cambio y el bienestar; y el respeto a la unicidad del cliente.

Destacándose que el rol del profesional es el de facilitador para lograr, en un diálogo constructivo, ver la otra perspectiva o crear una nueva historia a través del contrato como herramienta. Según Duque (2013), para su ruta metodológica, este modelo propone tres pasos que permiten el desarrollo de la acción a través del método estructural/transaccional en su orientación a alcanzar y propiciar las transacciones internas. Método basado en la confrontación e interpretación en busca del auto-control (no es un método clínico, de sugestión o de control externo), dichos momentos son:

- a) análisis estructural individual de la estructura de la personalidad;
- b) análisis transaccional del grupo (juegos, pasatiempos, guiones y relaciones);
- c) contrato y comprensión de la trama de la experiencia.

Figura 22. Modelo de análisis transaccional



Fuente: Duque (2013)

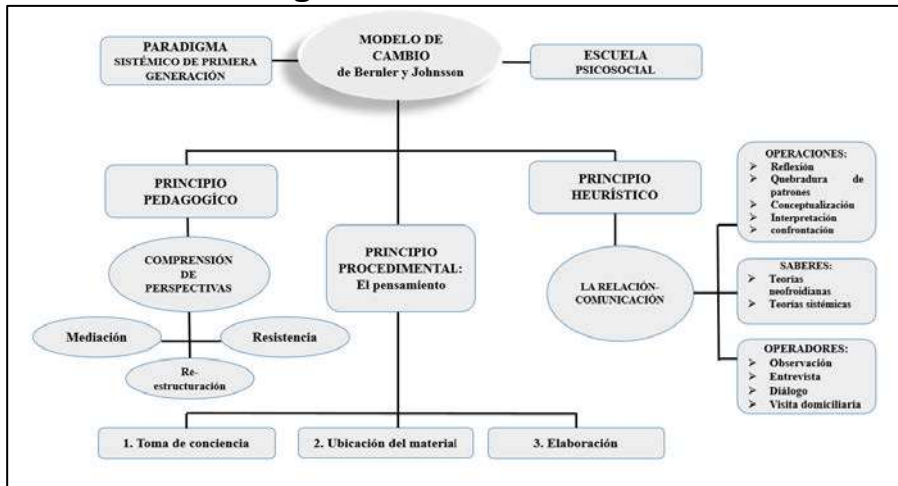
Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo de análisis transaccional* responde a un paradigma psicodinámico, así como a la escuela de provisión social; regida bajo los principios pedagógicos de la atención temporaria (autorecursividad, comunicación social y readaptabilidad); así como un principio procedimental de potenciación, en tres etapas: auto situarse, relacionarse, y reconocer redes; todo ello bajo el principio heurístico de la retroalimentación (figura 22).

Modelo de cambio: método antropológico social

El *modelo de cambio es una perspectiva psicosocial*, propuesto por los profesionales suecos Gunnar Bernler y Lisbeth Johnsson, quienes hacen una propuesta a partir del Casework norteamericano y la influencia de teorías como: la psicodinámica en la línea de los neofreudianos, la cognitiva, la general de sistemas y la del rol (influencia ambiental) desde el estructural-funcionalismo. Exponen una teoría del cambio en dos niveles: interpersonal e intra-personal, para enfatizar en la relación individuo-sociedad o adaptación organismo-entorno (Duque, 2013).

Duque (2013) afirma que ésta no es una propuesta terapéutica, sino que se dirige a un trabajo donde se demanda la interacción de factores internos y externos de la realidad de las personas, según fases de desarrollo reconocidas por Erikson: relación individuo-contexto. Agregando la misma autora que este tipo de trabajo se viene realizando en Suecia desde la década de los setenta y que a diferencia de la psicoterapia busca el cambio de la personalidad, centrándose en apoyar y elaborar la crisis cuando las carencias del desarrollo del yo chocan con las demandas sociales que inciden en un comportamiento perturbado.

Figura 23. Modelo de cambio



Fuente: Duque (2013)

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo de cambio* responde a un paradigma sistémico de primera generación, así como a la escuela psicosocial; regida bajo los principios pedagógicos de comprensión de perspectivas (mediación, resistencia y reestructuración); así como un principio procedimental del pensamiento, en tres etapas: toma de conciencia, ubicación del material y elaboración; todo ello bajo el principio heurístico de la relación-comunicación (figura 23).

Modelo de concientización psicosocial

El *modelo de concientización psicosocial*, se basa en las ideas sobre la concientización, que dejó Paulo Freire (1921-1997),⁵⁶ consideradas como una etapa relevante para la educación y liberación del hombre, han sido ampliamente divulgadas en toda Latinoamérica y más allá de sus fronteras. Dichas posturas teóricas estudian las diferentes fases que pasa el oprimido en su esfuerzo educativo y, al mismo tiempo, en el proceso de toma de conciencia de los problemas que lo rodean. Con el tiempo, estas mismas ideas también han probado ser útiles en otros campos de estudio, como han sido la crítica literaria, el teatro y otras actividades de relevancia para las comunidades. El proceso de la concientización comporta varias fases por las que pasa el oprimido en su esfuerzo liberador hacia la toma de conciencia.

Según Duque (2013) lo importante, al seguir las ideas de Freire, es observar críticamente la realidad y el proceso histórico en que opresores y oprimidos —cuando colaboren sinceramente en el cambio de esta opresión—, se reconocen y se comprometen. Se trata, entonces, en términos amplios, de resolver el conflicto de quienes desean ser sujetos libres y participar en la transformación de la sociedad. Visto así el proceso, esta metodología sería válida para todo tipo de opresión, sin restricción de sexo o clase social, y la opresión puede ser también de cualquier tipo, no sólo económica. Se trata de colaborar para recuperar lo auténtico y la integridad del ser.

⁵⁶ Educador y experto en temas de educación, de origen brasileño. Uno de los más influyentes teóricos de la educación del siglo XX. Hijo de una familia de clase media pobre de Recife, Brasil, nació el 19 de septiembre de 1921.

En definitiva, la búsqueda que conduce al conocimiento crítico y a la liberación es definida por Freire en su libro *Pedagogía del oprimido* en forma sucinta de la siguiente manera: “la libertad, que es una conquista [...] exige una búsqueda permanente [...] que sólo existe en el acto responsable de quien la lleva a cabo [...], la necesidad de superar la situación opresora [...] implica el reconocimiento crítico de la razón de esta situación, a fin de lograr, a través de una acción transformadora [...] la instauración de una situación diferente, que posibilite la búsqueda de ser más” (Duque, 2013).

Modelo de crisis: método de apoyo del yo

El *modelo de crisis* surge en Inglaterra en 1978 y fue propuesto por Naomi Golan, aparece en Estados Unidos en la década de los cuarenta como un modelo clínico liderado por Lindeman, posteriormente revitalizado por Caplan en la década de los sesenta, otros exponentes en Estados Unidos en 1965, fueron: Lydia Rapaport y Howard Parad. Dicho modelo se basa en los fundamentos de la psicología de yo en el cual se consideran como puntos claves (Viscarret, 2007):

- La crisis, entendida como una preocupación existente causada por acontecimientos que pueden ser de tres tipos: de pérdida, de amenaza, de cambio;
- El desequilibrio producido por el estrés, no como patología sino como condición normal del ciclo vital;
- La atención temporaria que busca que el cliente desarrolle mecanismos de adaptación frente a situaciones críticas a partir de los propios recursos;
- El ciclo de la crisis con fundamento en teorías del ego: tensión, ansiedad y shock, sentimiento de miedo y desesperación, resolución del problema en forma no efectiva con su derivación en la crisis.

Según Duque (2013) dicho modelo reconoce la presencia de factores tanto psicológicos como sociales. Estos últimos a partir de la teoría del rol y la teoría del aprendizaje como base teórica en

Freud, Rank, Piaget, Erikson y Lewin, indicando la propia autora que la intervención integra las tres dimensiones humanas, como son: la cognitiva, afectiva y volitiva o conductual. Su propósito es un proceso breve que ayuda a eliminar síntomas y recuperar el equilibrio previo a la crisis (homeóstasis con perspectiva situacional y activación de los propios recursos). De igual manera, Payne (1995) sostiene que cada situación del ciclo vital es activada (alarma) por una tensión con reacciones emotivas no esperadas o usuales, y requiere de tres fuentes del tratamiento para la reintegración o recuperación del equilibrio o re-adaptación, como son: la corrección de la percepción cognitiva, ya que los clientes sociales consiguen una noción más completa y exacta de los hechos que los afectan, el manejo de los sentimientos, haciendo que el cliente de rienda suelta a sus emociones extremas; y el desarrollo de nuevas conductas de enfrentar problemas.

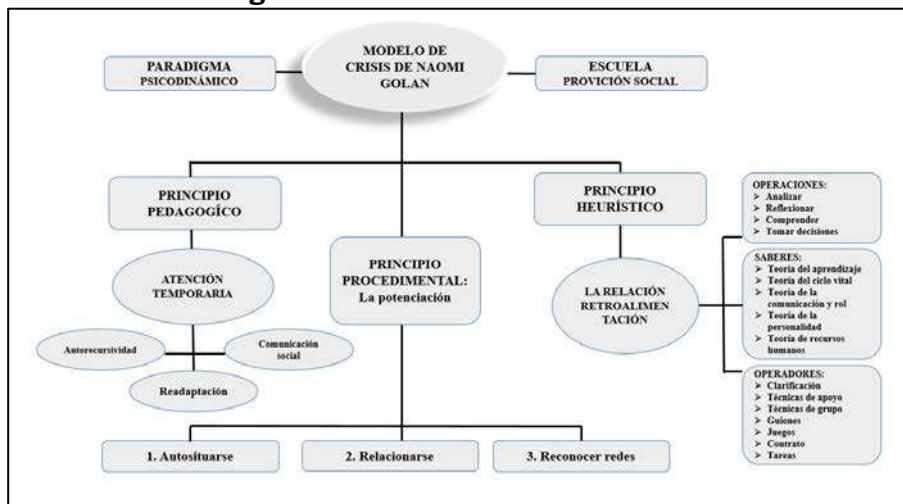
Viscarret (2007) indica que los propósitos de la intervención son el amortiguar el acontecimiento estresante mediante una primera ayuda emocional y ambiental inmediata, y de emergencia. Al igual que el animar a la persona en sus intentos de afrontamiento e integración a través de la clarificación y de la orientación durante el período de afrontamiento. Proceso que se puede desarrollar a partir de tres fases:

- Fase inicial o de formulación, evaluación del cliente, evaluación de la situación, detectar problemas y realizar el contrato (objetivos, metas, tareas);
- Fase intermedia o desarrollo (mediante una a seis entrevistas), acciones de recoger datos, precisar contradicciones, centrar la situación y realizar un trabajo de campo a través de tareas;
- Fase final (mediante una o dos entrevistas) en la cual se toman decisiones del cierre y su preparación, y se evalúan los progresos para establecer el plan futuro.

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo de crisis* responde a un paradigma psicodinámico, así como a la escuela de provisión

social; regida bajo los principios pedagógicos de la atención temporaria (autorecursividad, comunicación social y readaptabilidad); así como un principio procedimental de potenciación, en tres etapas: auto situarse, relacionarse, y reconocer redes; todo ello bajo el principio heurístico de la retroalimentación (figura 24).

Figura 24. Modelo de crisis de Golan



Fuente: Duque (2013)

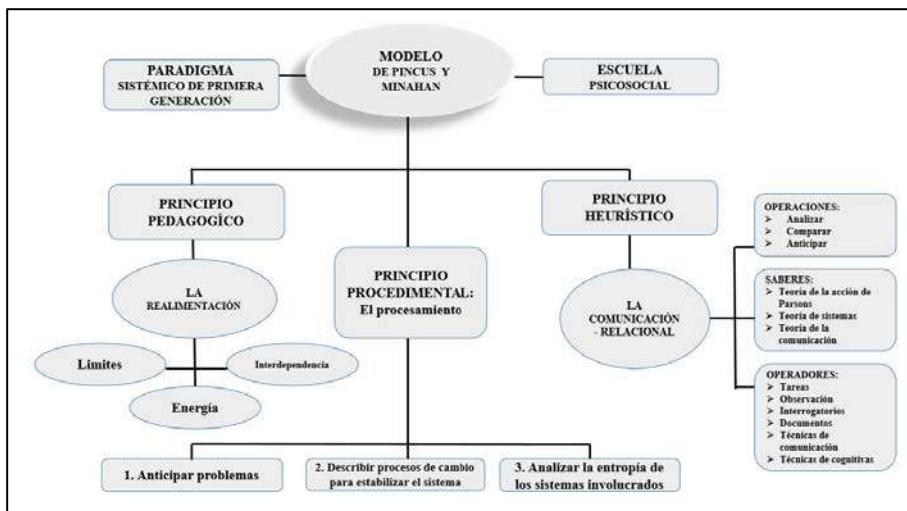
Modelo de cuatro sistemas: método de estabilización

El *modelo de cuatro sistemas* de Allen Pincus y Anne Minahan, propuesta que es enunciada en el libro *Social Work practice: model and method*, publicado en 1973, donde se enfatiza que los clientes interactúan dentro de complejas redes de sistemas, recursos y situaciones sociales (Viscarret, 2007).

En dicho modelo, se asigna al trabajador social el rol central de *agente de cambio* y reconocen en la intervención la triada interacción, experiencias previas y ambiente, para la resolución de problemas mediante un ejercicio de aprendizaje. Según señala Romero (1999), los cuatro sistemas registrados aquí son: sistema agente de cambio (institución), sistema usuario, sistema acción y sistema blanco (sujetos foco). El modelo de cuatro sistemas se basa principalmente en las notas de enseñanza; utiliza las ideas de la teoría de sistemas para especificar un modelo generalista de la práctica como un sistema de agentes de cambio, sistema cliente, sistema de destino y el sistema de acción (Duque, 2013).

Finalmente Duque (2013) expone que el *modelo de cuatro sistemas* responde a un paradigma sistémico de primera generación, así como a la escuela psicosocial; regida bajo los principios pedagógicos de la retroalimentación (límites, energía e independencia); así como un principio procedimental de procesamiento, en tres etapas: anticipar problemas, describir procesos de cambio para estabilizar el sistema y analizar la entropía de los sistemas involucrados; todo ello bajo el principio heurístico de la comunicación-relacional (figura 25).

Figura 25. Modelo de cuatro sistemas de Pincus y Minahan



Fuente: Duque (2013)

Modelo de gestión de casos: método de apoyo recursivo

El *modelo de gestión de casos* de S.M. Rose,⁵⁷ G. O’connor⁵⁸ y la NASW, o también conocido como el método de apoyo recursivo, propuesto en el libro *Case management: system and practice social: Case Work*, editado por la Asociación Nacional de Trabajadores Sociales (NASW).⁵⁹

El modelo se centra como acción del profesional a la mediación, busca que el cliente resuelva sus problemas personales y sociales; se mueve en la línea del modelo psicosocial de Hollis y es una revolución de trabajo social casuista o gestión de casos bajo el principio: las agencias son proveedoras y compradoras de atención, los clientes son usuarios o consumidores; la finalidad de este modelo es la de atender al cliente o a sus familias, y buscar el cambio social para mejorar el entorno (Olza, 1998a).

⁵⁷ Trabajador Social de Londres, quien en 1992 escribe el libro: *Case management and Social Work practice*

⁵⁸ En 1988, en Estados Unidos, publica el libro: *Case management: system and practice social: Case Work*

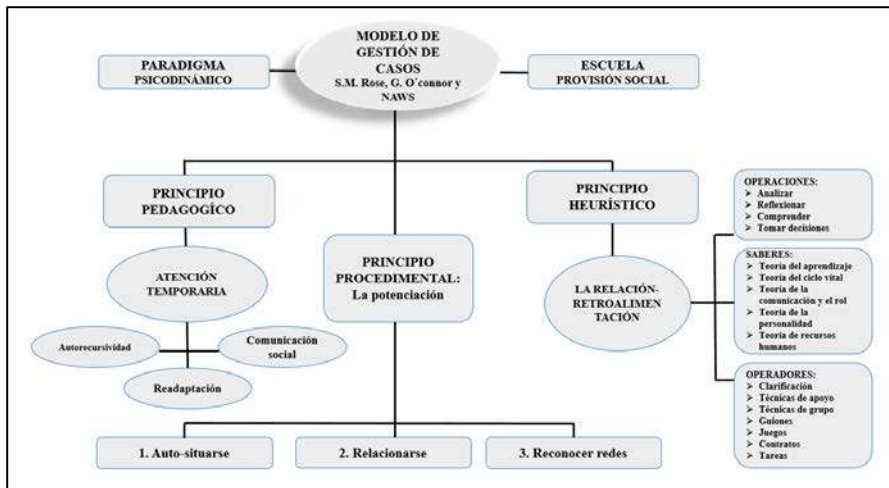
⁵⁹ Organización más grande de miembros de los trabajadores sociales profesionales en el mundo, con 132,000 miembros. NASW trabaja para mejorar el crecimiento y desarrollo profesional de sus miembros, para crear y mantener los estándares profesionales, y para avanzar en políticas sociales sólidas

El método de apoyo *recursivo* para la gestión social, se configura, con dos tipos de intervención social: directa con el cliente e indirecta con la organización o institución prestadora del servicio. Según Duque (2013) frente a la primera se reconocen cinco momentos de acción:

- a. Evaluación y diagnóstico del cliente, el grupo y las familias. Asume directrices de Hamilton, Hollis y Perlman en la línea psicosocial. Énfasis en la vida cotidiana y el funcionamiento del individuo ¿Cómo soluciona situaciones y hace uso de recursos comunitarios?;
- b. Diseño de la estrategia para prestar el servicio e identificación de recursos con participación del cliente, tanto de la institución como de la red de servicios sociales;
- c. Implementación del servicio con el seguimiento, la mediación y la coordinación;
- d. Mediación de conflictos en el proceso de seguimiento o gestión del caso, y capacitación para la defensa de los propios derechos;
- e. y Evaluación.

En torno al segundo tipo de intervención se precisan cuatro momentos (Viscarret, 2007): planificación de objetivos; identificación de casos; definición de responsabilidades; y toma de decisiones o curso de la acción: “Clasificación del problema o cuestión, desarrollo de unos criterios para una solución de éxito, producción de otras soluciones posibles, comparación de estas últimas con los criterios de selección de una de las soluciones generadas, aplicación de la decisión y control de la decisión”.

Figura 26. Modelo de Gestión de Casos



Fuente: Duque (2013)

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo de gestión de casos* responde a un paradigma psicodinámico, así como a la escuela de provisión social; regida bajo los principios pedagógicos de la atención temporal (autorecursividad, comunicación social y readaptabilidad); así como un principio procedimental de potenciación, en tres etapas: auto situarse, relacionarse, y reconocer redes; todo ello bajo el principio heurístico de la retroalimentación (figura 26).

Modelo de la gestalt: método gestáltico

El *modelo de la gestalt* de Lidia Reynosa y Lilian Calvo se centra en cómo integrar el enfoque gestáltico como herramienta valiosa a la práctica cotidiana. Abre una brecha allí donde no había nada, intentando de manera pionera, conjugar la actitud gestaltica y la tarea socioterapéutica; según las autoras, el abordaje del profesional, es definido también como socioterapia y consiste en un acompañamiento promocional socio-educativo, se trata de un proceso de aprendizaje psicosocial que tiene en cuenta a la persona y a la relación dinámica de la misma con su entorno (Duque, 2013).

Dicho proceso gira alrededor de un eje central relacionado con las necesidades expresadas en la consulta y con los recursos con que cuentan las personas para la satisfacción de las mismas. Un tema central a tener en cuenta es el modo en que las personas utilizan o no esos recursos. Según Duque (2013) los recursos que tienen que ver con el modo de afrontar los problemas que padecen, con la capacidad de reaccionar frente a los mismos, con el hecho de contactarse y de establecer redes de ayuda y de sostén dentro de sus familias y con sus relaciones Y por último de qué modo toman en cuenta y solicitan los recursos que la comunidad les ofrece para lograr resolverlos”.

Este proceso de acompañamiento promocional y educativo, tiene distintas fases, está en movimiento, es continuo, y no concluye, ya que prosigue como desarrollo en las personas aún después de alejadas las mismas del contacto con el profesional que interviene. El mismo es promocional pues facilita que las personas descubran sus diferentes capacidades y potencias personales, así como aspectos valiosos de su ser. Y es educativo porque les permite a las personas incorporar conocimientos y experiencias que los conducen a modificar sus actitudes y conductas. Para ellas toda persona está en condiciones de desarrollar sus potencialidades y capacidades, es decir de evolucionar (Duque, 2013).

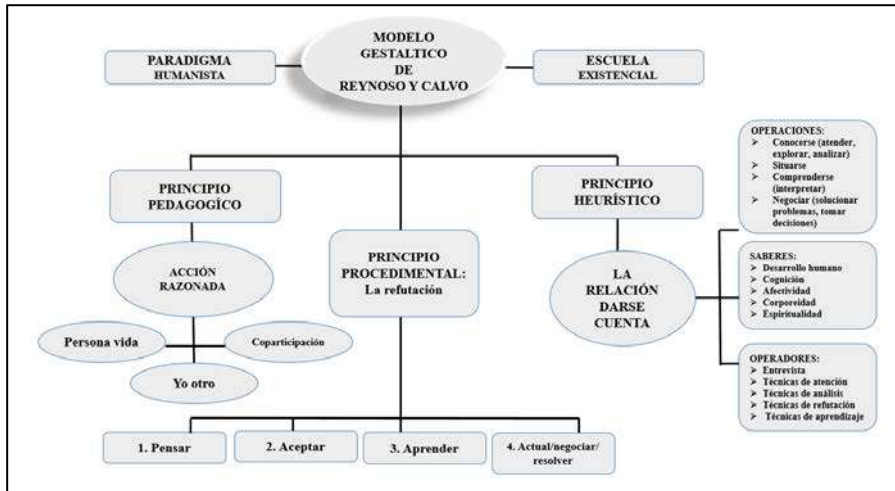
El profesional de la intervención emplea estrategias socio pedagógicas para que el cliente aprenda a utilizar sus propios recursos, reactualice los que le fueron brindados en su familia, y descubra los que la comunidad le ofrece, todo a fin de que logre satisfacer sus necesidades básicas, supere sus problemas sociales, mejore su vinculación dentro de su familia y en los espacios de estudio y de trabajo. La gestalt le aporta al profesional un caudal de elementos y técnicas sumamente ricas que condicen en un todo con la filosofía y el rol profesional, tanto en el abordaje de caso individual, la coordinación de grupos, el trabajo con familias y la promoción comunitaria (Duque, 2013).

Según Reynoso y Calvo (2003) el modelo sitúa su premisa fundamentalmente en un proceso holista e integrado de comprensión del mundo y, en tanto, de la intervención en él, a partir de la experiencia (visu fenomenológico y concienciador), bajo los siguientes principios:

1. Integración pensamiento-sentimiento-acción;
2. Integración de la experiencia a partir de un análisis a profundidad y del compromiso consigo mismo;
3. Homeóstasis o auto-regulación orgánica en la medida en que se logra la integración de la experiencia para aclarar situaciones;
4. Darse cuenta o toma de conciencia del aquí y del ahora para expresar y conducirse a la auto-realización en el devenir de polaridades;
5. Ayudar a la gente a "... traer aquí y ahora, situaciones de su vida que hayan podido resolver favorablemente para que los mismos sirvan de soporte, a partir del recurso de reconocer o poner entre paréntesis (dejar de lado) preconcepciones e interpretaciones;

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo gestáltico* responde a un paradigma humanista, así como a la escuela existencial; regida bajo los principios pedagógicos de la acción razonada (persona vida, coparticipación y yo otro); así como un principio procedimental de la refutación, en cuatro etapas: pensar, aceptar, aprender y actuar/negociar/resolver; todo ello bajo el principio heurístico de la relación darse cuenta (figura 27).

Figura 27. Modelo gestáltico de Reynoso y Calvo



Fuente: Duque (2013)

Modelo de modificación de la conducta: método de demostración

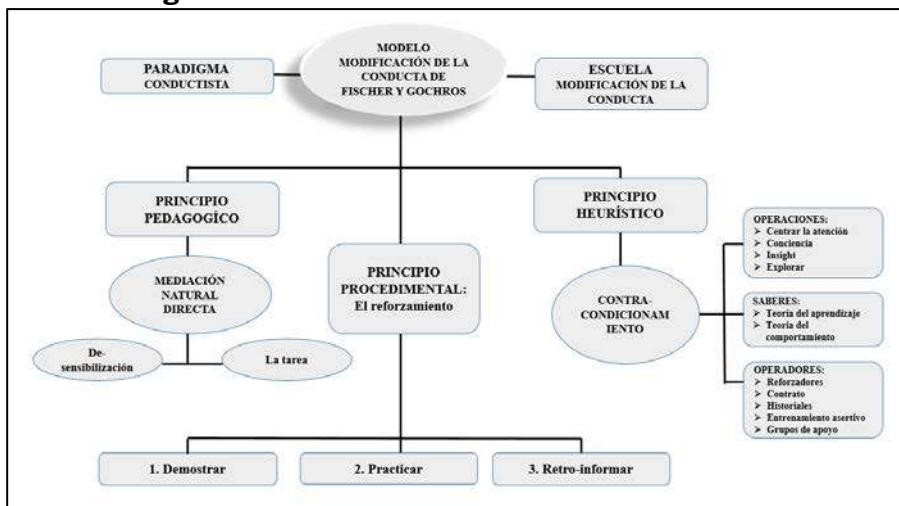
El *modelo de modificación de la conducta* de Joel Fischer y Harvey Gochros al igual que el modelo de Goldstein, se ubica en el paradigma cognitivo-conductual, pero en el otro extremo epistemológico de marcada tendencia conductista. Duque (2013) afirma que éste es un modelo de transición entre el conductismo radical y el cognitivismo para abrir el paso a la perspectiva sistémica como un conductismo humanista (va tendiendo hacia la tercera fuerza de la psicología o humanista). Agregando la misma autora, que para algunos, conductismo y cognitivismo, son la misma corriente. Aquí se configura, para el análisis, más que un conductismo radical y sus diferentes escuelas, un neo-conductismo que con Bandura se abre a la variable de aprendizaje social, para hablar, desde trabajo social, de un modelo de modificación de la conducta o socio-conductismo.

Puntualizando Duque (2004) que dentro de este modelo el paradigma conductista se asume la información en términos de

estímulos frente a un sujeto considerado como <tabula rasa>, la cual se convierte en mecanismo de control social para garantizar el orden del sistema, que es cerrado y estático en su interior y, a la vez, un sujeto que no se relaciona con otros sistemas.

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo de la modificación de la conducta* responde a un paradigma conductista, así como a la escuela modificación de la conducta; regida bajo los principios pedagógicos de la mediación natural directa (de sensibilización y la tarea); así como un principio procedimental del reforzamiento, en tres etapas: demostrar, practicar y retro-informar; todo ello bajo el principio heurístico del contra-condicionamiento (figura 28).

Figura 28. Modelo de modificación de la conducta



Fuente: Duque (2013)

Modelo de potenciación: método de empoderamiento

El *modelo de potenciación o método de empoderamiento* propuesto por Barbara Bryant Salomón⁶⁰ y Mark Furlong,⁶¹ propuesta originada, en Estados Unidos en 1976 y Australia en 1987, en el cual se muestra un enfoque sociológico-psicológico como modelo de transición a la intervención sistémica; evita la polarización defectuosa de la acción social y de las perspectivas individualizadas, el trabajo con individuos y familias se ubica en un contexto de inquietud en lo relativo a objetivos sociales; este modelo se interesa por atender comunidades vulnerables para potenciarlas en aras de darles salidas a la opresión (Payne, 1995).

Según Payne (1995) dentro de este modelo se insiste en hacer valoraciones positivas por parte de la gente a partir de la hipótesis: “el estado de impotencia de individuos o grupos sociales como <la incapacidad de manejar emociones, habilidades, conocimientos y/o recursos materiales, para poder desempeñar con efectividad los roles sociales de valía que llevan consigo la gratificación personal>”. De igual manera se enfatiza en el trabajo familiar para capacitar en busca del apoyo mutuo que, a través de estrategias, reactive una valoración positiva en contra de las valoraciones negativas que ciertas sociedades hacen sobre algunos grupos vulnerados.

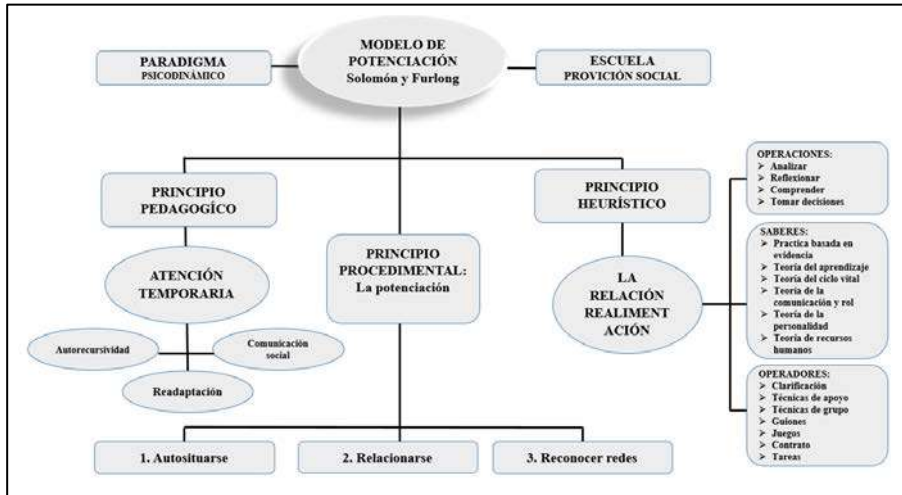
El modelo considera tres niveles en su modelo de desarrollo humano: experiencias positivas en la primera infancia, competencia social en la interacción con instituciones sociales y aceptación del sistema de valores o principios de la acción. De igual manera, son objetivos de este modelo el ayudar al cliente a ser su propio agente de cambio; orientar al cliente hacia el uso de recursos externos (inicialmente los del trabajador social); ayudar a solucionar

⁶⁰ Recibió la licenciatura en psicología por la Universidad de Howard, recibió el Ph.D. de la Universidad del Sur de California. Su experiencia práctica principal incluido en el Trabajador Adopciones Estado de California Departamento de Bienestar Social y trabajadora social clínica en las instituciones médicas del condado de Alameda y hospitales VA en Houston, TX y Los Ángeles, CA.

⁶¹ Investigador independiente y pensador-en-residencia en el Centro Familiar Bouverie de La Trobe University, Australia, su práctica profesional la desempeña desde hace 20 años en temas relacionados a la salud mental y los ajustes terapéuticos.

problemas mediante la influencia personal. La tesis central se centra en la falta de poder de la gente (Payne, 1995).

Figura 29. Modelo de potenciación



Fuente: Duque (2013)

El método está orientado a la activación de las competencias humanas, supone cinco momentos metodológicos: valoración de capacidades y oportunidades y, análisis del problema o situación frente a las expectativas y patrones culturales; establecimiento del contrato, comprometiendo al cliente a desempeñar el rol de propio agente de cambio; fijación de tareas por medio de estrategias como: apoyo familiar y comunitario, aprendizaje sobre la crianza de los hijos y desarrollo de habilidades para el desempeño interpersonal; y el seguimiento y evaluación. Este modelo no explicita cómo se podría dar el proceso educativo que, quiérase o no, se demanda para el desarrollo de las estrategias. Se implica un proceso de aprendizaje para la vida, en la línea cognoscitiva, que activa, desde la psicología social, teorías de la motivación humana y la competencia personal (Duque, 2013).

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo de potenciación* responde a un paradigma psicodinámico, así como a la escuela de provisión social; regida bajo los principios pedagógicos

de la atención temporaria (autorecursividad, comunicación social y readaptabilidad); así como un principio procedimental de potenciación, en tres etapas: auto situarse, relacionarse, y reconocer redes; todo ello bajo el principio heurístico de la retroalimentación (figura 29).

Modelo de provisión social: método de apoyo social. Capacidades de afrontamiento

El *modelo de provisión social, método de apoyo social o de capacidades de afrontamiento* de Werner Lutz se publicó en 1970⁶² con dos tendencias o formas de acción o aplicación: a) dentro de su comunidad o residencia; y b) desde una institución a la que se traslada el cliente, fuera de su hogar. Este modelo, asiste al individuo desde su rol como “ciudadano” en necesidad de un servicio institucional privado o gubernamental”. Este tipo de asistencia exige un intento sistematizado de trabajo con cada persona que solicita ayuda; al individualizar con ella aspectos problemáticos de su situación de vida y la experiencia de utilizar servicios sociales organizados (Duque, 2013).

La base conceptual de este modelo está en las ciencias psicológicas y sociales, así como en la generación empírica derivada de la práctica del trabajo social de casos; esto como consecuencia de la experiencia con individuos necesitados de servicios. Los fines y objetivos del modelo es que los individuos y familias tengan acceso a recursos y servicios que necesitan, y a la oportunidad de usarlos adecuadamente (Duque, 2013).

Dentro del modelo se trata de incluir en un todo, en una unidad, los aspectos teóricos, funcionales y filosóficos de una forma determinada de práctica profesional (Viscarret, 2007), concibiendo

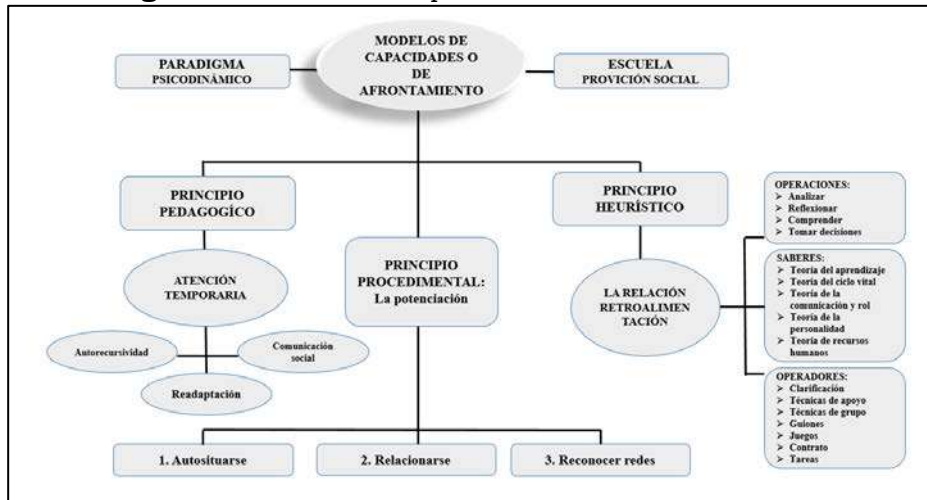
⁶² El concepto de modelo en trabajo social se expone por primera vez a principios de los años 70 del siglo XX por el profesor Werner A. Lutz de la Universidad de Connecticut, en su obra “Emerging Models of Social Casework Practice “ a cual no fue nunca publicada

el modelo en el ámbito de la intervención social como algo simbólico que puede consistir en un conjunto de principios de acción relativos a un campo definido de fenómenos o de experiencia. De igual manera, el modelo debe concretar las condiciones del medio en el cual se puede hacer el uso adecuado de sus principios de acción, los métodos y las técnicas que deben ser empleados. La provisión social es la medida de ayuda a la satisfacción de necesidades básicas del individuo o su familia. Es una especie de asistencia temporaria dentro de un grupo, una ayuda doméstica o fuera del hogar como: programas de educación formal para los hijos, asistencia en salud; es decir, programas de seguridad social a través de instituciones prestadoras de servicios sociales (apoyo económico y servicios) (Duque, 2013).

Según Hill (1980) los fenómenos que abarca son las reacciones de los individuos y familias a aquellas situaciones en las que están en necesidad de servicios de agencias organizadas; el hecho de recibir ayuda produce reacciones como: pérdida de autonomía, hostilidad, depresión, etcétera (hay vulnerabilidad humana). Agregando el mismo que en este modelo los fines del profesional son: el oportuno y exitoso acceso del individuo, la familia o la comunidad a servicios, y la garantía de su adecuado uso. De igual manera el objetivo en la provisión social se orienta a capacitar para encontrar los requerimientos legítimos de los instrumentos organizados de la sociedad, con el máximo de salud psicológica y auto-respeto, y en formas lo más constructivas posibles para sí y para su grupo (familia u otros).

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo de provisión social* responde a un paradigma psicodinámico, así como a la escuela de provisión social; regida bajo los principios pedagógicos de la atención temporaria (autorecursividad, comunicación social y readaptabilidad); así como un principio procedimental de potenciación, en tres etapas: auto situarse, relacionarse, y reconocer redes; todo ello bajo el principio heurístico de la retroalimentación (figura 30).

Figura 30. Modelo de capacidades o de afrontamiento



Fuente: Duque (2013)

Modelo de redes y sistemas de apoyo: método de red para crisis del ciclo vital

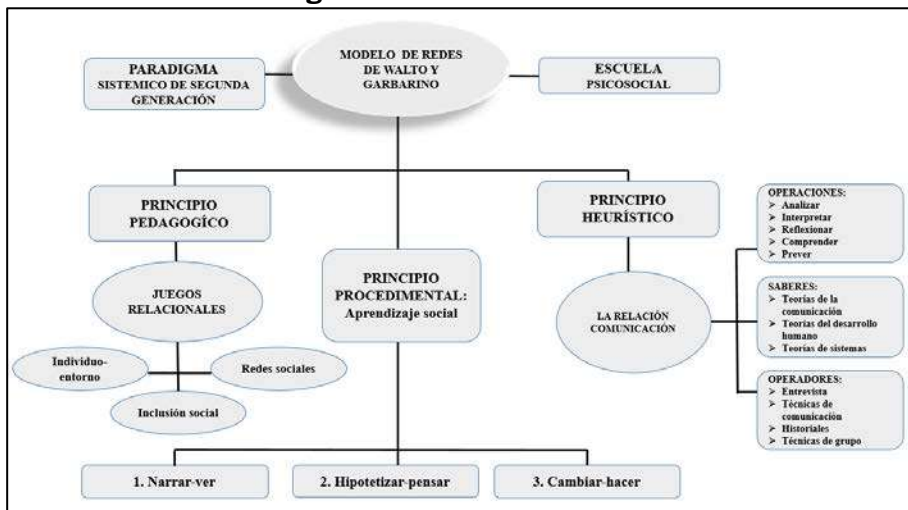
El *modelo de redes y sistemas de apoyo* de Ronald Walton y James Garbarino Walton, como originarios de Inglaterra y Estados Unidos, respectivamente, plantean en 1986 y 1983, como postulados de base a su modelo la interpretación de dos niveles de intervención: individual para cualificar la competencia de los actores por medio de la auto-ayuda y el crecimiento personal. Dentro del modelo se atienden a los enfoques radicales de fortalecimiento que implican estrategias tales como: desarrollo de habilidades para la vida, competencias sociales, etcétera; colectivo a través de las redes sociales (Payne, 1995) (figura 31).

Figura 31. Visión sistémica de la violencia



Fuente: Acevedo (2017)

Figura 32. Modelo de redes



Fuente: Duque (2013)

Se orienta al fortalecimiento y constitución (de no existir) de sistemas de apoyo que trabajen en red por medio de grupos naturales y/o formales para la ayuda mutua. Integra o compagina la intervención personalizada (sistemas) y colectiva-social (comunidades-instituciones). El objetivo es integrar a los clientes a

una red para el acceso y movilización de servicios a través del fomento de la propia ayuda, y mediante la interdependencia. El rol del profesional se asume en la dirección de intermediación o apoderamiento, consultoría, educación; busca el crecimiento del sistema, la fuerza psicológica para la participación, garantizar la inclusión permanente dentro de los sistemas de apoyo para favorecer o nutrirlos y facilitar la disposición de adaptación de los sistemas (Duque, 2013).

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo de redes* responde a un paradigma sistémico de segunda generación, así como a la escuela psicosocial; regida bajo los principios pedagógicos de juegos relacionales (individuo-entorno, redes sociales e inclusión social); así como un principio procedimental de aprendizaje social, en tres etapas: narrar-ver, hipotetizar-pensar y cambiar-hacer; todo ello bajo el principio heurístico de la relación comunicación (figura 32).

Modelo de solución de problemas: método activo-problémico

El *modelo de solución de problemas* de Hellen Perlman⁶³ publicado en el libro *Social Case Work: a problem-solving process* en 1954 se integra el modelo *psicosocial* de Hamilton con el modelo funcional de Robinson. Perlman (1970) presenta en su propuesta como la conciliación, no oposición, de posturas teóricas, en tanto una oportunidad, quizá ecléctica para algunos, de integrar coherentemente o hacer conmensurables ideas diversas en un sistema ordenado, todo a través de un proceso de diagnóstico tratamiento (figura 33) así como del desarrollo de diversas técnicas

⁶³ Pionera en el trabajo social, que enriqueció el campo de la propia disciplina con muchas contribuciones que abarcan varias décadas. Se graduó en 1926 de la Universidad de Minnesota con un BA en Inglés. Recibió una de las cuatro becas del Fondo del Commonwealth para los estudiantes de la Escuela de Trabajo Social, ahora la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Columbia de Nueva York. Según sus propias palabras sostuvo que “todo un mundo está abierto para mí”, “no tenía ni idea de los tipos de problemas de la gente. Tengo una gran satisfacción de poder ayudar. He encontrado que en muchos casos, las familias enfrentan el mismo tipo de problemas y conflictos que se encontró en las grandes obras de la literatura “.

de la entrevista, diagnóstico a partir de la evidencia del relato, con la participación y el compromiso provisional (cuadro 10).

Figura 33. Dirección del diagnóstico-tratamiento



Fuente: Duque (2013)

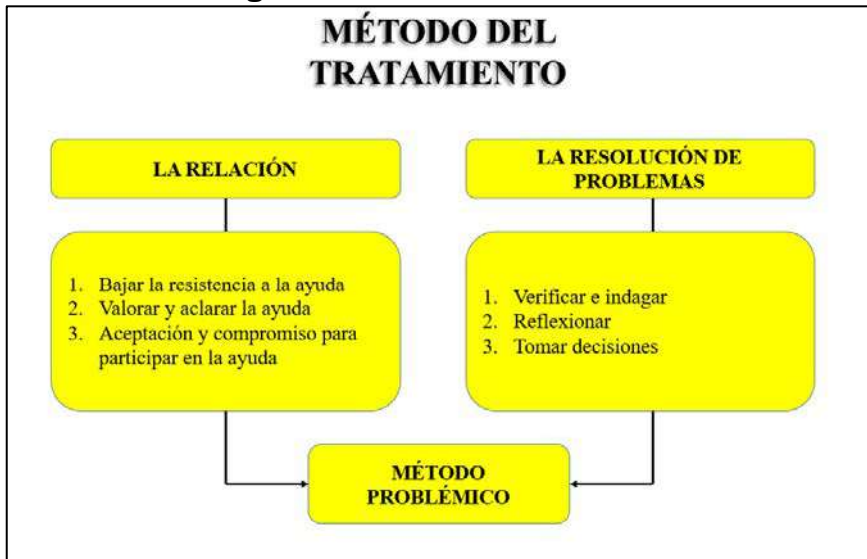
Cuadro 10. Técnica de la entrevista, diagnóstico a partir de la evidencia del relato. La participación y el compromiso provisional

Persona	Situación	Lugar	Proceso
Enfrentar temores, sentimientos de desvalía, resistencia y cada vez mayor conflictuación. Cambio de actitud frente al problema y la ayuda. Se crea el vínculo de la relación y se descubren causas.	Puede ser una manifestación o simplemente una salida marginal de un problema central antiguo, pero el solo lo ve en sus aspectos más comunicables en su forma más tangible y manifiesta desde el punto de vista social.	Crear un ambiente de aceptación. La institución solo como un recurso externo y el profesional de intervención como un facilitador. Asumir un compromiso mutuo. Propiciar un ambiente abierto para facilitar la experiencia del cliente.	<ul style="list-style-type: none"> ➤ Comprender que no hay fórmulas prehechas para solucionar problemas; y que el contenido es independiente del problema "naturaleza del problema, la personalidad del cliente, las funciones y medios de la institución" ➤ En la fase inicial del método Perlman centra los contenidos en: <ol style="list-style-type: none"> 1. Naturaleza del problema 2. Importancia del problema 3. Causas, origen y factores precipitantes del problema 4. Esfuerzos realizados para resolver el problema 5. Naturaleza de la solución o fines que pretende hallar al recurrir a la institución en solicitud de ayuda

			6. Naturaleza de la institución y medidas en concordancia con el cliente y su situación > Comprender las fuerzas que capacitan y mueven a las personas > Hacer ver sugiriendo nuevas perspectivas
--	--	--	---

Fuente: Duque (2013)

Figura 34. Método del tratamiento



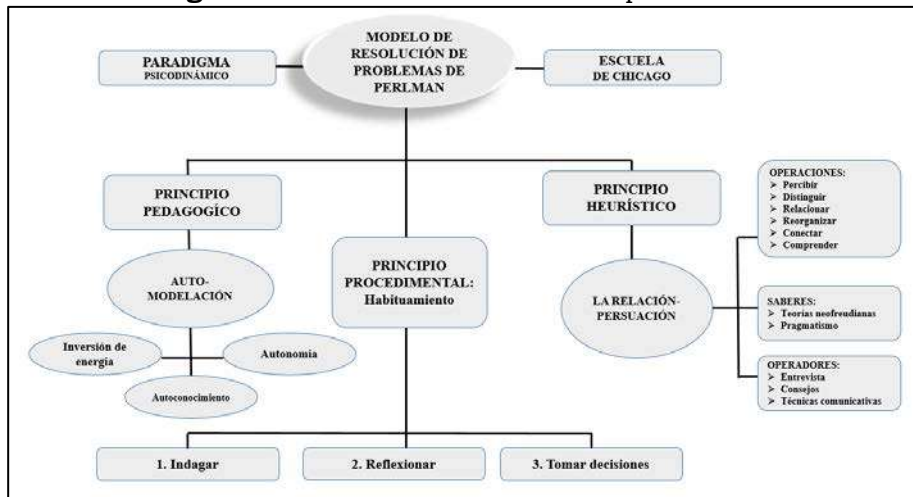
Fuente: Duque (2013)

Dentro del modelo se reconocen como su base la tríada: motivación, capacidad y recursos del cliente, y soportar la intervención en la relación profesional -cliente. Además, enfatiza en cuatro elementos de la situación: la persona, el problema, el lugar (donde se da la relación profesional -cliente) y el proceso (figura 34).

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo de resolución de problemas* responde a un paradigma psicodinámico, así como a la escuela de Chicago; regida bajo los principios pedagógicos de la auto-modelación (inversión de energía, autonomía y

autoconocimiento); así como un principio procedimental del habituamiento, en tres etapas: indagar, reflexionar y tomar decisiones; todo ello bajo el principio heurístico de la persuasión (figura 35).

Figura 35. Modelo de resolución de problemas



Fuente: Duque (2013)

Modelo de validación humana: método de cambio.

La incursión del *modelo de validación humana*, fue a través de las propuestas teóricas de Virginia Satir (1916-1988),⁶⁴ con horizonte hermenéutico, que encuentra sus bases y referentes empíricos

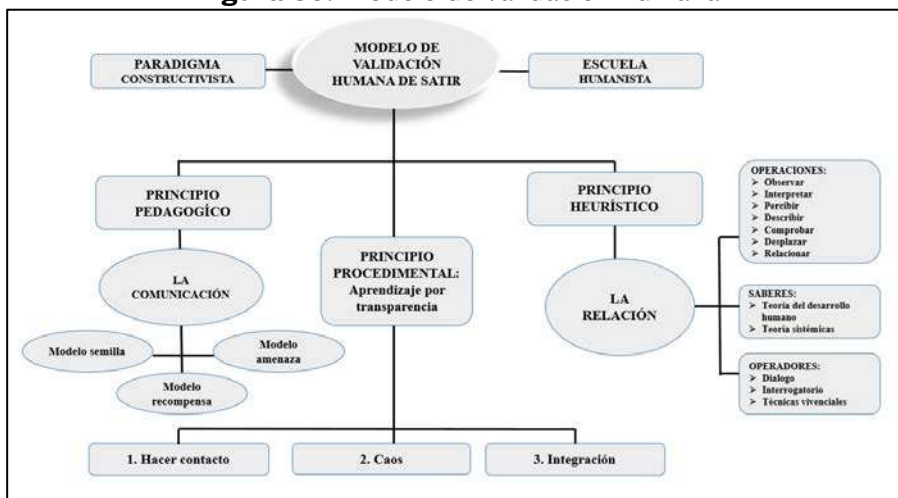
⁶⁴ Trabajadora social, psicoterapeuta estadounidense, conocida especialmente por su enfoque de terapia familiar, sus libros más famosos en idioma español son *terapia familiar paso a paso*, *en contacto íntimo: Cómo relacionarse con uno mismo y nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*. También es conocida por crear el “modelo de proceso de cambio de Virginia Satir”, desarrollado a través de estudios clínicos.

sistematizados con vastos desarrollos teóricos en el paradigma constructivista.

Dentro del modelo se evidencia un intento por conciliar la postura sistémica con la humanista, eje del constructivismo en general y del constructivismo cognitivo-biológico en Maturana y Varela (2003) en particular; un intento por proponer una salida a la crisis de trabajo social en los años 60 en los Estados Unidos, que en América Latina redituó en el paradigma marxiano con un horizonte construccionista, con su fracaso; un intento por asumir, aunque implícitamente, un método desde los principios hermenéuticos (Duque, 2013).

Este modelo se centra en mostrar, el esqueleto de lo posible en todos los seres humanos (Satir, 1997), en él se reconoce *el diálogo* como un patrón presente en todas las culturas, un contacto interno y externo. Según Duque (2013), dicho patrón se integra desde cuatro coordenadas: comunicación, autoestima, reglas y actitud de aproximación (arriesgarse) o vínculo con lo social, que se activa por *el poder* (querer) como forma de energía (positiva o negativa) con dos respuestas: responsabilizarse y actuar en coherencia (en positivo) y responsabilizar a otros (en negativo).

Figura 36. Modelo de validación humana



Fuente: Duque (2013)

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo de validación humana* responde a un paradigma constructivista, así como a la escuela humanista; regida bajo los principios pedagógicos de la comunicación (modelo semilla, modelo amenaza y modelo recompensa); así como un principio procedimental de aprendizaje por transparencia, en tres etapas: hacer contacto, caos e integración; todo ello bajo el principio heurístico de la relación (figura 36).

Modelo de vida: método de apoyo afectivo

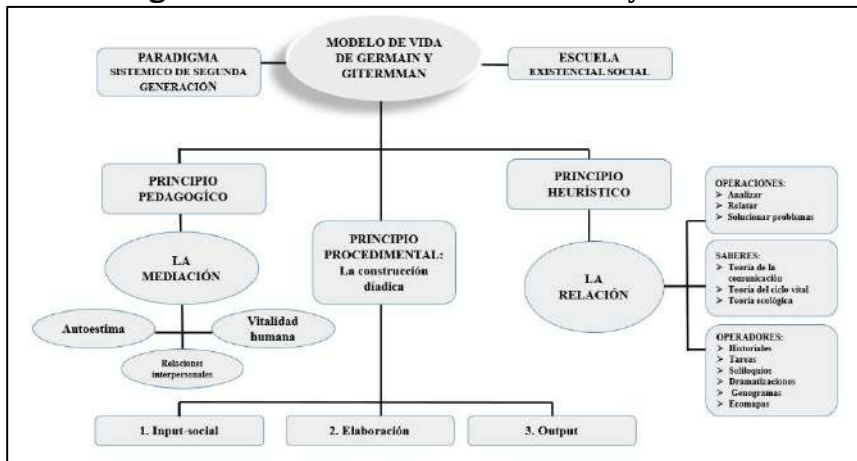
El *modelo de vida* de Carel Germain⁶⁵ y Alex Gitterman⁶⁶ surge en la década de los 80 y se inscribe bajo el interés de la segunda generación sistémica, propiamente como modelo ecológico cuya base sigue siendo la adaptación organismo-ambiente. Pensadores como Campanine y Luppi (1996), Payne (1995) y Dal Pra (1998), entre otros, lo designan simplemente como modelo sistémico y/o

⁶⁵ Profesora en la Universidad de la Escuela de Trabajo Social de Connecticut a partir de 1979 hasta su retiro en 1987. En 1993 recibió un doctorado Honoris Causa en las cartas de la universidad de Smith. Era uno de los principales líderes de los trabajadores sociales y pensadores de las últimas décadas. Ella fue reconocida internacionalmente por sus extensos escritos académicos y de investigación sobre el comportamiento humano en el entorno social y su origen de la perspectiva ecológica. Entre los libros más destacados se encuentra, *Social Práctica de trabajo: personas y ambientes*; *El Modelo de Vida práctica del trabajo social*, y *Práctica del Trabajo Social en Salud: Una vista ecológica*; *Los avances en la práctica clínica Trabajo Social*; y *Comportamiento Humano en el entorno social: una visión ecológica*. En el momento de su muerte, ella acababa de terminar, con Gitterman, una segunda edición de *El Modelo de Vida*.

⁶⁶ Doctor en Educación, es profesor de trabajo de casos. Autor de numerosas publicaciones y presentaciones sobre la práctica del trabajo social en áreas tales como el modelo de la vida, la vulnerabilidad y la resiliencia, la ayuda mutua, la educación del trabajo social y la supervisión. Sus áreas de especialización incluyen el trabajo en grupo, salud física y mental, la práctica del trabajo social, actualmente imparte cursos de trabajo de casos, el método de micro fundación, y la práctica del trabajo social comparativa.

ecológico; no detectan las diferencias que los desarrollos científicos impregnan a este paradigma en torno a una teoría de la acción y al propio pensamiento del profesional de intervención como respuesta a otras re-comprensiones del mundo.

Figura 37. Modelo de vida de Germain y Gitterman



Fuente: Duque (2013)

Viscarret (2007) aclara que Carel Germain, en sus primeras conceptualizaciones en 1968, da los primeros pasos en esta línea; pero, es en 1979, con su Libro *Social Work: practice-people and environment an ecological perspective*, que se acerca más a su ideario. En 1980 publica con Alex Gitterman el texto *The lipe model of Social Work practice* en el cual resaltan el concepto de transacción

individuo-medio físico y social, o entre individuos, grupos e instituciones.

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo de vida* responde a un paradigma sistémico de segunda generación, así como a la escuela de existencia social; regida bajo los principios pedagógicos de la mediación (autoestima, vitalidad humana y relaciones personales); así como un principio procedimental de la construcción diádica, en tres etapas: input-social, elaboración y output; todo ello bajo el principio heurístico de la relación (figura 37).

Modelo existencial: método fenomenológico

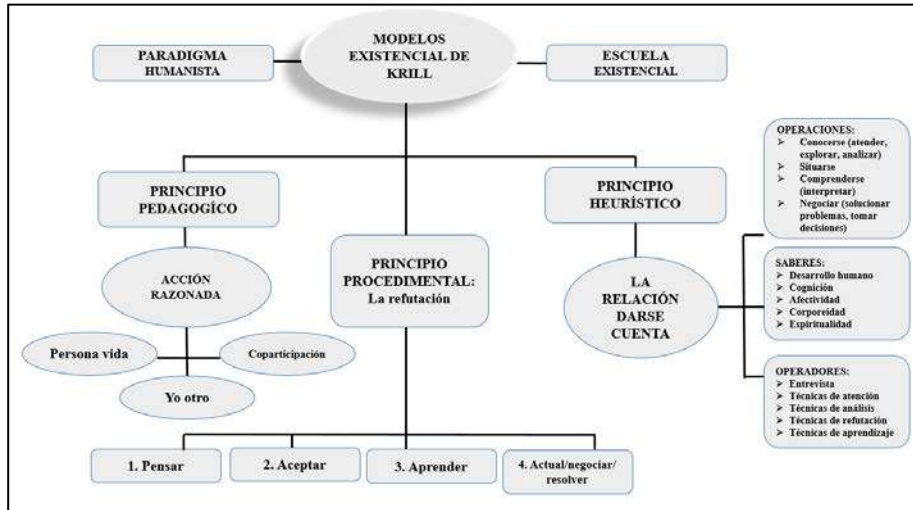
El *modelo existencial* de Donald Krill⁶⁷ es publicado en el libro *Existencial Social Work*, en 1978, con los siguientes fundamentos: el modelo permite ayudar a la gente a encontrar sentido a sus experiencias, mostrando un distanciamiento, producto del entendimiento, a partir de su participación y responsabilidad; vivir la paradoja ser-otros-mundo exterior, o intercambio a través de la identidad, la creatividad y el amor; ayudar a la búsqueda de sentidos de vida a través de las relaciones con otros, y considerando: roles, sistemas de influencia, creencias y emociones; valor de la persona a partir de cinco principios (Viscarret (2007):

- a) Los seres humanos están capacitados para elegir libremente;
- b) Los seres humanos son el valor fundamental y tienen su propia visión del mundo;
- c) Los seres humanos necesitan la interacción social para crecer como tales;
- d) Los seres humanos sufren porque es parte del proceso de crecimiento vital;

⁶⁷ Enseñó cursos de trabajo social en la Universidad de La Escuela de Postgrado de Denver de 1968 a 1997. Como Profesor Emérito, ha continuado enseñando el Trabajo Social Existencial A tiempo parcial. Antes de su carrera académica, trabajó en el Centro de Orientación Infantil del Centro Médico de la Universidad de Colorado durante nueve años a tiempo parcial tanto en el medio rural como en el medio urbano, clínicas de salud. Creó el Centro de Formación de Terapia Familiar en Denver en 1982. Además de su obra publicada, ha tenido consulta privada desde 1962.

- e) Los seres humanos tienen una gran capacidad para auto-engañarse”.

Figura 38. Modelo existencial de Krill



Fuente: Duque (2013)

De igual manera la intervención considera tres vectores: centramiento en el cliente; relación revitalizadora por parte del profesional hacia el usuario; actitud receptiva del profesional para cimentar la confianza (Payne: 1995).

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo existencial* responde a un paradigma humanista, así como a la escuela existencial; regida bajo los principios pedagógicos de la acción razonada (persona vida, coparticipación y yo otro); así como un principio procedimental de la refutación, en cuatro etapas: pensar, aceptar, aprender y actuar/negociar/resolver; todo ello bajo el principio heurístico de la relación darse cuenta (figura 38).

Modelo Funcional: método de la voluntad

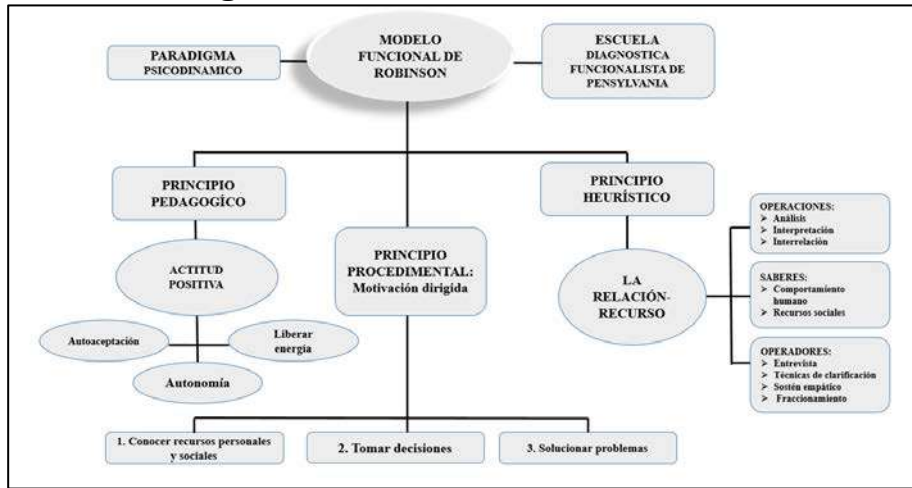
El *modelo funcional* de Virginia Robinson⁶⁸ se encamina a cinco principios básicos del profesional con perfil funcionalista como son: implicar a los clientes sociales en el diagnóstico y comprensión de los casos; comprensión consciente y uso de fases temporales (comienzo, intermedio y final); el uso de la función del organismo social modela el trabajo y asigna responsabilidad y un papel concreto a los clientes sociales en la comprensión del caso; comprensión de la estructura del proceso social; el trabajo social utiliza las interrelaciones personales para comprometer a los clientes sociales en la ayuda a sí mismos

El trabajo de Virginia se centró más en la relación del profesional con el cliente para poder ayudarlo, esto es lo imprescindible para que se dé un cambio, esta relación no debe ser llevada a cabo solamente por el profesional si no que el cliente debe relatar sus problemas ya que él es el que mejor se conoce a sí mismo. Esta autora coloca al cliente en el centro del proceso de ayuda, según ella lo que el cliente elija contar es lo importante para el profesional. Propuesto alrededor de los años treinta, se basa en la teoría de la voluntad de Otto Rank (neo-psicoanalista) y en referentes del funcionalismo (Duque, 2013).

Dentro del modelo se plantea como tesis central que el individuo encara una relación social, la que no puede afrontar solo, y para lo cual requiere ayuda. La intervención consiste en observar y describir la situación del cliente, siendo el diagnóstico la evaluación de ésta para aprovechar <usar> los servicios institucionales (Kisnerman, 1982).

⁶⁸ Luchadora del movimiento de la mujer (feminista) y profesora de trabajo social de caso en la Universidad de Pensilvania (1919-1952). Su orientación inicial en el trabajo social era sociológica y a lo largo de su trayectoria profesional se inclinó por la psicología. Hay que destacar su tarea como cofundadora y presidenta de la Asociación de Otto Rank, en 1965. Las obras que Virginia Robinson escribió son: *A changing psychology in social case work*; *The Development of a Professional Self*; *The Dynamics of Supervision under Functional Controls*; *Supervision In Social Case Work*; *Training For Skill In Social Case Work*. Fue una de las autoras más relevantes identificadas con la Escuela Funcionalista, desarrolla junto con Jessie Taft una importante tarea investigando el proceso funcional. La escuela funcionalista construye su metodología de *casework* alrededor del binomio Apoyo/ayuda y de los problemas relativos al dar y recibir ayuda.

Figura 39. Modelo funcional de Robinson



Fuente: Duque (2013)

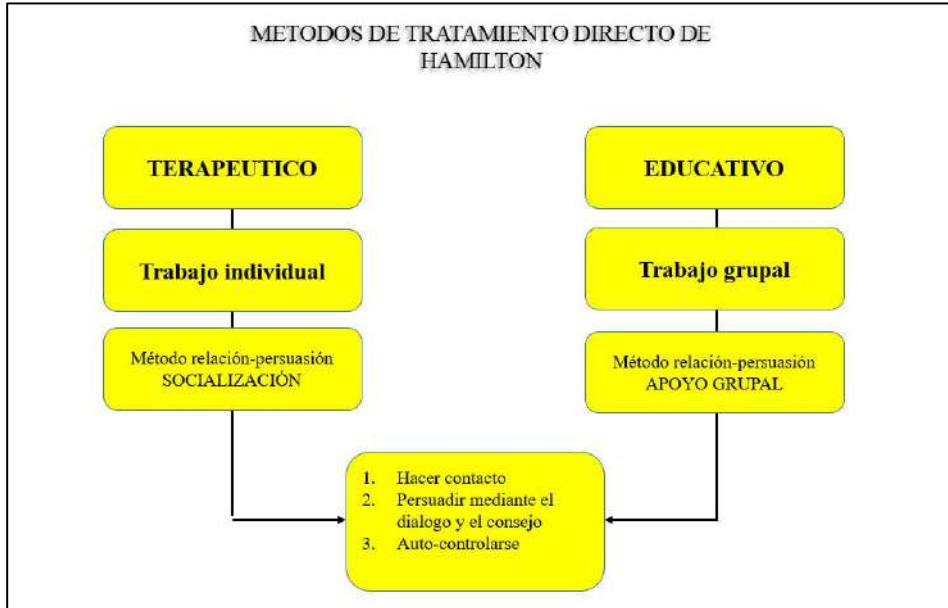
El tratamiento se condiciona al ajuste a la agencia (tipo de recurso que provee) y a la capacidad del cliente para aprovechar ese y no otro recurso. En contraste, para Viscarret (2007), la función del profesional es liberar al cliente en sus relaciones destructivas, no solo consigo mismo sino con los demás; es propiciar el cambio de actitudes y no la liberación de energías propia de actuar profesional funcional.

Finalmente Duque (2013) expone que el *modelo funcional* responde a un paradigma psicodinámico, así como a la escuela diagnóstica funcionalista de Pensylvania; regida bajo los principios pedagógicos de la actitud positiva (autoaceptación, liberar energía y autonomía); así como un principios procedimental de motivación dirigida, en tres etapas: conocer recursos personales y sociales, tomar decisiones y solucionar problemas; todo ello bajo el principio heurístico de la relación-recurso (figura 39).

Modelo psicosocial: método de relación-persuasión

El *modelo psicosocial* de Amy Gordon Hamilton⁶⁹ en la línea richmondiana, reconoce como finalidad del profesional el alcanzar de una vez y simultáneamente su mejoramiento individuo y el de la sociedad (figura 40).

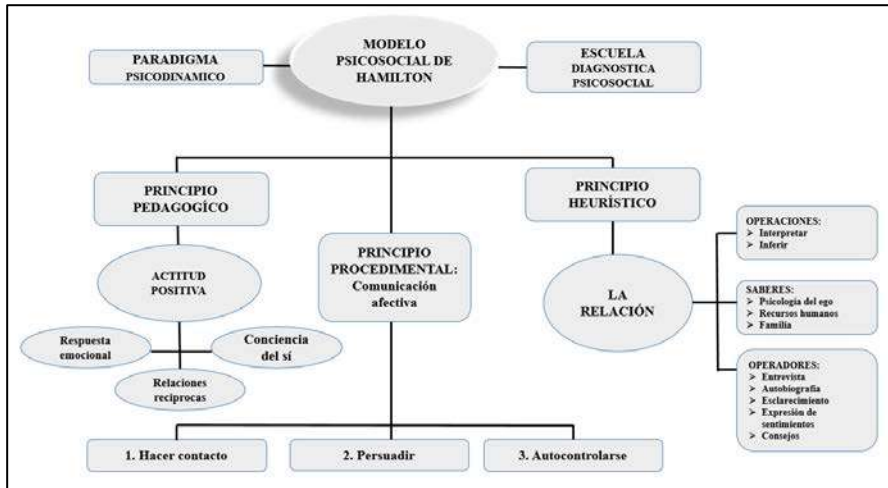
Figura 40. Métodos de tratamiento de Hamilton



Fuente: Duque (2013)

Figura 41. Modelo psicosocial de Hamilton

⁶⁹ La obra de Hamilton se destaca en la década del 40 la cual sigue la plataforma de la escuela diagnóstica de Richmond. Recibe influencia de la psicología del ego (psicoanálisis) para abordar al hombre como un organismo bio-social, resaltándose la relación individuo-entorno. Conserva de dicha escuela la triada persona-situación-ambiente o interdependencia individuo-ambiente.



Fuente: Duque (2013)

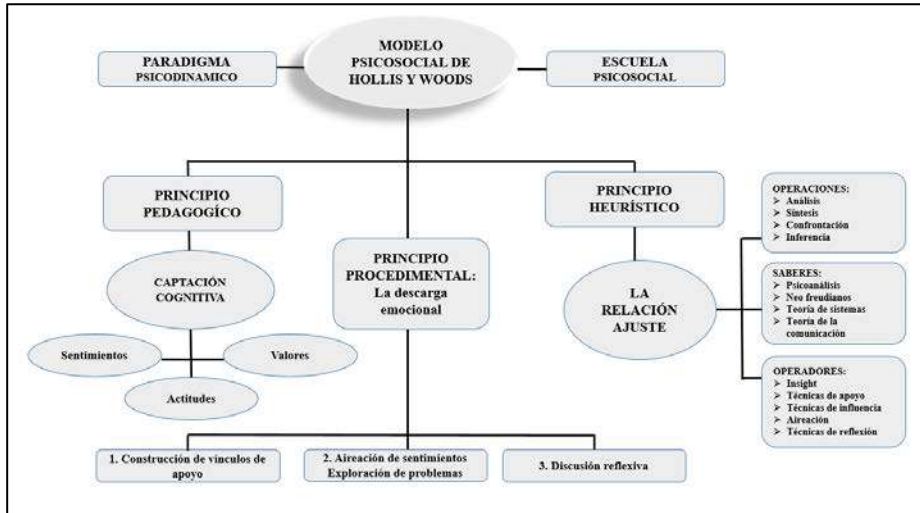
El modelo surge en la década del cuarenta siguiendo parte de la plataforma de la escuela diagnóstica de Richmond, recibe influencia de la psicología del ego (psicoanálisis) para abordar al hombre como un organismo biosocial, resaltándose la relación individuo-entorno; conserva de dicha escuela la triada persona-situación-ambiente o interdependencia individuo-ambiente (Hamilton, 1965).

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo psicosocial* responde a un paradigma psicodinámico, así como a la escuela de diagnóstica psicosocial; regida bajo los principios pedagógicos de la actitud positiva (respuesta emocional, relaciones recíprocas, conciencia del sí); así como un principio procedimental de comunicación afectiva, en tres etapas: hacer contacto, persuadir, autocontrolarse; todo ello bajo el principio heurístico de la relación (figura 41).

Modelo psicosocial: método reflexivo

El *modelo psicossocial* de Florence Hollis⁷⁰ y Mary Woods aparece en los años sesenta con influencia de la teoría general de sistemas, la teoría de los roles, la teoría de la comunicación y el psicoanálisis. Tiene raíces en Hamilton, en su visión global, en la perspectiva de causas múltiples y, en la importancia de los procesos de crecimiento, desarrollo y cambio (Duque, 2013).

Figura 42. Modelo psicossocial de Hollis y Woods



Fuente: Duque (2013)

Dentro del modelo se resalta el concepto de <diagnóstico-evaluación> como recurso y como elemento clave en Richmond (aunque ella implícitamente incluyó la valoración del cliente en torno a su personalidad). La diferencia con esta pensadora está en que ella enfatiza en los puntos fuertes positivos o potenciales, y el modelo psicossocial, tanto en los puntos fuertes como en los débiles (ambos consideran: persona- situación-recursos) (Duque, 2013), la propuesta de Hollis (1982) resalta que:

⁷⁰ Pionera en trabajo social, escritora incansable sobre la educación de trabajo social. Su último libro, *casework: A Psychosocial Therapy*, es particularmente destacado en la teoría y práctica del trabajo social. Hollis enseñó en la Escuela de Trabajo Social de Columbia durante 25 años y fue bien conocida en todo el país como ser una excelente maestra. Hollis recibió una maestría de la Escuela Smith College de Trabajo Social y un doctorado en Trabajo Social de Bryn Mawr College.

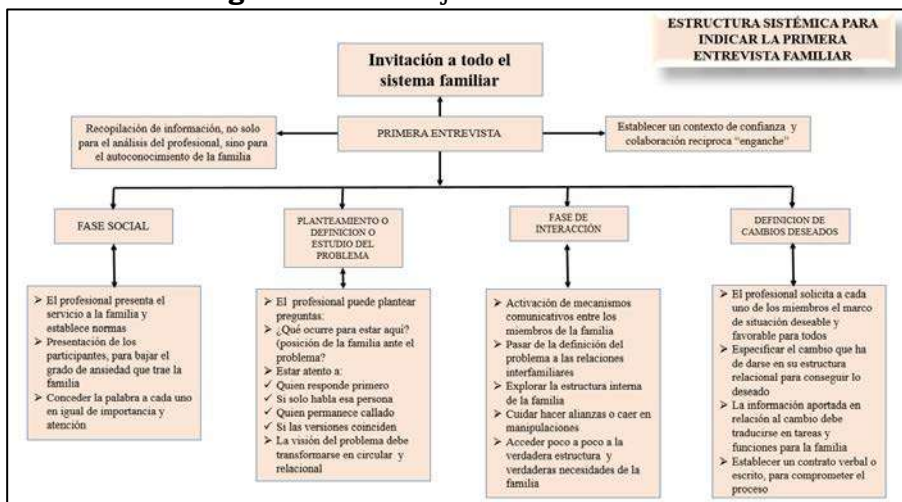
- La unidad de trabajo no son los problemas de las personas, son las necesidades como situaciones que producen <dilemas sociales> en la interacción;
- Las discrepancias cotidianas tanto en la relación individuo y su grupo (familiar u otros) y la comunidad, como fuente de subsistencia, producen desadaptaciones;
- Las dificultades de adaptación son de tres órdenes o fuentes: falta de capacidad del individuo para funcionar (dificultades en las relaciones inter-personales), medios adversos, o ambos (prevén un enfoque de capacidades en la perspectiva de Sen);
- El *feedback* es el instrumento clave del tratamiento para propiciar la comprensión de sí mismo y del entorno;
- Diagnóstico y tratamiento (al igual que en Richmond) son dos elementos que actúan en circuito a manera de bucle, retroalimentados en forma cíclica a lo largo de todo el proceso;
- El objetivo del profesional es promover adaptaciones positivas, corrigiendo o previniendo interacciones inadaptadas; sus fines van dirigidos a la resolución o reducción de los problemas provenientes del desequilibrio entre la persona y su entorno;
- Es ayudar a los clientes, enfrentados a presiones por acumulación de estrés, para que den soluciones por sí mismos a la situación.

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo psicosocial* responde a un paradigma psicodinámico, así como a la escuela psicosocial; regida bajo los principios pedagógicos de la captación cognitiva (sentimientos, valores, actitudes); así como un principio procedimental de la descarga emocional, en tres etapas: construcción de vínculos de apoyo, aireación de sentimientos, exploración de problemas y discusión reflexiva; todo ello bajo el principio heurístico de la relación-ajuste (figura 42).

Modelo sistémico relacional: Método integrativo psicosocial

El *modelo sistémico relacional* de Mónica Chadi de Yorio,⁷¹ se publicó inicialmente en 1997 y posteriormente en el año 2000, en los libros *Integración del servicio social y enfoque sistémico relacional*, y *Redes sociales en el trabajo social*. Dentro del modelo se incluyen los conceptos sistémicos basados en las redes; enfatiza en el trabajo social familiar, se sitúa, así como modelo educativo; es un modelo de lectura a la realidad humana o modo de pensamiento aplicable a situaciones donde plantease lo relacional (Chadi, 1997).

Figura 43. Abordaje del sistema familiar



Fuente: Acevedo (2017)

Según Duque (2013) se ubica casi como una transición al paradigma constructivista, frente a la importancia que da a lo cognoscitivo como condición intrapsíquica; pero se concentra en el sistema a través de la integración individual por medio de la interacción, a lo que ella denomina <juegos relacionales> (figura 43), sus principales ideas son:

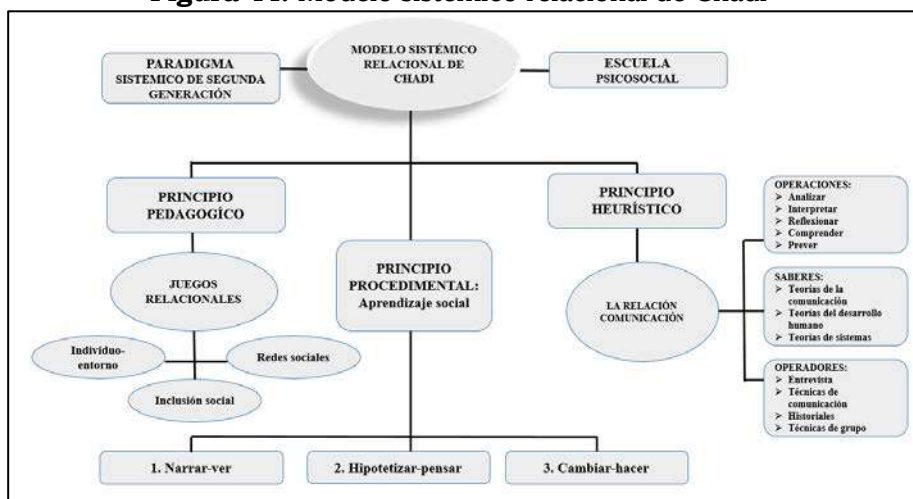
1. Orientarse como modelo de cambio; para lo cual retoma los tres vectores: interacción, estructura y construcción de

⁷¹ Lic. Servicio Social, egresada de la Facultad de Servicio Social del Museo Social Argentino, se especializó como "Terapeuta Sistémica de Familia y Pareja", se ha formado como "Mediadora Familiar" en el ámbito Interdisciplinario.

- realidades, e incluye dos propios, como categorías integrativas de trabajo: ciclos evolutivos e identidad complementaria (Sluzki (1999);
2. Fijar el objetivo de la intervención, es hacer otra lectura a las realidades, cambiar formas de pensamiento, hacia una cognición integrativa, con enfoque educativo y no terapéutico (Chadi, 1997);
 3. Sustentarse, como modelo integrativo, en las redes primarias y comunitarias (relación individuo-contextos), para presentarse como una propuesta de intervención en los niveles macro y micro, en tanto trabajo espiraliado de los cinco vectores.

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo sistémico relacional* responde a un paradigma sistémico de segunda generación, así como a la escuela psicossocial; regida bajo los principios pedagógicos de juegos relacionales (individuo-entorno, redes sociales e inclusión social); así como un principio procedimental de aprendizaje social, en tres etapas: narrar-ver, hipotetizar-pensar, cambiar-hacer; todo ello bajo el principio heurístico de la relación-comunicación (figura 44).

Figura 44. Modelo sistémico relacional de Chadi



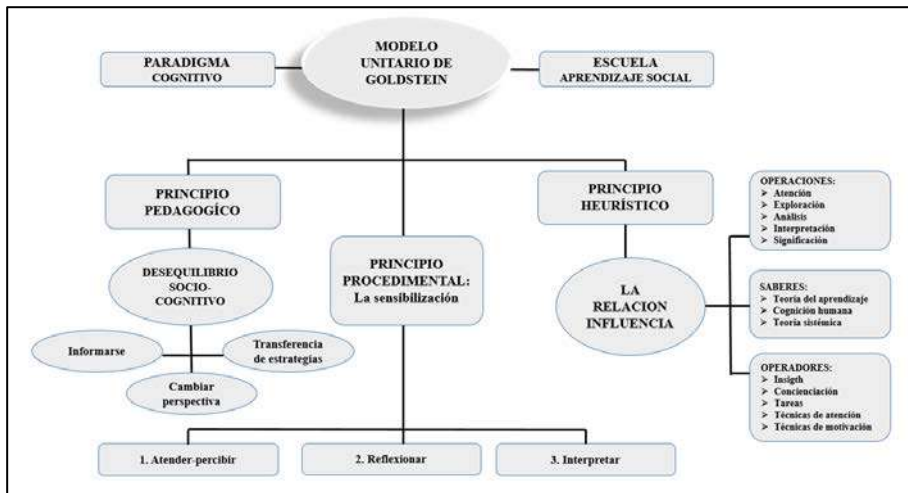
Fuente: Duque (2013)

Modelo unitario: método de transferencia para el cambio

El *modelo unitario* de Howard Goldstein⁷² se centra en el desarrollo y evaluación de las intervenciones para enseñar social funcional, el lenguaje y las habilidades de alfabetización a personas con o en riesgo de discapacidad. Según Duque (2013) su investigación se ha centrado en las siguientes áreas: la incorporación de intervenciones centradas en el lenguaje, el vocabulario y las habilidades de conciencia fonológica en lectura compartida; las intervenciones con compañeros mediadores para promover la comunicación social en los niños con autismo y otras discapacidades del desarrollo en los centros preescolares inclusivos; los efectos de la intervención vocabulario y la fonética en la prevención de las discapacidades de lectura en los niños en situación de riesgo en escuelas de bajos recursos; la inclinada y procesos de generalización de observación en el aprendizaje de idiomas. Las intervenciones en el hogar y en la escuela para mejorar los resultados de lenguaje y alfabetización en niños de comunidades de alta pobreza.

Figura 45. Modelo unitario de Goldstein

⁷² Durante los últimos cinco años, ha dirigido el Centro Nacional de Respuesta a la Intervención en la primera infancia (www.crtiec.org). Junto con sus colaboradores en la Universidad de Kansas, Universidad de Minnesota, y el Grupo de medición dinámica en Oregón, está desarrollando un modelo para identificar a los niños en situación de riesgo temprano para que pueda ofrecer un enfoque de múltiples niveles de instrucción preescolar que se dirige a la lengua y alfabetización emergente habilidades que son críticos para el éxito escolar.



Fuente: Duque (2013)

Modelo planteado en 1973 con la publicación del libro *Social Work practice. A unitary approach*, dentro de la propuesta se ratifica la presencia del cognitivismo en un trabajo social muy marcado en Richmond y posteriormente reformulado por Goldstein (década de los ochenta) con la introducción del concepto de sistemas en una línea más humanista-cognitiva, como ya se analizó, sistema cliente y sistema organización o institución, y su emergencia en las últimas décadas de los modelos sustentados en las teorías eco-sistémicas del pensamiento complejo o simplemente sistemas complejos; modelos que contemporáneamente reemergen con dos posturas: constructivista y construccionista.

Para Goldstein los elementos de su tetraedro (conciencia, atención, estrategia perceptual e interpretación o significación), como esquema para entender su modelo unitario que comprende la interrelación de las categorías transferencia de aprendizajes, desarrollo de capacidades y solución de problemas, son los focos a desarrollar a través de un proceso mediacional, aun incipientemente, hacia la comprensión social y de sí mismos. Su método de cambio, que implica el aprendizaje social, se enfoca a la transferencia de instrumentos de conocimiento (asunto de desinformación) y se delinea en las siguientes fases (Duque, 2013): *fase*

inicial de aprendizaje discriminativo, hacer que los clientes sociales se concienten más y/o se hagan más sensitivos en relación a los problemas y circunstancias de su mundo; *fase intermedia* o de aprendizaje conceptual, hacer que los clientes sociales aprendan los símbolos y las ideas que ellos convencionalmente utilizan en el procesamiento de la información, la estrategia (proceso metodológico), la diana (problema objetivo) y las fases son las variables de la práctica de trabajo social; *fase final* o de resolución de problemas, se trata del procedimiento global por el que los clientes resuelven las dificultades que se encuentran en su entorno.

Finalmente, Duque (2013) expone que el *modelo unitario* responde a un paradigma cognitivo, así como a la escuela de aprendizaje social; regida bajo los principios pedagógicos desequilibrio socio-cognitivo (informarse, transferencia de estrategias, cambiar perspectivas); así como un principio procedimental de la sensibilización, en tres etapas: atender-percibir, reflexionar e interpretar; todo ello bajo el principio heurístico de la relación-influencia (figura 45).

Modelo Construcccionista de Intervención Social

El fenómeno social —como se ha establecido en las primeras páginas del presente texto—, se puede reconocer que es cada vez más complejo, y se encuentra íntimamente relacionado e interconectado de una manera sistémica en diferentes niveles que pueden ir desde lo individual, familiar, social hasta contextual; el cual exige un análisis y formas de pensar en igual orden. En tal sentido, los desafíos profesionales contemporáneos demandan a la intervención social, el atender ese todo, en cada uno de sus niveles, a partir del diseño de modelos de intervención complejos, con alcances transversales e integradores (Acevedo, 2017). Para lo cual, se diseña la presente propuesta de intervención social constructivista que está orientada principalmente en:

- Considerar un andamiaje teórico y conceptual desde la mirada del constructivismo social, que posibilite el explicar cómo las personas llegan a describir, enunciar, o construir el mundo donde viven, así como sus realidades que le generan un conflicto o tensión con otros; el constructivismo social parte del principio de que no existe una sola realidad; por lo tanto, en las interacciones humanas, cada persona aporta la suya propia y, en el sistema relacional, se debe construir una realidad nueva y alterna con la que iniciaron la transacción. De esta manera, el conocimiento se construye y reconstruye, en adaptación a las experiencias y las vivencias cotidianas, se plantea como eje central que el conocimiento —entendido como el repertorio con el que es manejado el mundo— se construye a través de la acción; cada conocimiento nuevo está integrado al conocimiento anterior (Kisnerman, 1998);
- Utilizando en un segundo momento, un conjunto de modelos de intervención social (Duque, 2013), que contribuyan junto con la persona en la búsqueda de soluciones a sus realidades que le generan el conflicto, a partir de la construcción de las alternativas que se deriven de su propio mundo socialmente

construido e íntimamente conectado con sus diferentes niveles sistémicos (individuo, familia y sociedad) (Gergen, 2006).

Para lograr lo anterior, se reconocen todas las fortalezas teórico y metodológicas generadas hasta el momento —tanto de investigación, como de intervención—, y se buscará de manera crítica, innovadora, creativa y respetuosa de las múltiples percepciones, el atender las realidades que generan el conflicto, expuesto por la persona, socialmente construido o identificado por el profesional, en cada uno de los niveles que se dibujen. A partir del uso o adaptación de algún diseño de intervención ya existente, o el modelamiento de uno con características complejas, de alcance transversal e integrador, que dé respuesta en ese mismo nivel de identificación a la persona en cuestión; destacándose como principios fundamentales la creatividad, participación y la reflexividad del propio profesional (Acevedo, 2017).

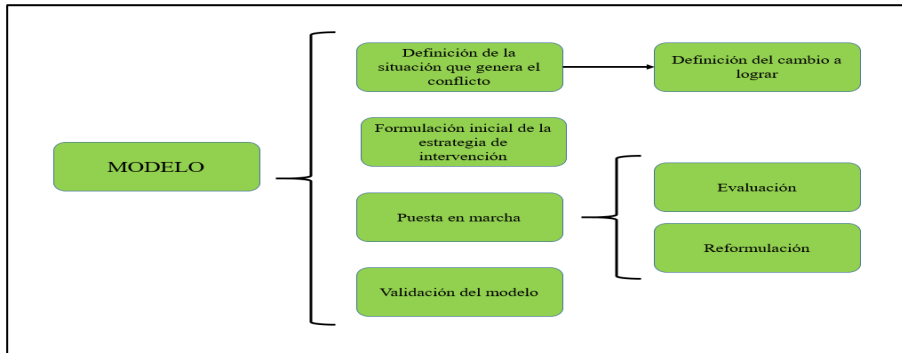
El modelo de intervención construccionista, parte además del principio que “el camino hacia elaboración de cualquier propuesta o proyecto, debe comenzar por una definición, sin embargo, esta no se revelará a quien todavía no se ha planteado la pregunta, hay que recorrer un camino de búsqueda, en relación a la pregunta formulada” (Ander-Egg, 1991). En tal sentido, y en palabras de Kuhn (1980) y Kiserman (1996), es importante reconocer que “cuando un paradigma o modelo no responden a las necesidades de un momento histórico de una sociedad que demanda respuestas, estos entran en crisis dando pie a la necesidad de revisarlo y/o reemplazarlos por uno que dé respuesta directa”.

Figura 46. Elementos centrales para la construcción de un modelo de intervención



Fuente: elaboración propia

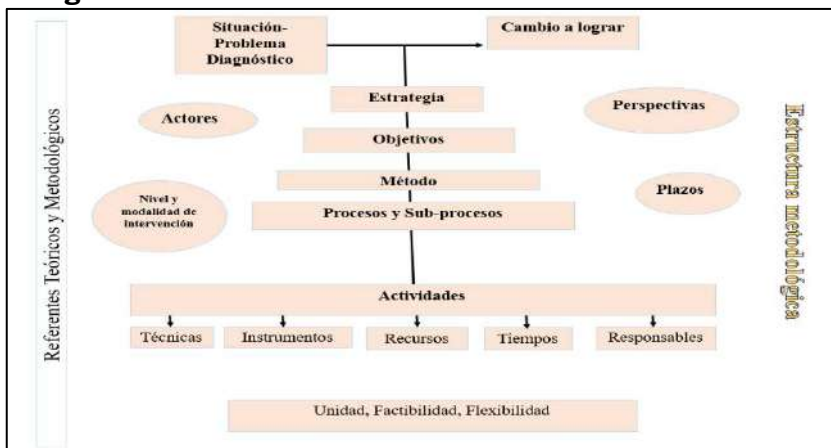
Figura 47. Fases de un modelo de intervención



Fuente: Ander Egg (1992)

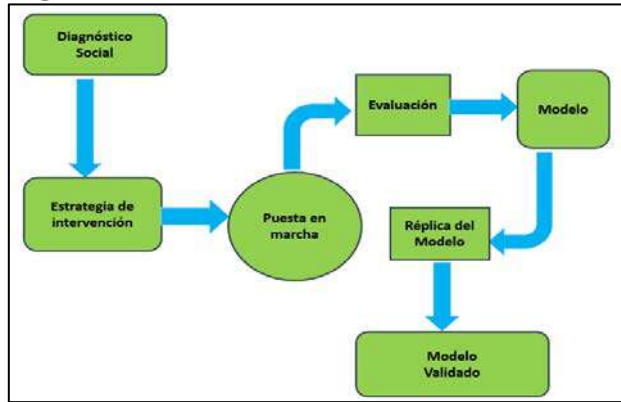
Ahora bien, no olvidar que “un modelo es una construcción simplificada y esquemática de la realidad, que surge de una teoría y como tal puede ser contrastada empíricamente en la práctica” (Kisnerman, 1998). Para la construcción de un modelo de intervención (figura 46), se tiene que pensar en tres principios básicos, como son: el contar con una *serie de fases o etapas* que delimiten el conjunto de acciones a desarrollar, entendida también como una estrategia de intervención documentada, susceptible de ser analizada, discutida, corregida y evaluada (figura 47); el disponer con un conjunto de *referentes teóricos y metodológicos* que avalen la propuesta (figura 48); y finalmente el establecer un flujo o ruta crítica de trabajo (figura 49) (Ander-Egg, 1991).

Figura 48. Referentes teóricos de un modelo de intervención



Fuente: Ander-Egg (1992)

Figura 49. Ruta crítica de un modelo de intervención



Fuente: Ander-Egg (1992)

Principios del modelo de intervención social construccionista

El modelo construccionista en principio reconoce que la realidad es socialmente construida y que esta realidad se tendrá que entender a partir de un conjunto de conversaciones que se desarrollan en todas partes del mundo y participan, todas ellas, en un proceso que tiende a generalizar significados, comprensiones, conocimientos y valores colectivos (Gergen, 2005), y para entender dicha realidad exige un análisis y formas de pensar en igual orden, de una manera interconectada dentro de un todo, por consecuencia se requiere atender ese todo, en cada uno de sus niveles, a partir del diseño de modelos de intervención complejos, con alcances transversales e integradores (Acevedo, 2017).

Cuadro 11. Referentes teóricos para la identificación de realidades de intervención 1ª parte

Aproximaciones teóricas	Premisas o métodos de aproximación	Referente
	El conocimiento es el resultado de una construcción colectiva; Explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven; Considerar cuatro hipótesis básicas: <ul style="list-style-type: none"> • Hipótesis primera: lo que se considera conocimiento del mundo no es producto de la inducción o de la construcción de hipótesis 	Gergen (1996)

<p>Construccionismo social</p>	<p>generales, como pensaba el positivismo, sino que está determinado por la cultura, la historia o el contexto social;</p> <ul style="list-style-type: none"> • Hipótesis segunda: los términos con los cuales se comprende el mundo son artefactos sociales, productos de intercambios entre la gente, históricamente situados. El proceso de entender no es dirigido automáticamente por la naturaleza, sino que resulta de una empresa activa y cooperativa de personas en relación; • Hipótesis tercera: el grado hasta el cual una forma dada de comprensión prevalece sobre otra no depende fundamentalmente de la validez empírica de la perspectiva en cuestión, sino de las vicisitudes de los procesos sociales (comunicación, negociación, conflicto, entre otros); • Hipótesis cuarta: las formas de comprensión negociadas están conectadas con otras muchas actividades sociales, y al formar así parte de varios modelos sociales sirven para sostener y apoyar ciertos modelos excluyendo otros. Alterar descripciones y explicaciones significa amenazar ciertas acciones e invitar a otras. 	<p>Kisnerman (1998)</p>
<p>Interaccionismo simbólico</p>	<p>Comprensión de la sociedad a través de la comunicación y que ha influido enormemente en los estudios sobre los medios; Paradigma interpretativo, que analiza el sentido de la acción social desde la perspectiva de los Participantes; dicho paradigma concibe a la comunicación como una producción de sentido dentro de un universo simbólico determinado; Considera las siguientes premisas:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Las personas actúan sobre los objetos de su mundo e interactúan con otras personas a partir de los significados que los objetos y las personas tienen para ellas. Es decir, a partir de los símbolos. El símbolo permite, además, trascender el ámbito del estímulo sensorial y de lo inmediato, ampliar la percepción del entorno, incrementar la capacidad de resolución de problemas y facilitar la imaginación y la fantasía. • Los significados son producto de la interacción social, principalmente la comunicación, que se convierte en esencial, tanto en la constitución del individuo como en (y debido a) la producción social de sentido. El signo es el objeto material que desencadena el significado, y el significado, el indicador social que interviene en la construcción de la conducta. • Las personas seleccionan, organizan, reproducen y transforman los significados en los procesos interpretativos en función de sus expectativas y propósitos. • Otras premisas importantes son: la distinción entre conducta interna y externa presupone que el individuo se constituye en la interacción social (formación del yo social autoconsciente), y que no es posible entender el yo sin el otro ni a la inversa, y que los grupos y la sociedad se constituyen sobre la base de las interacciones simbólicas de los individuos al tiempo que las hacen posibles. 	<p>Blumer (1969) Mead (1974)</p>
<p>Teoría crítica</p>	<p>Propuso interpretar y actualizar la teoría marxista originaria según su propio espíritu. Por ello, entiende que el conocimiento no es una simple reproducción conceptual de los datos objetivos de la realidad, sino una auténtica formación y constitución de las mismas; Se opone radicalmente a la idea de teoría pura, que supone una separación entre el sujeto que contempla y la verdad contemplada, e insiste en un conocimiento que está mediado por la experiencia, por las praxis concretas de una época, como por los intereses teóricos y extra-teóricos que se mueven al interior de las mismas; Las praxis y los intereses teóricos y extrateóricos que se dan en determinado momento histórico, revisten un valor teórico-cognitivo. Pues, son el punto de vista a partir del cual se organiza el conocimiento científico y los objetos de dicho conocimiento.</p>	<p>Habermas (1987) Cortina (2008)</p>

Fuente: Elaboración propia

Para lograr dicho acercamiento, se reconocen todos aquellos referentes teóricos que dan origen a propio construccionismo, y que a su vez, sugieren las metodologías para la aproximación de la realidad o para la identificación de la *situación conflicto*, como pueden ser los métodos de: la sociología fenomenológica, interaccionismo simbólico, teoría crítica, la cibernética de segundo orden, la biología del conocimiento, la etnometodología, la pedagogía, la deconstrucción, la hermenéutica, el constructivismo radical y la teoría de sistemas, entre otros (cuadro 11, 1^a, 2^a, 3^a parte).

Cuadro 11. Referentes teóricos para la identificación de realidades de intervención 2^a parte

Aproximaciones teóricas	Premisas o métodos de aproximación	Referente
Sociología fenomenológica	Estudio de las estructuras formales a nivel micro de la existencia social concreta, según lo hecho disponible en y con la descripción analítica de actos del sentido intencional; Describir las estructuras formales del objeto de la investigación en términos subjetivos; Propone una aproximación micro-sociológica, modo en el que los miembros comunes de la sociedad constituían y reconstituían el mundo en el que vivían su mundo vital	Husserl, 1989 Schutz, 1982
La cibernética de segundo orden	Estudia ya no solo el sistema o concepto cibernético, sino también al ciberneta, es decir, al observador, como parte del sistema mismo; Si no se reconoce la autonomía de cada uno de los miembros del sistema, se advierte el peligro que la sociedad se puede transformar en una sociedad que procura honrar las realizaciones y olvidarse de sus responsabilidades.	Foerster (1980) Bertalanffy (1976)
	El quehacer humano se da dentro del lenguaje, por lo que si no hay lenguaje, no hay quehacer humano. Y simultáneamente, como todo lo que se hace, se inicia desde	

<p>Biología del conocimiento</p>	<p>la emoción, entonces todo el quehacer, como seres humanos, ocurre dentro del cruce entre el lenguaje con la emoción. Plantean además que el lenguaje surge desde la aceptación del otro, o sea, desde el amor; Debe haber bases biológicas que determinen la manera en que conocemos las cosas. Algo esencial en esto, es la emoción, que es una respuesta biológica a nuestras necesidades como organismos; Los seres humanos son intrínsecamente amorosos, y según el propio autor, se puede comprobar fácilmente, observando lo que ocurre cuando a una persona se le priva del amor, o sea, se les niega el derecho a existir o se les quita validez a sus propios fundamentos básicos, emocionales, para la existencia. Esta carencia afectiva produce trastornos, como la ansiedad, la agresividad, desmotivación, inseguridad, tristeza y estrés crónico, etc.</p>	<p>Maturana (1991) Varela (1997)</p>
<p>La etnometodología</p>	<p>Se basa en el supuesto de que todos los seres humanos tienen un sentido práctico con el cual adecuan las normas de acuerdo con una racionalidad práctica que utilizan en la vida cotidiana; Se trata de una perspectiva sociológica que toma en cuenta los métodos que los seres humanos utilizan en su vida diaria para sentarse, ir al trabajo, tomar decisiones, entablar una conversación con los otros; Apelan al uso de métodos como la entrevista, la grabación y registro etnográficos, y algunas innovaciones que implican la interacción del investigador con grupos sociales específicos</p>	<p>Garfinkel (1966)</p>
<p>Pedagogía</p>	<p>Estudia a la educación como fenómeno complejo y multirreferencial, lo que indica que existen conocimientos provenientes de otras ciencias y disciplinas que le pueden ayudar a comprender lo que es la educación; La educación tiene como propósito incorporar a los sujetos a una sociedad determinada que posee pautas culturales propias y características; es decir, la educación es una acción que lleva implícita la intencionalidad del mejoramiento social progresivo que permita que el ser humano desarrolle todas sus potencialidades.</p>	<p>Vygotsky (2000)</p>
<p>La deconstrucción</p>	<p>la significación de un texto dado (ensayo, novela, artículo de periódico) es el resultado de la diferencia entre las palabras empleadas, ya que no la referencia a las cosas que ellas representan; se trata de una diferencia activa, que trabaja en el sentido de cada uno de los vocablos que pueden conformar la oración; Es una estrategia, una nueva práctica de lectura, un archipiélago de actitudes ante el texto. Investiga las condiciones de posibilidad de los sistemas conceptuales de la filosofía, pero no debe ser confundida con una búsqueda de las condiciones trascendentales de la posibilidad del conocimiento. La deconstrucción revisa y disuelve el canon en una negación absoluta de significado pero no propone un modelo orgánico alternativo.</p>	<p>Derrida (1996)</p>
<p>Hermenéutica</p>	<p>Es el arte o teoría de interpretar textos, especialmente las escrituras sagradas y los textos filosóficos y artísticos;</p>	<p>Gadamer (1977) Bunge (2007)</p>

	Es la interpretación de textos en la teología, la filología y la crítica literaria; y, en la filosofía, es la doctrina idealista según la cual los hechos sociales (y quizás también los naturales) son símbolos o textos que deben interpretarse en lugar de describirse (representarse) y explicarse objetivamente.	
--	---	--

Fuente: Elaboración propia

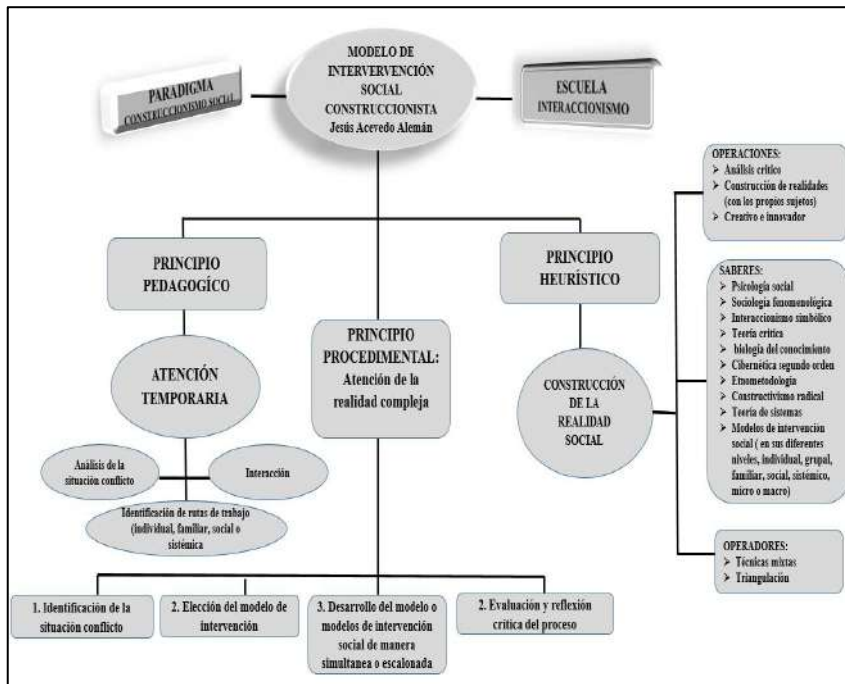
Cuadro 11. Referentes teóricos para la identificación de realidades de intervención 3ª parte

Aproximaciones teóricas	Premisas o métodos de aproximación	Referente
Constructivismo radical	<p>La realidad se construye a partir de la experiencia de la propia realidad. Es decir, que cada uno de nosotros ve el mundo que quiere ver y cada visión, concibe un mundo distinto. Si todos reciben la misma información, también es cierto, que la percepción de los sentidos respecto a esa información, hace que la aprehendan de manera distinta y la procesen ajustada a su acomodo. Por tanto, cada uno hace de su mundo, un mundo de comodidad a partir de lo que percibe. De hecho, la palabra ajuste y comodidad son palabras claves en el constructivismo radical; Enuncia los siguientes principios básicos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El conocimiento no se recibe pasivamente, ni a través de los sentidos, ni por medio de la comunicación, sino que es construido activamente por el sujeto cognoscente; • La función del conocimiento es adaptativa, en el sentido biológico del término, tendiente hacia el ajuste o la viabilidad; • La cognición sirve a la organización del mundo experiencial del sujeto, no al descubrimiento de una realidad ontológica objetiva; • Existe una exigencia de socialidad, en los términos de una construcción conceptual de los otros; en este sentido, las otras subjetividades se construyen a partir del campo experiencial del individuo. 	Glaserfeld (1996)
Teoría de sistemas	<p>Abordar científicamente la comprensión de los sistemas concretos que forman la realidad, generalmente complejos y únicos, resultantes de una historia particular, en lugar de sistemas abstractos como los que estudia la Física;</p> <p>Observa totalidades, fenómenos, isomorfismos, causalidades circulares, y se basa en principios como la subsidiariedad, pervasividad, multicausalidad, determinismo, complementariedad, y de acuerdo con las leyes encontradas en otras disciplinas y mediante el isomorfismo, plantea el entendimiento de la realidad como un complejo, con lo que logra su transdisciplinariedad, y multidisciplinariedad;</p> <p>Aparece como una metateoría, una teoría de teorías (en sentido figurado), que partiendo del muy abstracto concepto de sistema busca reglas de valor general, aplicables a cualquier sistema y en cualquier nivel de la realidad</p>	Bertalanffy (1976) Kisnerman (1998)

Fuente: Elaboración propia

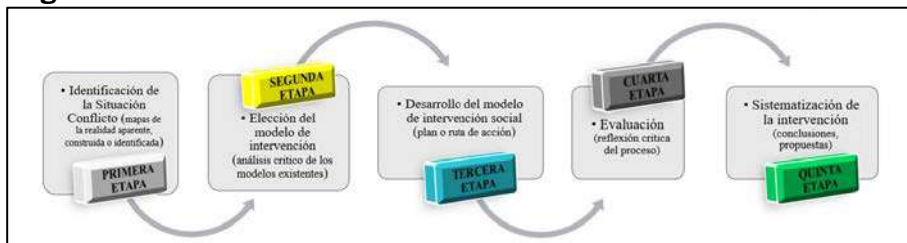
En tal sentido y en base a lo planteado por Gergen (2005), Kisnerman (1996) y Acevedo (2017) el presente modelo de intervención social construccionista, responde en inicio al paradigma del construccionismo social, regido bajo la escuela interaccionista; con un principio pedagógico de atención temporaria (análisis de la situación conflicto, interacción e identificación de las rutas de trabajo, sean estas individuales, familiares, sociales o sistémicas; con un principio procedimental de atención de la realidad compleja en cuatro momentos, como son la identificación de la situación conflicto, la elección del modelo de intervención, el desarrollo del modelo o modelos de intervención social de manera simultánea o escalonada, y la evaluación y reflexión crítica del proceso; considerando de igual manera un principio heurístico de construcción de la realidad social (figura 50); modelo que se instrumentará para efectos operativos en cinco etapas (figura 51) (Acevedo, 2017).

Figura 50. Modelo de intervención social construccionista



Fuente: Elaboración propia

Figura 51. Proceso del modelo de intervención social construccionista



Fuente: Elaboración propia

Metodología de Intervención Construccionalista

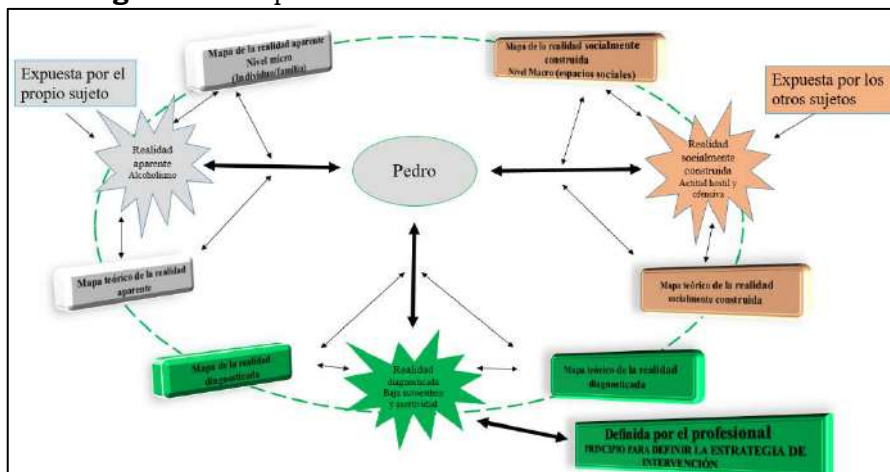
Primera etapa

Para ejemplificar la primera etapa del modelo de intervención construccionista se utilizará una aproximación sistémica de la realidad (Bertalanffy, 1976; Kisnerman, 1998), bajo el entendido que puede haber varios caminos para llegar al punto de interés que

representa el ubicar con la mayor claridad la *situación de conflicto* que detone la propia intervención social (cuadro 11, 1ª, 2ª, 3ª parte).

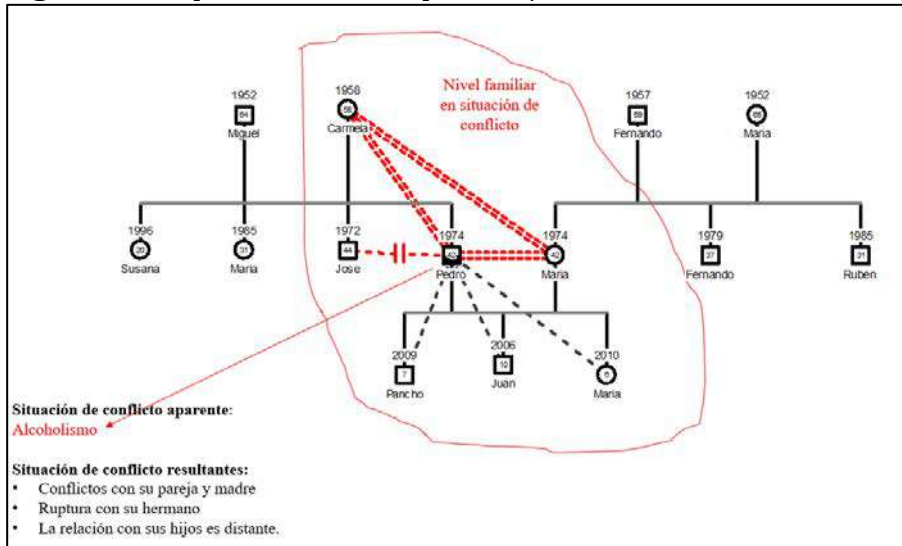
En tal sentido, para identificar —desde una mirada sistémica— la *situación conflicto* (figura 52) en principio se reconocen tres niveles básicos de la misma, como son la *realidad aparente* (figura 53), entendida como aquella que el sujeto expone desde su propio orden, o concepción del mundo, también entendida como la realidad de nivel micro sistema individuo/familia, que derivará la elaboración de su propio acercamiento teórico-referencial (figura 54); la *realidad socialmente construida* (figura 55), entendida como aquella que es derivada de las interacciones y contraste de los demás sujetos, también identificada como la realidad de nivel macrosocial, que derivará la elaboración de su propio acercamiento teórico-referencial (figura 56); y la *realidad diagnosticada* (figura 57), que es el resultados de todas las realidades identificadas, así como las observadas por el propio profesional identificadas en el propio acercamiento de las realidades simultaneas, que derivará la elaboración de su propio acercamiento teórico-referencial (figura 58).

Figura 52. Mapa construccionista de la situación conflicto



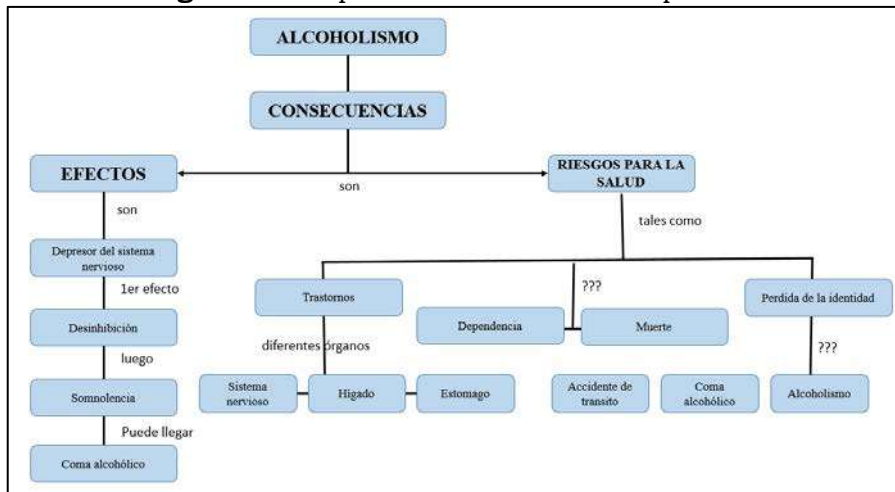
Fuente: Elaboración propia

Figura 53. Mapa de la realidad aparente (nivel micro/individuo-familia)



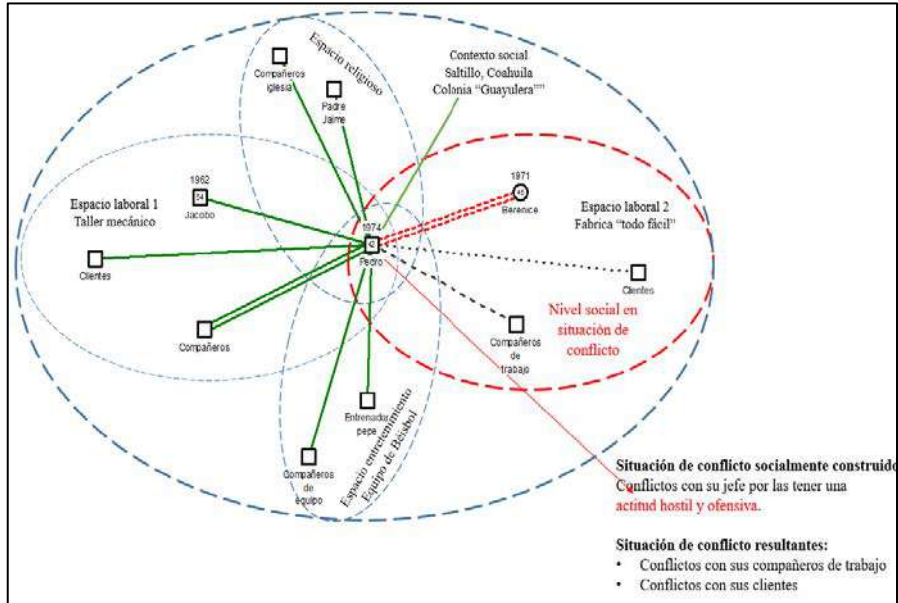
Fuente: Elaboración propia

Figura 54. Mapa teórico de la realidad aparente



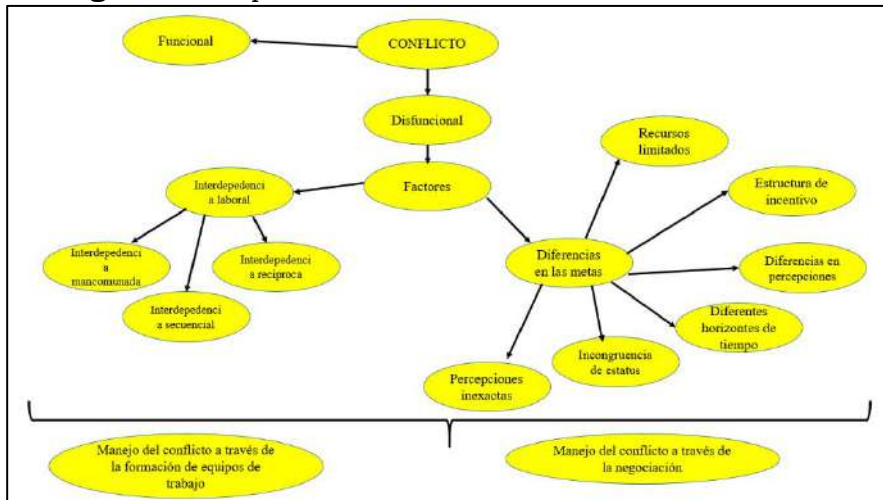
Fuente: Elaboración propia

Figura 55. Mapa de la realidad socialmente construida (nivel macro/espacios sociales)



Fuente: Elaboración propia

Figura 56. Mapa teórico de la realidad socialmente construida



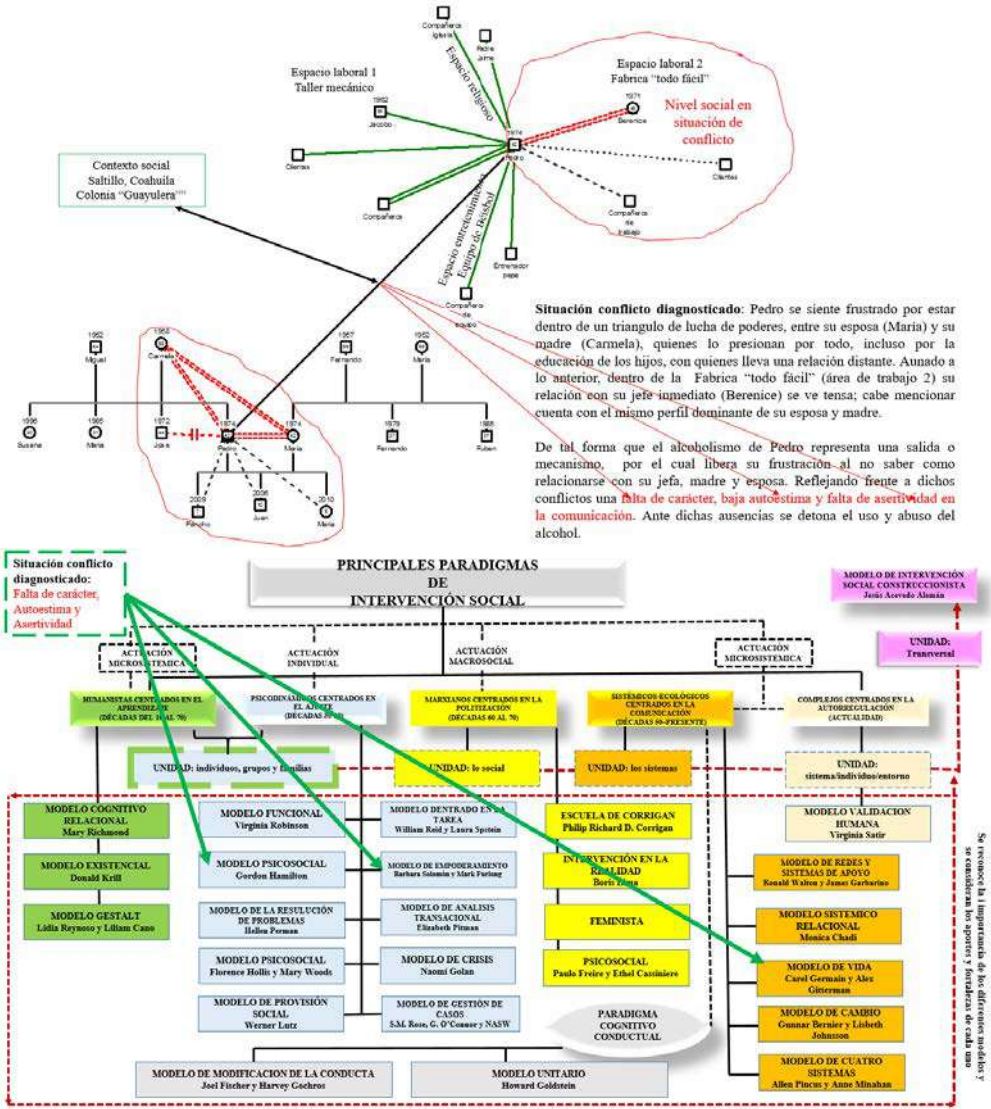
Fuente: Elaboración propia

Segunda y tercera etapa

Una vez identificada la realidad diagnosticada, la cual es el resultado de la construcción del propio conocimiento, que en palabras de Kisnerman (1998) dicho constructo es relativo, ya que el científico recurre a conceptos y categorías que son convencionales, es decir, que no representan nada sino es porque nosotros hemos decidido que representan algo. De tal manera, que los criterios de verdad son obra nuestra, y esto significa que los hemos construido nosotros mismos mediante nuestras prácticas colectivas, y que son, por lo tanto, relativos a dichas prácticas y a las características de los agentes (Ibáñez, 1992) (figura 59). Pero cuando dicha realidad es validada por el propio sujeto adquiere un distinto valor, y sobre todo adquiere el compromiso por su cambio o modificación de la conducta nociva, que sin lugar a duda es y será el principio noble de la intervención constructorista, el cambio de realidades nocivas, por otras más favorecedoras.

Ahora bien, el tener un mapa de las situaciones conflicto que se presentan, posibilitará la elección de un modelo de intervención social, ya sea de algunas de las distintas generaciones de modelos de atención micro o macro, centrados en el individuo, la familia, o de alcance social (figura 2), o algún otro paradigma de intervención (figura 16) (Duque, 2013). Tal elección y desarrollo representará el propósito de la segunda y tercera etapa (figura 59).

Figura 59. Del diagnóstico a la elección del modelo o modelos de intervención



Fuente: Elaboración propia

Cuarta etapa y quinta etapa

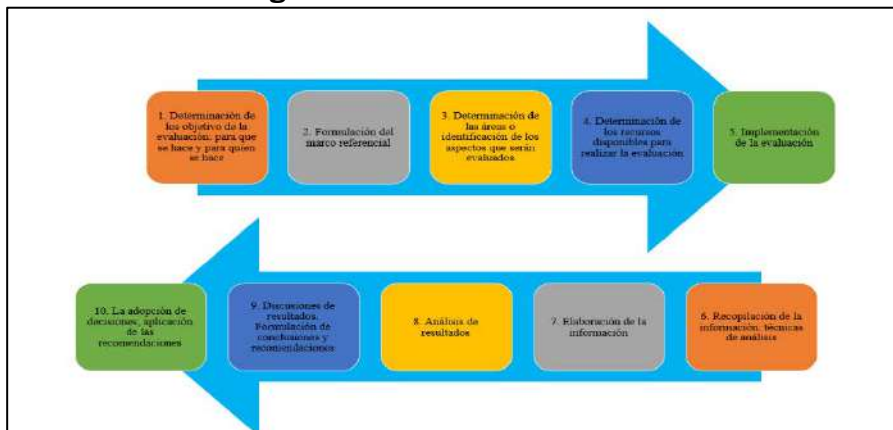
Finalmente es importante que durante la intervención se establezca una serie de objetivos en materia de la evaluación (figura 60), que permitan valorar los impactos estimados de los alcanzados, a través de proceso claro de evaluación que permita ser acompañado tanto por el profesional, como del sujeto en atención (figura 61). Modelo, que responda a la congruencia tanto de la situación conflicto identificada, como al modelo o modelos de intervención seleccionados, o contruidos (figura 62), considerado sus respectivas técnicas e instrumentos, así como sus respectivas fases o etapas (figura 63), las cuales den respuestas a los posibles momentos (figura 64) y tipologías de esquemas de valoración de los resultados y del proceso (figura 65), de los niveles (figura 66), las áreas (figura 67), y los tipos de documentos que se presenten (figura 68)

Figura 60. Objetivos de la evaluación



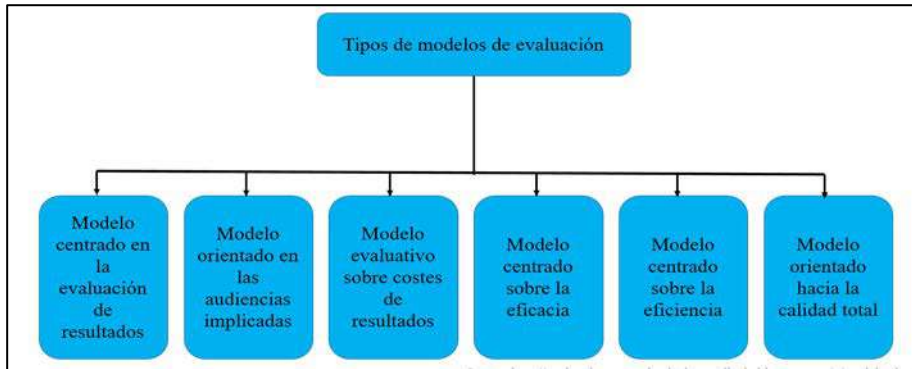
Fuente: Ander- Egg (1991)

Figura 61. Proceso de evaluación



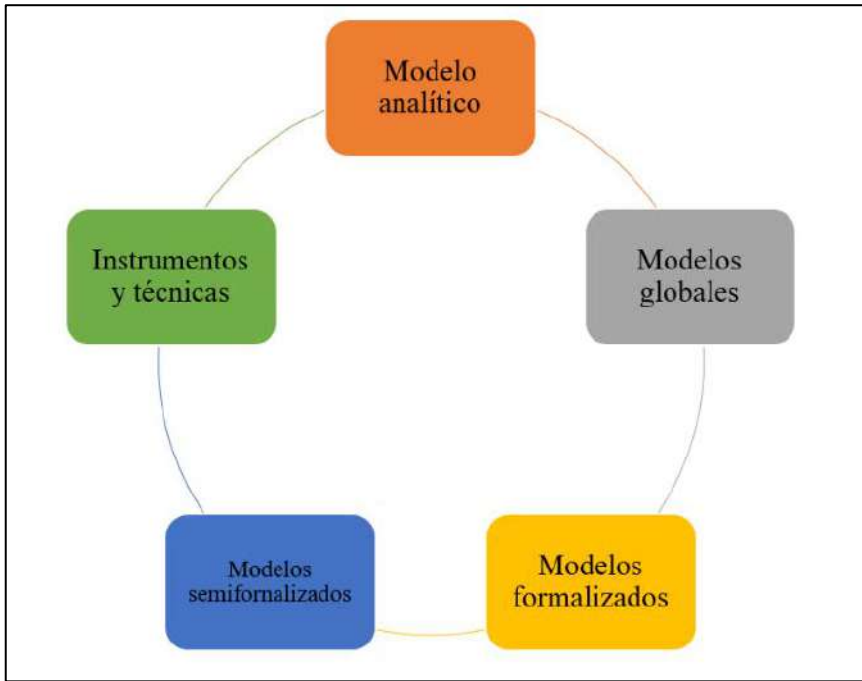
Fuente: Ander- Egg (1991)

Figura 62. Evaluación y reflexión crítica del proceso



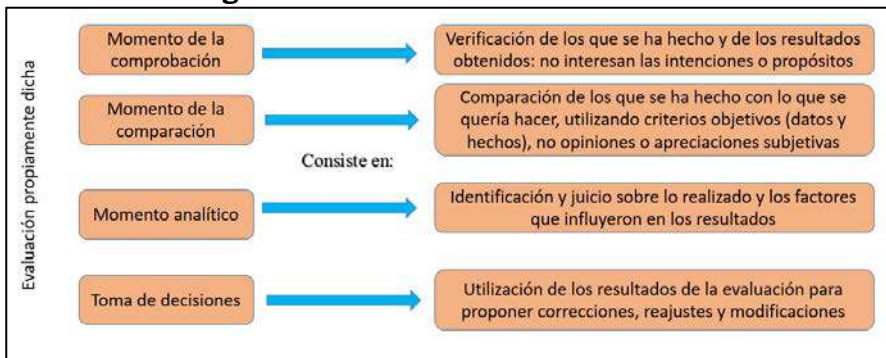
Fuente: Acevedo (2017)

Figura 63. Modelos de evaluación de proyectos



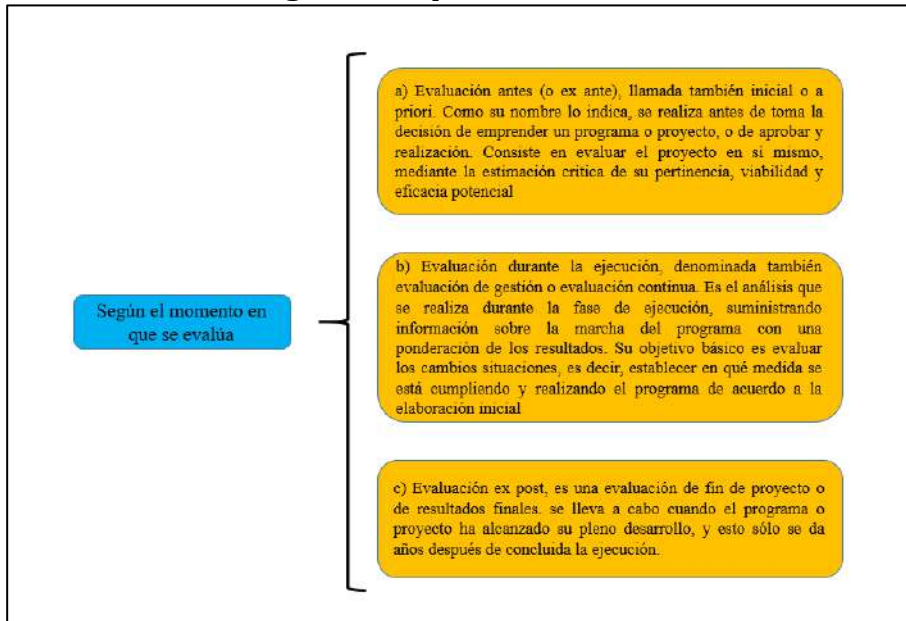
Fuente: Acevedo (2017)

Figura 64. Momentos de la evaluación



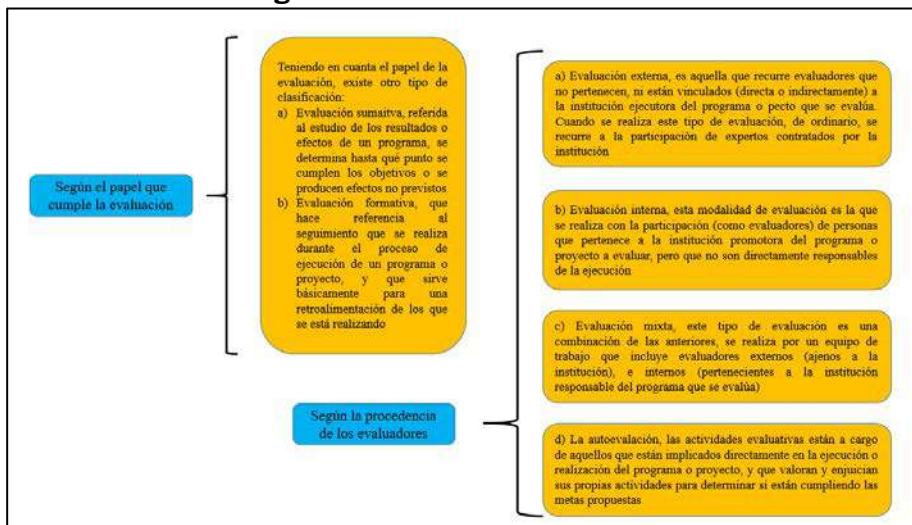
Fuente: Ander- Egg (1991)

Figura 65. Tipos de evaluación



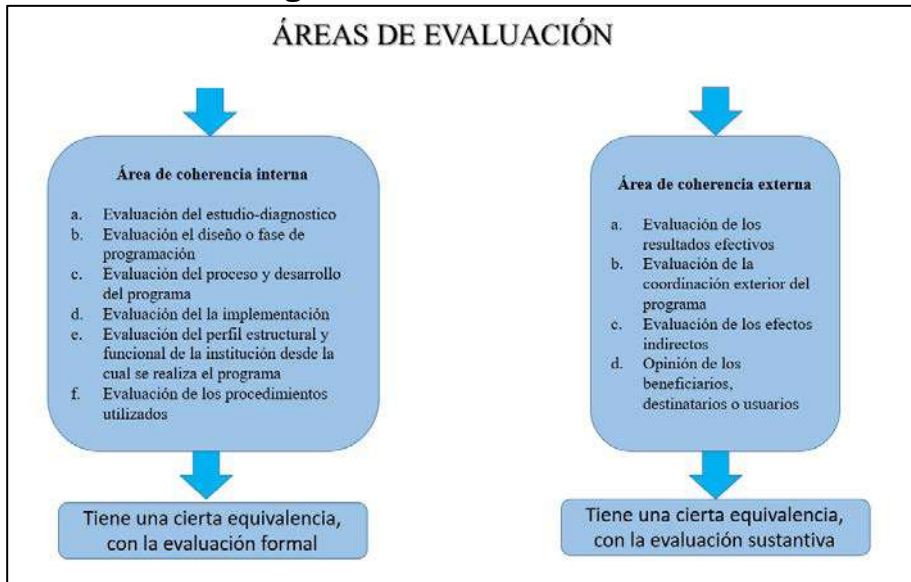
Fuente: Ander- Egg (1991)

Figura 66. Niveles de evaluación



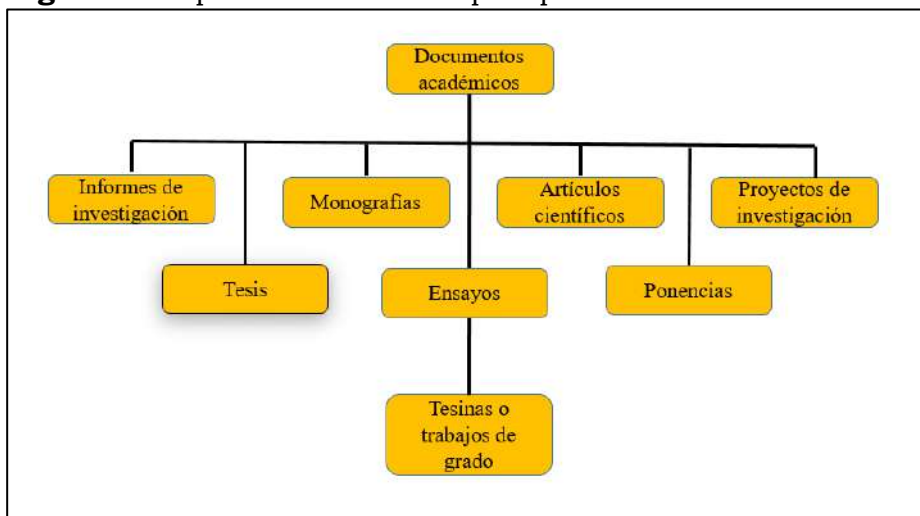
Fuente: Ander- Egg (1991)

Figura 67. Áreas de evaluación



Fuente: Ander- Egg (1991)

Figura 68. Tipos de documentos para presentación de resultados



Fuente: elaboración propia

Metodología Construcccionista en el Trabajo Social

Casos prácticos

La pandilla, como familia. Una intervención desde el Construcccionismo Social⁷³

Para la generación de una intervención social, se utilizaron todos los recursos metodológicos que ofrece el Construcccionismo Social para que este proceso, respecto a la compleja situación abordada, permitió el acercamiento a estas nuevas realidades, con un espíritu de armonía y deseos de reconstituir el tejido social entre los niños, adolescentes y jóvenes que forman parte de las pandillas y la toma de conciencia entre los demás actores sociales, de dichas realidades de conformarse como familias (Kisnerman, 1998). Para lo cual, se buscó como objetivo de intervención el colaborar con tres pandilleros para que su experiencia empírica, al discursar sobre la pandilla-familia, fuera reconocida por la comunidad a fin de reducir las situaciones-conflicto que viven en la sociedad (Acevedo, 2017).

La génesis de este proyecto inicia desde, la presencia de las pandillas en sectores urbano populares conformadas por niños, adolescentes y jóvenes, hombres y mujeres que mayoritariamente son etiquetados como criminales por la sociedad y que desde sus discursos, se asumen como actores sociales que homologan a la pandilla, como una familia elegida de manera natural, en el sector donde habitan. Así surge como una intervención construccionista en el tema del pandillerismo para interactuar con tres miembros de la pandilla “Los Millonarios” de la Colonia Ojo de Agua, en Saltillo,

⁷³ Acevedo Alemán J. y Montelongo Suárez R. (2023). La pandilla, como familia. Una intervención desde el Construcccionismo Social. Cuadernos de Trabajo Social, 36(2), 269-279. <https://doi.org/10.5209/cuts.82397>

Coahuila, México, con el fin de recuperar sus construcciones sociales que equiparan a estos grupos naturales como familia.

La intervención fue social, considerando a pandilleros como miembros de grupos identificados en la geografía regional, y con un alto arraigo en su identidad y formas culturales de socialización. Los miembros de las pandillas han construido desde su realidad y cultura microlocal, el término familia asociado a sus grupos naturales de socialización representados en la pandilla. Finalmente se destaca que desde dicho constructo barrial, se fundamenta la situación conflicto a atender, así como el mismo diseño de intervención (Acevedo, 2017).

Modelo de Intervención Social Construccinista

El modelo utilizado para la operatividad del Proyecto de Interacción “Pandilleros Sí, Malandros, No”. Es sociocultural y está fundamentado en el Movimiento Teórico Construccinista (Acevedo, 2017). De acuerdo con Kisnerman (1998), éste se deriva de las necesidades del contexto, desde una interacción apegada a la realidad para operar una reconstrucción en la colectividad. Es una intervención programada y justificada, en la cual colaboraron personas y colectivos que son imprescindiblemente protagonistas de la acción (Personas integradas en pandillas).

Es una intervención social, bajo el enfoque construccinista. En la cual se utilizaron un conjunto de prácticas y herramientas de trabajo comunitario, con el fin de promover iniciativas de participación y desarrollo de comunidades y la mejora de estas, donde tres líderes naturales de la pandilla “Los Millonarios” de la Colonia Ojo de Agua en Saltillo, Coahuila, México, participaron de manera protagónica. Diseño que se basa en la perspectiva sociocultural; se destaca por la investigación en la práctica y las acciones que previamente se hicieron para elaborar un diagnóstico transformador (Acevedo, 2017). Es así como los participantes se vuelven protagonistas. El enfoque es holístico y el planteamiento tiene un sentido histórico (Gergen, 2007). Y en su aplicación

comunitaria, se enfatiza la importancia de la pertenencia a un grupo social y su peculiar cultura, de donde sale la propuesta de capacidad transformadora y organizativa con implicación de todos los actores sociales.

Proyecto de Intervención

La puesta en marcha del proyecto de intervención “Pandilleros Si, Malandros, No”, requirió de la imprescindible apertura de Voluntades por Coahuila, A.C., Organismo de la Sociedad Civil con más de dos décadas de atención a pandillas y pandilleros en Saltillo, Coahuila, México, y particularmente en la Colonia denominada “Ojo de Agua”. Esta vinculación permitió que la aplicación de la intervención teórica pudiera aplicarse en la práctica, por la relación estrecha y los aprendizajes que esta organización tiene. Desde esta organización se pudieron detectar los tres líderes barriales que encabezarían la intervención y que representan las generaciones de las tres últimas décadas de la vida de las pandillas en la región.

Se consideró iniciar con la recuperación de los discursos de los actores sociales para construir la realidad, y con ello, realizar un diagnóstico, mismo que fundamentan el proyecto de intervención, según lo propone la teoría construccionista. Los pandilleros seleccionados tienen arraigo social y una representación positiva entre sus iguales, de tal manera que, junto a ellos y con la participación del personal directivo y voluntario, se desarrollaron todas las fases y etapas del proyecto (Acevedo, 2017).

En la fase inicial: construir, se hizo el diseño de la propuesta a partir de las voces de los actores sociales, quienes, desde sus miradas, expusieron la realidad a intervenir, se hicieron las reuniones necesarias para capacitarse respecto al modelo teórico construccionista y convenir el discurso común, que serviría para acudir a los barrios y compartirlo con los pandilleros y pandilleras de esas zonas. Como era difícil acudir con todas las pandillas y

pandilleros del área, se consensuó que era conveniente elegir grupos históricamente representativos de los barrios de mayor tradición y antigüedad en Saltillo, otros que habitan en asentamientos urbanos surgidos en la década de los noventa y por último, de los más recientes barrios.

En la fase intermedia: deconstruir, se diseñaron los ejercicios de capacitación, integración y socialización a fin de construir consensos, para el abordaje de la temática relacionada con el proyecto, acerca de la pandilla como una forma de ser y sentirse familia. Estos abordajes, dieron cauce al deseo de establecer compromisos con los demás actores sociales miembros de las pandillas visitadas, para alcanzar participación activa, en el discurso socorrido de reconocerse como pandilleros y tener claridad en la diferencia del concepto “malandros”.

Surgió la necesidad de mayor cohesión entre los líderes barriales y los demás miembros de pandillas, para reinterpretar el etiquetado social, la discriminación y la exclusión social, fortaleciendo las relaciones de respeto a la dignidad de las personas tanto a los iguales, como a los diferentes en la sociedad.

En la última fase: reconstrucción se alcanzó el anhelo de lograr, la resignificación colectiva del discurso sobre pandilla-familia y su frontera con los “malandros” y delincuentes. Este discurso fue asumido, vivenciado y propuesto a otros actores sociales que no son parte de la pandilla ni del barrio.

Alcanzar este nivel de socialización, estableciendo puentes con otros actores sociales de los sectores público y privado desde el barrio, es un elemento que reafirmó el deseo de convivir de manera pacífica y respetuosa con la otra parte de la sociedad. Un insumo más a destacar es el protagonismo de los actores sociales quienes todo el tiempo fueron los que encabezaron la intervención, la asumieron como propia y así la compartieron con sus iguales y los otros actores de la sociedad.

Resultados

Se destaca que el movimiento constructorista se apoya en la metodología cualitativa para diseñar su evaluación, así como para establecer las categorías analíticas; donde se designan las entidades y las características propias del abordaje, con la intención de sensibilizar al lector y permitir el inicio de la acción evaluadora.

En tal sentido, el Proyecto “Pandilleros Si, mandros No”, al finalizarlo situó a los protagonistas en un momento metodológico en el que se encuentran en la Reconstrucción. Ellos elaboraron el discurso sobre la “Pandilla-Familia” a partir del Proyecto de Intervención el cual les sirvió como apoyo para proponerlo a los demás actores sociales en el medio en el que habitan.

Se recuperaron los discursos de los actores sociales para construir la realidad diagnosticada y construir el proyecto de intervención. Fase: deconstruir: diagnóstico y diseño. Se construyeron consensos para el abordaje de tal manera que se logró el compromiso de los actores sociales intervinientes, alcanzando la participación activa de los mismos. Fase: construcción: operación. Con la resignificación colectiva del discurso, los actores sociales lo asumen para vivenciarlo y proponerlo, a los demás actores en la zona metropolitana de Saltillo.

Fase: reconstruir: evaluación y sistematización. El primer momento fue la Deconstrucción que de acuerdo con Kisnerman (1998) es donde se determina cómo se ha ido construyendo la situación y también que preconceptos, representaciones, prejuicios, supuestos están operando como barreras u obstáculos. Ellos aportaron sus discursos para integrar la realidad aparente (figura 69) expuesta por los actores sociales. El segundo momento fue la Construcción, un proceso articulado de todo lo que surgió en la narrativa de los sujetos, así como la interpretación para distinguir

aquello que sería necesario transformar. Se conformó así la realidad socialmente construida (figura 70) que dio origen al diseño del Proyecto desarrollado. Y el tercer momento fue la Reconstrucción, como apuesta hacia el futuro para alcanzar una situación objeto con la ejecución del Proyecto. Tuvo que ver con la intencionalidad, la que da sentido a la acción, esto es, una utopía alcanzable y da sentido a la operatividad para realizar y para resignificarse, en el discurso consensuado, con los demás protagonistas de los barrios de la ciudad integrados en pandillas.

La construcción semántica de las convenciones inteligibles de los actores sociales en relación a la intervención. Se dio paso a la realidad expuesta por los actores y así se construyó el mapa de la realidad aparente (figura 69) para que, luego, se pudiera establecer la realidad socialmente construida (figura 70) y alcanzar la descripción de la realidad atendida (figura 71).

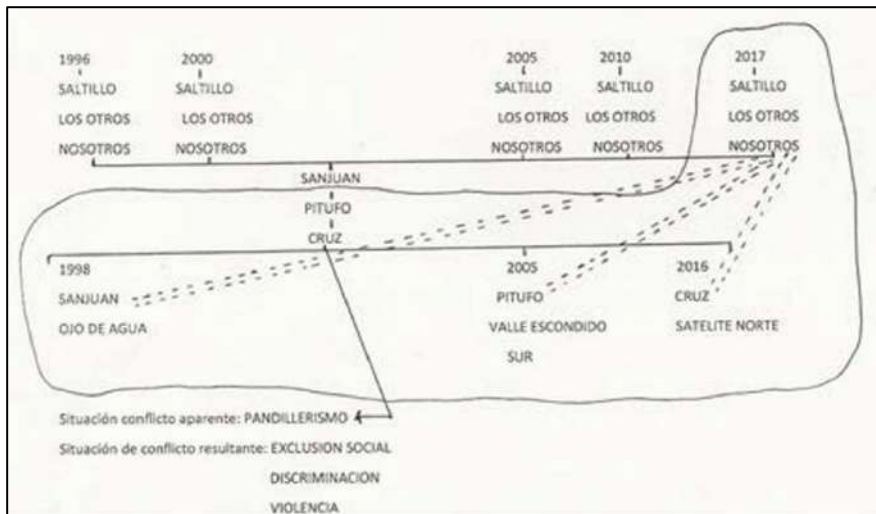
Percepción de la realidad

Para la construcción de la realidad fue necesario establecer tres momentos históricos de la vida de la pandilla en la región sureste de Coahuila tomando en cuenta la vida de tres actores protagónicos (figura 69). Uno de ellos ubicado en la época de los noventas, otro en el inicio del milenio y uno más en la década actual. Para ello, se utilizó una metodología cualitativa con la técnica de entrevista a profundidad para recuperar los saberes de estas personas.

Cada uno de ellos compartió, desde su realidad la percepción que tiene acerca de la vida en pandilla y cómo ésta se construye, como parte de esa familia identificando los rasgos característicos de la familia de origen. Tal como lo narra, Zúñiga (2009) en el caso, cuando se refiere a las familias como la sustitución de las relaciones primarias.

Otra de las características de los actores sociales es su liderazgo barrial, más allá del que ejercen en su pandilla y en la ONG Voluntades por Coahuila. Con su colaboración puede señalarse que, la situación conflicto aparente es, el tema de las etiquetas que la sociedad impone a partir de su inclusión en la pandilla y como situación conflicto resultante, es la exclusión social a la que ellos y sus pares se ven sometidos en el devenir cotidiano. Un referente que aparece en los tres casos, es el tema de la violencia, tanto la que se percibe en sus familias de origen, en sus entornos barriales y la que sobre ellos ejerce la sociedad en su conjunto (figura 69).

Figura 69. Realidad aparente (expuesta por los actores)



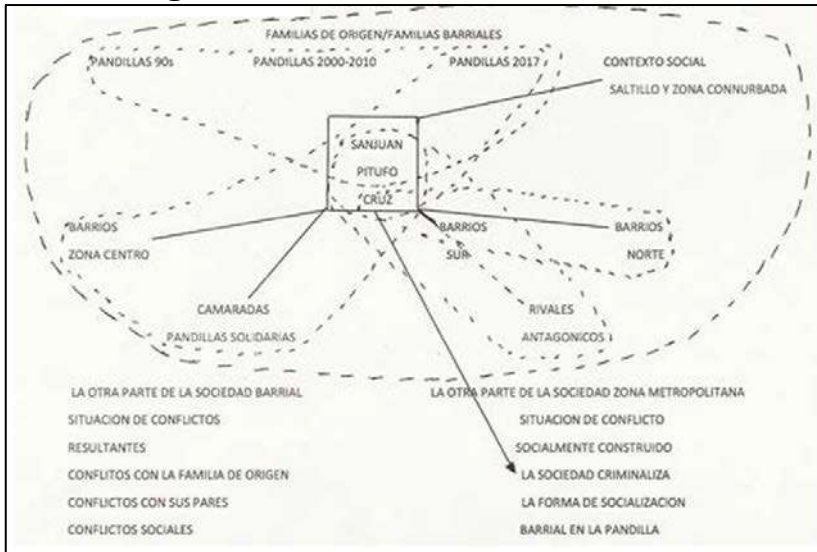
Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, en cuanto a la realidad socialmente construida se puede apreciar, en dos niveles de actuación (figura 70). Una primera aproximación es la relación con la otra parte de la sociedad barrial, donde hay situaciones de conflicto, porque no todos los niños, adolescentes y jóvenes de los sectores urbano-populares están integrados en pandillas y, también porque, en esos sectores existen habitantes que, desde esa microlocalidad, tienen sus propias formas de discriminación in situ. Hay conflictos con las familias de origen ya que éstas juegan un rol de anclaje, pero al mismo tiempo de abandono, en la relación entre ellos, y también hay conflictos con sus pares por diversidad de asuntos económicos, religiosos y sociales.

La segunda aproximación tiene relación con la otra parte de la sociedad diseminada en la zona metropolitana de Saltillo, donde las situaciones de conflicto socialmente construidas tienen que ver con cuestiones culturales históricas. A su vez el etiquetado los coloca en una situación de vulnerabilidad ya que, sobre ellos, la sociedad descarga los conceptos de inadaptación social que, desde el código penal, tipifican el pandillerismo como un delito y a los miembros de las pandillas, como delincuentes. Esta sociedad que

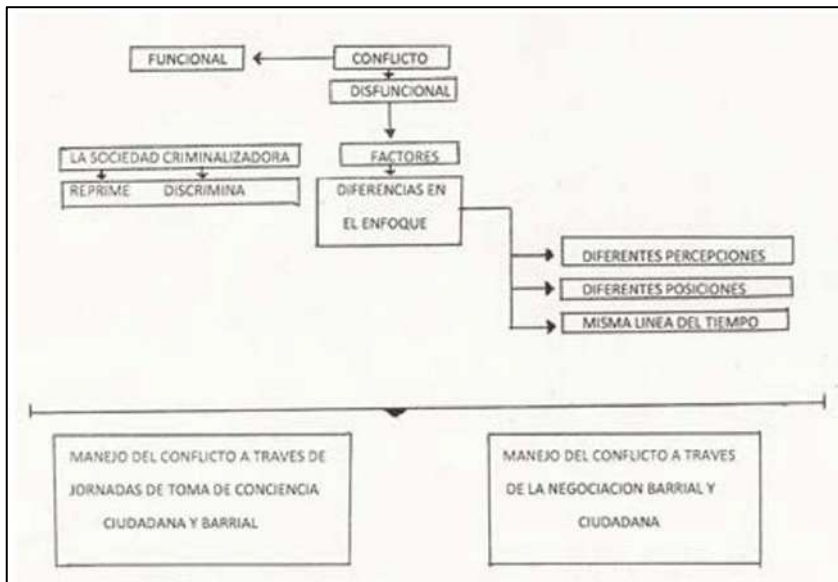
criminaliza, estigmatiza y discrimina provoca que, la socialización de ellos con la otra parte de la sociedad sea tensa y tortuosa (Perea, 2007).

Figura 70. Realidad socialmente construida



Fuente: Elaboración propia

Figura 71. Descripción de la realidad atendida



Fuente: Elaboración propia

Finalmente, a partir de la descripción del problema (figura 71) se notan los prejuicios e interpretaciones subjetivas que se realizan, por un lado. Por otra parte, la sociedad que se circunscribe opera de una manera funcional y, aquel o aquellos sujetos o conductas que, no sean parte de las normas establecidas serán criminalizadas, reprimidas y discriminadas (Perea, 2007).

Ahora bien, es necesario colocar el concepto de pandilla equiparable al de familia desde la mirada de los actores sociales, para que esta resignificación permita desarrollar, posteriormente, políticas públicas incluyentes que provoquen procesos de reinserción social y reducción del sufrimiento social en estos grupos humanos (Machín, 2014). La radicalidad de las afirmaciones de los autores en el sentido de que la pandilla es el origen de la violencia en todos los sentidos es lo que las convierten en el chivo expiatorio de esta sociedad enferma (Cervino, 2004).

La propuesta de este diagnóstico, es que el concepto de familia es equiparable a la pandilla. Donde las personas se sienten

protegidas, sin necesidad de tener vínculos o relación de parentesco, es el aporte de la aproximación construccionista.

Etiquetar a las personas y cargar en ellas las culpas sociales sólo por su nivel económico, vestimenta, signos y símbolos en sus formas de comunicación, expresiones y representaciones sociales, únicamente divide a la sociedad entre “buenos” y “malos” (Maturana y Varela, 1972). El primer elemento a considerar en la pandilla-familia es el de la identidad y la pertenencia. Así como en las familias el apellido significa que, se forma parte de un núcleo específico y con orgullo, por ejemplo, hecho que se plantee el ser parte de los “Pérez” o los “López”.

Asimismo, se crea esta dignificación de renombrarse “Chosy”, en lugar de Oscar Daniel o “Sanjuan” y no Juan Antonio, pero además el apellido porque no es lo mismo ser Chosy de los “Nenes” del barrio Buitres, que Sanjuan de los “Millonarios” del barrio Ojo de Agua. Y además agregarle; Chosy-Colombia de los NenesColombia del barrio Buitres-Colombia. Porque “Colombia” es el orgullo mexicano de ser parte de una familia mayor en el territorio nacional. No es sólo la música colombiana y el vallenato, es lo que ellos han decidido que represente; la dignidad mimetizada con la identidad y la pertenencia (Encinas, 1994).

Pero no cualquiera es parte de esa familia, es imprescindible la libre aceptación de los demás para integrarse. Ciertamente que son necesarios los ritos iniciáticos, como si fuera el bautismo, pero completamente diferentes a los mitos y leyendas urbanas que exhiben la violencia pensada, desde los guiones de telenovelas o de producciones documentales y cinematográficas, que son parte del comercio global. Ese que vende de todo y, que en su imaginario, intenta decidir la configuración de la sociedad alienada (Reguillo, 2000).

El discurso comunitario

Ahora bien, entrar en el significado de lo comunitario, es un tema íntimamente relacionado a lo que se entiende como pandilla; espacio que cubre sus necesidades, y que representa ese lugar donde se pueden expresar, con igualdad y respeto a cada integrante; espacio donde se comparte una cultura, y donde se pueden expresar libremente, alcanzando con ello, su felicidad; así como lo expresa el líder Pitufo

A mí me queda claro, ojalá a ustedes también, que nos asociamos en pandillas como grupos naturales en los barrios. De allí somos familia, sin negar a la familia de cada quien. Compartimos el mismo discurso y así lo supimos al ir a los barrios a escuchar y dialogar entre iguales. Porque, neta, somos iguales, tenemos los mismos derechos y obligaciones; enfrentamos la discriminación, vivimos en la pobreza y en ese ambiente, allí esta nuestra cultura popular y las ganas de vivir felices y en paz (2019, p. 10).

Desde los discursos, expresaron los participantes que el asociarse en pandillas, es una forma de agrupamiento natural en los barrios. Que ahí son familia sin negar la familia de origen de cada uno de ellos. Que comparten el mismo discurso y así lo reforzaron al escuchar y dialogar entre iguales durante la operación del Proyecto.

Expresaron su sentir, en cuanto a que son iguales a los demás ciudadanos con los mismos derechos y obligaciones. Enfrentando por igual de las etiquetas que los discriminan y que la mayoría vive en situaciones de pobreza. Reconocieron que, a pesar de estas situaciones sociales, ellos tienen su cultura barrial y ganas de vivir felices y en paz, como lo indica el líder Sanjuan:

Fijese que ya me acostumbré que nos miren como si nosotros fuéramos los culpables de todo lo malo del barrio y de la ciudad. Me da risa a veces porque así siento que nos tienen más miedo y se paniquean los otros del barrio. A veces sí me da pabajo cuando se inventan cosas como, cuando alguien quiere con una morrita y su familia le dice, que no porque somos bien chemos y raterotes y criminales. Pero que vá si la vida es así. (2019, p. 15).

Al acudir a los polígonos donde operó el proyecto para compartir escuchando y dialogando señalaron que la pandilla está viva y activa. Que son parte de la fuerza de trabajo de la ciudad y que, aunque los estigmatizan como malandros, ellos lo superan porque existe una diferencia clara y objetiva entre, ser miembro de una pandilla barrial y miembro del crimen organizado y la delincuencia.

También en su discurso enfatizaron que los modos de relación en el barrio y la sociedad van cambiando y, se adaptan y hacen uso de lo que ofrece la modernidad, como las tecnologías de la información y la comunicación. Porque ellos también, tienen derecho a ser y disfrutar lo que el mundo ofrece. Tomaron conciencia de que con este proyecto ha cambiado el discurso colectivo de ellos mismos, sus agrupamientos en pandillas y sus miradas en, y desde el barrio, observando, compartiendo, escuchando y dialogando.

Afirmaron que se reconstruyen y defienden la construcción colectiva del conocimiento respecto a su forma de vida. Saben que la sociedad pone etiquetas, criminaliza y discrimina, que los percibe como “malandros” y que son situaciones que no pueden cambiar de un día para otro. Quieren ser escuchados. Tienen lenguaje, discurso, narrativa, se definieron como pandilleros, parte de la pandilla como familia y miembros de sus familias de origen, pero, en su valoración, sin etiquetas, como grupos naturales de libre asociación para disfrutar la vida, o como lo expresa el líder Sanjuán:

¡Es el mejor del mundo mundial!! El Ojo de Agua. Aquí se fundó Saltillo, profe, este es el corazón de la ciudad. Gente religiosa, chorros de comercios todo está cerca, el centro aquí a un Saltillo (risas) la iglesia del Santísimo Cristo y el ojito de agua. Nos conocemos, nos aceptamos, las familias son chidas en semana santa y en las fiestas de la iglesia la gente siempre está unida y cuando hay broncas también. Es barrio bravo hee, uno sabe sus correderos cuando vienen los puercos o gente de fuera que se quiere pasar de lanza. Haaaaa y creo que exportamos barrio cuando algunos de aquí se van a otros barrios, pero allá hacen como otro

ojo de agua, por ejemplo, en Teresitas o donde se vaya un ojo de aguense, allí está el barrio. (2019, p. 12).

En cuanto a la estructuración de las sesiones de intervención bajo las construcciones de significado y la resignificación, de acuerdo con Kisnerman (1998), se reconoce que las emociones, las intenciones, las memorias, el pensamiento, las acciones y los conocimientos, las situaciones y hechos sociales, son construcciones sociales nunca individuales, porque lo social precede a lo individual. Por ello, la conversación tiene su significado en el contexto de la vida social y cultural, y es ahí, donde tiene su significado y su resignificación, a partir de la aplicación del construccionismo, indicándolo el mismo Sanjuan, cuando menciona que:

pos mi jefe es de aquí del Ojo de Agua y creo que mis abuelos también. Mi jefa es de un rancho de Parras que se llama “El Tapón”. Tengo un hermano y tres hermanas, yo soy el tercero, y hace siete años que mi jefa “la quebró”, y pos vivo con mi jefe que se llama Antonio, pero le dicen “tranki”. Vivimos aquí en los terrenos de mi abuela Petra en el Ojo de Agua. (2019, p. 10).

Los directivos de la OSC fueron, receptivos a la propuesta y se sumaron a la misma disipando dudas y clarificando responsabilidades. Los voluntarios de la OSC se sumaron a la propuesta de interacción y decidieron colaborar en el proyecto compartiendo sus saberes, mostrando una actitud receptiva para aprender nuevas formas de accionar con los actores sociales.

Para los actores sociales beneficiarios de la OSC fue un momento importante, al reflexionar sobre, la similitud del constructo familia y el de pandilla-familia. Aportaron sus discursos y facilitaron el accionar con ellos y desde ellos, con los demás miembros de las pandillas de los barrios para su resignificación. Los tres líderes barriales, participaron compartiendo su mirada de la realidad aparente, desde el inicio del proceso de diagnóstico, por lo que la dinámica de relación estuvo empataada en términos

solidarios y en el proceso de aplicación del Proyecto, los actores compartieron y aprendieron el discurso colectivo ya resignificado.

Respecto a la reflexión sobre el proceso constructorista, en relación a la resignificación de las situaciones conflicto de los actores sociales. Se recobró el sentido hermenéutico del conocimiento, desde la lógica de las personas con quienes se interactúa, que según Kisnerman (1998) es una necesidad imperante, ya que, a través de la narrativa, la comunidad dice su vida, su cotidianidad, cuenta sus luchas. Pero ante el fracaso, no se cruza de brazos, continúa luchando, creando estrategias de sobrevivencia. Tal como lo sostiene Sanjuan, al indicar que:

En la pandilla pos' nos ayudamos todos, así como tirándonos paro en broncas con otras pandillas o con otra gente del mismo barrio. Porque no todos los del barrio son de los Millonarios hay de todo como vaqueros o fresías. Nos ayudamos también en cosas materiales, prestamos nuestra ropa o la baika o tiramos paro con trama, y hasta con lana cuando se requiere. ¡Ahhh! también cuando alguien anda erizo que no traí pa' arreglarse, pos' le das de lo tuyo, hoy por ti mañana por mí. (2019, p. 5).

Se hizo el esfuerzo para que este proyecto de interacción fuera totalmente constructorista. Se puso atención desde la primera fase, en la cual se fueran cumpliendo con los deseos de este movimiento teórico porque, en su operación, se tuvo la colaboración de los actores sociales, con el propósito de que, en la reconstrucción se alcance la promoción humana, con miras a la deseada transformación social. El proyecto sirvió para que los protagonistas de la situación social se escucharan, apreciaran, convivieran, reflexionaran y reforzaran, los lazos de identidad y pertenencia que han construido en sus discursos desde sus barrios, en un proceso histórico donde generalmente sus padres fueron parte de alguna pandilla. O como lo expone San Juan, al narrar:

Porque en la pandilla nos protegemos, nos sentimos parte de algo, nos apoyamos, aprendemos a vivir y respetar al barrio. Es como en la familia de cada uno. Nosotros decidimos si nos juntamos con esta o aquella pandilla, pero en cada una te la pasas chidote, porque allí sientes que eres algo, que perteneces a algo. También

porque es algo ya del barrio. Mi jefe estuvo en una pandilla, se llamaba los “aterrados” del ojo de agua y luego se cambiaron de nombre a “millonarios”, acá más fregón el nombre y pos hasta ahora así se llama la pandilla. Desde morritos te integras, así se vive en el barrio y pos no hay que dar voltion al barrio al contrario hay que ser leales, y pos si eres del ojo de agua, ya sabes que eres millonario y, te la partes por tus camaradas y por el barrio. (2019, p. 10).

Las historias cobran vida en tanto los sujetos, grupos o comunidades narran sus experiencias, reflexionan sobre ella, y descubren su potencial de cambio o transformación. Buscan opciones para estrechar lazos entre las personas desde áreas familiares, grupales o comunitarias (Estrada y Diazgranados, 2007). En lugar de ver la realidad como un asunto de la mente, el construccionismo centra el lenguaje y las prácticas discursivas, entendidas como realidades relacionales construidas. Se pretendió acercar a las personas desde este movimiento teórico construccionista y sus prácticas, a diferentes opciones de ver el mundo para que de manera autónoma resignificarán sus proyectos éticos y políticos. Incluye la necesidad de asumir un pensamiento crítico frente a la realidad. Indicado por San Juan, al narrar lo siguiente:

Iré: todos nos ayudamos como familia casi siempre en la enfermedad o con problemas con la ley, allí andamos todos de antíporas, ayudando hasta que se resuelve el problema. Le explico con un ejemplo. A mi carnal se lo llevaron un sábado los de la municipal, porque hubo una redada en el barrio. Y de volada nos cooperamos y fuimos a sacarlo porque pa’ eso es la familia. Ya otra vez en el barrio pos’ siguió pistiendo pero dentro del terreno de mi ágüela y ya sin pedos. (2019, p. 15).

Porque todo lo que se considera real ha sido construido socialmente. O, como propuesta construccionista, nada es real hasta que la gente se pone de acuerdo en que lo es. En los procesos para comprender la realidad se partió de la elaboración de un discurso social, basado en la indagación de diagnóstico de diversas situaciones, desde la perspectiva de los actores; lo que quiere decir

que las realidades no fueron predecibles, ni generalizadas. Interesó escuchar a los actores implicados en la realidad que se investigó e intervino. O como lo expresa Pitufu, al sostener que:

Yo nunca dejo morir a la Family. Si es mi familia y mi pandilla el que esta metido en una bronca siempre me meto, siempre tiro paro, eso lo he hecho siempre y en el barrio, todos me conocen que tiro paro y no me abro. (2019, p. 1).

Se dio relevancia a las narrativas de los actores desde su sentir, concepción y proyección del mundo en el cual viven, y el cual, desean vivir. Desde estas narrativas, se buscó encontrar puntos de encuentro entre realidades similares o divergentes; ahí la narrativa se convirtió en diálogo, propositivo, concertado, dinámico y transformador. Aludiendo en tal sentido el Pitufu que:

Pos, pa nosotros si somos como una familia edá, aunque cada uno tenga la suya porque nos tiramos paro, porque hemos crecido desde morrios en el mismo barrio y en la escuela, y siempre hay apoyo de todo tipo. Así como en la familia nos tiramos un paro, así entre nosotros nos tiramos paro y no nos dejamos morir. Es lo mismo digo yo. (2019, p. 2).

Tal y como lo expresan en sus narrativas los actores sociales representantes de las generaciones contemporáneas del barrio, la reconstrucción es permanente, las miradas de su realidad construida representan, la realidad en la que viven cotidianamente. De esta manera y desde ellos mismos, se aprecia la profundidad de la concepción de familia expresada respecto a la pandilla. No es un ejercicio de sustitución de la que proceden, sino de homologar el estilo de vida, de ese núcleo de procedencia respecto a la pandilla, donde desarrollan una parte de la vida, en su proceso natural de existir en el barrio y la sociedad.

Recuperando estos diálogos y los demás que durante el recorrido por las colonias fueron escuchados, se mira con claridad cómo el construccionismo social es el referente exacto para dimensionar, el concepto de familia aplicado a la pandilla porque,

son ellos quienes, así lo expresan a lo largo de todo el proceso de intervención.

Conclusiones

El esfuerzo ha sido oportuno y eficaz. Queda la satisfacción de haber colocado otra mirada reflexiva e innovadora como aporte al tratamiento del tema pandilla como familia. La nueva contribución al análisis académico es, el enfoque construccionista del Modelo de Intervención puesto que, es construido desde las realidades de los actores sociales inmersos en esta situación (Acevedo, 2017).

Los miembros de pandillas han construido desde su realidad y cultura micro local el término familia, asociado a sus grupos naturales de socialización representados en la pandilla. Desde este constructo barrial, se fundamentó la situación conflicto con la otra parte de la sociedad. Con la puesta en marcha de este proyecto se pretendió que, el concepto de familia tuviera sustento para equiparlo al de pandilla. Donde las personas se sientan protegidas, sin necesidad de tener vínculos o relación de parentesco.

Este modelo de intervención social construccionista es un avance para lograr que se descriminalicen a las pandillas, para dejar atrás la visión del victimario al que hay que perseguir, encarcelar y excluir. Restaurarle su condición ciudadana como sujeto de derechos como todos los demás ciudadanos y ciudadanas. Desde la mirada convencional se etiqueta a la pandilla como grupo criminal, lo que la convierte en actor de la violencia urbana, y aunque no es una cara más del crimen organizado, se le atribuye esa característica y se convierte en motivo de preocupación en la desconfiguración del tejido social urbano.

Por tanto, se requiere acotar el constructo pandilla, desde los espacios de investigación en Ciencias Sociales para, deslindar la agrupación de otros actores del conflicto urbano (malandros).

Desde esta propuesta se afirma que, es necesario eliminar la carga negativa y criminalizante de la pandilla y sus miembros, para cambiar su tratamiento, ya que es necesario colaborar desde este grupo natural para que se incorpore a una sociedad inclusiva.

En general se pueden apreciar como logros alcanzados, el hecho de primorear a los actores sociales, convivir en el espacio geográfico de su convivencia cotidiana, rescatar sus discursos y vivencias, sus esperanzas y temores y facilitar, un modelo para que ellos continúen discursando con pleno sentido y construyendo su realidad simbólica como pandilla-familia.

Apoyado en el construccionismo como metateoría, y ha sido la voz de los actores sociales quienes, han vivenciado la realidad construida, y desde donde, ha sido posible consolidar este aporte nuevo, fresco y diferente respecto a la pandilla mirándola en su justa dimensión y como un referente de familia.

Finalmente se destaca que los objetivos y las metas de este proyecto de intervención se cumplieron, y el proyecto está vigente, porque el organismo Voluntades por Coahuila, lo continúa operando como parte de su modelo de intervención permanente.

Modelo de atención a personas estigmatizadas, en la construcción de su significado frente a la esquizofrenia⁷⁴

Petra Lucia Melacio Briones

En este trabajo se presentan los resultados de la investigación realizada en torno a la condición de Esquizofrenia como diagnóstico de salud mental, así como el proceso de construcción del modelo de intervención social construccionista propuesto para interactuar en la situación conflicto que experimenta en su vida cotidiana el actor social.

La identificación de la situación conflicto, se desarrolla en la interacción con el actor social “Abraham”, quien es diagnosticado con esquizofrenia, mediante el proceso dialogal el actor social permite y provee de insumos mediante la narración en la que cuenta los hechos de su realidad, su experiencia, su vida y su propia realidad, esta situación de encuentro requiere que el profesional cuente con las competencias para distinguir, describir, comprender, significar y lo más importante explicar la realidad diagnosticada, identificando que la situación conflicto es la estigmatización que vive el actor social, como consecuencia del padecimiento de salud mental, de esquizofrenia, limitando su desarrollo personal y social.

⁷⁴ Melacio Briones, Petra Lucia (2025). Modelo de atención a personas estigmatizadas, en la construcción de su significado frente a la esquizofrenia, Tesis de Grado de Maestría, en Modelos de Intervención Social Construccionista, Facultad de Trabajo Social, UAdeC.

El establecimiento de una ruta de acción elaborada con los elementos teóricos y del discurso del sujeto, tienen como finalidad la resignificación de la realidad identificada. Este diseño se fragua en consideración a dos modelos identificados por el profesional: el modelo de proceso de validación humana de Virginia Satir y el modelo humanista, el cual se centra en el desarrollo integral de las personas; el desarrollo personal y social del ser humano es fundamental para su incursión en otros ámbitos de la vida.

El actor social en su desarrollo humano transita a través de diferentes estructuras y organismos como el familiar, el educativo, el social, incluso el laboral. El modelo construido para la intervención en esta realidad diagnosticada es el Modelo de Atención para Personas con Esquizofrenia (MAPE). La finalidad es acompañar de manera profesional al actor social hacia la identificación y apropiación de un nuevo significado a su realidad compleja, frente a la experiencia de vida que experimenta identificando que algo le está pasando, pero no sabe en realidad lo que es, realiza actividades sin sentido, su estado de ánimo es difícil de definir, vive en tensión constante, además de escuchar voces que debe comprobar si son o no reales, la angustia que enfrenta a contagiarse de algún virus o bacteria, al momento de la convivencia social, transitando por espacios que no son su contexto familiar o donde él pueda tener el control de higiene en los diferentes artículos o muebles que toca. De tal manera que se concluye con la sistematización de la intervención desde los nuevos saberes construidos durante el proceso establecido.

Encuadre del tema abordado

El comité regional de la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014) reconoce que en el mundo hay una prevalencia alta de trastornos mentales, entendiendo que no hay salud sin salud mental, concebida no solo como la ausencia de enfermedad, sino como un estado de bienestar en el que el individuo realiza sus

capacidades, supera el estrés normal de la vida, trabaja de forma productiva y fructífera, y aporta algo a su comunidad.

Las personas que son diagnosticadas con algún trastorno mental se enfrentan a una transformación en su vida cotidiana y en otros ámbitos como el familiar específicamente en su relación con los integrantes, los que pueden experimentar prejuicios y el sentimiento de culpa, la relación con la sociedad se transforma ya no está dentro de la norma, actúa diferente ya no es la misma persona que era antes de que se presentaran los síntomas y el diagnóstico.

Ahora bien, la esquizofrenia como problema de salud pública, afecta a las personas en el mundo, esta enfermedad mental no hace distinción entre raza, género, creencias o razón social, la persona que sufre de esquizofrenia experimenta cambios en su personalidad decreciendo su calidad de vida. Cuando los sistemas orgánicos de integración límbica y cortical presentan anomalías, indica Barrera (2006) que la persona se ve atrapada en un mundo extraño de realidades internas y externas distorsionando su comportamiento, como consecuencia de que ciertas sustancias químicas de determinadas zonas del cerebro están desequilibradas; propiciando una falta de coordinación entre los pensamientos, las acciones y las emociones.

El estigma es un constructo social que incluye actitudes, sentimientos, creencias y comportamientos, que está configurado como perjuicio y conlleva consecuencias discriminatorias hacia la persona estigmatizada, por parte de la sociedad, hacia los enfermos mentales, se caracteriza por la exclusión, el rechazo y la desvalorización de la persona, por un juicio social, al no cubrir con la norma y estándares establecidos por el resto de la población convencional, el hecho de caracterizarlos como violentos y peligrosos, han llevado a muchas familias, a enfrentar un estrés intenso, de tal manera que afecta su relación con el familiar enfermo.

Actualmente existen programas de apoyo dirigidos a cuidadores donde se organizan con profesionales de la salud, con la finalidad de adquirir conocimiento y nuevas habilidades que le permitan obtener apoyo entre ellos mismos, conformando grupos de ayuda mutua.

Naturaleza de la realidad a atender

Las personas con una condición de salud mental, que son diagnosticadas con esquizofrenia enfrentan dificultades para superar las barreras sociales y biológicas entendiéndola como un padecimiento difícil de comprender y de diagnóstico tardío, lleva a quien padece esta enfermedad en una constante identificación de un mundo real o una alucinación, la aparición de síntomas hacen referencia a la nueva condición de vida, marcan un antes y un después para quien la padece, en los familiares se manifiestan conductas de vergüenza y secretismo, aunado al sentimiento de culpa, hacia la causa de la enfermedad, causando aislamiento, desadaptación y otras comorbilidades como la depresión y la ansiedad. Se les considera como uno de los grupos más estigmatizados en nuestra sociedad (Ochoa et al., 2011).

Esta condición de salud impacta a la persona en su nueva condición de salud y a la familia como primer círculo de convivencia, normalmente se inicia con la presencia de algunos síntomas, que son detectados por los familiares con los que se vive, son actitudes como aislamiento, lenguaje aletargado y comportamiento diferente, afectando sus relaciones sociales, ante esta realidad la familia identifica que algo no está bien con su familiar y después de un periodo de tiempo prolongado, de consultas con médicos especialistas, se diagnostica el padecimiento.

Una vez que se tiene confirmado el padecimiento, surge una dinámica diferente a nivel micro, individual y familiar la nueva

adaptación inicia su proceso ante la nueva condición de vida. Para las personas en esta condición de salud, se ven limitadas las oportunidades en diferentes ámbitos de la vida, integrarse plenamente en la comunidad ahora implica retos diferentes, como la percepción cultural que se tiene de los enfermos mentales que, los etiqueta como peligrosos y rechazados por la sociedad producto de la alteración mental (Senra et al., 2008).

Debido a esto es importante abordar el tema de trastornos mentales, específicamente la esquizofrenia, como condición de salud que afecta la calidad de vida en general, de quien la padece y de su grupo primario como red de apoyo y demás grupos sociales en donde interactúa con diversos roles sociales.

A pesar de todo esto, la familia es la principal red de apoyo como proveedora de afecto y sostén económico, la cual, requiere de información para el adecuado manejo de la enfermedad, y de la reorganización a los cambios incluso de los roles y tareas asignadas en su momento, a la persona que padece la esquizofrenia. Los familiares directos están presentes con el familiar con esquizofrenia, desde el inicio de la enfermedad, en periodos de crisis y cuando está estable y compensado. Sin embargo, no todos pueden responder de igual manera, para unos será más difícil aceptar el diagnóstico y la nueva realidad que se presenta, ante esta enfermedad crónica y de pérdida de las capacidades de autocuidado, requiere de una atención integral, no solo médica (Consejo General de la Psicología de España, 2013).

De igual manera el desgaste emocional por el cuidado de su familiar, no están preparados para la llegada de esta enfermedad, surge la angustia ante la incertidumbre de lo desconocido, las emociones se desbordan y no hay respuestas inmediatas, el acontecimiento es incomprensible para ellos, puede ser visto como un momento de crisis, alterando la funcionalidad familiar (Minuchin y Fishman, 2004). Ante la falta de información acerca del padecimiento, se genera un impacto negativo en la convivencia con

la familia extensa, ahora será necesario aprender nuevas formas de comunicación y trato con el familiar en su condición de vida con esquizofrenia, para evitar el secretismo y el aislamiento de quien la padece.

Lo expuesto anteriormente deja ver con claridad que la esquizofrenia es un padecimiento, que se agrava ante la cronicidad, la falta de información y el desconocimiento para manejar situaciones particulares, por eso la importancia de generar un modelo de intervención que, permita atender a las personas ante la nueva condición de vida, que les permita desarrollarse en el ámbito comunitario.

Justificación de la intervención

El presente proyecto aborda el tema de salud mental, desde el enfoque construccionista, identificando que la realidad, que enfrentan estas personas es compleja y, se requiere de una atención que brinde un acompañamiento a las personas con diagnóstico de esquizofrenia. Con la finalidad de construir un modelo de intervención que se fundamenta en una investigación con enfoque construccionista, el presente proyecto se considera conveniente para atender este grupo de población, que se ve afectado en su desarrollo personal y social, limitando las oportunidades de crecimiento profesional, laboral y personal.

La salud mental, específicamente el padecimiento de Esquizofrenia es una realidad presente a nivel mundial, a pesar de las aportaciones realizadas por los organismos internacionales de salud, y de los esfuerzos de cada institución de salud mental existente, este diagnóstico prevalece, a nivel nacional existen profesionales que abordan la atención médica en salud mental, dirigiendo la atención meramente médica, pero se requiere de una atención holística, este modelo de intervención está diseñado para incidir en la población en esta condición de vida, con la finalidad

de construir una reinterpretación de la experiencia del actor social que favorezca su nueva realidad.

La intervención del profesionalista bajo el enfoque construccionista aporta una transformación construida bajo la realidad de la persona diagnosticada, es una mirada holística que permite nuevas interacciones en otros aspectos de la vida del actor social, que favorecen su desarrollo humano.

El propósito principal que explica la elaboración de este documento es el interés de contribuir desde la formación en la Maestría de Modelos de Intervención, de la Facultad de Trabajo Social, UAdeC, México, en el abordaje del tema con fundamentación teórica, bajo la óptica del Construccionismo Social, con el fin de explicar situaciones concretas que se plantean desde la intervención profesional.

Ofreciendo mediante la construcción de un modelo de intervención la atención que permita transformar la vida cotidiana del actor social, cabe mencionar que la intención nunca será eliminar el tratamiento farmacológico prescrito por el médico especialista, al contrario, la intervención permitirá un nuevo significado de la situación vivida en el contexto donde interactúa el actor social.

La ejecución del proyecto no tiene repercusiones, ni perjuicios en los actores participantes, se considera que la información obtenida de las prácticas narrativas, identificadas como aquellas técnicas que permiten poner énfasis en la historia de vida de quien la narra, es la reconstrucción de la historia, es la realidad del sujeto en el análisis del discurso de las creencias, sentimientos, experiencias de vida del contexto de los participantes, que a la vez, propicia beneficios sociales, aprovechando las bondades del modelo implementado, con miras a su perfeccionamiento continuo.

Además, se espera que las aportaciones de nuevos resultados serán más amplias con el uso de técnicas y procedimientos para operar en la realidad identificada, al abordar más de un modelo de atención, diferente al médico, el cual claramente es positivista.

Bajo el paradigma construccionista el autor Natalio Kisnerman (1998), menciona que la deconstrucción, construcción y reconstrucción, son procesos coexistentes y ninguno posee una posición dominante con respecto al resto, dicha metodología permite al profesional acercarse al conocimiento de la realidad vivida por el actor social, identificando que, el momento de la deconstrucción es el de determinar cómo se ha ido construyendo la situación problema, mediante las narrativas de la realidad experimentada por el actor social, a través del relato de sus experiencias, además de identificar las barreras (prejuicios, supuestos, preconceptos) que obstaculicen la reconstrucción de nuevas prácticas. También qué preconceptos, representaciones, prejuicios, supuestos están operando como barreras u obstáculos presentes en el investigador para intentar despojarse de todo conocimiento previo.

La deconstrucción es una exploración y comprensión, a fin de crear nuevos significados, mediante la narrativa que surge de la interacción con los actores sociales, el profesional a cargo de este proceso deberá interpretar sin llegar a prejuicio o suposiciones, la propia narrativa desenvuelve y funda un proceso dialogal. Como señaló Gergen (2007) en el sentido que las exposiciones narrativas no son réplicas de la realidad, sino dispositivos a partir de los cuales se construye la realidad.

El encuentro con el actor social despliega la narración dando cuenta de los hechos como proceso de desarrollo, en el que se explica la relación entre los acontecimientos más relevantes de la experiencia personal de vida a través del tiempo. Identificando que la deconstrucción es un proceso que requiere del profesional, con

el dominio de ciertos procedimientos como distinguir, describir, comprender, significar, explicar con el único objetivo de desestructurar y destruir lo construido a través de la conversación.

Se sustenta la importancia de su implementación, debido a que existe un índice cada vez más elevado de personas que viven con un diagnóstico de esquizofrenia, y que por falta de información se ve mermada la atención adecuada, identificando que este tipo de enfermedad mental lleva un proceso de diversos exámenes médicos para determinar el diagnóstico, lo que dificulta la convivencia y el disfrute de una vida de calidad para los pacientes y sus familiares.

El individuo que es diagnosticado con una alteración mental, identificada como Esquizofrenia, experimenta esta realidad de una manera muy particular, pues al ser único dueño de sus actitudes, valores y hábitos lo convierte en el protagonista de la obra original, en la cual ha restablecido su experiencia como “verdad”.

Para Gergen (2011) en el construccionismo lo más importante es la deconstrucción, en la que todas las suposiciones y presupuestos acerca de la verdad, lo racional y el bien quedan bajo sospecha; la perspectiva del actor social, una vez identificada su realidad le permite determinar la acción, para implementar las modificaciones ante su nueva realidad, lo que significa que este paradigma es la identificación de la realidad desde lo micro social, es en sí propiciando el encuentro con la verdad, que surge del intercambio social, mediante el diálogo a través del lenguaje, compartiendo el significado que es consecuente en la relación con otros.

Por su parte Bruno et al. (2018) las ciencias son construcciones de la realidad y la realidad es un significado construido por el sujeto, en concordancia con los autores se identifica que la realidad reflexionada en el construccionismo social es presentada por el actor social, resultado de la interacción social

que le permite identificar la verdad desde la subjetividad del actor mismo. El proceso de construcción se realiza cuando se articula toda la interpretación de la narrativa de los actores sociales, a través de sus experiencias y reflexiones, con la finalidad de distinguir lo que se considera será transformado.

Por tanto, la realidad, es construida por los diferentes y múltiples significados que los seres humanos le asignan a partir de las interacciones que este tiene como ser social, la realidad es una construcción social. Las herramientas y el conocimiento teórico y metodológico que le permitirán al profesional describir, explicar o dar cuenta de la realidad compleja del mundo donde vive el sujeto identificado, tienen la finalidad de lograr la construcción de un diagnóstico social que, coadyuve a la generación de un modelo de intervención constructorista, pues el ser humano como ser social se encuentra interconectado en diferentes contextos.

De tal manera que se argumenta que el proyecto de intervención constructorista es conveniente, ya que se pretende como objetivo que sea replicado con actores sociales en condiciones de salud semejantes. Intervenir con el actor social en la resignificación del fenómeno complejo (de las diversas interacciones entre los sustratos constitutivos del sistema) de la realidad cotidiana, de gran relevancia no solo para la academia, sino para este tipo de población vulnerable que, detonará como: resultado un proceso de deconstrucción-construcción-reconstrucción de la condición de vida mediante la interacción con las tradiciones, los símbolos sociales y la apropiación de esos elementos en la configuración de una narrativa propia y social al mismo tiempo.

De acuerdo con Gómez et al. (2012) ser familiar o cuidador de un paciente con este diagnóstico, que además es crónico, genera carga emocional, de tal manera que se vuelve una experiencia que transforma la vida y requiere de información que le permita conocer a detalle el padecimiento, para reducir su grado de

ansiedad ante lo desconocido, por lo tanto esta nueva realidad tiene un impacto además con los familiares directos, maestros, jefes laborales, pares y amigos, manifestando valor para aceptar que los planes y las expectativas familiares que se tenían hacia el familiar, en condición de esquizofrenia, ya no existen más, ante la nueva realidad socialmente construida.

Con base en lo anterior, se vislumbran modificaciones al interior del entorno familiar, que requieren ser atendidas. Se presenta el desafío de superar las barreras de la enfermedad, atendiendo no solo la parte biológica desde la atención Psiquiátrica, esta enfermedad no se trata exclusivamente con tratamiento farmacológico, por lo que se hace necesaria la propuesta del presente proyecto de intervención social para plantear nuevas opciones de abordaje, que tienda a generar los cambios bajo una metodología, que coadyuve a promover el desarrollo humano y social de esta población vulnerable, propiciando una vida independiente y con calidad, reintegrándose a la vida cotidiana de la comunidad.

La falta de apego al tratamiento es otra realidad que enfrenta tanto el individuo como el grupo familiar, son aspectos que desencadenan la atención integral, no solo las necesidades médicas y físicas, sumando además las sociales, en las cuales el actor social ve limitado su desarrollo humano, afectando sus aspectos emociones, sus interacciones sociales, llevándolo al aislamiento y al desarrollar otras enfermedades como la depresión.

Con la intervención del profesional con enfoque constructorista se tiene como objetivo la inmersión del actor social en las diferentes esferas en las que se desenvuelve socialmente.

Objetivo de investigación

Analizar las narrativas sociales del actor social en su condición de vida con esquizofrenia, en el aspecto biológico, psicológico y social, que experimenta la persona en situación de esquizofrenia, que asiste al programa de Tierra a la vista (TAV), en Saltillo, Coahuila.

Objetivo de Intervención

Construir una resignificación desde las experiencias vitales del actor social que viven en condición de esquizofrenia, con la finalidad de coadyuvar en su funcionamiento social, mediante la implementación del modelo de intervención social constructorista: Modelo de Atención para Personas con Esquizofrenia (MAPE).

Investigación de la situación conflicto

A continuación, se describirá la situación conflicto que enfrenta el actor social, en su vida cotidiana una vez identificada, mediante el uso de las técnicas del enfoque constructorista, como la entrevista cualitativa, la historia de vida, análisis de artefactos (dibujos, mapas mentales) que fundamentan la implementación del proyecto de intervención “Caminando Juntos”, después de analizar lo planteado en el objetivo de investigación del presente proyecto.

Se integró la información que permitió la construcción de las realidades expuestas por los actores participantes, por medio de la realización de entrevistas, con el actor social y el cuidador primario, “la madre” del actor social. Además de la interpretación de la subjetividad de los participantes mediante la técnica del dibujo y posterior narrativa y discurso, brindando elementos para el entendimiento de la realidad socialmente construida, como lo define Gergen (2007) en la que argumenta que el conocimiento se construye en la interacción social con los otros.

Llegando a un diagnóstico que diera como resultado fundamentar el modelo de intervención o la intervención en la que, se tomarán en cuenta el punto de vista, el sentir y pensar de cómo

han vivido la realidad los actores presentes en el fenómeno de la esquizofrenia, esta realidad da muestra de cómo las vivencias del actor social muestran la realidad construida desde su subjetividad. Finalmente, se determina el nivel de intervención individual además de la participación de la “madre de familia” del participante, conociendo los diferentes ámbitos de la esfera integral del individuo, teniendo acercamiento con los agentes de su contexto. Para reservar la información de los participantes se les mencionará con un nombre falso.

Construcción de la Realidad

La identificación de las realidades es un proceso en el cual se ve involucrado el investigador, mediante la utilización de técnicas cualitativas como: la entrevista, la observación, historias de vida, grupo de discusión focal, análisis del discurso, que le permite al profesional en modelos de intervención social constructorista construir a partir de describir, explicar o dar cuenta de la realidad compleja del mundo donde vive el actor social identificado.

En tal sentido se operativiza la propuesta establecida por Bruno et al. (2018), en la que señala analizar la realidad desde tres perspectivas de interacción, las cuales se presentan a continuación: la expuesta por el sujeto, la socialmente construida y por último la identificada por el profesional, con la finalidad de lograr la construcción de la realidad social, que coadyuve a la generación de un modelo de intervención

En la experiencia de la persona con diagnóstico de esquizofrenia, en interacción con su familia, pueden tener presencia sentimientos y pensamientos que, generan angustia e incertidumbre y que requieren, de la atención especializada del profesional, sobre todo de salud, así como del proceso medido muchas veces en tiempo de asimilación de la realidad familiar que se enfrenta a partir del diagnóstico médico.

De ahí la importancia de conocer la realidad a partir de lo expuesto por la persona, el abordaje de la realidad socialmente construida y la realidad identificada por el profesional de las ciencias sociales, desde un enfoque holístico y no atomístico. Todo ello como elemento fundamental para la construcción del modelo de intervención que atiende la situación conflicto, partiendo de la idea de que cada sujeto que es diagnosticado la experimenta de manera muy particular, pues depende de la edad, el apoyo familiar y otro factor importante es el tiempo que transcurre entre ser atendido por un profesional de la salud mental o de lo contrario cuando el paciente se aferra a negar su realidad.

La realidad socialmente construida, proporciona al profesional un acercamiento y un conocimiento cercano, de la propia identificación de la experiencia de vida para, realizar la descripción de cómo es percibido el fenómeno, y trabajar con ello, mediante la articulación de la narrativa expuesta por el actor social.

La situación conflicto fue identificada mediante la información obtenida de las entrevistas, la observación, cédula de información, obteniendo mediante las narrativas, el análisis del discurso del actor social, nombrado así para fines académicos y de investigación como Abraham quien describe el contexto de la realidad socialmente construida acerca de la experiencia de su condición de vida. Se debe considerar que, la realidad, es construida por los diferentes y múltiples significados que los seres humanos le asignan a partir de las interacciones que este tiene como ser social, la realidad es una construcción social (Gergen, 2007).

Bajo este enfoque, el individuo que es diagnosticado con esquizofrenia expone su discurso, el cual expresa y permite al profesional de las Ciencias Sociales contrastar la información con la “madre” del participante, además de su padre y un docente del Tecnológico de Saltillo, que imparte clases en el semestre cero, en el cual está inscrito el actor social.

En esta situación, no solo está involucrado el actor social, sino que confluye la familia, que también otorga valoración y significación al conflicto que se encuentran viviendo y al cual, se suman otros grupos de individuos con el mismo diagnóstico, generando una red vinculante, con otros actores sociales, que en conjunto construyen la realidad de la situación conflicto a atender mediante un modelo de intervención social construccionista.

Realidad expuesta por el sujeto

Como se señaló con anterioridad, en la construcción de la realidad, se parte de lo que el actor social ha experimentado en torno a su condición de esquizofrenia. En el modelo que se describe, se tomó en consideración el caso del actor social, identificado como “Abraham”, mismo que manifiesta en las entrevistas realizadas por la facilitadora, constructos y experiencias respecto a la realidad que se encuentra viviendo, desde su diagnóstico médico con Esquizofrenia, ubicada como una enfermedad mental crónica, no transmisible y compleja.

El actor social, participante masculino de 26 años, de nivel socioeconómico medio, diagnosticado a la edad de 24 años, estudiante del semestre cero de ingeniería en el Tecnológico de Saltillo. De acuerdo con su discurso, en un estado consciente identifica con claridad en qué momento se dio la aparición de los síntomas, aún sin haber sido diagnosticado, como lo expresa en este fragmento de la entrevista.

A: bueno pues es que, este, salía, salía a todas partes, pero, ya cuando me diagnosticaron haz de cuenta que ya este, ya no Salí, ya no Salí, y sentía que me estaban vigilando, después de ahí ya has de cuenta que no, ya no hacia fiestas y todo no, a nada ya y en la escuela, pos en la escuela, me Salí de la escuela, por que llegue y llegue así como que se me hizo raro, se me hicieron raras las cosas (...)

Al compartir su experiencia, es de destacar, que en su momento no comentó nada a su familia de origen, hasta que su madre observó la modificación de comportamiento, lo que llevó a que el actor le manifestara "lo que estaba escuchando", pues ante los continuos cuestionamientos decidió hablar de lo que le estaba pasando.

En su narrativa, reconoce que una vez que acude a la consulta con el especialista, él ya no salió de casa, dejó de convivir con sus amigos porque le incomodaba escuchar voces y tener que comprobar si eran reales o sólo él lo estaba escuchando. Señala que para lograr obtener una respuesta sobre si la voz que le susurraba al oído era real o imaginaria, debía voltear, siempre con discreción, para ambos lados y si no tenía personas cercanas a donde él se localizaba, trataba de ignorarlas. Sin embargo, si sucedía lo contrario lograba identificar que era real, lo que estaba escuchando y que era producto de la conversación entre otras personas.

Otra situación manifiesta de su realidad es que el actor social dejó de estudiar en el Instituto Tecnológico de Saltillo, ya que mantener la concentración en las clases le era muy difícil, señalando que "en las actividades cotidianas de su vida, cada vez le cuesta mayor trabajo lograrlo". Comenta que "esta decisión le generó conflicto, ya que le agradaba mucho estudiar y salir con sus amigos, actividades que se vio en la necesidad de evitar, porque no le gusta hablar de este tema". Reconoce que este tipo de padecimiento cambió la dinámica dentro de su familia y del medio social en el que se encontraba interactuando, no logran comprenderlo y esto le hace sentir angustiado e incómodo en las reuniones.

Él cree que la enfermedad va a desaparecer un día, no le gusta tomar el medicamento porque después de tomarlo siente mucho sueño, menciona que se sintió frustrado desde el momento en que su mamá le ha prohibido manejar el coche, ya que eso era algo que disfrutaba hacer, lo cual hacía con mucha frecuencia. Esa es una de las prohibiciones que más molestia le han causado.

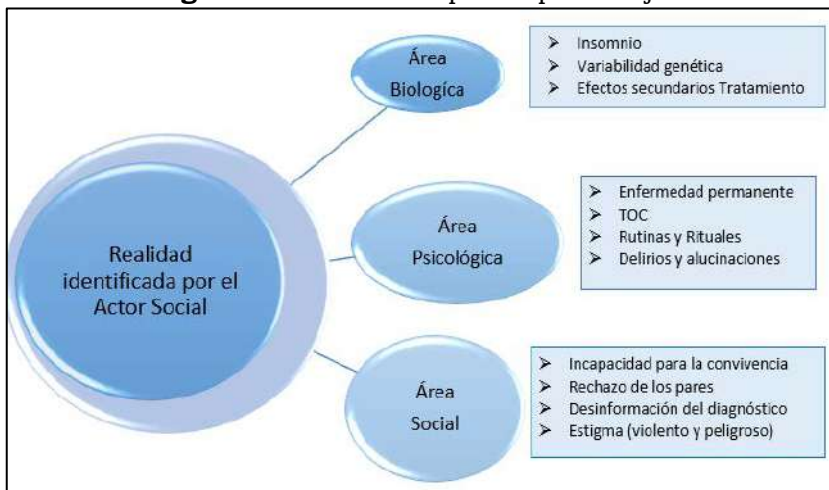
Hablando de la esquizofrenia el menciona *lo siguiente, cuando responde a la siguiente pregunta:*

E: ¿qué crees tú de la enfermedad? Que va a desaparecer un día o que tienes que aprehender a vivir con ella

A: no, pienso que a lo mejor desaparece un día

El impacto que se genera en el paciente al ser diagnosticado, con determinado trastorno mental, es a nivel individual, así como al interior del núcleo familiar, en la misma comunidad y en las esferas donde interactúa. Particularmente el diagnóstico de Esquizofrenia implica ciertas modificaciones en la cotidianidad del individuo, que pareciera la intención es que, inicie este viaje a un destino desconocido para él y para quienes lo rodean, en su diario vivir.

Figura 72. Realidad expuesta por el sujeto



Fuente: Elaboración propia

Plantea en su discurso que a pesar de todo lo que ha experimentado a lo largo del proceso de convivencia con las voces, además del tratamiento médico controlado hoy se encuentra mejor. Aunque, según su opinión, es complicado ser entendido por el resto de la sociedad que desconoce el padecimiento. Además, señala que sus amigos no le cuestionan acerca de su comportamiento, y él no cree que, sea importante tomar la iniciativa de explicarles por qué tiene

un comportamiento diferente, está tratando de retomar las actividades que realizaba en su rutina como, volver a estudiar y empezar a salir con jóvenes de su edad. Menciona estar convencido de que esta condición de salud mental va a desaparecer muy pronto y que no es grave, según señaló, no entiende porque su madre se preocupa tanto, hay momentos en que desea estar solo, para responder a las voces que lo aturden, para tratar de entenderlas (figura 72).

La persona con esquizofrenia se confronta a sí misma al ser consciente del evento sucedido, y ante esto, se puede expresar según palabras del entrevistado *“Yo solo quiero que mi vida vuelva a ser normal”*.

En este sentido, como se puede observar en las respuestas que da “Abraham”, más allá de apegarse a un tratamiento que le devuelva lo que, desde esa perspectiva personal, se pueda considerar salud, lo que a él le interesa es lo que a los jóvenes de su edad les importa: construir su propia identidad, ganar su independencia, insertarse en un grupo social de pares que lo valore, lo reconozca y lo integre, y seguir adelante con un proyecto de vida. Se conciben como víctimas y son parte de la comunidad que los victimiza, a pesar de que estamos en una era de modernidad y tecnología no se ha encontrado evidencia de respuesta integral para que disfruten de una mejor calidad.

Realidad socialmente construida

El contexto inmediato de Abraham, como principal actor en su condición de vida con esquizofrenia, exige la consideración de la familia para conocer la realidad social y su construcción desde los principales actores con los que interactúa. De esta manera, al realizar la entrevista con la madre del actor social, se observa que es mujer divorciada de 45 años y es originaria de Saltillo, Coahuila. Manifestando no profesar ninguna religión, sin embargo, alude a la existencia de Dios y su poder superior, a quien le confía la sanación

de su hijo, de formación académica en el área de comercio y dedicada al hogar; la madre de “Abraham”, atiende un negocio familiar del cual es dueña y responsable.

La interpretación y análisis de la realidad expuesta de las personas que conforman su contexto de cercanía y de interacción social, descifran el conocimiento de la realidad que enfrentan con su familiar. Al socializar la narrativa de la realidad que vive como parte del contexto social inmediato de “Abraham”, se identificó a lo largo de la entrevista, que este conflicto le genera incertidumbre al no saber el destino que tendrá la vida de su familiar como paciente esquizofrénico. Además, las manifestaciones que tiene su hijo ante las reacciones secundarias que observa después de tomar los medicamentos, no le agradan, pues considera le impiden llevar una vida normal, como el resto de los jóvenes que conoce, los cuales realizan deporte, tienen amigos, acuden a fiestas y se casan.

Cuando se rompe con el patrón de la normalidad identificado por la madre, esta definición se transmite al actor social, el cual incluso tiene acciones diferentes y cambiantes dependiendo del contexto en el que se encuentra, dando respuesta a esta concepción que tiene la madre respecto a su condición de vida. En su discurso deja entrever una serie de expectativas que tenía frente a su familiar enfermo. Destaca la experiencia de considerar el contexto social que imprime una serie de emociones desfavorable, al externar con la propia familia de origen el diagnóstico, así como con una amiga en particular, misma que le sugiere llevar a su hijo con una persona que realiza limpiezas y cura de brujería.

B: Pues cuando llego, que veo y empiezo a leer y creo que es normal, si lo pensé, por que dije mi hijo no está loco, pero yo no entendía, no entendía que, y cuando me decía el médico como, que yo ya traía en mi mente que era una enfermedad temporal ósea de un tiempo, me empiezo a ah informar más, y más a entrar a internet a ver cómo eran las voces que estaba escuchando, se salían las

lágrimas solas, esto está escuchando Abraham esto, no en mi vida había conocido lo que era.

El rechazo hacia su hijo, por parte del resto de la familia extensa, le genera molestia convirtiéndose, en un tema que no ha sido expuesto y atendido por los integrantes que tienen mayor cercanía con “Abraham”. El círculo negativo que la envuelve tanto como al propio paciente sujeto al aislamiento y la soledad ya que no cumple con las expectativas de la familia y la sociedad.

Se observa con especial atención la interpretación que hacen los otros del sujeto, bajo esquemas preconcebidos y estructurados mediante la interacción social en esta circunstancia particular y específica, con una significación personal que deja vislumbrar la negación ante el acontecimiento. En la entrevista con la mamá del actor social, expresa lo siguiente:

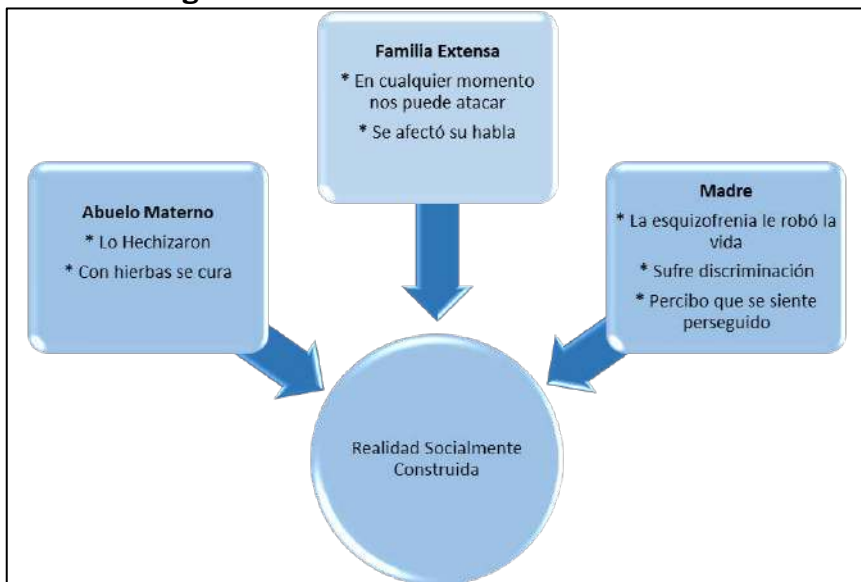
B: tengo ánimo, pero estoy cansada, estoy cansada de muchas cosas, que ahorita veo la vida, caminando por el centro y para mí todo eso así sin importancia nada ósea yo quiero que mi hijo este bien.

Por otra parte, se identifica que la etapa del duelo está presente ante la pérdida de salud de uno de los integrantes de la familia, en esta nueva condición de vida que, genera preocupación principalmente por la limitación que tiene su hijo en este momento, los efectos secundarios que le produce el tratamiento controlado, los cambios en la energía para mantenerse despierto y cumplir, con las tareas asignadas en el trabajo, y las actividades cotidianas para su desarrollo personal y social, comenta que una actividad que tiene prohibido realizar “Abraham” es manejar su vehículo, indicación del propio Psiquiatra, esta noticia generó molestia y desacuerdo en su hijo (figura 73).

La falta de contratación de personal médico y el deterioro de la infraestructura , generan una atención parcial que atiende a las necesidades del Estado, y de las propias instituciones conformadas por personal que están poco sensibilizados, y

capacitados para identificar y atender de manera holística ésta necesidad, desde el sentir de humano, de las emociones desde el miedo y el amor como lo mencionó el Padre Adolfo Huerta Alemán⁷⁵ en su participación en el Coloquio de Investigación, en la Facultad de Trabajo Social, UAdeC, en el 2017, y al que además le agregaría un *Solo Latir* y no solo dando respuestas a protocolos de atención y a estadísticas que, no disminuyen, al contrario continúan en aumento y en la búsqueda de “cuadritos sociales” que les permita encasillar a esta población.

Figura 73. Realidad Socialmente Construida



Fuente: Elaboración propia

La familia también transita un camino sembrado de desesperanza, frustración y duelo por la pérdida de salud de su familiar, se derrumba una serie de expectativas, que giraban en torno al enfermo. Este grupo social primario es un elemento fundamental en la atención y tratamiento de pacientes con esquizofrenia, sin lugar a duda este sistema se ve afectado en la dinámica que se vive al interior de esta. Desde el embarazo hasta el parto, los padres

⁷⁵ Sacerdote de la Diócesis de Saltillo, Coahuila.

desarrollan sentimientos de esperanza, ilusión y júbilo, proyectados hacia el futuro planes establecidos a un tiempo no muy lejano (Ruiz y Robles, 2004) aunado a ello el sentimiento de culpa, presente con mucha frecuencia en la Madre del paciente.

Realidad identificada por el profesional

La esquizofrenia es una enfermedad compleja que genera una transformación en la dinámica de vida de quien la padece, el manejo farmacológico es una medida terapéutica insuficiente, que no garantiza la inserción a la comunidad y el restablecimiento de la calidad de vida del paciente y de la familia, por lo que es necesario una atención integral que permita abordar aspectos que no son considerados específicamente desde el ámbito médico, como el aspecto social que es un contexto necesario de atender.

El análisis del discurso permite identificar la relación que establecen los entrevistados con el diagnóstico de esquizofrenia, permitiendo al profesional, conocer las realidades aparente y socialmente construida, el diagnóstico de esquizofrenia a nivel social representa una ruptura en la esperanza de vida, un cambio en los proyectos personales del actor social, cuando recibe la atención médica de manera oportuna y tempranamente una vez que aparecen los síntomas, marca un antes y un después del diagnóstico.

Los familiares desean controlar o cambiar los comportamientos del familiar enfermo, están relacionados con el nivel de ansiedad y temor que tienen ante los cambios de comportamiento, y personalidad que ven en uno de los integrantes de la familia. Destacando que la aparición del mencionado trastorno se presenta, en la etapa de desarrollo identificada como adolescencia, está etapa dificulta establecer el diagnóstico, pues se relaciona con actitudes propias de la persona en esta etapa de la vida; como trastorno del sueño, humor irritable o depresivo, falta

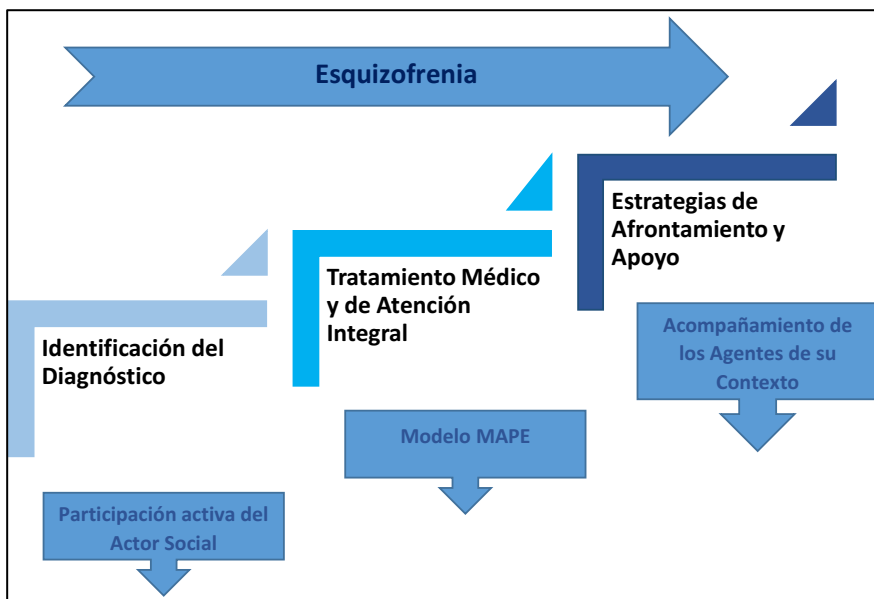
de motivación, entre otros, dicho problema de salud limita el desarrollo sano e integral del individuo.

Pues es el momento preciso de la vida en que el paciente se ve en la necesidad, de tomar decisiones que le permitan un crecimiento personal como, lograr la emancipación, la elección de una carrera que le agrade para desarrollarse laboralmente, y como consecuencia de esta responsabilidad de tener un trabajo, el beneficio de obtener una ganancia económica para solventar sus gastos personales e incluso recreativos y de intimidad sexual.

La experiencia de individuos que enfrentan esta nueva realidad es muy compleja, al ser un actor social, se construye en su relación con los otros en la interacción social, pero al no cumplir con los cánones de normalidad porque la sociedad misma no encuentra bajo que mirada justificar su existencia, como sucedió en la Edad Media donde las personas que padecían esquizofrenia eran privadas de la vida mediante procedimientos inhumanos como ser quemadas, bajo la argumentación de que eran seres poseídos por el Demonio.

El cuidador identifica a su familiar con un sentido disminuido de sí mismo, como sujeto de la experiencia y de la acción, y por la alteración de la articulación perceptiva con el mundo. Existe un enfrentamiento de conciencias, respondiendo a criterios meramente clínicos no integrales. Desde la perspectiva del investigador, el actor social no identifica que el padecimiento es crónico y que requiere de un tratamiento farmacológico, que contribuya a controlar la presencia de las alucinaciones. Si bien, no será posible que estas desaparezcan, por lo menos, con la disposición de medicamentos actuales, sí pueden disminuir, para mejorar la calidad de vida, logrando adaptarse a su nueva condición de salud mental.

Figura 74. Realidad Identificada por el Profesional



Fuente: Elaboración propia

El padecimiento identificado en uno de los miembros del grupo primario, produce potencialmente un cambio en la dinámica para la familia, una transformación que nunca imaginaron, que mueve los afectos, en forma polarizada: por un lado, puede obtener una sobreprotección generando dependencia y fortaleciendo la incapacidad de mantener una estabilidad respecto a las habilidades sociales, para integrarse plenamente en la comunidad.

En este caso en particular la realidad socialmente construida, manifiesta una serie de atribuciones que se expresan para dar respuesta a la realidad, para encontrar una explicación al fenómeno mencionando puntualmente que los otros familiares cercanos trataron de ocultar lo que estaba sucediendo o incluso, llegaron a mencionar que se trataba de un acto de magia negra, contra el actor social, y que era necesario buscar una bruja que le hiciera una limpia para recuperar la salud. Los familiares inician un recorrido con diferentes actores, por sugerencia de la tía materna y del abuelo materno, expresando la angustia de tener experiencias

espiritistas, con brujas y chamanes, además de visitas a diferentes iglesias; para pedirle a Dios que recuperara su salud, a través de un milagro (figura 74).

Análisis crítico de las realidades identificadas

Los elementos generados a partir de la reflexión de los propios actores sociales, permite al facilitador, compaginar la teoría con la práctica, como dos terrenos en los cuales el profesional deberá estar presente en un ir y venir, que le permita generar procesos para hacer cada vez más eficaz su labor, con estrategias favorables para la intervención.

Para “Abraham” los primeros signos que aparecieron no fueron comunicados a su madre, manifiesta en su narrativa que pensó pronto desaparecerían esas voces, manifestó que las dificultades iban en aumento, ya eran voces diferentes, tenía temor de que le hicieran algún daño y empezó a hablar con ellos, situación que alarmó a sus compañeros de clase, lo que terminó por impactar en sus relaciones sociales.

El actor social afirmó que era complicado mantenerse atento a las clases, se presentaron dificultades con su novia y amigos, porque se presentó un temor muy grande a ser contaminado por alguna bacteria o virus que le pudiera privar de la vida, y es así como inician los rituales obsesivos de cuidado personal y de higiene exhaustiva, esto aumentó la dificultad de convivencia según lo expresa en la entrevista.

El apoyo y acompañamiento de su familia de origen siempre estuvo de manera incondicional, expresa que a raíz del diagnóstico la unión entre sus padres se fortaleció, se comunicaban más y pasaban más tiempo juntos. Pero el resto de la familia no tenía información acerca del padecimiento y de la experiencia de vivir con este diagnóstico, así que se alejaron porque, temían que se fuera a comportar agresivo y violento, “Abraham” decide aislarse.

En consecuencia, se concluye que la nueva condición de vida que experimenta el actor social, le da la oportunidad de construir una resignificación frente al diagnóstico, a partir de los cambios realizados en su diario vivir, para lograr una estabilidad del padecimiento e iniciar nuevos proyectos de desarrollo personal, que se han detonado después del diagnóstico.

Teoría social

La realidad socialmente construida, es producida por el sujeto a través del lenguaje como productor de significado y de hechos sociales, para lograr el acercamiento a esa realidad, existen referentes teóricos que plantean diferentes metodologías, con la finalidad de identificar la situación conflicto, en el presente documento se plantea el paradigma fenomenológico.

La esquizofrenia es un trastorno mental provocado por una reducción excesiva de algunos neurotransmisores especialmente por la hormona Dopamina, que se encuentra presente en diversas partes del cerebro y que es especialmente importante para la función motora del organismo, es importante en todas las respuestas nerviosas que están relacionadas con la expresión de las emociones.

En el proceso de construcción, se articula lo que surgió en la narrativa del actor social, para identificar aquello que es necesario transformar, mediante la visualización de nuevas prácticas que generan nuevas realidades. Finalmente, en el proceso de reconstrucción, es el trabajo en conjunto del profesional y el actor social, para construir una situación nueva mediante la planificación estratégica, es entendida como un proceso que se orienta hacia el futuro que se desea alcanzar, a partir del presente, considerando los cambios, oportunidades y amenazas que se presentan en el entorno interno y externo.

Mediante el establecimiento de acciones a realizar, definiendo objetivos que se pretenden alcanzar, y la posterior identificación de materiales, es como se planea la acción para alcanzar una situación objetivo con la ejecución del proyecto, estableciendo como objetivo modificar la situación inicial en una situación ideal para mejorar la calidad de vida del actor social que se encuentra participando.

Para Kisnerman (1998) la deconstrucción es una exploración y comprensión, a fin de crear nuevos significados y una narrativa, conversando con los implicados en la condición de vida con diagnóstico de esquizofrenia, no influida por lo preconcebido del trabajador social (suposiciones y presupuestos). En el mismo orden de ideas el autor define que las etapas del construccionismo deconstruir, construir, reconstruir, son procesos coexistentes, sin que ninguno tenga una posición dominante con respecto al otro, no son estáticos y se puede regresar a cualquier de ellas para comprender y analizar el discurso del actor social.

El momento de la construcción es donde se determina cómo se ha ido construyendo la situación problema, para intentar desde la situación construida, reconstruir mediante nuevas prácticas una situación superadora. El segundo momento la construcción de los actores sociales y el mundo, cómo se caracterizan a sí mismos la vinculación que existe entre la vida y el mundo de modo que sus acciones sean justificadas lo que respecta a la vida cotidiana. Y el último momento la reconstrucción, es el proceso de construir una situación nueva articulada por el profesional y los actores sociales diseñando acciones que deben realizarse para lograr determinados objetivos.

La enfermedad mental como experiencia de vida

Las alteraciones se manifiestan a través de síntomas que son recurrentes y le impiden actuar como el resto de la sociedad convencional, que lo colocan en desventaja, que se pueden detonar

en una dificultad para llevar a cabo sus tareas diarias pues, se convierten en pacientes crónicos, que se encuentran bajo una nueva condición de vida. Sin embargo, actualmente el curso del padecimiento por lo general es episódico, por lo que muchos pacientes pueden ser reinsertados a la sociedad y funcionar en ella de una manera satisfactoria.

En México la secretaria de Salud se encuentra colapsada, incluso ineficiente ya que, al momento de solicitar una consulta con el especialista, el paciente derivado de la consulta general a una interconsulta con el especialista puede tardar hasta dos meses en ser atendido; es la familia quien brinda el acompañamiento al familiar para enfrentar los síntomas del diagnóstico aún desconocido, proporcionando apoyo de tipo moral y económico.

La familia presenta como consecuencia una sobrecarga por el malestar subjetivo, que les ocasiona la conducta de su familiar enfermo y la ausencia, de un desempeño adecuado de sus roles sociales y de los problemas que los pacientes crean en la vida habitual. Siendo los cuidadores principales, las madres en quienes se origina mayor carga en las actividades de la vida cotidiana.

Dentro de sus funciones una muy particular y trascendental, en cada uno de los integrantes del sistema familiar, es el desarrollo favorable de las potencialidades del individuo, como principal grupo social que le enseña a socializar al ser humano, a conocer el mundo desde la realidad construida por esa interacción en determinado contexto y momento histórico.

Identificando la acción particular de los actores sociales ante la realidad vivida, el fenómeno que desde abordajes más tradicionales es considerado como una enfermedad que desarmoniza y que genera implicaciones psicosociales, que se manifiestan dentro del área social en aislamiento, rechazo social, afectando la interrelación con los demás, tal descripción subyace desde el ámbito médico. El cual da respuesta a una categorización

de síntomas para lograr así la clasificación de la enfermedad, pero ¿qué pasa con la realidad que enfrenta el paciente?, estas vivencias vienen a repercutir no solo en al área biológica sino de manera integral, y debe dar respuesta a su nueva experiencia de vida a partir de diferentes aristas, sin dejar de atender el aspecto social.

El análisis fenomenológico

La fenomenología como movimiento filosófico posee la intención de conocer la vida cotidiana del sujeto, describiendo las estructuras de la experiencia tal y como se presentan en la conciencia, para conocer y explicar las experiencias intersubjetivas de los sujetos en sus entornos cotidianos mediante sus acciones e interacciones. Esta realidad dada se acepta como un fenómeno particular sin investigar mayormente sus fundamentos (Barbera y Inciarte, 2012).

El método fenomenológico, como método de investigación, permite la interpretación fiel y acabada de las vivencias obtenidas, permitiendo al investigador un trabajo riguroso en su estudio, desde una mirada distinta sin preconcepciones y profundamente holística, interpretando la experiencia vital del actor social. Para ello, establece una forma de conocer la realidad

La esquizofrenia como fenómeno es observada desde la propia experiencia personal del actor social para identificar el significado que este le otorga, buscando la construcción de la reinterpretación que surge de la acción de entender el mundo desde la propia visión del sujeto a través de la comprensión, para entender el mundo vital de los actores sociales que participan en el proyecto. Propone una aproximación microsociológica, modo en el que los miembros comunes de la sociedad constituyen y reconstituyen el mundo en el que viven, su mundo vital.

Desde la fenomenología se busca el reconocimiento de entender la nueva mirada, un significado diferente pero construido por los actores sociales y no por el investigador, son identificados

ellos como los portadores de la experiencia, que se construye día a día resolviendo y enfrentando las circunstancias que se presentan en la vida cotidiana. El investigador como un actor que debe poseer características y competencias socioemocionales, para intervenir en ambientes adversos como lo señala Bruno et al. (2018) este profesional debe contar, con la disposición de ser respetuoso con la experiencia que el actor social se encuentra viviendo, con relación a los significados otorgados a su estilo personal que irrumpen en el campo de atención y se hacen así objeto de ocupación y preocupación, una vez que se construyen los significados, resultado de la interacción social.

Su punto de partida es la conciencia del sujeto y la intencionalidad que rige las relaciones de este con su realidad externa, pues estas experiencias configuran las ideas que definen el fenómeno presente. El enfoque de la investigación bajo el análisis fenomenológico tiene como razón de ser, analizar y describir cómo las personas les otorgan significados a sus experiencias vividas, en su condición de pacientes con esquizofrenia. La situación es enfrentada por quien la padece, en primer lugar, es el individuo diagnosticado, partiendo de una perspectiva narrativa, la teoría fenomenológica es guía para alcanzar el descubrimiento de la vida subjetiva del actor social que padece esquizofrenia.

La importancia de la narrativa, como interacción lingüística que permite ser el vehículo del lenguaje que comunica los hechos sociales del actor social, al investigador, quien identifica mediante las realidades manifiestas a través de la narrativa, la unificación de conciencias, las cuales se pueden obtener mediante las entrevistas realizadas. Uno de los intereses identificados como propósito, es el conocer la resignificación que le otorga la familia a este trastorno que es crónico e incurable, sobre todo porque, se identifica la aparición de esta enfermedad a una edad temprana de la vida, en la cual se toman decisiones fundamentales para el desarrollo de la persona en los diferentes ámbitos personal, familiar, laboral.

La esquizofrenia lleva al paciente a experimentar de manera personal los diferentes síntomas, los delirios y alucinaciones que nadie más los escucha y nadie más los hace parte de la realidad, solo él. Es una experiencia personal, como también lo son los efectos adversos del medicamento. La cuestión para la fenomenología es comprender la experiencia en primera persona en el propio contexto y sus circunstancias, captando el significado esencial de la experiencia del mundo concreto que está viviendo el actor social., sin embargo, la realidad expuesta por la cuidadora identifica que su familiar vive una situación de conflicto.

 Mi hijo no es como los demás jóvenes...no puede vivir una vida normal con esta enfermedad (Madre de Abraham)

Dar voz a esas construcciones, a esos mundos llenos de significado, reconociéndolos como posturas y creencias legítimas en cuanto a que son un modo de entender y afrontar el mundo, es un compromiso para los profesionales que trabajan en el área de salud, que requieren de intervenciones que faciliten los esfuerzos de rehabilitación. No desde el arquetipo epistemológico donde, priva la perspectiva científica sobre estas narraciones de la realidad, sino bajo el entendido de que tales constructos científicos también son artefactos culturales que dan cuenta de una manera de abordar la “realidad”, su “realidad”, no la “Realidad”. Identificando así, la importancia de la narrativa como ese reflector que permiten al investigador ver el escenario, reconociendo acciones guiadas por la conciencia para dar sentido a las experiencias y conductas de la persona.

Bajo la mirada construccionista

En palabras de Gergen (2007) el construccionismo social se define como “un conjunto de conversaciones que se desarrollan en todas partes del mundo y participan, todas ellas, en un proceso que tiende a generalizar significados, comprensiones, conocimientos y valores colectivos” (p. 34).

Para Berger y Luckman (1968) la vida cotidiana se presenta como una realidad interpretada por los hombres, destacando que, para ellos, esta tiene un significado subjetivo de un mundo coherente. La persona que padece esquizofrenia transita en un mundo que consiste en realidades múltiples, como pueden ser la narrativa del profesional de la salud, la narrativa del sistema familiar, o la narrativa existencial, pero la vida cotidiana que el experimenta en su diario vivir lo enfrenta a la realidad experimentada en su contexto.

Se considera que las experiencias de los sujetos en el mundo son procesos sociales, y se concibe la interacción en la vida cotidiana, como la determinante de los conocimientos incorporados por los sujetos, que influyen en el accionar de los actores sociales involucrados, con una postura específica y una posición social.

Sosteniendo Van Dijk (1999) que, el análisis del discurso es la forma específica del uso del lenguaje en una situación social, se refiere a que el investigador interpretara “Que hay detrás de lo que me dice” (p. 24) los términos para entender el mundo son producto de intercambios entre personas históricamente localizadas, es la construcción social de la realidad. Es por ello, que la vida cotidiana no existe sin interactuar continuamente con otros, mediante la expresividad humana, que genera esas afirmaciones tradicionales compartida con otros mediante la interacción “cara a cara”, y dicha realidad se construye socialmente, convirtiéndola en una realidad intersubjetiva.

Berger y Luckman (1968) indican que, el lenguaje desempeña un papel fundamental, es el sistema de signos más importante de la sociedad humana, es la expresividad vocal que posee el ser humano, permitiendo la representación simbólica que parece dominar la realidad de la vida cotidiana, estableciendo sistemas de comunicación con otras personas con quien compartimos experiencias e intercambios. En la cual existe una diferenciación entre el actor social que padece la esquizofrenia y la

conciencia del cuidador, quien presenta ciertas acciones y actitudes que hasta cierto punto, limitan al paciente en el reconocimiento de los recursos con que cuenta para hacer frente a su nueva condición de vida.

Según Gergen (2007) “busca aclarar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven”, solo puede ser narrada por la persona que padece dicho trastorno (p. 5). La persona con esquizofrenia se apropia de diversas narrativas que obtiene de la realidad como construcción elaborada socialmente, para identificar su mundo desde la propia narrativa en la que el se concibe, contemplando elementos determinantes como la cultura, la historia y el contexto social. Dichos elementos coexisten luego que se verbalizan y se explican.

La aportación que realiza el autor anteriormente citado permite visualizar de qué manera, el paciente con esquizofrenia se encuentra en constante interacción social, mediante el proceso dialogal que le permite construir la realidad subjetiva mediante las experiencias personales adquiridas en su vida cotidiana. Esto significa que estos son del dominio social, por ejemplo al hablar del diagnóstico de esquizofrenia, la construcción social que predomina lingüísticamente y de manera clara, es que este tipo de pacientes son peligrosos y agresivos, son conceptos con una gran carga de importancia pues marcan la pauta para mantener relaciones interpersonales, esto viene a repercutir en su autogestión enfrentándose al establecimiento de nuevas clases de entendimiento, y de estas nuevas combinaciones que, le permitan acceder a tener una forma de vida distinta y más inclusiva. Los cuatro presupuestos básicos que plantea Gergen (2011) señalan lo siguiente:

1. La experiencia adquirida del individuo que se encuentra inmerso en la vida cotidiana que la sociedad le solicita no determina la comprensión del mundo.
2. Desde la posición construccionista la interacción que se da entre los seres humanos es el resultado de las tareas

- cotidianas en las que se encuentra ubicado para dar respuesta a la identidad que lo configura.
3. Los procesos sociales de comunicación, negociación y conflicto son independientes de la experiencia que va adquiriendo mediante las condiciones que generan las pautas de interacción social.
 4. La gente está implicada en actividades que favorecen una significación para la vida social.

El resultado esperado de parte del paciente en esta nueva realidad de cercanía y experiencia ante la esquizofrenia, como trastorno mental, será generar su propio discurso o narrativa que genere en él una reconstrucción de la realidad socialmente construida, con la finalidad de, asimilar desde su realidad que la nueva condición de vida que se encuentra experimentando, lo coloca frente a la limitación, que afecta en su propio desarrollo personal y social, se deberá fortalecer a ese ser dependiente que puede concebir el mundo conformado por individuos de diferentes rasgos.

El construccionismo aporta, una nueva lectura de la esquizofrenia, por medio del lenguaje como medio por el cual, se construye la realidad y se intercambia con otros, permitiendo abonar a la nueva construcción del padecimiento, para resignificar su realidad y reconstruir su proyecto de vida con modificaciones que se presentaron durante el acompañamiento de la resignificación de su realidad, con la finalidad de generar un impacto de mejora en la condición de vida.

Visualizando un replanteamiento de la enfermedad por parte del individuo con esquizofrenia para su tratamiento, implicando la acción discursiva a partir de sus propias apuestas que reconocen el hecho, pero con construcciones diferentes viviendo en un mundo que constantemente está siendo construido desde las actividades o juegos.

Este tipo de padecimiento mental, en el cual se reconoce un exceso en la producción de Dopamina, es una realidad, pero una realidad que permite desde una mirada constructorista, identificar que ésta solo existe por lo que el individuo pone en ella, lo que es él, como ser social, biológica y físicamente de modo que puede construir la realidad.

Destacando que el diagnóstico psiquiátrico convierte la vida cotidiana en patológica, son premisas propiedad, de la profesión especializada en salud mental. Por tal motivo se identifica la importancia de resignificar la esquizofrenia. Como lo señala Gergen (2011), el individuo como integrante de un sistema humano, como la familia, que le ofrece un lugar estable y una identidad propia mediante las relaciones humanas, esa identidad que la esquizofrenia desdibuja, por tal motivo la importancia de la implementación del modelo constructorista que permite al paciente reconstruir su nueva realidad.

Proyecto de intervención

En relación a la estructura del proyecto de intervención social constructorista, una vez que se identifica la realidad que, permite ubicarla en el mencionado paradigma, desde el enfoque de la fenomenología, para interpretar y entender la construcción social de la salud mental, el padecimiento de la esquizofrenia, y así lograr la transformación de la narrativa expresada por los actores sociales, contemplando el aspecto social y no sólo el médico.

De acuerdo con Bruno et al. (2018) los fenómenos sociales son cada vez más complejos y la gran mayoría, se encuentran íntimamente relacionados de una manera sistémica en diferentes niveles que van de lo individual a lo contextual, lo que demanda

modelos de intervención complejos, con alcances transversales e integradores.

El modelo de intervención social construccionista permite abordar una realidad compleja de las personas con diagnóstico de esquizofrenia, pues se enfrentan a un proceso de asimilación de una nueva realidad que marca un antes y un después del diagnóstico. Para atender desde el enfoque fenomenológico la situación conflicto identificada, la cual fue diagnóstico de esquizofrenia, se procedió a dar forma al proyecto de intervención denominado “Caminando Juntos”, y atendiendo a la ética profesional se guardará total confidencialidad, cabe mencionar que el nombre del actor social y sus padres no son reales. La intervención se realizó a nivel individual, estableciendo criterios de participación, o criterios de inclusión para los actores sociales que participaran en el proyecto son:

- a) Diagnóstico de esquizofrenia
- b) Ausencia de deterioro cognoscitivo que impida responder coherentemente a las preguntas
- c) No encontrarse en crisis, durante la investigación
- d) Aceptar voluntariamente la participación (paciente- familiar)

Descripción del contexto donde se construyó la intervención

El contexto donde se establece el contacto con el sujeto de intervención es, en la red voz pro-salud mental la cual es una asociación sin fines de lucro, a favor de la calidad de vida de personas con enfermedad mental y sus familias, la asociación denominada Dinámica Familiar Laguna AC. Con sede en Saltillo, Coahuila, México.

Brinda apoyo psicoeducativo a la sociedad de nuestra localidad, en las instalaciones del Centro Estatal de Salud Mental (CESAME) que brinda servicios integrales de especialidad en salud mental atendidos por médicos Psiquiatras, Psicólogos, personal de

Enfermería y de Trabajo Social, dirigidos a pacientes con padecimientos que requieren temporalidad de hasta 60 días de hospitalización para su reintegración psicosocial.

El costo del servicio es variable, según el tabulador de servicios médicos vigente, la atención por INSABI no tiene costo a la población, se brinda la atención en salud mental de primer contacto o de subespecialidad, a la población general y a los pacientes referidos de los centros de salud, clínicas u hospitales locales, regionales, Estatales y otros organismos.

Dada la naturaleza del servicio es requisito indispensable que un familiar, representante legal y/o Tutor acompañe al usuario en todo momento y deberán presentar identificación oficial. El CESAME se encuentra ubicado en la calle Martín Enrique y Juan O' Donoju, en la colonia Virreyes colonial, S/N código postal 25220, el horario de atención es de lunes a viernes de 08:00 a 15:00 horas, el área de urgencias 24 horas los 365 días del año. El mencionado sector cuenta con todos los servicios, existen instituciones de educación básica (Preescolar, primaria y secundaria), cuenta con diversas rutas el transporte público como la ruta Vista IMSS, la 8 IMSS y la Ruta 17 (figura 75).

Figura 75. Mapa de Google CESAME Saltillo, Coahuila.



Fuente: Google map

Además, se vio en la necesidad de trasladarse a otros espacios, fuera del establecido, por ejemplo, el lugar de trabajo de la madre de familia del paciente identificado, así como en el domicilio particular del usuario, logrando llevar a cabo la intervención individual y familiar que le permita la identificación de la realidad de los actores.

Modelo o modelos de intervención social

El modelo es necesario para entender y dar forma teórica a la práctica profesional, porque representa la guía o la estructura que se debe seguir cuando se requiere realizar algo. En tal sentido, los propósitos de la intervención en el modelo de atención en crisis es amortiguar el acontecimiento estresante- traumante mediante una primera ayuda emocional ambiental mediata-inmediata y de emergencia.

El modelo de teoría seleccionado es el construccionista, se determina esta estructura una vez que se analiza e interpreta la

realidad socialmente construida del actor social, y de las personas que, se encuentran en su contexto, teniendo como principio pedagógico la comunicación, sobre todo con la finalidad de conocer la experiencia del actor social, con el objetivo de analizar su narrativa, para el proceso de resignificación.

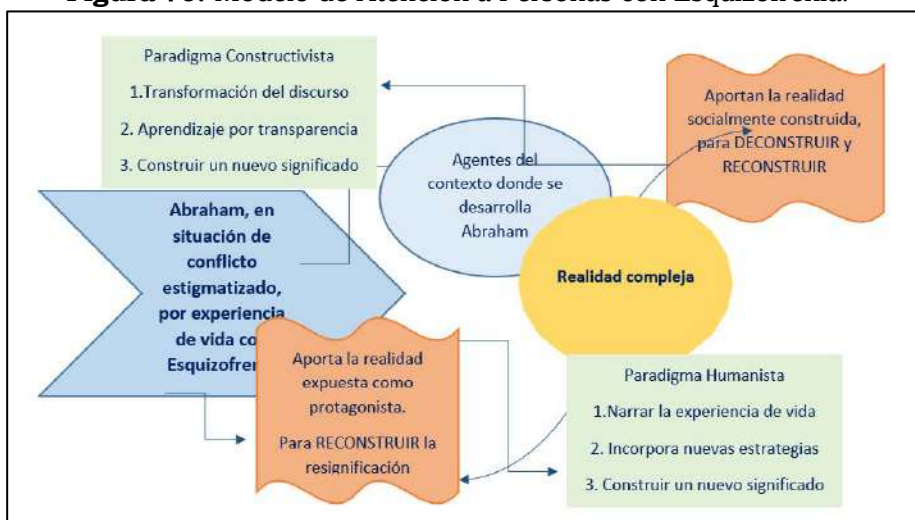
El modelo facilitó el proceso de nueva adaptación que permite considerar, que las experiencias de los sujetos en el mundo son procesos sociales y se concibe la interacción en la vida cotidiana como la determinante de los conocimientos incorporados por los sujetos, que influyen en el accionar de los actores sociales involucrados, con una postura específica y una posición social.

El modelo de intervención, según Van Dalen y Meyer (1971), citado por Nelia Tello y Adriana Ornelas, son propios de las ciencias aplicadas, son prescriptivo-normativos. Su función consiste en proponer líneas de actuación práctica en relación con el fenómeno concreto. Asimismo, se puede entender como un conjunto de principios de acción organizadores de la práctica en relación con problemáticas específicas.

Modelo de Atención a Personas con Esquizofrenia (MAPE)

El Modelo de Atención a Personas con Esquizofrenia (MAPE), es el modelo que se construyó con aportes de otros modelos acordes al paradigma construccionista, se conformó con ocho sesiones, cada una con su respectiva estrategia metodológica, con sesiones que se realizaron una vez por semana, durante los meses de agosto a septiembre de 2018, con la participación libre y voluntaria del actor social, que atendió a los criterios de inclusión, además de firmar el consentimiento informado (figura 76).

Figura 76. Modelo de Atención a Personas con Esquizofrenia.



Fuente: Elaboración Propia.

Para dar a conocer la intervención en el proyecto se ha tomado como referencia tres modelos que fueron analizados y reflexionados, cada uno de ellos con sus particularidades, pero al mismo tiempo con una relación estrecha entre ellos, para fortalecer el actuar profesional. Se mencionan a continuación:

- Modelo del proceso de validación humana de Virginia Satir
- Modelo Humanista
- Modelo de Intervención Social Construccionalista

Modelo construccionista

Movimiento teórico que reconoce que el conocimiento es el resultado de una construcción colectiva, así como de las relaciones, las cuales se consensan mediante versiones de lo que puede ser

denominado conocimiento. El construccionismo puede definirse como un esquema teórico que reconoce el conjunto de conversaciones que se desarrollan en todas partes del mundo y participan, todas ellas, en un proceso que tiende a generalizar significados, comprensiones, conocimientos y valores colectivos (Gergen, 2007). Dichas conversaciones le permiten al investigador un primer acercamiento, que le posibilita al actor social verbalizar la realidad aparente de lo que está experimentando en su vida cotidiana, la situación que le genera un conflicto se convierte en el discurso propio de los protagonistas.

En palabras de Gergen (2011), para que pueda hablarse de un planteamiento construccionista se deben cumplir al menos cuatro hipótesis básicas:

1. Explicar cómo las personas llegan a describir, explicar o dar cuenta del mundo donde viven.
2. Reconocer los términos con los cuales se comprende el mundo (artefactos sociales, productos de intercambios entre la gente, históricamente situados).
3. Identificar el grado hasta el cual una forma dada de comprensión prevalece sobre otras (validez empírica, contrastada desde la mirada de los otros y sus procesos sociales)
4. Reconocer que las formas de comprensión son negociadas, identificando la manera en la que están conectadas con muchas otras actividades sociales.

CONSTRUCCIÓN. Los actores sociales, al inicio del proyecto tenían una construcción propia de la realidad, de lo que estaban viviendo ante el diagnóstico, dicha construcción se fue conformando por diversos factores como son el momento histórico, el contexto, el ambiente familiar sin información del padecimiento, pero bombardeados de mitos y creencias.

El discurso de los actores sociales se construyó por la experiencia significada y acumulada de los sujetos que se

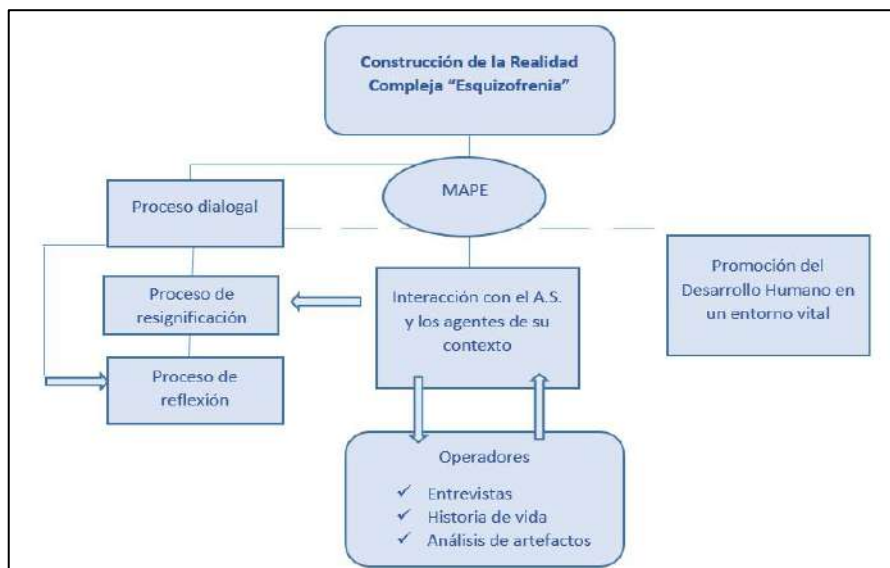
encuentran en interacción con él y con el resto de los familiares allegados al actor social, como primera instancia la familia. Mediante la interacción social se construyen los significados que van construyendo el actor social que experimenta la situación conflicto, para intervenir en la elaboración del objeto social. y determinar el proceso metodológico de intervención.

DECONSTRUCCIÓN. Conforme avanzó el proyecto se identificaron momentos de sensibilización por parte de los actores sociales, cuando viven la experiencia de deconstruir el conocimiento anterior, para iniciar a construir lo que será el conocimiento adquirido, con la intención de incorporarlo a su vida cotidiana, para adaptarse a su nueva condición de vida. mediante la comunicación vista desde la construcción de la realidad, para trascender sus propios marcos de referencia y hábitos establecidos, comprendiendo las creencias impuestas, desde las voces de los otros.

RECONSTRUCCIÓN. Este es el momento fundamental de un proceso de acompañamiento iniciado con los actores, que les permitió elaborar una resignificación, de la situación conflicto que enfrenta, construyendo una nueva manera de caracterizarse a sí mismos, reconociendo las acciones de la vida desde otra mirada, escuchando sus nuevas narrativas propias y la de las personas que conviven de manera cercana con el actor social.

Generando un discurso diferente desde la experiencia de los participantes, favorecerá el proceso de reconstrucción con la apropiación discursiva que, empieza a manifestarse de manera cotidiana, considerando que la vida es dinámica y cambiante, favoreciendo la relación social con los otros, donde el elemento fundamental se identifica por el reconocimiento e identificación de una realidad aceptada como tal.

Figura 77. Esquema operativo del modelo de intervención social
construccionista



Fuente: Elaboración Propia.

La reconstrucción, como proceso de construir una situación nueva implica una planificación estratégica. En primer lugar, digamos que es el procedimiento que, articulando profesionales y actores involucrados en un determinado escenario, diseña el conjunto de acciones que deben realizarse para lograr determinados objetivos mediante la utilización de determinados recursos (Kisnerman, 1998). Por tanto, la realidad, es construida por los diferentes y múltiples significados que los seres humanos le asignan a partir de las interacciones que este tiene como ser social, la realidad es una construcción social. Para el modelo de intervención social construccionista MAPE se identifican los siguientes componentes, primeramente, estableciendo tres etapas previas a la interacción y ejecución del MAPE (figura 77).

1. Etapa de Pre-Interacción
2. Etapa de Desarrollo identificando las tres realidades complejas: la construida por el sujeto; la construida socialmente; y la construida por el profesional.
3. Etapa interpretación de la realidad compleja (Construcción permanente).

Proyecto de intervención: “CAMINANDO JUNTOS”

El MAPE propuesto lleva por nombre “*Caminando Juntos*” el cual consiste en el reconocimiento de la realidad del actor social que se enfrenta a una condición de vida diferente, generada por el diagnóstico médico que lo enmarca en un concepto de esquizofrénico, con este modelo se pretende construir una nueva visión que lejos de limitarlo por el padecimiento, le permita ser consciente de su estado de salud, pero con el objetivo de fomentar una mejor Calidad de vida.

Este modelo tiene sustento teórico-metodológico, con base a la teoría construccionista con enfoque humanista, lo que permitió al realizar cada una de las actividades consideradas en cada sesión, lo que permite transformar la realidad del actor social en una nueva narrativa que le genere la conciencia de la enfermedad desde su propia narrativa, buscando la intención de que pueda ser partícipe de las actividades cotidianas, que fortalecerán su desarrollo integral y sociofamiliar.

El nombre asignado al proyecto es “Caminando Juntos”, ya que la experiencia del actor social hace referencia a los momentos que ha tenido que vivenciar y asimilar como parte de su vida, la facilitadora desarrolla una manera para explicar el nombre a continuación. El paciente diagnosticado con esquizofrenia transita por varios estadios que lo desestabilizan en diferentes esferas de su persona, una de ella la biológica, y una vez que termina el peregrinar para obtener un diagnóstico oficial, recibe la información de que es un trastorno incurable, que depende de tratamiento de por vida y que en ocasiones será necesario estar internado en un hospital psiquiátrico, la experiencia de su realidad lo sitúa, ante la concientización de su realidad, las alucinaciones visuales y auditivas no se irán jamás.

De tal manera que el nombre del proyecto le permite visualizar una nueva forma de ver la realidad de su vida cotidiana, aceptar de una mejor manera la realidad que vive, es necesario que

el diagnóstico una vez reconocido no paralice su desarrollo integral, sino que aprenderá a continuar “Caminando Juntos” él y su diagnóstico de esquizofrenia.

Naturaleza del proyecto.

El proyecto de intervención social que se implementó está construido bajo la mirada del construccionismo social, con la finalidad de brindar un acompañamiento en la nueva resignificación del actor social identificado, manifestándose el investigador como el facilitador en este trayecto que tiene a bien, identificar nuevas construcciones que permitan el cambio mediante un proceso narrativo que conlleve a la modificación y reconocimiento de la nueva resignificación, con otras opciones de solución que rompen con el esquema, porque se pretende una atención holística, frente al escenario donde se desarrolla el conflicto, considerando la importancia y la efectividad de la experiencia de vida, de él actor social y del cuidador, vital en la creación de un sentido de realidad.

Moldeando en base a la realidad narrada del acto social, su propia vida, para ir cambiándolas por otros discursos que respondan a la aceptación de la resignificación, identificando conductas de autoayuda, sin que el ejecutor del proyecto imponga de manera impositiva el cambio que se tenga que realizar.

Este fenómeno social crónico no es fácil de obtener un diagnóstico oportuno, requiere de una atención integral para facilitar su diagnóstico y tratamiento pertinente no sólo desde el ámbito farmacológico que, se identifica como un elemento necesario aunado al ámbito de la realidad social de los actores sociales.

Planteando en el proyecto ocho sesiones de trabajo implementando una reunión por semana los días miércoles, a cubrir en un horario de dos horas por sesión o de considerarse más

tiempo, según la dinámica que se desarrolle al interior del grupo. Haciendo énfasis en que las actividades diseñadas cuentan con un objetivo específico que, irán guiando hacia el desarrollo del potencial humano y al acompañamiento de una nueva resignificación de la realidad presente.

Este proyecto cumplió el objetivo de brindar atención a personas que experimentan un cambio en la realidad de su vida cotidiana, a consecuencia de una situación conflicto, la llegada de una enfermedad mental, que genera una reorganización al interior del sistema familiar, ya que la familia debe reconocer la nueva significación que tiene la persona frente a su realidad. El proceso de aceptación es complejo, saber tratar al individuo en su nueva condición y aprender a convivir con él, es una realidad compleja que requiere de orientación y de un proceso de acompañamiento.

De manera objetiva el facilitador se mantiene distanciado, pero no ajeno a las creencias concernientes a la verdad manifestada por el actor social o cliente como lo denomina, proponiendo una dinámica de co-construcción sistémica, perdiendo el facilitador su estatus de o posición de experto, cediendo el reconocimiento de que no hay una verdad única, objetiva y absoluta realidad, sino que ambos transitamos bajo la óptica de que somos responsables y activos en el proceso de solucionar el conflicto. Con el propósito de mejorar y fortalecer las condiciones de vida del actor social, de su familia y de otros actores en una situación similar de situación conflicto.

Fundamentación

La salud mental requiere del trabajo multidisciplinario, para brindar una atención integral y contribuir, a mejorar la calidad de vida de las personas diagnosticados con esquizofrenia, éste proyecto estableció como finalidad brindar atención a personas que experimentan un cambio en su vida personal y familiar, a consecuencia de la llegada de un padecimiento de salud mental,

que genera una reorganización al interior del sistema familiar, ya que la familia es la principal red de apoyo según los resultados de la intervención.

Los trastornos mentales tienen una enorme fuerza simbólica y estigmatizadora (discurso estigmatizante) que provoca un daño psicológico y limita la capacidad de toma de decisión y respuesta, realidad que con más frecuencia se visualiza a nivel mundial. La implementación del proyecto “Caminando Juntos” está dirigida a jóvenes que padecen esquizofrenia y a su familia, que es quien convive con ellos, y es el principal soporte emocional y económico, la finalidad del proyecto es resignificar la realidad experimentada por este grupo vulnerable que se encuentra en desventaja en comparación, al resto de la sociedad convencional.

Según el Plan de Acción Integral sobre Salud mental (2013-2020) de la OMS, los sistemas de salud no han dado una respuesta adecuada a la carga de trastornos mentales, falta recurso para atender las necesidades de salud mental y aunque existen asociaciones que se suman a la atención de la sociedad civil, solventando en la medida de las posibilidades recursos, presupuestación y seguimiento de los gastos relacionados con la salud mental.

La alteración química que tiene su origen como un defecto genético, ha sido estudiado en diferentes países del mundo y hasta la fecha con los mayores avances científicos, no se ha logrado, la posibilidad de disminuir las cifras de millones de personas que padecen esquizofrenia en el mundo. El proceso de aceptación es complejo, saber tratar al individuo en su nueva condición y aprender a convivir con él, pues la enfermedad irrumpe en la vida, destacando las nuevas experiencias que el padecimiento detona y que son experiencias totalmente nuevas y que requieren de una significación. Principalmente por las limitaciones que representan para el actor social.

Las concepciones de la teoría fenomenológica permiten describir las vivencias, pero no desde una perspectiva empírica, sino pura, por eso importancia de la aportación del análisis de las narrativas y los discursos, a partir de la experiencia vivida, ante la resignificación, y una mejor calidad de vida, además de identificar nuevas formas de abordar la situación.

Objetivo de intervención y metas

La presente intervención pretende, construir una reinterpretación de la narrativa del actore social que viven en condición de esquizofrenia, mediante la implementación del modelo de intervención social construccionista: Modelo de Atención para Personas con Esquizofrenia (MAPE), así como el realizar con los actores sociales cada una de las sesiones del proyecto, promoviendo la asistencia semanal para dar respuesta a la seriación de los temas planteados, así mismo lograr el 90% de la participación de los participantes, con la finalidad de concretar el objetivo general establecido en el proyecto “Caminando Juntos”(Cuadro 12).

Cuadro 12. Objetivos y metas específicos

Objetivos específicos	Metas.
<ul style="list-style-type: none"> ✓ Identificar la narrativa médica vs. la narrativa social derivada de la experiencia del joven que fue diagnosticado con esta nueva condición de esquizofrenia. ✓ Promover en el actor social procesos de reflexión que le permitan el desenvolvimiento integral en la nueva realidad. ✓ Reconstrucción de la nueva realidad en la vida cotidiana del actor social y del familiar cuidador. 	<p>Se pretende realizar con los actores sociales cada una de las sesiones del proyecto, promoviendo la asistencia semanal para dar respuesta a la seriación de los temas planteados, así mismo lograr el 90% de la participación de los participantes, con la finalidad de concretar el objetivo general establecido en el proyecto “Caminando Juntos”</p> <p>Así mismo se proyecta la participación del actor social, como monitor que comparta la resignificación de la nueva condición de vida, ante el sistema familiar inscrito en el programa de Tierra a la Vista (TAV).</p>

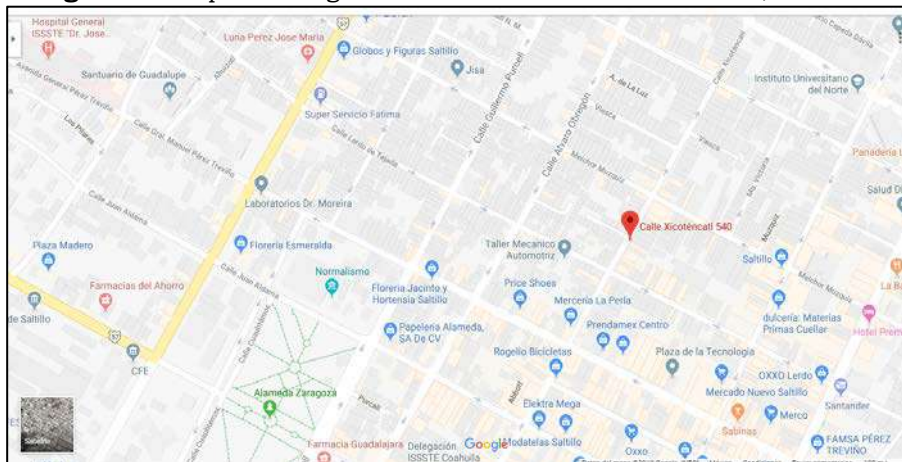
Fuente: Elaboración propia

Localización física

La implementación del proyecto respecto a la localización física sufrió modificaciones, atendiendo a la necesidad del actor social, el cual ya concluyó su participación en el programa socioeducativo de TAV, por cuestiones de actividades académicas se le dificultó trasladarse las instalaciones del CESAME, donde se impartían las sesiones del proyecto “Caminando Juntos”. Por tal motivo se cambia de espacio físico, siendo ahora un local comercial ubicado en la zona centro de la Ciudad de Saltillo, Coahuila, calle Xicoténcatl # 540-1 Zona Centro C.P. 25000 (figura 78).

Es importante mencionar que dicho lugar, es propiedad de la madre del actor social, la cual se dedica a tender el negocio familiar denominado “El Castillo de Blanca Nieves”, donde comercializa productos para bebés desde hace aproximadamente 14 años.

Figura 78. Mapa de Google El castillo de Blanca Nieves Saltillo, Coahuila



Fuente: Google map

Actividades y tareas metodológicas.

Para efectos prácticos y de ejecución de las actividades del proyecto, el contexto de la intervención social atendió a un grupo

identificado, de manera concreta a la familia “N” donde se solicita su participación, y en otras sesiones fueron invitados los que participen y serán totalmente ajenos al grupo familiar para, que participen en el proyecto, el espacio físico identificado para la ejecución del proyecto en el CESAME. Está conformado por ocho sesiones que se desarrollarán durante dos meses de manera ininterrumpida, con una frecuencia de una vez a la semana, los días miércoles como se encuentra planificado.

Pero es importante mencionar que ante casos imprevistos se tendrá flexibilidad en el reajuste de horario y días asignados, dando cumplimiento de manera sistemática, a cada una de las cartas descriptivas que le permita al facilitador, la capacidad de interactuar con los actores sociales y dar cumplimiento a los objetivos establecidos.

Cada una de las sesiones contará con la evidencia de lo trabajado, para tener elementos que permitan la evaluación cualitativa, de los cambios generados, además de que es el material de análisis para la interpretación de los nuevos significados. Es importante establecer de manera participativa las reglas que se aplicarán al interior del grupo, identificando como fundamental la participación y respeto para cada uno de los participantes, así como la confidencialidad.

El proyecto estuvo sujeto a cambios pues al realizar la evaluación de las diferentes sesiones surgieron necesidades que se atendieron, como el cambio de espacio, previa autorización de los actores sociales (figura 79). Se espera alcanzar con el proyecto a un nivel de intervención grupal, una manera diferente de aceptar la nueva condición de vida no solamente para el paciente sino para la familia, aun y cuando ocupa solo una parte del grupo social identificado como familia. Al conocer el discurso del actor social sobre la realidad existente permite al facilitador una mejor comprensión de la vida, sin juzgar, sin imponer su propio discurso profesional que lo ubica como el único poseedor de la verdad.

Figura 79. Cronograma de actividades proyecto “Caminando Juntos”

SESIÓN DE PROYECTO	FECHA PROGRAMADA 2018				FECHA EJECUTADA	% de Cumplimiento	Observaciones De la Sesión
	Agosto 08	Agosto 15	Agosto 22	Agosto 29			
Establecimiento de confianza	✓				15	100%	La sesión se lleva a cabo de manera participativa, se cambia fecha al 15 de agosto por consulta médica del A.S.
Salud Mental		✓	✓			100%	La sesión se imparte y se obtiene evidencia
Habilidades Sociales				✓		80%	Existe dificultad para la realización de la dinámica
	Septiembre 05	Septiembre 12	Septiembre 19	Septiembre 26			
Resignificando mi Realidad	✓						No pudo avanzar el Actor social
La Pared de sentimientos		✓				95%	La madre del actor social expresa sus sentimientos, más que el actor social
MI video							No se realiza, salió a Monterrey Por atención médica
MI voz por el Derecho al Cambio				✓			Se modifica por cuestión de salud del actor social
	Octubre 03	Octubre 10	Octubre 17	Octubre 24	Oct. 31		
Expectativas	✓					100%	Ambos actores sociales, se manifiestan de manera participativa
Reconociéndome a mí		✓				80%	Al no contar con apoyo en el negocio la participación es interrumpida
MI Proceso			✓			50%	Está programada para dos sesiones
Nueva Vida				✓		90%	Solo participa el actor social

Fuente: Elaboración Propia.

Beneficiarios

El principal beneficiario, representó el propio actor social ya que es él, quien experimenta los cambios y transformaciones que la propia condición de enfermedad manifiesta, identificado como beneficiario directo, así como la familia “N” quien aceptó participar en el proyecto “Caminando Juntos”.

Existe otro beneficiario identificado como beneficiario colateral o beneficiario indirecto, el cual se describe a continuación como aquella persona que no está experimentando propiamente los síntomas o consecuencias del trastorno, pero si se beneficia al participar como actor social en el proyecto, por la cercanía que tiene con el familiar. Entre ellos la familia extensa, los compañeros de clase del actor y el entorno sociales en el que se desenvuelve.

La madre del actor social, por la cercanía consanguínea que la une al paciente, es quien tiene además la función de cuidadora cuando se presenta alguna crisis o descompensación derivada del tratamiento farmacéutico. De la misma manera la familia extensa, y la sociedad en general pues la unidad de atención se convierte en un monitor que puede influir en la construcción de una nueva definición de la enfermedad, que pueda ver transformada su condición de vida, la propia sociedad se beneficia al tener ciudadanos informados y dueños propias de su realidad.

Recursos

Todo lo correspondiente a la implementación del proyecto “Caminando Juntos”, será atendido por el profesional reconocido como el ejecutor o facilitador responsable, que tiene dentro de sus funciones la planeación, implementación, ejecución y evaluación del Proyecto. Es importante mencionar que los actores sociales se suman de manera voluntaria a la organización de las actividades, formando parte del recurso humano, así como algunos integrantes de la familia del actor social, así como la participación voluntaria de la Psicóloga Adelina Treviño, colaboradora en la asociación civil Voz Pro-Salud Mental.

Por el momento no se ha identificado alguna organización o institución que apoye en financiar el proyecto. Una vez realizado el cuadro de actividades de cada sesión se ha establecido un aproximado de inversión económica de MNX\$17,011.00, el cual será solventado en su totalidad por el facilitador. Dentro de los recursos a utilizar durante la ejecución del proyecto se han identificado los siguientes materiales, para desarrollar las actividades de las sesiones programadas (cuadro 13).

Cuadro 13. Recursos materiales del proyecto “Caminemos Juntos”

<u>Descripción</u>	<u>Cantidad</u>	<u>Valor Unitario</u>	<u>Subtotal</u>
Mesa de trabajo	1	\$600.00	\$600.00
sillas	5	\$200.00	\$1000.00
Grabadora de voz	1	\$500.00	\$500.00
Pelicula DVD	1	\$180.00	\$180.00
Cañón	1	\$5000.00	\$5000.00
Bacinas para Laptop	1	\$360.00	\$360.00
Laptop	1	\$8000.00	\$8000.00
Rotafolio	1	\$700.00	\$700.00
Paquete de hojas de maquina tamaño carta blancas y de color	2	\$120.00	\$240.00
Pliegos de papel Bond blanco	8	\$5.00	\$40.00
Plumas, punto medio color negro	10	\$10.00	\$100.00
Cajas de colores	3	\$37.00	\$111.00
Cinta Masking tape	1	\$40.00	\$40.00
Tijeras	4	\$26.00	\$104.00
Paquete de plumones de colores	2	\$35.00	\$70.00
Barra de pegamento	2	\$18.00	\$36.00
Total de gastos			\$17.051.00

Fuente: Elaboracion propia

Modelo de evaluación

La evaluación del proyecto es necesaria para identificar si se lograron los objetivos establecidos, contrarrestando lo hecho con lo que se planeó y programó ejecutar originalmente, el cumplimiento de los objetivos, el resultado del monitoreo y la optimización de los recursos.

La metodología de evaluación final del proyecto se llevó a cabo mediante la conformación del resultado de cada una de las actividades, la interpretación del producto obtenido en cada sesión realizada durante la ejecución del proyecto, recuperando la narrativa del actor social a través de los productos construidos que, permitan al investigador conocer la realidad que el sujeto expone desde su propia concepción del mundo.

La evaluación se realizó al final de cada actividad, antes de concluir la sesión. Además, al finalizar el proyecto “Caminando Juntos” se consideró importante evaluar la experiencia del resultado obtenido, para identificar el impacto y la validación del

cumplimiento del objetivo general del proyecto y con la finalidad de determinar resultados de la acción profesional.

Al ser una propuesta como tal de evaluación se considera de corte cualitativo, descriptivo-interpretativo, identificada como favorable, desde el punto de vista del facilitador para la elaboración del formato que plasme los resultados obtenidos, al término de cada sesión, los formatos son diferentes en cada evaluación y en algunas sesiones se obtuvo un producto que va desde una lluvia de ideas, hasta la elaboración de una frase que representa el conocimiento adquirido mediante la transformación de lo ya aprendido.

La presencia del cofre de las evidencias en cada una de las actividades realizadas, como experiencia evaluativa, retomando este concepto del autor Benjamín Díaz, desde la óptica del facilitador no será un formato de evaluación sino un compartir, mediante la propia experiencia de los actores sociales.

Estableciendo el siguiente procedimiento, los beneficiarios saben que cada actividad genera una experiencia transformada en escrito, dibujo, narrativa, o reflexión, que en su caso fue recolectada por el facilitador. Estas experiencias son guardadas por ellos mismos en el cofre de las evidencias y para la evaluación, serán retomadas una a una conforme el tema de las sesiones, para que recuerde el antes y el después de cada actividad, lo que ellos expresen será gravado previa autorización.

La observación de la conducta, registrada en el Diario de Campo, como un proceso de evaluación continua y de monitoreo que le permite al facilitador realizar ajustes necesarios para la ejecución de la siguiente sesión. De la misma manera al concluir cada sesión se estableció un momento de reflexión, en el que contestaban las preguntas de cierre. Para el momento de la evaluación, que permitirá medir el grado de efectividad y eficiencia

del proyecto de intervención, también se implementará dicho proceso con el modelo de Evaluación.

Cuadro 14. Plan de actividades del proyecto

NOMBRE DE LA ACTIVIDAD	PRODUCTO ELABORADO	ANALISIS
Salud mental	Los participantes realizan un dibujo que represente el diagnóstico de esquizofrenia	<p>ABRAHAM. Realiza un dibujo que lo representa, es un joven, que muestra un rostro de angustia y de incertidumbre y detrás de él esta una especie de fantasma sin ojos y con la boca abierta, cuando se le pide que explique su dibujo, manifiesta que él siempre está acompañado de alguien que no lo ve, pero lo escucha y que eso no le gusta, le molesta y se siente cansado.</p> <p>BLANCA. Realizó un dibujo que la representa a ella, tiene un escudo en sus manos, al momento de narrar el significado ella identifica que la enfermedad, es algo que le hace daño a su hijo, que es un peligro y con su escudo ella lo quiere proteger siempre.</p>
Habilidades sociales	El actor social y su madre participaron en la actividad, en una hoja dieron respuesta a dos preguntas detonantes. ¿Cómo te sientes? ¿Por qué?	<p>ABRAHAM. Respondió lo siguiente ¿Cómo te sientes? <i>Cansado</i> ¿Por qué? <i>Porque me cambian el medicamento muchas veces y luego no puedo dormir y luego duermo mucho.</i></p> <p>BLANCA. ¿Cómo te sientes? <i>Con esperanza</i> ¿Por qué? <i>Porque espero que estas actividades le sirvan mucho a mi hijo</i></p>
Resignificando mi realidad	En esta actividad no se logró el objetivo ya que el actor social prefirió no hablar estaba en un proceso de crisis, sin embargo, el propio modelo permite la flexibilidad y la posibilidad de retomar mediante otras acciones.	<p>ABRAHAM. El realizó una carta y luego la rompió.</p>
La pared de los sentimientos	Esta actividad nos permitió identificar mediante el dialogo, entre el actor social y su madre. se deconstruye la realidad socialmente construida. La pregunta detonante fue:	<p>ABRAHAM. Narro una experiencia con su tía hermana menor de la Sra. Blanca, comento lo siguiente” Mi Tia me tiene miedo, y no deja que Carlitos vaya conmigo a mi cuarto, ella cambió cuando mi mamá le dijo que tengo eso.</p>

	¿Cómo te tratan las personas que conocen tu experiencia de vida con la esquizofrenia?	BLANCA. Mí papá siempre me dice que va a llevar a Abraham con una curandera para que le corte el hechizo, y me quiere convencer.
Expectativas	Para realizar esta actividad, se retoman algunos fragmentos de la entrevista realizada a cada uno de ellos, para generar una resignificación de la realidad una vez que la deconstruyen. Se identifica la necesidad de abordar el tema de autoestima y estigma.	ABRAHAM. "yo me voy a curar esto se me va a quitar" BLANCA. "Quiero que mi hijo se case y tenga hijos, que sea como los otros jóvenes"

Fuente: Elaboración propia

La participación de los actores sociales favorecerá la generación de espacios de reflexión que propicien una identificación de resultados, tanto para el proyecto en sí mismo, como para el facilitador. Destacando como principales hallazgos de la evaluación realizada en el proyecto, procesos de resignificación tanto de la dimensión salud mental, habilidades sociales, resignificando mi realidad, la pared de los sentimientos y las expectativas (cuadro 14).

Resultados

Una vez realizado el cronograma de actividades, se establecen las fechas programadas, la cuales se atienden salvo alguna necesidad manifiesta del actor social, se realiza cambio, solo se ha presentado en dos ocasiones por motivos de consulta médica y por malestar después de cambio de medicamento realizado por el especialista, recaídas presentes en el actor social.

Se planea continuar con las actividades hasta el cierre y posterior evaluación de los resultados obtenidos. El proyecto se ha solventado sin ningún otro contratiempo.

Los resultados que se obtienen al finalizar cada sesión varían dependiendo del estado de salud del actor social, así mismo influyó el espacio físico al no contar con un lugar que fuera totalmente

neutral a los actores sociales, sin embargo, la infraestructura física es favorable para el desarrollo de las sesiones, el mobiliario, la luz, el material didáctico siempre fue adecuado para la realización de las actividades programadas.

La participación del actor social, se limitó en ciertas actividades, por causas relacionadas con los cambios o ajustes de medicamento indicados por el especialista, lo mencionado anteriormente fue un elemento percibido por el facilitador, que opta por realizar la modificación de algunas planeaciones para dar cumplimiento a la expectativa del actor social, elemento que se presentó en dos sesiones en las que el facilitador se vio en la necesidad de adaptar el procedimiento de los métodos y técnicas de enseñanza.

Respecto al cumplimiento del objetivo de intervención se describe lo siguiente; éste es de mayor alcance a las posibilidades que se visualizaron, ya que el tiempo de implementación fue corto para lograr de manera permanente la *Resignificación* del actor social, ya que se identifica una modificación durante el desarrollo de la sesión, incluso al momento de realizar las actividades pero es un trabajo de cada semana el dedicar unos minutos antes para retomar el tema anterior, mediante el reforzamiento de los cambios realizados, pero se detectó en diversas situaciones que el cambio de hábitos y narrativa de los participantes se hacía presente en su vida cotidiana.

El modelo construccionista planteado en el proyecto “Caminando Juntos” fue favorable ya que permitió a los actores sociales, una modificación en la perspectiva que se tenía de la situación, identificando hoy en día que ha mejorado notablemente, la ansiedad generada en el paciente y en la cuidadora, por la falta de información y de un nuevo significado para el actor social.

La experiencia que se obtuvo del desarrollo y la implementación del MAPE permite al profesional identificar las

etapas que enfrenta el actor social, ante el cambio de la realidad frente al diagnóstico de esquizofrenia que, lo llevan a reconstruir su historia con otra perspectiva, primeramente identificando la ruptura y la inestabilidad que produce la aparición de los síntomas, aun sin diagnóstico, estableciendo una relación del padecimiento con la dificultad del lograr el proyecto de vida, incluso identificando una vida paralizada por el tratamiento médico y farmacológico.

Las herramientas y el conocimiento teórico que le permitirán al profesional describir, comprender o dar cuenta de la realidad compleja del mundo donde vive el sujeto identificado, tienen la finalidad de lograr la construcción de un diagnóstico social, que coadyuve a la generación de un modelo de intervención constructorista, ya que es importante intervenir no solo a nivel individual, sino familiar y social, pues el ser humano como ser social se encuentra interconectado en diferentes contextos.

Además de ampliar su visión respecto a la triada que le permitirá aumentar las posibilidades de recuperación, la consulta con el especialista, para la detección temprana de un diagnóstico correcto y el tratamiento precoz y continuado, el apego al tratamiento que le permitió mejorar notablemente en los últimos años, gracias al desarrollo de nuevos medicamentos llamados antipsicóticos atípicos, logrando que hoy en día, más del 50% de los pacientes que padecen esquizofrenia puedan alcanzar una recuperación total o casi total, este elemento es alternado con el proyecto de intervención muestra mayores posibilidades de adaptación a la nueva condición de vida.

Situación que relucía al momento de iniciar una charla “rompe hielo” antes de comenzar las sesiones, de tal manera que el cumplimiento del objetivo es deficiente, sin embargo, no se descarta que el proyecto “Caminando Juntos” tenga un mejor resultado bajo ciertas características como las que a continuación se mencionan:

- Un proceso de un espacio físico donde sea neutral para todos los actores que participan.
- Tener una mayor presencia en la vida cotidiana de los actores sociales, realizar dos sesiones por semana, y definitivamente la que se considera más importante, que la duración del proyecto sea más extensa, que se amplíe a 16 sesiones, una vez que el facilitador identifica temas importantes que no fueron considerados para ser abordados en el proyecto, salieron a relucir durante la propia ejecución manifestándose como una ausencia que impide alcanzar mejores resultados.
- Finalmente se destaca que dos de esos temas fueron, la autoestima del actor social y el estigma que rodea a la esquizofrenia, que provoca en el paciente sentimientos de vergüenza y frustración, estos surgen de la propia narrativa del actor social al momento de compartir su experiencia de vida, durante las actividades realizadas.

Conclusiones

Se espera que el presente proyecto, se identifique como un camino que permita contribuir a la solución o posibles alternativas, brindando soporte, compañía de manera urgente a la familia y activar la sinergia del equipo de profesionales, con la finalidad de mejorar las condiciones de la población afectada, al atender a la persona enferma y a los individuos que con él conviven.

Se puede observar un desarrollo en la resignificación de los participantes, y un fortalecimiento académico del facilitador a través de los elementos teóricos-metodológicos proporcionados durante la formación académica del estudiante, llevándolo hacia la expertise para concretar la discusión de propuestas constructoras, como la naturaleza de la realidad, la cual requiere de acciones especializadas, que implica un mayor nivel de profesionalismo.

El máster con formación construccionista está habilitado para, intervenir desde la construcción social, que el actor social otorga a determinado conflicto, con la finalidad de lograr la transformación de las acciones de la vida cotidiana, mediante la deconstrucción del relato del actor social, dando lugar posteriormente a la elaboración de la narrativa de los participantes, logrando mediante la nueva historia suscitar otras líneas de acción.

Dicha formación permitió adquirir el conocimiento profesional para, elaborar modelos de intervención social construccionista y aportar nuevas metodologías para abordar fenómenos complejos. El construccionismo según Kisnerman (1998), es un proceso para abordar una realidad completa, conformado por momentos interconectados e interdependientes que se encuentran unidos o conectados que permite al investigador avanzar hacia la construcción del objeto, los acontecimientos históricos y particulares, son propios del actor social, el investigador es libre de preconcepciones y prejuicios.

La implementación de modelos de intervención social es muy favorable para este tipo de trastornos mentales, ya que le permite al facilitador un acompañamiento del paciente y su familia en una nueva condición de vida que, viene a generar una inestabilidad emocional, social y económica para todo el sistema.

Al ser un tema complejo cada uno lo vive desde su experiencia y lo expresa mediante su narrativa y su propio sentir, pero es importante abrir otras posibilidades no solo las de la cuestión médica, a la cual se ve obligado el paciente, al apego del tratamiento, a las recaídas recurrentes incluso internamientos en hospitales Psiquiátricos, y a las consultas programadas de por vida; de tal manera que este proyecto le permite manifestar sus sentir, expresar sus angustias, narrar sus expectativas, en una palabra aprender a adaptarse a su nueva condición de vida, es un paciente que padece esquizofrenia, pero que es un ser humano con necesidades de atención integral.

Y este proyecto con visión humanista es una opción muy favorable que le permite al actor social aceptar su realidad, como la describe, como explica el mundo en el que vive, con nuevos patrones que le facilitarían el tránsito de la vida caminando junto a su diagnóstico, porque sin salud mental no hay salud.

Propuestas

En la actualidad, las nuevas formas de atender lo social; requiere de una innovación en la forma de abordar las situaciones problema, porque son más complejas, se necesita la intervención de profesionales de las ciencias sociales para llevar a cabo la acción social, bajo la óptica de un modelo de intervención social constructorista.

Como propuesta identificada es la incursión en los diferentes ámbitos del Trabajo Social actuando en la construcción de modelos de intervención social constructorista, con características de modelos simples a complejos, holísticos e integradores que brinden resultados favorables para la solución de conflictos.

En este sentido, el presente trabajo que expone el modelo de intervención social denominado MAPE, tiene como objetivo ser replicado con la población que padece esquizofrenia y que acude al CESAME para recibir la atención, la visión es que esté a cargo del personal de Trabajo Social, una vez que haya sido capacitado en el *Modelo de intervención constructorista* y posteriormente la ejecución del modelo; dada la importancia de la intervención social para abordar este diagnóstico de salud mental.

Posteriormente implementarlo en contextos concretos como instituciones gubernamentales y organizaciones sociales, donde se requiere de la intervención con estos actores sociales que viven en condición de esquizofrenia con la finalidad de dar un nuevo significado a su situación compleja de vida.

La intervención por actuación, es entendido como aquel proceso de que el facilitador acompaña a los actores sociales en el desarrollo de las actividades y prácticas que se requieren, a su vez, el concepto de evaluación por el concepto de interpretación de la realidad del actor social y de los agentes que conviven en su contexto, en tal sentido es el actor social la figura protagonista de la experiencia en esta nueva condición de vida.

A partir de estos cambios se propone que el proyecto de intervención transite hacia un proyecto de interacción, pues se identifica que esta acción detona un escenario dialogal que permite transitar hacia la identificación de las tres realidades complejas *la Realidad expuesta por el actor social, la Realidad socialmente construida y la Realidad identificada por el profesional*. El quehacer del profesional de las Ciencias Sociales debe ser sustentado en mayores habilidades, competencias y desarrollo de metodologías propias en la resolución de fenómenos sociales, que le permitan la interacción en contextos complejos.

La atención del profesional en Ciencias Sociales, y particularmente desde el Trabajo Social, mediante la ejecución del modelo constructorista coadyuva, a que los síntomas de la enfermedad mental identificada, como esquizofrenia sean reconocidos con mayor exactitud con el objetivo de que el paciente reciba atención integral. No sólo centrada en la Salud Mental, también es crucial la atención del ámbito social el cual se ve afectado por el diagnóstico, vivenciado por el paciente y por los familiares que experimentan los primeros síntomas y complicaciones propias de la enfermedad, pero los médicos no se ocupan del ámbito social.

Brindar atención de manera simultánea abordando el ámbito de Salud Mental y el ámbito social del paciente diagnosticado con esquizofrenia bajo el modelo constructorista, generando un trabajo multidisciplinario con el objetivo de

coadyuvar en la identificación de la realidad experimentado por la persona en situación de conflicto.

Sin embargo, la realidad en las instituciones de salud es que el personal de salud tiene una carga de trabajo excesiva, sería complicado formar oficialmente un equipo multidisciplinario, pero se considera necesario realizar una presentación del modelo, con la finalidad de que conozcan esta forma de intervención. Propiciando el cambio, una vez identificado la nueva significación del paciente con esquizofrenia y del cuidador primario surgirán, nuevas voces desde su propia realidad bajo la experiencia de una forma nueva de ver el mundo, como acción necesaria para la mejora y eficacia en el tratamiento del paciente esquizofrénico.

La aportación de este modelo de intervención llegará a trabajar de manera simultánea con la atención médica y farmacológica, en el cual, se identifica la ausencia de atención de los aspectos sociales centrados en el reconocimiento de la realidad del usuario psiquiátrico.

Este modelo propicia en el actor social, la construcción de la forma en la que ahora ve el mundo mediante su propia narrativa, situado histórica y culturalmente en una sociedad, como respuesta a una situación, la cual es diferente, porque los actores en cada escenario son distintos dado el contexto social, el propio desarrollo evolutivo, el momento histórico, que significan su realidad de manera desigual, desde lo micro social donde se construye el discurso de esa realidad conectada con el intercambio social, mediante el diálogo, a través del lenguaje y la narrativa.

A manera de consideraciones finales

La innovación social, principio del nuevo perfil profesional

La intervención social demanda actualmente perfiles cada vez más fortalecidos en metodologías, técnicas e instrumentos de actuación; la realidad que se está abordando es cada vez más compleja, y las propuestas unilaterales, o unidisciplinarias han sido rebasadas por las propias dinámicas sociales.

Tal aseveración, se puede ilustrar a partir de los más recientes acercamientos que un grupo de profesionales de las ciencias sociales está desarrollando a raíz del proyecto denominado *Padres responsables*,^{76,77} programa formativo que realizó el DIF Coahuila en el periodo del 2015 al 2017, en conjunto con el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), la Secretaría de Educación, la Subsecretaría de Prevención Social y Participación Ciudadana del gobierno del estado de Coahuila y la Universidad Autónoma de Coahuila (UAdeC), programa con el objetivo de,

⁷⁶ Ver: <http://www.difcoahuila.gob.mx/content/capacitan-gu-de-padres-responsables>; <https://www.youtube.com/watch?v=MySciFU3NT8>

⁷⁷ Ante lo cual, se ha dispuesto la implementación de la página web “Padresresponsables”, a través de la cual se genera un proceso educativo que convoca al entrenamiento en técnicas de comunicación para maestros y guías, que a su vez, apuntala la réplica ante grupos de padres de familia para coadyuvar a la detección de situaciones de riesgo en la familia. Su misión es fortalecer a la familia y sus miembros, mediante una orientación especializada que les permita mejorar los vínculos de convivencia e impulsar su sano desarrollo.

fortalecer y contribuir a la prevención de las problemáticas familiares que denotan la violencia intrafamiliar, proporcionando a las madres, padres, tutores y familiares que educan a las niñas, niños y adolescentes de Coahuila, las competencias parentales traducidas en conocimientos, habilidades y estrategias de apoyo para educar a los hijos y lograr una cultura de paz en pro de la armonía de la sociedad.

Para ello, docentes de la Facultad de Trabajo Social y la Facultad de Psicología de la UAdeC participaron activamente en la fundamentación y exposición de temas de relevancia para la entidad, como fueron: la autoridad límites y reglas; por qué me preocupo tanto por mis hijos; abandono y sus consecuencias; adicciones y co-dependencia; mamá y papá se divorcian; depresión y suicidio en niños y adolescentes; sobrevivir a los adolescentes; sexualidad en jóvenes; y padres en un mundo global.

Tópicos que desafían las formas tradicionales de acercamiento o exposición, debido a que se debe reconocer que la población destinataria está cansada de los mismos formatos, de las maneras de presentar la información; son escépticos y renuentes a todo aquel contenido que pueda venir de alguna dependencia de gobierno o cualquier otra dependencia institucional.

En tal sentido, el reto para los propios profesionales radica en generar estrategias innovadoras, circunscritas en lo denominado como *innovación social*, término utilizado para referirse a un amplio espectro de soluciones innovadoras a problemas sociales y ambientales,⁷⁸ dicho ejercicio, también se puede entender como un

⁷⁸ Existe una creciente discusión acerca de su definición y alcances, lo que ha dado lugar a diferentes interpretaciones y enfoques metodológicos. A menudo se le confunde con el concepto de emprendimiento social, pero, aunque vinculados, la innovación social no siempre se desarrolla por medio del emprendimiento (puede ser, por ejemplo, una política pública). De acuerdo con la Stanford Graduate School of Business innovación social es una solución nueva a un problema social la cual es más efectiva, eficiente, sustentable o justa que la solución actual cuyo valor agregado aporta principalmente a la sociedad como un todo en lugar de únicamente a los individuos. La innovación social se define como nuevas ideas (productos, servicios y modelos) que simultáneamente satisface necesidades sociales y crean nuevas relaciones de colaboración. Es decir, hay innovaciones que son

proceso de creación, implementación y difusión de nuevas prácticas sociales en áreas muy diferentes de interés para la sociedad. Las cuales, se basen en diferentes referentes teóricos o posiciones metodológicas dinámicas o desafiantes, como pueden ser desde visiones construccionistas.

Es por ello, que abordar temas contemporáneos, con técnicas innovadoras o modelos disruptivos lleva en principio el adoptar un pensamiento distinto y más audaz, como puede ser: el caso de técnicas de abordaje que pasen de *dar simples pláticas, o compartir un tríptico a estilos vivenciales* donde el participante se sienta parte del proceso de solución de sus necesidades, identificadas por ellos mismos, donde se conecte a un nivel empático o un nivel emocional con el propio profesional, es decir, técnicas con bases construccionistas que permitan redefinir alternativas y posiciones distintas.

El cual, más allá de construir “mascaras” o de “ostentar estereotipos disciplinares —soy trabajador social, médico, psicólogo, o cualquier otro profesional—”, genere un acercamiento *transparente*, de genuino interés y preocupación por el otro, rescatando con ello, principios nobles de la intervención como la vocación de servicio, ética profesional, o un actuar basado en una actitud humanista;⁷⁹ acercamientos con técnicas o metodologías disruptivas como el construccionismo social, que generen emociones e impactos distintos como puede ser el *stand up científico*, entre otros.

*

De las pláticas a lo vivencial

ambas, buenas para la sociedad y aumentan la capacidad de actuar de la sociedad. También se define como actividades y servicios que son motivados por una meta para satisfacer necesidades sociales y que son principalmente desarrolladas y socializadas a través de organizaciones cuyo propósito principal es social.

⁷⁹ El humanismo se enraiza en el respeto del individuo, instruido, libre y responsable de sus actos en la creencia de su capacidad de elección, el cual con nuestra participación podrá llegar a mejorar sus propios niveles de bienestar y de calidad de vida.

Como trabajador social se me formó, que una manera de acercar la información a la población era a través de “pláticas”, entendidas de una manera básica, como el acto de hablar entre dos o más personas entre sí; acción que llevará a un cierto contenido y que detonará tal conversación. En la actualidad, se debe reconocer que dicha acción es insuficiente, los destinatarios son cada vez más escépticos y están llenos de abrumadora información por los propios medios electrónicos como el internet; saturación que lo lleva a una apatía, y a desvinculase de las cosas importantes.

En síntesis, no solo es hablar, por hablar, el auditorio o sujeto receptor debe de generar una empatía por el contenido que se presenta, pero aún más complejo, debe de interiorizar la información a un punto de conciencia, misma que lo lleve a un cambio de actitud.

En otras palabras, si una persona que bebe en exceso, y es diagnosticado como alcohólico, con unas simples palabras, o con un tríptico, o folleto que se le entregue en sus manos, no bastará para que modifique su conducta de riesgo, ni mucho menos para que se aleje del abuso de alcohol. Por tal motivo, el acercamiento que se tenga con el sujeto, debe de ser a otro nivel, un nivel más orgánico, un nivel empático, un nivel de genuina preocupación, o mejor dicho constructorista. Si no se llega a instalar dicho proceso, toda la información que se proporcione será en vano; el mundo global, ha contribuido a la existencia de una saturación en las personas de información que los confunde y los corrompe.

Pero dicha saturación, no es sinónimo de sabiduría o de nivel de reflexión, para que se logre esto el sujeto debe de interiorizar dicha información en escalas, de manera pausada y crítica. Siendo precisamente el papel de los actores que hacen intervención, el instalar un proceso de acompañamiento, a partir de la conexión inicial que se establezca, la cual refleje esa genuina y transparente preocupación. La cual lleve a que los procesos de

socialización, información o de contenidos, sean percibidos de una manera distinta.

Es decir, pasar de las pláticas, a ejercicios de naturaleza vivencial, que eleven en profundidad los contenidos, sobre todo, porque se requiere buscar que se dé una mayor reflexión. Donde al profesional se le perciba, como una persona de carne y hueso, con sentimientos y emociones; sensible de dichos procesos, antes generar cualquier prejuicio desde una postura de *figura de autoridad* o especialista que juzga o analiza con frialdad desde su trinchera, y que a fin de cuentas esa actitud construye muros, e inhibe la posibilidad de ser transparentes y que con ello, se dejen ver las nobles intenciones de la intervención.

El ser transparentes

Aludiendo a la experiencia de la presentación de los contenidos en el programa de *Padres responsables*, toco el caso de compartir con sectores religiosos —500 miembros de dicha comunidad—, particularmente un grupo con fuertes principios dogmáticos. El desafío se presentaba en cómo hablar de temas claramente que van en contra de sus propias convicciones e ideología, como los efectos del castigo, las familias homoparentales, la adopción de niños por estas familias, entre otros temas.

Claramente, abordar dichas premisas que de origen detonan una postura radical, lleva al profesional, el buscar puntos de encuentro, más allá que puntos de desencuentro. La motivación en principio es clara, el programa no busca adoctrinar, ni mucho menos ofender los principios religiosos; la intención se sitúa en reflexionar sobre los desafíos que están presentando las propias

familias contemporáneas, en pocas palabras se busca fomentar el respeto y la no discriminación.

Es relevante plantear que las aproximaciones a grupos con firmes principios e ideologías basadas en la religión o en las cuestiones espirituales, desafía al profesional a buscar argumentos que empaten en dichas visiones. Ante tal escenario, los profesionales involucrados en el proyecto de *Padres responsables* acordaron desarrollar una técnica que denominaron como *la transparencia*; entendida como la exposición de las genuinas intenciones que llevan y respaldan el proyecto, el cual está orientado hacia la prevención de las problemáticas familiares que denotan la violencia intrafamiliar. Como ejemplo de dicha técnica, se presenta el siguiente argumento con el cual se inicia una sesión,

[Bienvenida al inicio de las actividades y exposiciones] buenos días a todos los presentes, un día un Pastor me cito dos párrafos de la Biblia que los tengo muy presentes, Proverbios 29:18 y Oseas 4:6 que a la letra dicen: “Donde no hay visión, el pueblo se desenfrena, Pero bienaventurado es el que guarda la ley”; “Mi pueblo es destruido por falta de conocimiento. Por cuanto tú has rechazado el conocimiento, Yo también te rechazaré para que no seas Mi sacerdote”. **[Análisis de los textos bíblicos]** Reconozco que la lectura del libro de libros, nos muestra senderos de reflexión y de sabiduría, al igual que nos acompaña en todos nuestros desafíos de la vida, y YO al igual que ustedes, me encuentro en un proceso de identificación de las buenas prácticas de convivencia, libres de lo nocivo y de aquello de debilite la estructura de mis seres queridos. De tal manera, que el propósito de mi cercanía con ustedes es el de reflexionar de la mano junto con ustedes, en temas encaminados a la prevención de conductas que están lastimando a nuestras familias.

Como se puede observar, no nos desvirtúa la intervención el hecho que respetemos y nos afiliemos realmente a sus principios religiosos, al contrario, ofrecemos un genuino respeto por sus códigos de comunicación, generamos la empatía esperada, y sobre todo, entramos a un nivel distinto de conexión, que contribuirá en que los objetivos se cumplan de mejor manera.

Continuando con la narración de la experiencia, al final de la sesión se me acerco un Pastor y me dijo lo siguiente,

[Pastor] te felicito por el manejo de la información, te agradezco el respeto a nuestras creencias, pero tengo una duda ¿realmente la manera en la que nos expones, y la manera en la que interiorizas la biblia es real? O ¿es parte de tu estrategia o de tu técnica de abordaje?, esto lo pienso porque veo que eres una persona de ciencia, y estas habilitadas para el discurso científico. **[Respuesta]** Honestamente, lo que ves es lo que soy, en ningún momento insultaría su inteligencia, ni mucho menos sus valores y creencias. Mi formación o instrucción científica se encuentra en un segundo término, antes soy persona, padre de familia, hijo, esposo; y como tal, reflexiono sobre la importancia del alimento espiritual, estoy convencido que es fundamental para el vivir bien. Lo importante a mí juicio, es tener una formación ética basada en principios y valores, entre ellos los espirituales, indistintamente la afiliación religiosa que se tenga. Por tal motivo, los contenidos que expongo los he reflexionado de tal manera, que los estoy implementando y adecuando a mi estilo de vida y de mi familia, por ende, estoy convencido que funcionan y que pueden ser de utilidad en algún momento...

Al final, no solo actúa el trabajador social, se conectan todas las personas, y coexisten de tal manera que la información pasa de ser datos, a genuinas intenciones, encauzados hacia la mejora de los estados de bienestar, todo ello, bajo un principio básico, el de ser *transparentes*.

De la animación sociocultural, al stand up científico

Ezequiel Ander-Egg (1991) planteaba una estrategia de abordaje denominada la *animación sociocultural*, entendida como una metodología de la intervención socioeducativa, encaminada hacia el animar, dar vida, poner en relación a los individuos y a la sociedad en general, mediante la utilización de instrumentos que potencien el esfuerzo y la participación social y cultural (Badesa, 1995; García, 2016).

Tal metodología hace referencia a una práctica educativa fundamental encaminada hacia el desarrollo democrático y sostenible de las comunidades locales, así como para el desarrollo armónico de las distintas individualidades que conforman cada una de estas comunidades sociales (Viché, 2009). Es decir, la *animación sociocultural* como práctica educativa, está ligada directamente con

las estrategias de cambio y transformación social; encaminada hacia la mejora, superación de condicionamientos e injusticias sociales (Ucar, 2009).

Ahora bien, dicha técnica hoy día, se ve desafiada por la apatía de los participantes, actitud derivada —entre otros factores— por una exposición exacerbada a cúmulos de información, sí que ello derive en una reflexión. Efecto resultante, de los excesos de la *globalización*, orden mundial que dicta maneras distintas de convivencia, de comunicación, de manejo de datos, así como de construcción de identidades, cultura y actitudes frente a lo cotidiano (Acevedo, De León, y Delgadillo, 2017).

En tanto, y buscando respuestas que contribuyan a un manejo distinto de la comunicación, se encontró en una técnica que en principio se podría cuestionar, pero que se está posicionando fuertemente, el *stand up*. Técnica de comedia o estilo de comedia donde el comediante se dirige directamente a una audiencia. A diferencia del teatro tradicional, el comediante en vivo interactúa con el público, estableciendo diferentes tipos de diálogos.

En el *stand up* una persona realiza comedia en vivo, conocido como comediante en vivo, comediante de pie, monologuista —si su acto cómico consiste en un monólogo— o charlista donde el comediante expresa su forma de pensar. Suele ser humor negro y referir a rutinas de hipocresía, ironías y situaciones de la vida diaria de una forma entretenida, una burla al gobierno, la sociedad, la cultura, los valores, las costumbres o tradiciones, o hacia los hábitos e incluso a sí mismo.

Ahora bien, cuestionemos lo siguiente, ¿cuál sería el efecto, si un contenido denso, álgido, científico o crítico se expusiera de manera más amigable, con cierto humor, con un tono crítico o hasta irónico?, independientemente de la respuesta, lo cierto es, que la información y percepción se interiorizaría de manera diferente, y que más allá, de estar a favor o en contra de tal sacrilegio científico, en la práctica sería interesante, como se ve a continuación,

Tema Maltrato Infantil

[Estilo académico] Año con año la violencia contra los niños se ha incrementado exponencialmente, diversificándose dichas prácticas, que pueden ir desde el abandono, agresiones físicas, explotación sexual o comercial (Procuradurías de la Defensa del Menor y la Familia, 2015). En tal sentido, en el 2015 la UNICEF estima que en México, el 62% de los niños y niñas han sufrido maltrato en algún momento de su vida, indicando el propio organismo que el 10.1% de los estudiantes de nivel básico han padecido algún tipo de agresión física en la escuela, 5.5% ha sido víctima de violencia de sexual y un 16.6% de violencia emocional. Reconociendo el mismo que aún existe una cifra oculta, la cual esta invisible ante las prácticas de disciplina infantil que se ejercen dentro de los hogares y que se materializan a través de prácticas de castigo (UNICEF, 2015) (Acevedo, 2017a).

[Estilo de humor negro⁸⁰] todos sabemos que el maltrato infantil existe desde tiempos históricos, lo que no saben es que gracias a los maltratos las personas definen y modelan las conductas de vida que asumen en su vida adulta, incluyendo la reproducción de modelos o patrones, es decir, si mi mama me pegada y me corregía, y esa era la manera de demostrar su amor, de grande buscare una mujer que me corrija a través del maltrato, por eso, cuando su pareja les dé un zape o golpe, no es más que una reproducción de las formas que entendemos como amor.

[Estilo rutina de hipocresía⁸¹] siempre he pensado que el maltrato debería de convertirse en un deporte nacional, y tendría que premiarse a la madre o padre más creativo en las formas de ocasionar un daño a su hijo, y que más allá de sancionar, deberíamos estimular la innovación de las familias por mejorar nuestras prácticas de terrorismo con nuestros hijos. Por ejemplo, antes nuestras mamas nos aterrizaban con el coco, el hombre del costal, con la mano peluda, hoy nos aterrizan con el *gazolinaso*, con Trump, o con ser presidente de México....

⁸⁰ Tipo de humor que se ejerce a propósito de cosas que suscitarían, contempladas desde otra perspectiva, piedad, terror, lástima o emociones parecidas. Cuestiona situaciones sociales que generalmente son serias mediante la sátira. Atañe los temas más oscuros y dolorosos para el ser humano y que, por norma general, suelen resultar controvertidos y polémicos para la sociedad porque están relacionados con la moral.

⁸¹ Deseo de esconder de los demás motivos reales o sentimientos. La hipocresía no es simplemente la inconsistencia entre aquello que se defiende y aquello que se hace; sino que también es la falsedad que demuestra una persona.

[Estilo de ironía⁸²] hoy día a los investigadores en el mundo académico, ya no nos interesa saber quién ha sufrido algún tipo de agresión física, psicológica, social, o cualquiera que se pueda mencionar, lo que está estimulando nuestros morbos, es saber ¿quién no ha sufrido violencia?, en principio para conocer sus vivencias, y como logro sobrevivir en una cultura de violencia que se vive todos los días, y en segundo lugar, para Bullearlo y hecharle “carrilla” para que no se sienta discriminado, porque ¡De qué privilegios goza para no ser como todos nosotros!

[Estilo situación de la vida diaria⁸³] recuerdo cuando era más joven, mis papas siempre me decían que yo no era como hermano, sobre todo porque él tenía mejor promedio, mejor conducta, y era más sociable que yo; esa comparación duro toda mi vida, hasta que tuve edad para confrontar a mis padres, y tuve la fortaleza de decirles que yo no era mi hermano, ni mucho menos un ser perfecto, pero que tenía el valor y la suficiente inteligencia para tomar mi camino y asumir responsablemente el rumbo de mi vida. Pero que pese a esas comparaciones, yo no les guardaba rencor, al contrario, les estoy infinitamente agradecido por darme todo lo que en ellos estuvo; por convertirme en la persona que soy ahora, y que gracias a esos defectos y comparaciones, me llevaron a ser mejor en todo, porque yo entiendo que su intención siempre fue la mejor, la de que yo fuera una persona de bien. Cuantas veces no siempre hemos comprendido la intención de nuestros padres, y en muchas otras ocasiones son confusas las razones del cómo nos educaron, lo importante es encontrar salidas y ver lo positivo de todo, esa actitud nos llevará a una trascendencia y un mejor vivir.

[Estilo burla social⁸⁴] cuando me entere que acusaron al presidente de México de que plagio su tesis de licenciatura me sentí con fuertes sentimientos encontrados, por un lado, entendí que si seguía un camino deshonesto podía llegar a ser presidente de México, pero por otra parte, no sé si ser presidente de México, se deba tomar un premio o un castigo. Ese mismo principio se puede aplicar a las prácticas de disciplina infantil; la mayoría de las personas considera que la disciplina que debe de imperar en toda educación con los hijos, debe de ser firme y dura, y ésta ayudará a mejorar la conducta de los niños. No siempre un camino es siempre el correcto, como padres debemos ser conscientes que no hay decisión fácil,

⁸² Burla sutil y disimulada. Expresión que da a entender algo contrario o diferente de lo que se dice, generalmente como burla disimulada

⁸³ Narración de la cotidianidad, experiencias personales que permitirán la reflexión y análisis de los temas en cuestión

⁸⁴ Es aquella acción o las palabras a través de las cuales se ridiculizará a personas o cosas.

y que seguimos formándonos cada día que pasa. Pero regresando a mi confusión sobre si quiero, o no quiero ser presidente de México, me conformo con el hecho de que debo de hacer lo que me toca en mi alcance, y que mis acciones sean juzgadas por los efectos que estas generan; posición de todo digno mandatario.

A fin de cuentas, como se puede observar el abordaje de un mismo tema puede llegar a denotar un sentido distinto de interiorización, que dejaría al criterio del amable lector, el decidir, con cual estilo se conectó mejor, o con cual discurso le genero una reflexión mayúscula, que en última instancia considero que independientemente de la forma, el fondo nunca se debe de perder, y que esto es lo que debe tener claro un profesional que incursione en el *stand up científico*.

Del especialista, al todoterreno

El desarrollar *estilos vivenciales* para presentar la información, o el *ser transparentes*, o el ejercitar el *stand up científico*, o el ser un *coaching de riesgos* o cualquier otra estrategia, técnica o metodología innovadora, deben ser parte de un estilo de vida del profesional que incursione en la intervención social.

Lo importante es que se atreva a pensar diferente, y que salga de su área de confort, o como lo expresaría Bunge (2004) “cimbrea sus dogmas científicos”; un perfil distinto que afronte el desafío de los fenómenos complejos, y que se permita trabajar con profesionales distintos, con ideologías diversas y con propuestas alternativas.

Se requiere de un profesional con fortalezas cognitivas que le permitan discernir y generar alternativas, todas ellas bajo una inteligencia emocional que les permita involucrar a los diferentes actores. De igual manera que le permita desarrollar técnicas tan

complejas como el *stand up científico*, estilo que requiere de un dominio del escenario, de una capacidad para hacer lecturas y encuadre de grupo; que le posibilite ser al mismo tiempo humorista, crítico, ácido en sus comentarios, con humor negro, pero sin dejar de ser respetuoso de las morales y percepciones de los grupos y escenarios. Recordemos que es muy delgada la línea entre lo simpático e ingenioso, de lo ofensivo y vulgar.

Un comentario fuera de lugar, fuera de contexto, o una broma que no se perciba como tal, resultará contraproducente en el proceso de socialización de algún tema, y que decir frente a la conexión con las personas, o como dice el refranero popular “no somos monedita de oro, para caerle bien a todos”, y agregaría “el propósito no es caer bien, el propósito es tener una relación de respeto, y pasar un momento o vivencia que nos genere una conexión distinta”.

La intervención social requiere de perfiles con características holísticas, de manejo o entendimiento sistémico, con razonamientos complejos, pero de respuestas inmediatas y concretas, de resultados eficientes, y de soluciones como en administración se expresan “lo quiero para ayer, porque se requerían para antier”, que no se pierdan en la demagogia, en la verborrea, o en la retórica disciplinar.

Pensar en un profesional que sea considerado “todoterreno”, en el entendido que está armado con un sólido perfil disciplinar, con referentes metateóricos, con competencias socioemocionales que le permitan resolver y generar respuestas en ambientes adversos y de hostilidad, o de precariedad total.

Perfil que cuente con las fortalezas tanto científicas, como espirituales, que lo lleven a una trascendencia en su actuación y protagonismo, alejado de los egocentrismos, las posiciones narcisistas o de autocomplacencia, de victimización o de vanagloriar las migajas de la actuación profesional, con sólidos

principios y valores encaminados hacia la búsqueda de las premisas reales de la intervención, como son los tan anhelados cambios de vida, transformación de las conductas nocivas, liberación de las opresiones, o el combate al encadenamiento de las ignorancias, entre muchas otras.

En suma, se puede apuntar, que independientemente del noble propósito de la actuación profesional, se tiene que reconocer —como se ha expuesto en repetidas ocasiones—, que la dinámica social está dictando los nuevos márgenes del propósito de las ciencias sociales, y particularmente de los perfiles que hacen intervención social. Tal llamado nos confronta al ir identificando nuevas formas tanto de hacer ciencia, como de la injerencia del propio conocimiento en la realidad, al igual del tipo de profesional que se requiere para atender dicho escenario, que dicho sea de paso, debemos de irlo construyendo a partir de todas las fortalezas científicas que a lo largo de los años se han acuñado. Hasta llegar a obtener un perfil que pase de ser una alto especialista de una cosa (Evangelista, 2011), a ser considerado como un profesional “todoterreno” con una capacidad para la generación de iniciativas y proyectos de innovación social, y que logren además resultados de mejores resultados y calidad.

Por ello, se puede decir que un profesional que ostente de responder a escenarios complejos debe de partir de un sólido andamiaje teórico, como puede ser el construccionismo social, así como un dominio de modelos de intervención que den respuesta a los posibles requerimientos de nivel individual, familiar, social y de contexto; adaptables a las lógicas sistémicas, holísticas y complejas; además que un profesional que cuente con actitud de permanente reflexión, irreverente y cuestionador de los métodos tradicionales, en miras de la generación de propuestas alternativas, holísticas y de respuesta transversal.

EPÍLOGO

El Trabajo Social y sus reinterpretaciones del mundo complejo

La comprensión de la “realidad”, como se quiera enunciar o reflexionar remite hoy día, de mayores esfuerzos y dinamismos intelectuales, nos exige a todos los ámbitos y disciplinas de apuntalar nuestras miradas con nuevos enfoques, aunados a los tradicionales, los cuales, en suma, fortalezcan nuestras competencias y capacidades de análisis, y que deriven en metodologías de intervención *adoc* a las necesidades sentidas de los propios sujetos evolucionados.

De igual forma, los escenarios globales, generan espacios para las nuevas interpretaciones de lo social, en donde, el Trabajo Social se centraliza como una de las plataformas para asumir su propio protagonismo y liderazgo, el cual, le permita generar propuestas acordes a las necesidades de ese “Nuevo Humano”, al igual que las derivadas por las instituciones, logrando con ello, el contribuir en la mejora de las condiciones de vida.

Alcanzando lo anterior, en la medida que fortalezca sus discursos, sus análisis, y sus dominios metodológicos, con la solidez y vigencia que le permitirán los referentes teórico-conceptuales clásicos y contemporáneos, de tal forma, que le permita generar, además, los mejores impactos históricos en los pueblos y en las entidades que requieren de dicha contribución. Es por ello, que los análisis e intervenciones desde el construccionismo social, representan una serie de plataformas idóneas para que el Trabajo Social mejore sus niveles de atención, así igual, que le permitan fortalecer sus perfiles, no solo en metodologías, técnicas e instrumentos, sino con sólidas competencias que le permitan emprender grandes cruzadas frente a las realidades complejas, derivadas de los sujetos evolucionados o del “Nuevo Humano” presente en la actualidad, el cual responde a un mundo cambiante,

con la presencia de la tecnología, la era digital, la era postpandémica y de nuevas realidades sociales que nos desafían cada vez más.

Una época donde el legado histórico de la misma disciplina, nos ha fortalecido, y el cual ha provisto de sólidas bases teóricas y metodológicas, que posibilitan armar a los profesionales con las mejores fortalezas, técnicas e instrumentos, que los posicionan para lograr atender los enormes desafíos de una sociedad global, dinámica y cambiante.

Todo ello, en el marco de los grandes desafíos de la 2ª reconceptualización del Trabajo Social, movimiento que nos invita a mejorar nuestros entendimientos de las necesidades de un sujeto social, que ha ido evolucionando, y que requiere de mejores delimitaciones de los objetos de análisis, lo cual derive, en pertinentes modelos de atención indistintamente de la complejidad de su escenario, o las brechas de desigualdades que se requieran atender, por ello, mientras mejores lecturas se poseen de los escenarios, a través de miradas como pueden ser las construccionistas, podremos cumplir satisfactoriamente las tareas, en función a los propios principios deontológicos de la disciplina, que son, y seguirán siendo vigentes, indistintamente la época, o momento histórico, o tendencias globales imperantes.

Referencias

- Acevedo, A. J. (2024). *El Transhumanismo. Nuevos posicionamientos teóricos del Trabajo Social. Tópicos de la 2ª reconceptualización*. Acanits, México
- Acevedo, J., Gallegos, B., y De León, G.E. (2020). De la intervención a la sanación social. La evolución del Trabajo Social: una mirada irracional. *Trabajo Social Hoy*, 88, 69-84 doi: 10.12960/TSH.2019.0016
- Acevedo Alemán, Jesús y Arteaga Basurto Carlos (2019). *La irracionalidad. Porque también de lo irracional se puede hacer teoría*. ENTS, UNAM
- Acevedo, A. J. (2017). *Modelo de intervención social constructorista. Abordando realidades complejas*, Pearson. <https://www.bing.com/search?q=editorial+pearson&q=ds&form=QBRE>
- Acevedo, J. (2017). *Modelo de intervención social constructorista. Una propuesta para atender las realidades complejas*, FTS-UADEC.
- Acevedo, J. (2017a). Retos contemporáneos de la disciplina infantil libre de violencia, *Revista de trabajo social*, tomo maltrato infantil, ENTS-UNAM.
<https://journals.unam.mx/index.php/ents/article/view/64167>
- Acevedo, J., De León, C. y Delgadillo, G. (2017). Las competencias parentales, los nuevos desafíos de las familias contemporáneas, *Revista de trabajo social*, tomo maltrato infantil, ENTS-UNAM, <https://www.revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/64174>
- Acevedo, A. J. (2016). *The freak show, el circo de los anormales*, México, D.F., Fontamara
- Acevedo, J. (2015). *Los rostros de perversos, porque no todo es lo que parece, notas para la construcción de un modelo teórico sobre violencia*, México, D.F., UNAM, ENTS, UADEC.
- Acevedo, J. (2011). *De lo antisocial, a asesinos en serie, apuntes para su discusión*, México, D.F., Plaza y Valdés.

- Acevedo, J. (2008). *Del problema a la presentación de proyectos de investigación*, Saltillo, Coahuila, UAdeC-FTS.
- Alayón, Norberto (1980). *Hacia la historia del Trabajo Social en la Argentina*, Lima, CELATS, 1980.
- Amorós, Celia y De Miguel, Ana (s/f). *Teoría feminista: de la Ilustración a la globalización*, 3 Volúmenes Minerva Ediciones.
- Ander-Egg, Ezequiel (1997). *Métodos del Trabajo Social*, Buenos Aires, Espacio.
- Ander-Egg, Ezequiel (1996). *Introducción al Trabajo Social*, Buenos Aires, Lumen, Humanitas.
- Ander-Egg, Ezequiel (1994). *Historia del Trabajo Social*, Buenos Aires, Hvmanitas.
- Ander-Egg, Ezequiel (1992). *Reflexiones en torno a los métodos del Trabajo Social. Una aproximación histórica y epistemológica a los métodos del Trabajo Social y una propuesta en la que se formula los lineamientos generales de la militancia y el compromiso*. México, El Ateneo.
- Ander-Egg, Ezequiel (1991). *Metodología y práctica de la animación sociocultural*, Buenos Aires, Hvmanitas
- Austin, J. (1983). *¿Cómo hacer cosas con palabras?*, Barcelona, Paidós.
- Aja, Martin (2015). *La conducta desviada*, <http://www.mailxmail.com/curso-sociologia-juridica-poder/conducta-desviada>
- Badesa Sara de Miguel (1995). *Perfil del Animador Sociocultural*. 1ª edición. 1995. Ed: Narcea. Madrid, España.
- Bateson, Gregory (1993). *Una unidad sagrada: pasos ulteriores hacia una ecología de la mente*, Barcelona, Gedisa.
- Barbera, N., y Inciarte, A. (2012). Fenomenología y hermenéutica: dos perspectivas para estudiar las ciencias sociales y humanas. *Multiciencias*, 12(2).
- Barrera, A. (2006). Los trastornos cognitivos de la esquizofrenia. *Revista chilena de neuro-psiquiatría*, 44(3), 215-221.
- Bauzá Santiago, Nydia (1986). *El Feminismo y el Tacón de la Chanclita*, Tesis (M.A.), Universidad de Puerto Rico.

- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (2001). *La construcción social de la realidad*, Argentina, Amorrortu.
- Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1968). *La construcción social de la realidad*. Argentina, Amorrortu.
- Berne, Eric (1976). *Análisis transaccional en psicoterapia. Una psiquiatría sistemática individual y social*, Buenos Aires, Psique.
- Bernler, Gunnar y Johnsson, Lisbeth (1997). *Teoría para el trabajo psicosocial*, Buenos Aires, Espacio.
- Bertalanffy, Ludwig Von (1976). *Teoría general de los sistemas*, México, Fondo de Cultura Económico.
- Biestek, Félix (1966). *Las relaciones de Case Work*, Madrid, Aguilar.
- Bocchetti, Alessandra (1996). *Lo que quiere una mujer*, Ediciones Cátedra.
- Boix, Verónica y Gardner, Howard (1999), Cuáles son las cualidades de la comprensión, En: Stone Marta (Comp.), *La enseñanza para la comprensión. Vinculación entre la investigación y la práctica*, Buenos Aires, Paidós.
- Bunge, Mario (2007). *Diccionario de Filosofía*, Madrid, Siglo XXI Editores.
- Bunge M. (2004). *La investigación científica*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Bunge, Mario (1978). *La ciencia: su método y su filosofía*, Buenos Aires, Argentina, Siglo Veinte.
- Burr, V. (1996). *An introduction to social constructionism*, London, Routledge.
- Blanco, María Rosa (1998). El enfoque eco-sistémico. En: Kisnerman, Natalio (1998), *Pensar el Trabajo Social. Una introducción desde el construccionismo*, Buenos Aires, Lumen, Hvmánitas.
- Bronfenbrenner, Urie (1979), *La ecología del desarrollo humano. Cognición y desarrollo humano*, Barcelona, Paidós.
- Blumer, Herbert (1969). *Symbolic Interaction: Perspective and Method*, Englewood Cliffs N.J, Prentice Hall.
- Bruno, F., Acevedo, J., Castro, L. y Garza, I. (2018). El construccionismo social, desde el trabajo social: “modelando la intervención social construccionista”. *Margen* 91, 1-15.

- Recuperado de <https://www.margen.org/suscri/margen91/castro-91.pdf>.
- Campanine, Annamaria y Luppi, Francesco (1996). *Servicio Social y modelo sistémico. Una nueva perspectiva para la práctica cotidiana*, Barcelona, Paidós.
- Cabruja, T., Íñiguez, L. y Vázquez, F. (2000). Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad, *Análisis*, 25 (p. 61-81).
- Cervino, M. (2004). Pandillas Juveniles: Cultura y Conflicto de la Calle. El Conejo. file:///C:/Users/jesus/Downloads/ Dialnet-PandillasJuveniles-6580832.pdf
- CELATS (2020). Trabajo Social: Formación profesional y Desafíos para el ejercicio profesional al 2030. <https://celats.org/noticias/trabajo-social-formacion-profesional-y-desafios-para-el-ejercicio-profesional-al-2030/>
- Cortina, Adela (2008). *La escuela de Frankfurt: crítica y utopía, Síntesis*, Madrid, 2008.
- Cortina, Adela (1997). *El mundo de los valores*, Editorial El BuhoLTDA, Bogotá.
- Cifuentes, Rosa Maria (2001). *Intervención de Trabajo Social. Avances y perspectivas 1995-2000. Lectura crítica a trabajos de grado adelantados en Bogotá*. Informe de investigación (inédito). Santafé de Bogotá: Universidad de La Salle, Facultad de Trabajo Social, Centro de Investigaciones.
- Cobo Bedía, Rosa (2014). *Aproximaciones a la Teoría Crítica Feminista*, CLADEM.
- Consejo General de la Psicología de España (2013). <https://www.cop.es/index.php>
- Chadi, Mónica (1997). *Integración del servicio social y enfoque sistémico relacional*, Buenos Aires, Espacio.
- Chadi, Mónica (2000). *Redes sociales en el Trabajo Social*, Buenos Aires, Espacio.
- Crónicas (2014). *Padre Pedro Pantoja*, <https://cronicasdeunainquilina.com/2014/03/05/padre-pedro-pantoja-casa-del-migrante-posada-belen/>

- CIDOB (2025). El mundo en 2025: diez temas que marcarán la agenda internacional.
<https://www.biodiversidadla.org/Documentos/El-mundo-en-2025-diez-temas-que-marcaran-la-agenda-internacional>
- Dal Pra, Ponticelli, María (1998). *Modelos teóricos del Trabajo Social*, Buenos Aires, Lumen, Hvmanitas
- Derrida, Jacques (1996). *La desconstrucción en las fronteras de la filosofía. La retirada de la metáfora*, Barcelona, Paidós, Universidad Autónoma.
- Dewey, John (1950). *Lógica. Teoría de la Investigación*, México, FCE.
- Dilthey, Wilhem (2000). *Sobre hermenéutica: El surgimiento de la hermenéutica y los esbozos para una crítica de la razón histórica*, Madrid, Istmo S.A.
- Duque, Aura Victoria (2013). *Metodología de intervención social, palimpsestos de los modelos en trabajo social*, Manizales, Universidad de Caldas, Editorial Epílogos
- Duque, Aura Victoria (2005). *Modelos mentales. Exploraciones desde las prácticas del Trabajo Social. Informe de investigación (inédito)*, Manizales, Universidad de Caldas.
- Duque, Aura Victoria (2004). *Praxis, identidad y formación en Trabajo Social. Un estudio del sistema de representaciones simbólicas*, Manizales, Conets.
- Du Ranquet, Mathilde (1996). *Los modelos en Trabajo Social. Intervención con personas y familias* (primera edición en francés en 1981), México: Siglo XXI.
- Durkheim, Emile (2006). *Las reglas del método sociológico y otros escritos*, 3° reimpresión, Madrid, Alianza.
- Durkheim, Emile (1964). *Las reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Dédalo.
- Encinas, J. (1994). *Bandas Juveniles, perspectivas teóricas*. Trillas.
https://etrillas.mx/libro/bandas-juveniles_5399
- Estrada, A. y Diazgranados, S. (2007). *Construccionismo Social. Aportes para el Debate y la Práctica*. Universidad de los Andes.
<https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/8050?locale-attribute=es>

- Edmund Husserl (1989). *la crisis de las ciencias europeas y Transcendental Phenomenology*, ascendente del noroeste. 1989. La introducción clásica al phenomenology del padre del phenomenology transcendental.
- Edmund Husserl (2000). *Investigaciones lógicas [1900/1901]*, prensa de la humanidad.
- Elkaim, Mony (1996). Constructivismo, construccionismo social y narraciones. ¿En los límites de la sistémica?, en *Perspectivas Sistémicas*, págs. 3-5, Buenos Aires, julio-agosto de 1996.
- Eroles, Carlos (1998). *Familia y Trabajo Social. Un enfoque clínico e interdisciplinario de la intervención profesional*, Buenos Aires, Espacio.
- Evangelista, E. (2011). *Aproximaciones al Trabajo Social, Contemporáneo*, Red de investigaciones y estudios Avanzados en Trabajo Social, A.C.
- Excelsior (2017). *Noticias*
<http://www.excelsior.com.mx/nacional/2017/01/16/1140089>
- Faleiros, Vicente de Paula (1992). *Metodología e ideología del Trabajo Social*, Buenos Aires, Hvmánitas.
- Foerster, Heins Von (1980). Observar la auto-referencia en emergencia, En: Elkaim, Mony (comp.). *La terapia familiar en transformación*, Barcelona, Paidós.
- Fraisse, Geneviève (1991). *Musa de la Razón*, España, Ediciones Cátedra.
- Freud, Sigmund (1993). *Obras completas*, Buenos Aires, Orbis.
- Freire, Paulo (2002). *Concientización. Teoría y práctica de una educación liberadora*. Buenos Aires, Galerna.
- Freire, Paulo (1971). *Pedagogía del oprimido*, Buenos Aires, Estudio 3.
- Gadamer, Hans-Georg (1977). *Verdad y método. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*, Salamanca, Sígueme.
- Galeana de la O., Silvia (1996). Campos de acción. En Sánchez, R. M. (1996), *Manual de Trabajo Social*, ENTS-UNAM
- Garfinkel, H. (1966). *Studies in Ethnomethodology*, Englewood Clifffies, Prentice Hall.

- García Morata, M^a Jesús (2016). *De la animación sociocultural al desarrollo comunitario: Su incidencia en el ocio*, Universidad de Barcelona
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo Social: Aportes para el Debate y la Práctica*. Universidad de los Andes. <https://repositorio.uniandes.edu.co/handle/1992/8050?locale-attribute=es>
- Gergen, K. (2005). *Construir la Realidad. El futuro de la psicoterapia*, Barcelona, Paidós.
- Gergen, Kenneth J. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*, Barcelona, Paidós.
- Gergen, K. (2011). *Construir la realidad El futuro de la psicoterapia*, Barcelona, Buenos Aires, México, Editorial Paidos.
- Gómez Beneyto, M., Ruiz Rodríguez, Á., Palacios, M. L., Freund Llovera, N., y Fernández Liria, A. (2012). Construcción y fiabilidad de un cuestionario para evaluar las necesidades familiares de personas con trastorno mental grave. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 32(115), 461-479.356444 9
- Gergen, Keneth J. (s/f). La construcción social: emergencia y potencial, en Packman, Marcelo (comp.). *Construcciones de la rienda humana*, Barcelona, Gedisa
- Goffman, Ervin ([1959]1993). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, México, Amorrortu.
- Giddens, Anthony (2003). *La constitución de la sociedad. Bases para una teoría de la estructuración*, Buenos Airesm Amorrortu.
- Giddens, Anthony (1995). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*, Barcelona, Península.
- Glaserfeld, Ernst Von (1998). La construcción del conocimiento. En: Fried Schnitman, Dora. *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*. 2º reimpresión, Buenos Aires, Paidós.
- Glaserfeld, Ernst Von (1996). Aspectos del constructivismo, En: Parkman, Marcelo (comp.). *Construcciones de la experiencia humana*. Vol. 1. Barcelona: Gedisa.
- Habermas, Jürgen (1999). *Teoría de la acción comunicativa: Crítica a la razón funcionalista*, Tomo II. Madrid, Taurus.

- Habermas, Jürgen (1996). *Lógica de las ciencias sociales*. 3° edición, Madrid, Tecnos.
- Habermas, Jürgen (1988). *Ensayos políticos*, Barcelona, Península.
- Habermas, Jürgen (1987). *Teoría y praxis*, Estudios de filosofía social, Madrid, Tecnos.
- Hamilton, Gordon (1951). *Teoría y práctica del Trabajo Social de casos*, México, La prensa mexicana.
- Hamilton, Gordon (1965). *Teoría y práctica del Trabajo Social de casos*. 2° edición (primera edición en Inglés en 1940), México, La prensa mexicana.
- Haaland Matlárý, Janne (2002). *El tiempo de las mujeres, notas para un nuevo feminismo*, Ediciones Rialp.
- Herrera, Daniel (1993). Fenomenología y hermenéutica. En: Aportes 37. *La hermenéutica. Una aproximación necesaria desde la educación*. Santafé de Bogotá: Dimensión educativa.
- Hill, Ricardo (1980). *Caso individual. Modelos actuales de práctica*, Buenos Aires, Hvmánitas.
- Hollis, Florence (1982). *Diagnóstico en Trabajo Social con individuos y familias*. Lectura Nro. 314 (mimeografiado). Manizales, Universidad de Caldas.
- Hollis, Florence (1971). *Trabajo Social individual el enfoque sicosocial en Encyclopedie of Social Work*, Nueva York.
- Hollis, Florence (1964). *Casework: A Psychosocial Therapy*, Nueva York, Rondón House.
- Horkheimer, Max. (s/f). *Teoría crítica*, Madrid, Amorrortu.
- Hume, David (1978). *Tratado de la naturaleza humana/1*, Madrid, Editora Nacional.
- Husserl, Edmund (1992). *Invitación a la fenomenología*, Barcelona, Paidós.
- Ibáñez, Tomás (1994). Representaciones sociales. Teoría y Práctica, en *Psicología social construccionista*, Universidad de Guadalajara, México.
- Ibáñez, Tomás (1994). *Psicología social construccionista*, Universidad de Guadalajara, México.
- Ibáñez, Tomás (1989). *El conocimiento de la realidad social*, Barcelona, Sendai.

- Ibáñez, Tomás (1988). *Ideología de la vida cotidiana*, Barcelona, Sendai.
- Informa (2017). *Rapiña urbana, el gasolinazo*, <http://edomexinforma.com/2017/01/suman-46-detenidos-por-actos-de-rapinhia-en-tiendas-de-autoservicio/>
- ICF International Coach Federation (2017). *El coaching*, http://streaming.ceoe.es/pdf/Aplicacion_del_Coaching_a_la_PRL_18_06_2014_Humberto-Borras.pdf
- Kant, Immanuel (s/f). *Pedagogía*, <http://dspace.utalca.cl:8888/bibliotecas/librodot/pedagogia.pdf>
- Kisnerman, Natalio ([1996]1998). *Pensar el Trabajo Social. Una introducción desde el construccionismo*, 2º edición, Buenos Aires, Lumen/ Hvmánitas.
- Kisnerman, Natalio (1982). *Servicio Social pueblo. Siete estudios de Servicio Social*. 3º edición, Buenos Aires, Hvmánitas.
- Kisnerman, Natalio (1981). *Introducción al Trabajo Social*, Tomo I. 2º edición, Buenos Aires, Hvmánitas.
- Kuhn, Thomas (1994). *¿Qué son las revoluciones científicas?*, Barcelona, Altaya.
- Kuhn, Thomas ([1988]1999). *La estructura de las revoluciones científicas*, México, FCE
- Lewin, Kurt (1988). *Teoría de campo en las ciencias sociales*, Editorial Paidós Iberoamérica
- Librería de las Mujeres de Milán (1991). *No creas tener derechos*, Horas y Horas.
- Lima, Boris (1976). *Epistemología del Trabajo Social*, Buenos Aires, Hvmánitas.
- Luhmann, Niklas (1996). *Introducción a la teoría de sistemas*, México, Anthropos, Universidad Iberoamericana e ITESO.
- Luhmann, Niklas (1994). *¿Cómo se pueden obtener estructuras latentes?*, En: Watzlawick, Paul y Krieg, Peter (comp.). *El ojo del observador. Contribuciones al constructivismo. Homenaje a Heinz von Foerster*, Barcelona, Gedisa.
- Maslow, Abraham (1987). *Motivation and Personality*, Harper and Row

- Maturana, Humberto y Varela, Francisco (2003). *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del entendimiento humano*, Buenos Aires, Lumen.
- Maturana, Humberto y Varela, Francisco (1997). *De máquinas a seres vivos. Autopoiesis: la organización de lo vivo*, 4^o edición, Santiago de Chile, Universitaria.
- Maturana, L. y Varela, F. (1972). *Autopoiesis*. Universidad de Chile Santiago de Chile. <https://doi.org/10.1007/978-94009-8947-4>
- Maturana, Humberto (1997a). *La realidad ¿objetiva o construida? I. Fundamentos biológicos de la realidad*, México, Anthropos.
- Maturana, Humberto (1997b). *La realidad ¿objetiva o construida? II. Fundamentos biológicos del conocimiento*, México, Anthropos.
- Maturana, Humberto (1996). *Desde la biología a la psicología*, Chile, Universitaria.
- Maturana, Humberto R. (1995). *La realidad, ¿objetiva o construida? Fundamentos biológicos de la realidad*, Barcelona, Anthropos, Universidad Iberoamericana e ITESO.
- Maturana, Humberto R. (1984). *El árbol del conocimiento*, Santiago de Chile, Universitaria.
- Maturana, Humberto (1991). *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile: Hachette.
- Machin, J. (2014). *Redes Sociales e Incidencia en Políticas Públicas*. Centro de Formación para la Atención de Farmacodependencias y Situaciones Críticas Sociales. https://www.academia.edu/8031751/Redes_sociales_e_incidencia_en_pol%C3%ADticas_p%C3%ABlicas
- Mead, Georg (1974). *Espíritu, persona y sociedad*. Barcelona: Paidós.
- Melano, María Cristina (2001). *Un Trabajo Social para los nuevos tiempos. La construcción de la ciudadanía*. Buenos Aires: Lumen, Humanitas.
- Merton, Robert K. (1965). *Teorías y estructuras sociales*, México, FCE.
- Milenio (2017). *Balacera en colegio en monterrey*, http://www.milenio.com/monterrey/heridos_colegio_america_no_noreste-balacera_colegio_monterrey-jose_narro_robles_0_889711062.html

- Moscovici, Serge (1986). *Psicología social*, Barcelona, Paidós.
- Moreno, J. M. (2001). *Variables que intervienen en el abandono físico o negligencia infantil comparativamente con otros tipos de maltrato infantil*, España, Facultad de Educación. Departamento de Psicología y Sociología de la Educación, Tesis no publicada.
- Morin, Edgar (1984). *Ciencia con conciencia*. Barcelona, Anthrosop.
- Morin, Edgar (1990). *Introducción al pensamiento complejo*, Barcelona, Gedisa.
- Monroy, Diana (2024). Geopolítica 2025: Trump, China y el nuevo orden mundial en redefinición. <https://laverdadnoticias.com/internacional/geopolitica-2025-trump-china-y-el-nuevo-orden-mundial-en-redefinicion-20241227>
- Minuchin, S., Fishman, H. (2004). *Técnicas de terapia familiar*. Barcelona, Buenos Aires, México. Paidos
- Netto, José Paulo (1981). La crítica conservadora a la reconceptualización, en *Acción Crítica*, N.º 9, págs. 35-45. Lima, 1981, o en *Revista Servido Social e Sociedade, San Pablo*, Cortez, N.º 5.
- Noticias RT (2017). *El gasolinazo en México*, <https://actualidad.rt.com/themes/227944-gasolinazo-mexico>
- Noticieros (2017). *Peña nieto y el gasolinazo*, <https://actualidad.rt.com/actualidad/227788-pena-nieto-gasolinazo-que-hubieran-hecho-ustedes>
- Noticias Nacionales (2017). *La legión Holk*, <http://www.sdpnoticias.com/nacional/2017/01/18/legion-holk-se-adjudica-balacera-en-colegio-americano>
- Olza, Miguel (1998). Trabajo Social de casos individuales. En: Morales, Francisco y Olza Miguel (coord.). *Psicología Social y Trabajo Social*, Madrid, Mc Graw Hill.
- OMS (2014). *Clasificación Estadística Internacional de Enfermedades y Problemas Relacionados con la Estadísticas Sanitarias Mundiales, 2012*, Organización Mundial de la Salud, ISBN 978 92 4
- Ochoa, S., Martínez, F., Ribas, M., García-Franco, M., López, E., Villellas, R., y Autonell, J. (2011). Estudio cualitativo sobre la

- autopercepción del estigma social en personas con esquizofrenia. *Revista de la asociación española de neuropsiquiatría*, 31(3), 477-489.
- Parsons, Talcott (1984). *El sistema social*. 2º edición (primera edición en 1951), Madrid, Alianza.
- Parsons, Talcott (1968). *La estructura de la acción social*. 2º edición (primera edición en 1937), Madrid, Amorrortu.
- Payne, Malcolm (1995). *Teorías contemporáneas del Trabajo Social. Una introducción crítica*, Barcelona, Paidós.
- Perlman, Helen Harris (1980). *El Trabajo Social individualizado*, Madrid, Rialp.
- Perea, C. (2007). Informe de Consultoría sobre definición y categorización de pandillas. Colombia-México. OEA.
- Piaget, Jean (1974). *El estructuralismo*, Barcelona, Orbis.
- Pitufó (2019). Entrevistas personales. "Proyecto Pandillas si, malandros No". Saltillo, Coahuila México
- Popper, Karl (1967). *El desarrollo del conocimiento científico. Coryeturas y refutaciones*, Buenos Aires, Paidós.
- Potter, J. (1998). *La representación de la realidad: Discurso, retórica y construcción social*, Barcelona, Paidós.
- Reguillo, R. (2000). Emergencia de las culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Norma. <http://www.codajic.org/sites/default/files/sites/www.codajic.org/files/Reguillo%20Cruz,%20Rosana.%20Emergencia%20de%20culturas%20juveniles.%20Estrategias%20del%20desencanto..pdf>
- Reynosa, Lidia y Calvo, Lilian (2002). *Trabajo Social y enfoque gestáltico*, Buenos Aires, Argentina, Hvmánitas.
- Riofrío Bueno, Martha (1999). *Revolución y feminismo latinoamericano*, Editorial Mayab.
- Richmond, Mary Ellen (2005). *Diagnóstico social*. 1º reimpresión (publicado en inglés en 1918). Madrid, Siglo XXI.
- Richmond, Mary Ellen (1962). *Caso social individual (What is Social Case Work*. Publicado en inglés, en 1922, por la Russell Sage Foundation), Buenos Aires, Humanitas.

- Ritzer, George (2002). *Teoría sociológica moderna*, 5º edición, Madrid, Mc Graw Hill.
- Rivera Lassén, Ana Irma (2001). *Documentos del feminismo en Puerto Rico: facsímiles de la historia*. Editorial de la Universidad de Puerto Rico, Espacio.
- Real Academia Española. (18 de noviembre de 2022). Esquizofrenia.
- Ruiz E., Robles V. (2004). Niños de Riesgo. Programa de atención temprana. Barcelona: Editorial Norma-Capitel.Salud, CIE-10, 1992
- Romero, María Cristina (1999). Desarrollo histórico-teórico del modelo terapéutico de intervención en Trabajo Social. En: *Revista costarricense de Trabajo Social*, Nro. 9, p 58-65. San José de Costa Rica.
- Rorty, R. (1980), *Philosophy and the Mirror of Nature*, Oxford: Blackwel.
- Sanjuan (2019). Entrevistas personales. “Proyecto Pandillas si, malandros No”. Saltillo, Coahuila México.
- Sánchez Rosado, M. (1996). *Manual de Trabajo Social*, ENTS-UNAM.
- Satir, Virginia (1991). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*, Onceava reimpresión, México, Pax México.
- Satir, Virginia (1997). *En contacto íntimo. Cómo relacionarse con un mismo y con los demás*, Quinta reimpresión, México, Árbol.
- Segal, Lynn (1994). *Soñar la realidad. El constructivismo de Heins von Foerster*. Barcelona, Paidós.
- Simone de Beauvoir (2005, edición original 1949). *El segundo sexo*, Ediciones Cátedra.
- Solé Romeo, Gloria (1995). *Historia del feminismo (siglos XIX y XX)*, Editorial, S.A. Eunsa, Ediciones Universidad De Navarra
- Senra-Rivera, Carmen, Arriba-Rossetto, Alessandra, y Seoane-Pesqueira, Gloria (2008). Papel de la experiencia en la aceptación vs. rechazo del paciente con esquizofrenia. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40(1),73-83. [fecha de Consulta 8 de Septiembre de 2020]. ISSN: 0120-0534. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=805/80500106>

- Sotolongo García, Y., Oscar Menéndez, J. R., Valdés Mier, M. Á., Campos Zamora, M., y Turró Mármol, C. M. (2004). Esquizofrenia, historia, impacto socioeconómico y atención primaria de salud. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 33(2), 0-0.
- Schnitman, Dora (comp.). *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, Buenos Aires, Paidós, 1994.
- Schutz, Alfred (1993). *La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva*, Barcelona, Paidós.
- Schutz Alfred (1982). *Papeles recogidos V.I, Kluwer académico*, Ensayos clásicos en teoría fenomenológica en relación a las Ciencias Sociales.
- Schwartz, J. y Jacobs, J. (1992). *Sociología cualitativa: Métodos para la reconstrucción de la realidad*, México, Trillas.
- Shotter, J. (2001). *Realidades conversacionales: la construcción de la vida a través del lenguaje*, Buenos Aires, Amorrortu.
- Skinner, B.F. (1977). *Sobre el conductismo*, Barcelona, Fontanella.
- Sluzki, Carlos (1999). De cómo la red social afecta la salud del individuo y la salud del individuo afecta a la red social. En: Dabas, Elina y Najmanovich, Denise (comp.). *Redes. El lenguaje de los vínculos. Hacia la reconstrucción y el fortalecimiento de la sociedad civil*. Buenos Aires: Paidós.
- Thegos (2017). *Elección de Donald Trump*, <https://www.thegospelcoalition.org/coalicion/article/donald-trump-presidente-electo-como-afecta-a-los-cristianos-hispanos>
- Tello, N. Ornelas A. (2015). Estrategias y modelos de intervención de Trabajo Social, Universidad Nacional Autónoma de México
- Úcar, Xabier (2009). *Animación sociocultural y política: El papel de la Administración en los procesos de animación sociocultural*, Portal académico Universitat Autònoma de Barcelona
- Unesco (2017). *Principios de la educación*, <http://es.unesco.org/>
- Valcárcel, Amelia (2008, *Feminismo en un mundo global*, Ediciones Cátedra. Colección Feminismos
- Van Dijk, T. (1999). El análisis crítico del discurso. *Anthropos* (Barcelona),186, p.23-36
- Varela, Nuria (2005). *Feminismo para principiantes*, Ediciones B.

- Viché, González, Mario (2009). *La Educación (animación) Sociocultural o la dimensión política de la educación*, <http://quadernsanimacio.net/marioviche/educ-anim-soci.pd>
- Viscarret, Juan Jesús (2007). *Modelos y métodos de intervención en Trabajo Social*, Madrid, Alianza.
- Vigotsky, Lev (2000). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, Crítica.
- Von Foerster, Heinz (1991). *Las semillas de la cibernética*, Barcelona, España, Gedisa.
- Watzlawick, Paul (1998). Pensamiento sistémico y enfoque de los sistemas humanos, En: Elkaim, Mony (comp.), *La terapia familiar en transformación*. Barcelona: Paidós.
- Woolf, Virginia (1999, edición original 1938). *Tres guineas*, Editorial, Lumen.
- Zúñiga, M. (2009). Las Dos Familias: la sustitución de las relaciones primarias en tres relativos de vida de miembros de pandillas salvadoreñas”, Revista Digital de la Maestría en Ciencias Penales. Universidad de Costa Rica No. 1. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/RDMCP/article/view/12634>

Datos sobre el autor

Jesús Acevedo Alemán, cuenta con una formación en Trabajo Social, con estudios de Doctorado en Filosofía con Orientación en Trabajo Social y Políticas Comparadas de Bienestar Social.

Destacado conferencista mexicano, con presencia en distintos foros académicos y científicos en Latinoamérica, así como en varias regiones de Europa, Asia y Estados Unidos.



Autor y editor de diversas publicaciones entre libros, capítulos de libros y artículos científicos y de divulgación en editoriales y revistas de prestigio nacional e internacional; que le han distinguido como un profesional dinámico y emprendedor. Particularmente en el desarrollo de modelos teóricos y metodológicos de avanzada para el Trabajo Social, así como en la atención de los diferentes grupos en situación de riesgo.

Con una trayectoria profesional de 30 años en el servicio público, como en el privado, así como en diversas asociaciones civiles nacionales e internacionales, que le han distinguido y galardonado

con numerosos nombramientos y reconocimientos. Actualmente funge como profesor investigador en la Universidad Autónoma de Coahuila, México. Donde ha venido desarrollando diferentes proyectos innovadores que sitúan al Trabajo Social mexicano en los más altos estándares disciplinares.

Promotor de las visiones disruptivas del trabajo social, como el construccionismo social y el Transhumanismo, como parte de los nuevos debates de la 2ª Reconceptualización del Trabajo Social.

En palabras de Martha Frías Armenta —investigadora de prestigio internacional— la obra de Jesús Acevedo se distingue por adoptar un estilo “irreverente, ácido, y porque no decirlo desafiante ante los dogmas establecidos por una sociedad aparentemente moderna y progresista, la cual aún mantiene altos prejuicios sociales y morales del cómo vivir (...) se atreve a esgrimir aquello que se considera “normal” o “desviado” y que genera precisamente pautas de lo que hoy día se conoce, y da entrada a otras posibilidades de entendimiento” (Los rostros de los perversos, Acevedo, 2015).

Correo: jesusaceve@hotmail.com

*Modelo de Intervención Social
Construccionista; Abordando realidades
complejas y sus implicaciones para el
Trabajo Social*, se terminó de imprimir en la
Ciudad de Mérida Yucatán, el 7 de mayo de
2025. La edición será publicada en la
página web de la Academia Nacional de
Investigación en Trabajo Social;
www.acanits.org

La delimitación de los objetos de estudio o de intervención, en principio remite a una discusión y reflexión mayúscula, íntimamente ligada a la propia historia de los pueblos, así como sus condiciones políticas, económicas, culturales y sociales, por mencionar algunas; estrechamente ligadas a los quehaceres disciplinares, y a los propios campos de actuación profesional y de las demandas sociales, incluyendo en el trabajo social.

En tal sentido, en el texto *Modelos de intervención social construccionista. Abordando realidades complejas*, se va más allá de dar sugerencias al conocimiento en el área de las ciencias sociales, ya que transita por el camino de la emergencia en la atención a las situaciones vividas entre personas y comunidades. Donde se hace especial énfasis en el análisis social desde el Construccionismo, y sus implicaciones prácticas para el trabajo social, donde se hace alusión, a la necesidad de incorporar nuevos debates y miradas teóricas, ante la emergencia que suponen los nuevos escenarios interconectados con personas y grupos en la globalidad del quehacer humano y la vulnerabilidad de amplios sectores de la población en diversos países.

Bajo dicho orden de ideas, el modelo de intervención social construccionista representa toda una concepción teórica, que pretende ir más allá, del mismo entendimiento de los fenómenos complejos, y transitar en la generación de metodologías de intervención *adoc* a dichos desafíos.

Finalmente se destaca que el aporte de Acevedo radica en, entender las realidades complejas desde diferentes bases teóricas que, posibilitan consolidar el construccionismo social, visión que reconoce al trabajo social, como el acompañante en el propio proceso de construcción de realidades y fenómenos, así como, en el protagonista junto con los actores sociales, con quienes construye o no, el nuevo escenario social. Dentro de la presente propuesta metodológica, se reconoce el construccionismo colectivo del conocimiento, y le da peso específico a la realidad transformadora, considerando las relaciones y narraciones de los involucrados.

